

NÚMERO EXTRAORDINARIO

11-3

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SABADOS

Núm. 4.259.—Tomo 96

AÑO OCHENTA Y DOS

27 Julio 1935



El nuevo tónico

*a base
organo-
tecápica
por vía oral*

**Opotónico
MERCK**

En anemias secundarias, durante la convalecencia, agotamiento físico y nervioso, neurastenia y demás estados de debilidad.

Frasco de 160 gr., Pts. 7'80 sello incluido

VENTA EN ESPAÑA:

Productos Químico-Farmacéuticos, S. A.
Madrid, Ap. 4050 Barcelona, Apartado 724

E. MERCK · DARMSTADT



G

UIPSINE

**REGULADOR DEL TRABAJO DEL
CORAZON**

F

REINOSPASMYL

**REGULADOR DEL SISTEMA NERVIOSO
SIMPATICO**

LABORATORIOS DEL D^{RA}

M. LEPRINCE.
62, RUE DE LA TOUR - PARIS (16^e)

Sucursales de los Laboratorios M. Leprince: Barcelona. — Apartado 685
Depósito en las principales Farmacias de España y del Extranjero

E

Fun
Niet

PUB

85

Presidente
Conde

Dr. MA
De la Bene

Dr. VIT
Director del
de Santa Ali
mero de la

Prof. J. BL
Agregado de
drid. Jefe
pital de la
Académico
Naciona

Dr. J
Jefe de la S
de la Direcc
dad. Médico
Antiven

Dr. SAN
Profesor del
démico de n
de

Prof. A. FE
Auxiliar de
drid. De la
pal

Dr. E. FE
Presidente d
de Higiene M
número de

Prof. FIDEI
M.
De la Facul
la Beneficenc
mico C. en

Dr. S. GA
Jefe del Serv
de la Institu
Municip

Directo

Redac

En t
Número c

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

HISTORIAL

Fundadores y Directores: D. Mariano Delgrás.—D. Serapio Escolar.—D. Francisco Méndez Alvaro.—D. Matías Nieto y Serrano.—D. Ramón Serret y Comin.—D. Angel Pulido y Fernández.—D. Carlos M.^a Cortezo y Prieto.

PUBLICACIONES REFUNDIDAS.—Boletín de Medicina.—Gaceta Médica.—Genio Médico-Quirúrgico. Correspondencia Médica.—La Sanidad Civil.—Revista Clínica de Madrid.

1854 * AÑO OCHENTA Y DOS * 1935

CONSEJO DE REDACCIÓN CIENTÍFICA

Presidente: Excmo. Sr. Prot. D. Amalio Gimeno y Cabañas

Conde de Gimeno. Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Vicepresidente: Excmo. Sr. Dr. Víctor M.^a Cortezo

Inspector general de Instituciones Sanitarias. Académico de número de la Nacional de Medicina. Profesor del Instituto Nacional de Sanidad.

VOCALES

Dr. MARIANO ACENA De la Beneficencia Municipal de Madrid.	Prof. A. GARCIA Y TAPIA De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. NICASIO MARISCAL Y GARCIA Director del Instituto Nacional de Toxicología. Académico y Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina.	Dr. J. MARTIN RENEDO Jefe de la Clínica Oftalmológica del Hospital Militar de Carabanchel.
Dr. VITAL AZA Y DIAZ Director del Sanatorio quirúrgico de Santa Alicia. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. MARIANO GOMEZ ULLA Inspector general de Cirugía del Ejército.	Dr. A. MORANA Y JIMENEZ Análisis clínicos.	Prof. R. ROYO-VILLANOVA De la Facultad de Valladolid. Académico C. de Valladolid en la Nacional de Medicina.
Prof. J. BLANC Y FORTACIN Agregado de la Facultad de Madrid. Jefe de Clínica del Hospital de la Beneficencia general. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. F. GONZALEZ DELEITO Teniente Coronel Médico. Jefe de la Clínica Psiquiátrica Militar de Ciempozuelos.	Dr. F. MURILLO Y PALACIO Ex Director general de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. J. SARABIA Y PARDO Pediatra. Decano del Hospital del Niño Jesús. Académico de número de la Nacional de Medicina.
Dr. JULIO BRAVO Jefe de la Sección de Propaganda de la Dirección general de Sanidad. Médico de los Dispensarios Antivenéreos nacionales.	Dr. JOSE GOYANES Y CAPDEVILA Decano de la Beneficencia provincial. Académico de número y Bibliotecario de la Nacional de Medicina.	Prof. J. A. PALANCA Y MARTINEZ FORTUN Ex Director general de Sanidad. Profesor del Instituto Nacional. Académico de la Nacional de Medicina.	Prof. ANTONIO SIMONENA Y ZABALEGUI De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de la Nacional de Medicina.
Dr. SANTIAGO CARRO Profesor del Instituto Rubio. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. BALTASAR HERNANDEZ-BRIZ De la Beneficencia provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Prof. ANTONIO PIGA Y PASQUAL Médico forense de Madrid. Presidente del Colegio de Médicos de Madrid.	Prof. ENRIQUE SUÑER Y ORDONEZ De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina. Director de la Escuela Nacional de Puericultura.
Prof. A. FERNANDEZ MARTIN Auxiliar de la Facultad de Madrid. De la Beneficencia Municipal de Madrid.	Dr. J. DE ISASA Y ADARO Pediatra.	Prof. GUSTAVO PITTALUGA Y FATORINI De la Facultad de Madrid. Director de la Escuela Nacional de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. J. M.^a TOME Y BONA Dermatólogo. Bibliotecario de la Academia de Dermatología y Sifiliografía.
Dr. E. FERNANDEZ SANZ Presidente de la Liga Nacional de Higiene Mental. Académico de número de la Nacional de Medicina.	Dr. SANTIAGO LARREGLA Jefe del Laboratorio del Hospital de San Francisco de Paula y del de Pediatría de la Facultad de Medicina.	Dr. A. PULIDO Y MARTIN Urólogo. De la Beneficencia provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. RAFAEL DEL VALLE Y ALDABALDE De la Beneficencia provincial. Académico de la Nacional de Medicina.
Prof. FIDEL FERNANDEZ Y MARTINEZ De la Facultad de Granada. De la Beneficencia general y Académico C. en la Nacional de Medicina.	Dr. E. LUENGO Y ARROYO Del Instituto Nacional de Higiene.	Dres. JULIAN Y SANTIAGO RATERA Y BOTELLA Radiólogos. De la Beneficencia Provincial. Académicos C. de Madrid en la Nacional de Medicina.	Dr. J. VALDES LAMBEA Jefe de los Servicios de Tuberculosis del Hospital Militar y Profesor de Fimatology del Ejército. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.
Dr. S. GARCIA VICENTE Jefe del Servicio de Laringología de la Institución Antituberculosa Municipal de Madrid.	Prof. GREGORIO MARAÑON Y POSADILLO De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina.		Dr. J. M.^a DE VILLASVERDE Psiquiatra del Hospital del Buen Suceso. Neurosiquiátra de la Beneficencia Provincial de Madrid.
	Dr. MANUEL MARIN AMAT Jefe del servicio de Oftalmología de la Beneficencia provincial de Madrid. Académico C. de la Nacional de Medicina.		

Vocal consultor jurídico: Dr. José M.^a Cordero y Torres, oficial letrado del Consejo de Estado.

Director: F. JAVIER M.^a CORTEZO y COLLANTES, oficial facultativo de la Academia Nacional de Medicina Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.

Redacción y Administración: Serrano, núm. 58. - Madrid. - Teléfono 52703

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En toda España, América y Portugal, 25 pesetas al año, 14 semestre y 8 trimestre. Los demás países, 50 pesetas. Número corriente 1 peseta. — Toda suscripción se considera prorrogada, de no recibir aviso en contra. — Pago adelantado Número atrasado, 2 pesetas.

La correspondencia administrativa y giros al Administrador. } Apartado de Correos núm. 121
La científica y profesional al Director..... }

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SABADOS

Núm. 4.259.—Tomo 96

AÑO OCHENTA Y DOS

27 Julio 1935

NÚMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO A PROPAGANDA

DEL

X CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA

MADRID

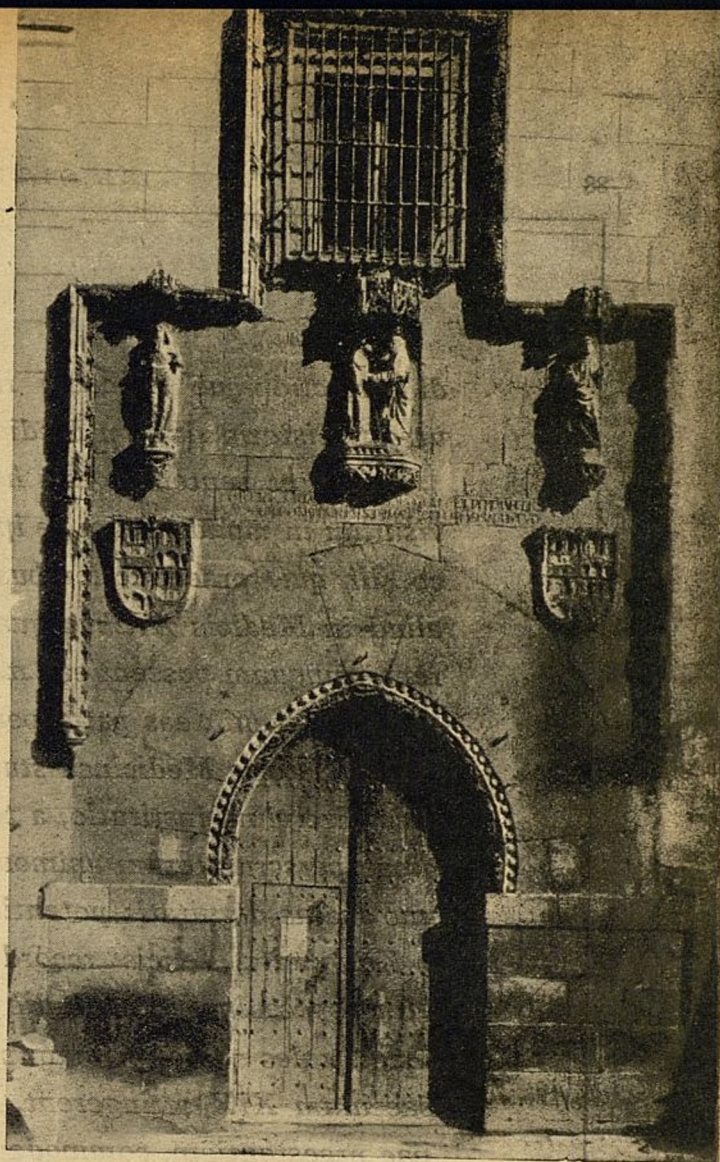
23 - SEPTIEMBRE - 29

1935

Ayuntamiento de Madrid

1935

Historiae Medicae
X Internationalis
Conventus Coetus
Executione
Praeses



Doctoribus Medicis Universis:
Salutem Pluriman.

Vestrum, liceat nobis, honorabilem comitatum munimenque peraeestimabile suadere, scientes votum vestrum nobis opem praestandi cum adjutorii necessitate nostra feliciter venire. Sicque vobis, his litteris vos ipsos voti compotes faciendi oportunitatem praebere firmiter autumanus.

Conventuum horum congressui cursus Antuerpiae reseratus, ad Parisios, Bruxellas, Londinum, Lugdunum Batavorum, Genavam Civitatemque Osloensem, Roman et Bukarest stratam viam expandit, conciliumque rumanum decrevit iter ejus gloriosum ad Hispaniam nostram dilectam intendere, eam legens sedem hujus X Conventus cui adstandum vos vocamus.

Temeritatis erratum metuentes, absit peculiari nota vobis distinguere momentum exquisitionum amplificationi suffragan-

di perfectionique edocendi in disciplina maximae celsitudinis ut est Historia Artium Medicarum.

Brevis et sententia est, hominem non legentem nihil aliud visurum in mundo quam se ipsum, et porro nihil mirabile; idcirco, illi qui, praedilectionibus vitaeque ratione adstricti, nihil aliud in Medicis Artibus quam tempus praesens oculis haurirent, nunquam possent eas merito suo momento ponderare, imo, ut saepe evenit. eas parvi penderent.

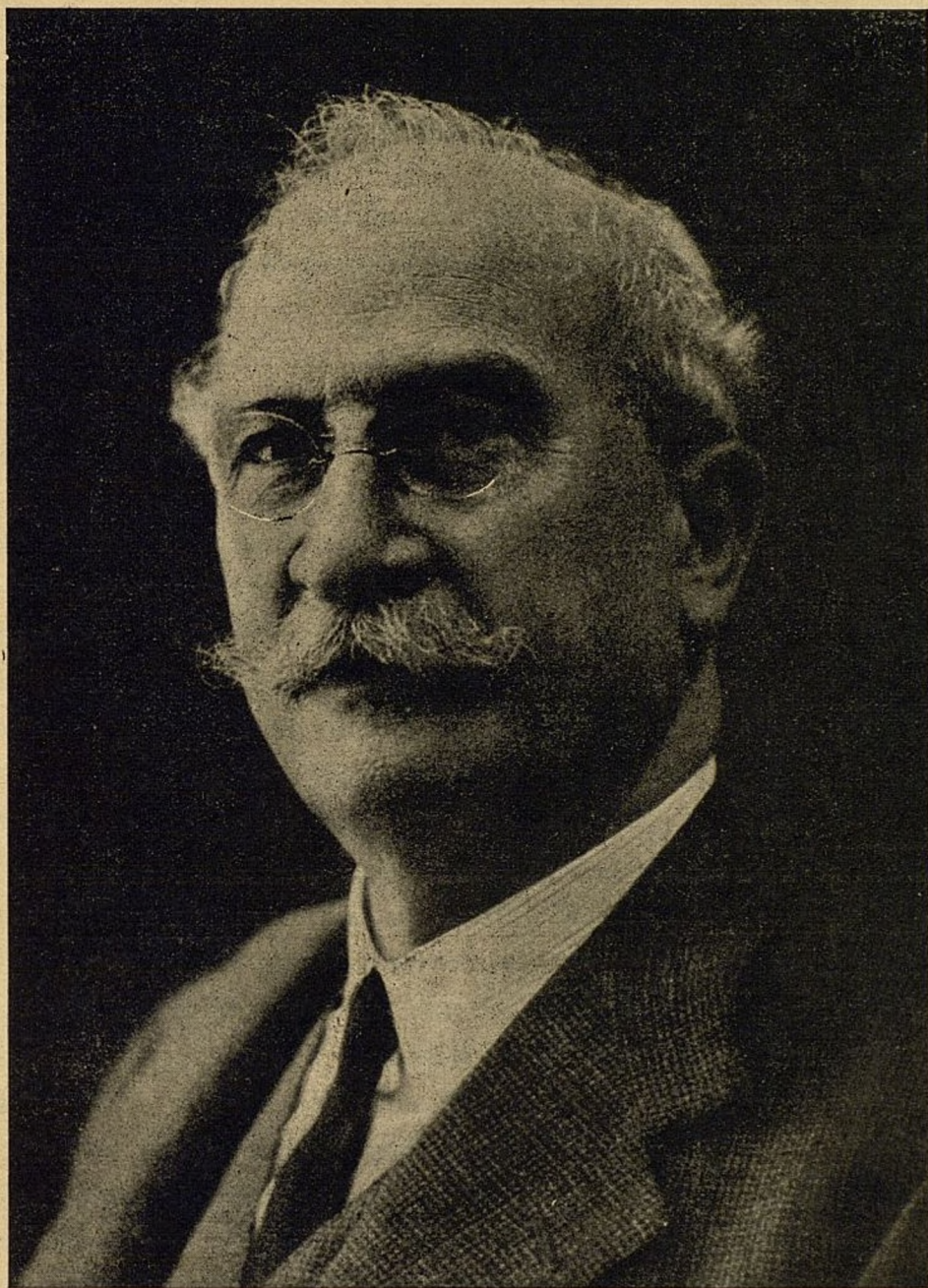
De Historia Medicinae studia et investigationes meliorque in ipsa disciplina institutio, a temporibus longe dissitis Artis Medicae perscrutatorum animos concussere; vix autem a saeculo uno majus dignitatis potentiaeque pondus assecuta fuere.

Kuhnholz, felicitis recordationis professoris praeclaraeque Montispessulani Facultatis bibliothecae praepositi, lectiones magistrales suam primam soni continuationem, cum medium saeculum XIX attingerent, adeptae fuerunt, Historiae Medicinae praestantiam, commoda ususque insuperabili ratione ordine disponentes definientesque quid re futura ipsa Historia esset cum a falsis conceptibus quibus usque tunc perpendebatur opportune disjungeretur.

Sine Historia Medicinae, aiebat, accuratum judicium impossibile est, querebaturque lugendam crebritatem qua, propter hujus disciplinae inscitiam, miximi errores illis diebus omnibus praesidiis firmabantur.

Cum nixus Jourdan mirabilis operis Sprengel litteris galicis versionem obtulit, eam pervulgando, ortum jam nostris temporibus habuit iter vero et utili apertum, et investigationes a notis mere biograficis et bibliograficis sepositae sunt ut extructioni incumberetur verae historiae Medicinae, temporum luminis, successuum depositariae, veritatis fidelis testis, prudentiae bonique consilii originis, vitae rationis morumque regulae...

Ex tunc, gloriosorum haminum, qui attactos progressus tuiti sunt, scientia crevit, eorumque nomina nunc in memoria confluunt suscitando, ipsorum musica nostrorumque affectuum ve-



Excmo. Sr. D. ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA

Presidente del Consejo de Ministros.

Significado protector del X Congreso Internacional de Historia de la Medicina.

neratione, obsequii debitionem quam, omitta otiosa enumeratione, hic nos reddimus.

Nihil intensionem tonumque studiorum historiae Medicinae attolere nuper contulit quam horum conventuum consessus, et ducendo vos ut nobiscum adsitis in conventu decimo, vere sci-

mus oblectamentum vestrum una cum debito in culturam convenire.

Hispania, dilecta nostra Hispania, offert se vobis amicam domum mhis diebus qui procul dubio nostrorum laborum solemnitatem et efficientiam signo notabunt.

Populus hispanus, ommium populorum constans frater, coram mundo suae historiae progeniem et inmarcescibilem pulchritudinis suae phisicam existentiam habet ut ad cognitionem ejus omnium hominum animos vehementer suscitet.

Terra haec est ubi venustissima latinitas floret; praedilecta ea est omnium Europae nitorum naturalium; hospitalitatis speculum, novi orbis culturae mater, monumentum ditioni procerae nobilique, in historia nationum difficile aequatae, dicatum. Sol noster incomparabilis; sevi nostri montes luxuriosaque viridaria, artis historiaeque thesaura et homines insuper in quibus hodie repraesentatur quidquid ea omnia incudere, se vobis offerunt iterum atque iterum amicam domum comitatumque devotum.

Gubernium Reipublicae Hispanae decorum internationale mandatum carpere scivit et hujus decimi Conventus Internationalis Historiae Medicinae consessus laute protegit.

Sua Excellentia, Reipublicae Hispanae Praesses, nostram organicam concinnationem patrocinator; Accademia Nationalis Medicinae tuetur nostram expansionem eique opem praestat. Nos autem maximo honore afficimur omnes vocando, Societatis Internationalis Historiae Medicinae vices gerentes, ut nobiscum partiamini oestrum quo pro Scientia et Humanitate laudes magnas labori canimus.

M

H

Presidente

Hace mu
te con el h
nica de los
cenocerlos
tonces con
tar la lista
dio siglo a
retrospecti
celente éxi
documento
timidades
famosa, e
depresivos
al ser hum

La soler
cha muy p
de la Medi
Y nos invi
esa colabor
fo. Algo ac
tudio biolo
no hace m
servirá de
¿Cuáles
boración?
la Historia
en el porv
quisiéramo
¡Los km
gente fijarl
abusivo de
profesional
reputación.
mágico ind
gran fama,
le discute.
se acepta s

MEDICINA

E

HISTORIA

POR EL

Prof. GREGORIO MARAÑÓN

Presidente del X Congreso Internacional de Historia
de la Medicina



Hace mucho tiempo que el médico colabora activamente con el historiador. La reconstitución de la historia clínica de los personajes pretéritos ha permitido, además de conocerlos mejor, interpretar hechos históricos, hasta entonces confusos o mal comprendidos. Sería enojoso citar la lista, ya copiosísima, de los médicos que desde medio siglo a esta parte se han aplicado a este diagnóstico retrospectivo, con fortuna varía, pero casi siempre con excelente éxito por parte del lector, sobre todo cuando los documentos exhumados han permitido sacar a relucir intimidades de la vida del grande hombre o de la mujer famosa, e intimidades de tono picaresco o más o menos depresivos para su nombradía. Que nada divierte más al ser humano que el juego de destruir pedestales.

La solemne ocasión de celebrarse en España, en fecha muy próxima, un Congreso Internacional de Historia de la Medicina, da al problema una indudable actualidad. Y nos invita a reflexionar cuáles deben ser los límites de esa colaboración del médico en las faenas del historiógrafo. Algo adelanté sobre este punto en el prólogo a mi *Estudio biológico de Enrique IV de Castilla*, aparecido no hace muchos años. Lo que entonces quedé por decir servirá de tema a las presentes líneas.

¿Cuáles deben ser, en efecto, los límites de esta colaboración? ¿Qué progresos aporta la Medicina actual a la Historia y qué puede esperarse de esta colaboración en el porvenir? He aquí los dos temas que brevemente quisiéramos examinar.

Los límites de la colaboración históricomédica! Es urgente fijarlos. Porque el médico propende a hacer un uso abusivo de su ciencia de diagnosticar. El médico es el profesional menos discutido en cuanto alcanza una cierta reputación. La Medicina tiene todavía un componente mágico indudable, y las gentes, cuando oyen al doctor de gran fama, oyen, en realidad, al mago. Y al mago no se le discute. Se puede no creer en él, pero si la fe existe, se acepta su dictamen sin crítica ni controversia.

Este dogmatismo con que procede el médico en el ejercicio de su profesión es la causa de la seguridad pedantesca en que incurren muchos profesionales, y que llega a extenderse a sus opiniones y actividades no médicas. Y aun es particularmente visible el defecto cuando escriben de asuntos que se salen del orden riguroso de su ciencia, por ejemplo, de política, de moral, de historia, de arte, etc. No se olvide la propensión grafómana que asimismo padecemos.

Si el médico escribe de historia, propende particularmente a dogmatizar, porque maneja datos que el historiador no conoce exactamente, lo cual le coloca, respecto a él, en situación superior. Y, por otro lado, falto de testimonios en contra, muerto el paciente y convertido en polvo, la refutación de su diagnóstico se hace, teóricamente, muy dificultosa. Y así, si examinamos la gran cantidad de estudios monográficos aparecidos en los tiempos últimos sobre la enfermedad de los personajes célebres, irrita un tanto la ligereza y la vanidad con que se enfocó el problema, y se llega a la conclusión. Caprichosamente se ha diagnosticado, desde el paciente Job hasta Napoleón, pasando—porque nada hay inviolable al médico historiador—por el mismo Jesucristo.

Hay que tener en cuenta que con el enfermo delante y con los métodos directos de análisis y diagnóstico que hoy poseemos, en alguna rama de la Medicina casi perfectos, nos quedamos—¡tantas y tantas veces!—sin saber cuál es la enfermedad del paciente. El médico, en conciencia, ni aun estando muy seguro se atreve nunca a dictaminar *ex cathedra*, mientras la evolución del proceso no confirme aquella impresión, por muy documentado que esté. Esta actitud, de prudente rigor científico, da la medida de la insensatez de los que, fundándose en un par de datos, extraídos muchas veces de la leyenda, concluyen que tal rey padecía de cálculos hepáticos o de enfermedad aún más difícil de precisar.

Nunca estará, pues, la prudencia del médico historia-

dor, por grande que sea, a la altura de la realidad. Mas es cierto que otras veces una enfermedad se diagnostica por la impresión que nos produce el simple examen visual de un paciente, o una referencia de sus sufrimientos, expuestos empíricamente por el mismo o por otras gentes no médicas. ¡En cuántas ocasiones, cuando un enfermo que desea visitarnos, nos refiere, en una carta simplemente, sus síntomas, hacemos el diagnóstico previo, que ya no rectifica el ulterior examen! ¡Cuántas veces también al oír actos comentados por tal o cual persona, o al leer en el periódico su conducta, pensamos que debe tratarse de un enfermo, y de un enfermo precisamente de esta o de la otra enfermedad, y el tiempo confirma exactamente nuestra presunción.

Pues, del mismo modo, datos, a las veces no muy copiosos, que se deducen de la conducta histórica del personaje, o de detalles de su vida privada que nos revelan los documentos, nos bastan para llegar a una conclusión cierta. El diagnóstico que hoy hacemos, por ejemplo, de D. Enrique IV, como eunucoide y esquizofrénico, tiene las mismas garantías de ser cierto, como si aún viviera y lo pudiéramos examinar.

En conclusión: el diagnóstico retrospectivo debe hacerse tan sólo cuando el número o la calidad de los datos lo consientan, con un esfuerzo máximo por eliminar la intervención, en ciertos temperamentos casi inevitable, de la fantasía. Y, en todo caso, con máxima prudencia, con la prudencia que debe acompañar al diagnóstico de cualquier enfermo de nuestro hospital, pero elevada a su mayor grado y preocupación.

Así establecidos los límites de la investigación históricomédica, hay que reconocer, no obstante, que la ciencia actual cuenta con auxiliares poderosos, que hacen mucho menos fácil el error. Débese esto, de una parte, a los progresos de la investigación histórica misma, que pone hoy en nuestras manos, con mucha mayor facilidad que antes, un material de datos copioso sobre el personaje que se pretenda estudiar. Pero, además, la Medicina actual ha asentado sobre bases científicas la interpretación psicológica y caracterológica de un hombre o mujer cualquiera, sobre la base de un conocimiento morfológico. No hay para qué insistir ahora en el desenvolvimiento y fundamentos de esta ciencia, verdadera rama, y poderosa, de la Medicina actual. En realidad, es una continuación, afinada e imbuída de vigor científico de las viejas doctrinas fisiognómicas, que tanta boga tuvieron desde fines del siglo XVII hasta los comienzos del XIX; y su antecedente más remoto y culminante, por las geniales observaciones de que está lleno, en el gran médico navarro Huarte, cuyo *Examen de Ingenios* alcanza densidad y categoría más altas a medida que pasa el tiempo y se descubren, en tantos y tantos aspectos de la psicología contemporánea, raíces sutiles que llegan hasta el libro de este español insigne, orgullo de su región y de su siglo.

Pero el estudio actual de la correlación entre cuerpo y espíritu es mucho más preciso que los de los viejos fisiognomistas. La razón de ello está en que los fisiognomistas trataban de inferir de la anatomía grados y matices del ingenio normal, lo cual es ilusorio. Mientras que los autores que en los últimos tiempos han profundizado en estos estudios relacionan la anatomía con temperamentos muy pronunciados, casi con enfermedades, o, decididamente, con enfermedades propiamente dichas. El perfil y el volumen de lo patológico es más asequible, en el

reino del espíritu, que lo normal; porque aquí, la textura de los datos es tan sutil, que su relación con los detalles morfológicos es una pura ilusión.

Esta diferencia, no bien destacada por los comentadores, es, en efecto, lo que separa netamente ambos períodos de una misma ciencia, períodos tan lejanos, no obstante, por su categoría y su sentido profundo, que el querer compararlos y equipararlos a la ligera ha dificultado la comprensión del problema. Repitámoslo una vez más: el constitucionalista de hoy es un heredero del antiguo fisiognomista, pero aquél no trabaja con los mismos métodos ni con criterio idéntico más o menos profundo, sino que su técnica y su visión del problema son distintos de los del fisiognomista, y, en ocasiones, diametralmente opuestos.

Ahora bien: para el historiador, lo interesante es el aspecto patológico del espíritu. Ya Huarte citaba a Demócrito, para el cual el mundo está habitado por insensatos, y éstos son los que hacen, en realidad, la historia. “¿Qué absurdo afán es éste—decía—, que en nada difiere de la demencia? Se hacen guerras civiles, se huye de la paz, se destrona a los reyes, se pone a otros hombres en su lugar, se matan los hermanos entre sí... ¿Acaso no adviertes que todo el mundo está enfermo?” Y como alguien creyese delirante este juicio, Hipócrates sentenció: “No, no delira Demócrito; por el contrario, sabe mucho y nos enseña, sencillamente, su sabiduría.”

Es evidente que, junto a estos locos, hay hombres normales. Pero el hombre normal no hace la Historia. La Historia la idean, la sienten y la fabrican, si no locos, al menos gentes dotadas de un espíritu lábil, propenso a las extravagancias, y, a veces, sí, muchas veces, hombres decididamente psicóticos, sobre todo, epilépticos y paráliticos generales. No puede admitirse más que como una de sus extravagancias la frase de León Daudet, de que la musa de la Historia es el microbio de la sífilis. Pero es indudable que es uno de sus principales inspiradores de esa musa.

La ciencia histórica actual nos proporciona datos anatómicos, escritos o pintados, sobre la mayoría de los grandes animadores de la vida pública, por muy pretéritos que sean. Sirva de ejemplo la monografía magnífica de Bartolotti sobre Alejandro el Magno. Y de esta arquitectura anatómica surgen conclusiones sobre la tendencia temperamental o la inclinación psicopática del héroe, que, muchas veces, nos dan la clave de su actitud, de sus éxitos y de sus caídas.

Particularmente es atrayente este estudio en la Historia de España, porque el carácter alborotado de nuestra política, fragmentario, incoherente, contradictorio, y, con frecuencia, genial, indica netamente su obediencia a fuerzas mentales superiores, pero no siempre correctas y normales. Y está este estudio por hacer. Y no se dé a este propósito el carácter peyorativo de descubrir una gran casa de locos en la Península Ibérica. No: unas veces aparece ante los ojos del excavador, un insensato; pero otras, un genio. Y todos los grados intermedios entre estos dos.

Así debieran estudiarse el Cid y D. Pedro el Cruel, Doña Isabel la Grande y su nieto magnífico Carlos V; Felipe II y Felipe IV; el Conde-Duque; Carlos IV y muchos más. Sin contar con los que están ya etiquetados entre las víctimas indiscutibles de la vesania, como Don Enrique IV, Doña Juana de Castilla, el príncipe Don

Carlos, da y al

En l... muchas... nace y... pecado... para el... eficacia... toriado... hechos... conocin... verdad... ca, entr... que son... vés de

Es de... ñoles p... ligencia... nocimie... humani... auxiliar... de su M... tración... tos cau... co. Tod... de Hist... accesibl... trae, p... bien, re... entraña... go de m...

Si de... quedase... ción, ha... entre o... na espa...

Breves de Ve

Vicepresi... Se

Para... dito aca... empresa... amigo c... desde el... repasé c... grafías... truo de... sas curi... mencion

En un... cisco A... Sessa, y... dice lo... siestas c... sofocant... brados r...

Carlos, Carlos II, Felipe V en varias fases de su vida y algunos más.

En la Historia, interesa cada vez menos el "suceso", muchas veces imposible de conocer con exactitud, porque nace ya falseado para siempre por la leyenda; que es el pecado original del hecho histórico, y pecado original para el que no hay casi nunca bautismo de la suficiente eficacia redentora. En cambio, interesa cada vez al historiador, el "hombre". El hombre es el manantial de los hechos y su conocimiento expone menos al error que el conocimiento de los hechos mismos. La realidad de esta verdad es patente y ha pasado al público; ella nos explica, entre otras cosas, el auge actual de las Biografías, que son la historia a través de los hombres y no a través de los sucesos, es decir, de las leyendas.

Es de esperar un brote de interés de los médicos españoles por los estudios históricos. El ejercicio de la inteligencia histórica enseña una técnica y un orden de conocimientos que ayudan mucho a la observación de la humanidad. La Historia es, pues, una verdadera ciencia auxiliar de la Medicina. Su estudio no distrae al médico de su Medicina, antes bien afina sus cualidades de penetración en el alma de los hombres; y en la finura de estos caudales se cifra en gran parte el mérito del clínico. Todo ser humano tiene una parte de su alma hecho de Historia pasada, y, acaso, la parte de su alma más accesible a la mirada del observador, es ésta. No distrae, pues, de la Medicina el estudiar Historia; antes bien, repitámoslo, enfoca la mirada del médico sobre la entraña psíquica de su paciente. Lo que distrae es el juego de naipes, la conversación cafetil, etc., etc.

Si del próximo Congreso de Historia de la Medicina quedase sembrada en España la afición a esta investigación, habría que señalar con especial respeto esta fecha, entre otras que dan gloria ante el porvenir a la Medicina española.

Breves notas sobre las enfermedades de Lope de Vega y, principalmente, los corrimientos de que solía adolecer

POR EL

Dr. NICASIO MARISCAL Y GARCIA

Vicepresidente del X Congreso Internacional de Historia de la Medicina.
Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina

Para complacer a un querido amigo mío, ilustre y erudito académico de la Lengua, empeñado en una magna empresa relacionada con el gran Lope, el cual erudito amigo deseaba saber qué se entendía por *corrimientos* desde el punto de vista médico, por los siglos XVI y XVII, repasé cuanto tenía a mano de cartas, memorias y biografías de este que tan bien denominó Cervantes "Monstruo de la Naturaleza", habiendo encontrado algunas cosas curiosas relacionadas con su patología, que quiero mencionar de un modo somero en esta comunicación.

En una carta de las que coleccionó y publicó D. Francisco Asenjo Barbieri, dirigidas por Lope al duque de Sessa, y que está escrita a fines de agosto de 1617, le dice lo siguiente: "De dormir sobre una alfombra las siestas destos infernales días (serían algunos de esos sofocantes días de agosto a que nos tiene tan acostumbrados nuestro querido Madrid) y en un aposento re-

gado..., he tenido un brazo tal, que me le han vizmado con aguardiente, resina, etc." ¿Se trataría de algún reumatismo agudo?

En otra carta de septiembre del mismo año de 1617 dice que padece un gran catarro. ¿Catarroso y en verano? Sigue la que pudiéramos llamar diátesis artrítica.



Fray Lope Félix de Vega y Carpio

Pero hay un terrible detalle encontrado en la rebusca de estos datos que, dada la vida no muy honesta de nuestro gran Lope, da lugar a sospechar si estas manifestaciones artríticas serían de las que se curan en Archena.

Su amante, doña Marta de Nevares Santoyo, casada, como es sabido, y arrebatada al marido por nuestro tonsurado Tenorio o Lovelace, y con la cual tuvo una hija que, ¡oh misteriosos designios de la Providencia!, fué la causa de la mayor amargura de su vida y tal vez de su muerte, cegó repentinamente; después perdió el juicio y, al cabo de algún tiempo y habiéndolo recobrado, murió repentinamente también. ¿No sería esto un proceso sifilítico de los centros nerviosos: retinitis o neuritis óptica, demencia y, a la postre, un ictus apoplético?

Tanto más es esto posible, cuanto que no hay que olvidar la exacerbación que adquirieron estas enfermedades durante los siglos XVI y XVII, la cual dió lugar a la infundada creencia del origen americano de esta infección, exacerbación que alcanzó a todas las clases sociales, pues se dice que ni aun los reyes ni aun la tiara se vieron libres de sus acometidas.

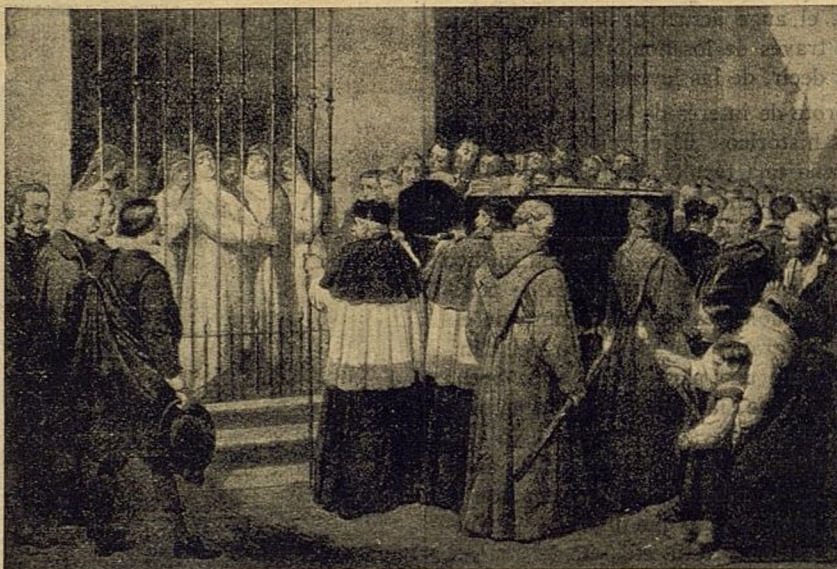
Por nuevos pecados de quien hablaremos,

escribe nuestro insigne Dr. Villalobos en su famoso poema *Sobre las contagiosas y malditas bubas*:

*Prorino de Dios general maldicion
Por toda provincia y por toda nascion
Que nos alcançamos y nos conoscemos.
...
Fué una pestilencia no vista jamas.
En metro ni en prosa ni en sciencia ni estoria*

continúa diciendo el gran médico poeta.

*Muy mala y peruersa y cruel sin compas
Muy contagiosa y muy suzia en demas
Muy braua y con quien no se alcança vitoria.*



Entierro de Lope de Vega

Es voz general de los historiadores contemporáneos que el papa León X murió víctima de este mal, y que no fué éste el único, por lo que a los purpurados se refiere, y de Francisco I de Francia es sabido que, no sólo lo padeció, sino que contagió a su joven esposa, la buena reina Claudia.

Hablando el señor de Brantome, en sus *Vidas de las damas ilustres*, de que si hubiera vivido su madre, la excelente Ana de Bretaña, no se hubiera casado aquella princesa con su primo, el *soi disant, Roi Chevalier*, pues temía lo que ocurrió: *car elle prevoyoit bien le mauvais traitement qu'elle en devoit recevoir*, y el candidato de la buena reina Ana para su única hija era Carlos de Gante, el futuro gran emperador y rey de España, don Carlos de Austria y de Aragón, dice de nuestro prisionero en la Torre de los Lujanes y refiriéndose a su esposa, que *luy donna la verole, qui luy advança ses jours*. ¡Vaya un caballero!

Cuando se hallaba desterrado Lope en Valencia por causa de aquellos libelos que escribió contra la cómica Elena Osorio, antigua amante suya, que le había dejado por otro más rico:

*Otro pájaro amó grande y lustroso,
yo pienso que oropéndola sería,*

dice Lope, refiriéndose alegóricamente en uno de los cantos de *La Filomena*, a este contratiempo o descalabro amoroso que sufrió (1); contra la cómica Elena

(1) Sus amores con Elena son el argumento de su *Acción* en prosa titulada "La Dorotea", considerada ya hace mucho

Osorio decía, y toda su familia (1), contrajo una grave enfermedad, que no sabemos en qué consistió. Le asistió con gran esmero el médico de la localidad, Sebastián Jaime, a quien, en agradecimiento, le dedicó la comedia *El Halcón de Federico*. Más de una debieron de ser las dolencias que sufrió en la hermosa capital levantina, según se deduce de lo que consigna en uno de los papeles que elevó en solicitud de indulto.

Y llegamos a sus postrimerías. Afigido, doliente, sin esperanza ni consuelo algunos en la tierra, asistía a una sesión literaria en el Seminario de los Escoceses, de

Madrid. Repentinamente, sufre un desvanecimiento que le hace caer en tierra. Repuesto de él, llévanle a su casa en una silla y muere al tercer día de sufrido el desmayo. Tal como lo hallamos descrito, esto debió de ser, indudablemente, algo cerebral. ¿Tendría el mismo origen este *insulto* que los males de su amante?

Sin embargo, y como en todas estas cosas no debe ser la imaginación, sino la razón la que impere y, sobre todo, la verdad pura y exacta, o lo que por nuestros informes y averiguaciones juzguemos que es verdad, leyendo con el mayor detenimiento la *Fama póstuma*, que en su ilustre memoria escribió su discípulo y apasionado don

tiempo como un episodio autobiográfico de las andanzas eróticas de Lope de Vega.

(1) La conocida por Elena Osorio, que dejó al pobre Lope, como arriba queda dicho, por otro pájaro...

"... no de tan dulce melodía,
aunque cantaba en oro sus amores" (*).

era hija de Jerónimo Velázquez, autor de comedias, y hermana del doctor Damián Velázquez de Contreras, consultor del Santo Oficio de la Inquisición de Cartagena de Indias y teniente general por su majestad del Gobierno de La Habana. A toda esta pobre familia de los Velázquez los ponía en sus versos Lope como no digan dueñas. Le condenaron en el proceso que se le siguió a diez años de destierro, de los que cumplió siete, pues los tres que le restaban le fueron perdonados a ruego, según parece, de Jerónimo, padre de Elena, aunque hay quien cree que fué ésta la promotora, por saber que había quedado viudo Lope y estar ella a punto de serlo, pues Calderón, su marido, que llevaba mucho tiempo enfermo de gravedad, murió de allí a poco.

(*) "La Filomena", canto II.

Juan Pérez de Montalván (el que dió motivo al satírico Quevedo, algo celoso del inmenso mérito que atesoraba este joven y malogrado ingenio madrileño, para dirigirle aquella terrible diatriba que empezaba con el sabido verso de

El doctor, tú te le pones),

hallo tales síntomas de carácter pulmonar y cardíaco relacionados con esta enfermedad, que si es, como supongo, fiel expresión de lo que padecía Lope, recogida con el mayor cariño por el joven Pérez de Montalván, hay motivos para creer que la enfermedad que arrebató a este hombre insigne fué una pulmonía, tal vez de las llamadas *notas*.

Y ya ocupémonos de los *corrimientos*, que, si no fueron causa de su muerte, pudieron ser uno de los achaques que más contribuyeron a prepararla.

La significación corriente de la palabra "*corrimiento*" en el lenguaje médico de los supradichos siglos era para designar todo flujo o *fluxión* que se determina por algún accidente patológico o por exceso en alguna función fisiológica, y es palabra que es muy frecuente encontrar en los autores de los siglos antes señalados, tanto en la parte consagrada a la semiótica como al tratamiento de varias enfermedades.

En la *Cirugía*, de Fragoso (Madrid, 1586), se lee, por ejemplo, "que los *corrimientos* antiguos de los ojos se sanaron muchas veces sacando sangre del colodrillo, juntamente con aplicar ventosa".

Gutiérrez de Godoy, en sus tres discursos para probar "Cómo las madres están obligadas a criar sus hijos a sus pechos" (Madrid, 1629), dice de las que no cumplen con esta obligación sagrada "que se hacen viejas antes de tiempo... cáenseles los dientes y muelas, con *corrimiento*; huélenles mal la boca de ordinario", etc. ¿La diarrea? ¿Es ptialismo?

Jerónimo Soriano, en su *Libro de experimentos médicos* (Alcalá, 1612), habla de que conviene provocar el vómito cuando hay indigestión por haber "comido cosas en demasía o de mala cocción o que engendran ventosidades, o si hay *illuvie* (suciedad) y *corrimiento* de humores al estómago". Aquí la palabra está tomada en sentido de derivación hacia el aparato gástrico de una *fluxión* o aflujo humoral.

El mismo autor llama a la espermatorreca "*corrimiento involuntario de simiente*"; al flujo blanco, leucorrea o flores blancas de la mujer, "*corrimientos blancos*".

El libro de Juan Cornejo, titulado *Discurso y dispendio preservativo de corrimientos y enfermedades de ellos*, publicado, según reza la dedicatoria, en Madrid, en 1594, los estudia más bien como derivados o revulsivos que se establecen para combatir ciertas enfermedades: cantáridas, sinapismos, fuentes, sedales, purgantes drásticos, sanguijuelas, etc.

Y por lo que hace a los "*corrimientos*" de nuestro Fénix de los Ingenios, en la *Fama póstuma*, de Montalván, se lee que Lope tenía licencia para comer carne (sería en cuaresma) "por un *corrimiento* que padecía en los ojos". Aquí debe entenderse, indudablemente, esta palabra como sinónima de oftalmía.

A pesar de lo que dice Montalván en dicha su *Fama póstuma*, no creemos que la salud del gran Lope de Vega fuera muy buena. En las cartas que de él hemos leído se queja con frecuencia de sus achaques y poca salud; en los memoriales que eleva a los Tribunales en solici-

tud de indulto, ya hemos dicho que habla de las diversas enfermedades que le asaltaron en Valencia, y según personas eruditas que han leído una gran correspondencia de Lope, que se conservaba en la Biblioteca Nacional (ahora creo que está en poder de los académicos de la Española), correspondencia que no conocemos, habla con frecuencia en ella de padecer de "*corrimientos*". Pero éstos no deben de ser ya los de los ojos, y dado el temperamento de Lope, su propensión al reumatismo y la sedentariedad de su vida, seguramente que Lope de Vega sería hemorroidario, achaque tan frecuente en los escritores, oficinistas y en todo el que hace una vida muy sedentaria, y en tal caso, nada tendría de particular, y es tal vez casi seguro, que los *corrimientos* a que alude Lope tan repetidamente fueran lo que también se ha llamado "*sangre de espalda*" o "*de espaldas*" por nuestros clásicos, es decir, flujo sanguíneo por el ano, procedente de los vasos o plexo hemorroidales.

Es cuanto acerca del tema que motiva este apunte, más que comunicación, se me ocurre decir por el momento. Más, tal vez, podamos decir cuando nos sea conocida esa voluminosa correspondencia que posee nuestra Academia de la Lengua, y que, según ha llegado a nuestros oídos, está en vías de publicación. Del genio no se deben desperdiciar ni las migajas.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Un Tratado azteca de Medicina: el Manuscrito de Badiano

(Codex Barberini, Latín 241)

POR

EMILY WALCOTT EMMART (1)

De la Universidad «Johns Hopkins»

Uno de los resultados de la expansión hacia el Mundo de Occidente durante el siglo XVI fué la introducción de la materia médica de aquellos países en la práctica médica europea. Unicamente un examen detenido de las obras escritas por los herbolarios de los siglos XVI y XVII permite apreciar la intensidad con que esto tuvo lugar. Entre ellos se encuentran Carlos Clusio, Gaspar Bauhin, Clonna, Monardes, Hernández, Gerard, Parkinson, etc. Los pedidos de especias y ungüentos hechos en Oriente fomentaron el deseo de encontrar una ruta comercial más corta que sirviera de unión con los países productores de especias del Este. En los primeros años del siglo XVI, las fábulas y narraciones de viajes de Colón (1492-1502), Vesputio (1499-1503), Balboa (1512-13), Magallanes (1519-22) y otros intrépidos europeos hacen referencia al valor de las especias y hierbas aromáticas del Nuevo Mundo. Con la llegada de Cortés y la caída de Tenochtitlan en 1521, fueron aportadas a Europa noticias de la civilización de los aztecas. En una carta de Cortés a Carlos V hay una nota referente al conocimiento de la Medicina. Al describir el distrito de Tlaltelolco, que es el mercado de Tenochtitlan, menciona Cortés una calle especial de "vendedores de hierbas, donde se puede encontrar toda clase de raíces y plantas medicinales que se producen en el país.

(1) La adaptación al español y la comprobación de los textos clásicos citados por el autor de este curioso estudio han sido hechos por la doctora Martina Bescós.

Hay casas parecidas a las farmacias, donde se venden medicinas hechas con estas plantas, ya para ser bebidas, ya para usarlas como ungüentos y emplastos". Estas cartas y los relatos de los capitanes de barco y de los exploradores trajeron a Europa, ya en tiempo tan

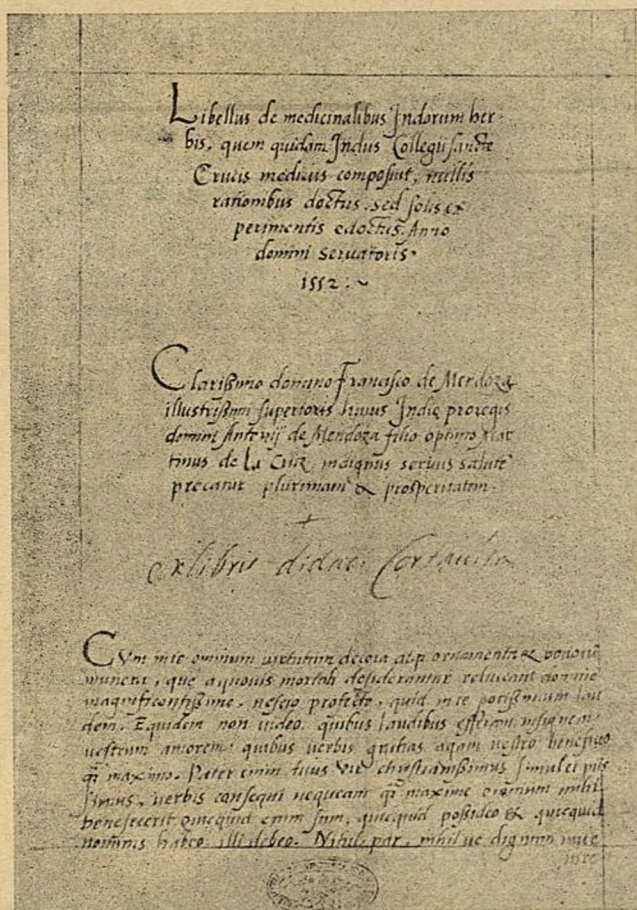


Lámina 1.—Página primera del manuscrito de Badiano, "Codex Barberini, latín 241".—Biblioteca del Vaticano.

remoto, noticias de un conocimiento, rival al del viejo mundo, del uso de hierbas aromáticas y medicamentos.

Los escritos de Monárdez y Hernández tratan casi únicamente de la materia médica de México, y constituyen, en unión de los libros X y XI de la gran obra de fray Bernardino de Sahagún, lo más destacado de la literatura que, referente a la materia médica de los aztecas, fué escrito por europeos durante el siglo XVI. Sin embargo, estos escritos nos dan el aspecto de los conocimientos médicos de los aztecas que se presentaba a un observador europeo, y hasta ahora únicamente nos ha llegado un herbario completo escrito por los mismos aztecas, que es el manuscrito de Badiano.

El manuscrito de Badiano es un herbario mejicano del siglo XVI, compuesto en el famoso Colegio de Santa Cruz, del distrito Tlaltelolco, de la ciudad de México. Este bello manuscrito perteneció mucho tiempo a la Biblioteca del Vaticano, donde estuvo encubierta su identidad real por el título "Codex Barberini, Latin 241". Fué totalmente desconocido, excepto para unos pocos sabios (1-2), hasta hace unos cinco años, tiempo en que, mediante la generosidad del embajador Carlos J. Dawes, envió el Instituto Smith al Dr. Carlos U. Clarken en busca de los primeros textos latinos de América. Gra-

cias a la amabilidad de la Biblioteca del Vaticano pudo procurarse el Dr. Clark fotografías del texto original, a partir de las cuales está hecha la presente traducción. El manuscrito es un herbario completo, que consta de 63 folios de unas seis pulgadas por ocho y un cuarto de tamaño, claramente escritos en latín y en azteca. Está dividido en 30 capítulos, en cada uno de los cuales pretendió reunir el autor enfermedades de un mismo tipo o que afectaban a las mismas partes del cuerpo. Los ocho primeros capítulos obedecen al último plan, y comienzan por las enfermedades de la cabeza para terminar por las de los pies; en los cinco últimos capítulos se ha pretendido agruparlas con arreglo a su esencia. El texto está primorosamente ilustrado con las reproducciones de 204 hierbas y árboles, que conservan todavía su brillante colorido. Gracias a la amabilidad del Dr. C. G. Abbot, del Instituto Smith, hemos podido conseguir los originales de las láminas en colores, y esperamos que será posible publicar el herbario con facsímil coloreados y traducciones.

El herbario fué compuesto por dos aztecas educados en el Colegio de Santa Cruz; fué escrito en azteca y después traducido al latín dentro del mismo año, excepción hecha de los títulos de las plantas, piedras y animales. Su título exacto es:

"Un libro de Plantas Medicinales de la India, compuesto por cierto médico Indio del Colegio de Santa Cruz que, careciendo de enseñanza teórica, aprendió únicamente por la práctica. En el año 1552 de nuestro Señor Salvador." (Lámina 1.)

No cabe duda que el autor principal del manuscrito es un tal Martín de la Cruz, cuyo nombre aparece en la primera línea de la dedicatoria; el segundo autor es el traductor Juan Badiano, cuya firma aparece en el apéndice del final del último capítulo. Ambos eran indígenas educados en el Colegio de Santa Cruz, que fué el primero erigido para los indios.

El manuscrito está adecuadamente dedicado a don Francisco Mendoza, hijo de D. Antonio Mendoza, primer virrey de la Nueva España. Aun cuando la dedicatoria está dirigida a D. Francisco de Mendoza, no es por esto menos un tributo al virrey, y el no estar dirigido a él directamente puede explicarse por haber sido enviado D. Antonio de Mendoza al Perú dos años antes. Como según la Historia murió el día 21 de julio de 1552, esto es, el día anterior a la fecha en que se terminó la traducción del manuscrito, puede asegurarse que no conoció el bien merecido tributo, hecho en los siguientes términos:

"El más misero de sus esclavos Martín de la Cruz ora por que el eminentísimo D. Francisco Mendoza, hijo del Excelentísimo D. Antonio Mendoza, tenga salud y prosperidad en grado sumo (3).

"Ya que todas las gracias y adornos más excelentes y la perfección del bien por todos deseados, brillan en Vos, ¡oh Magnífico Maestro!, no sé en verdad con qué alabanzas ensalzar vuestro extraordinario amor ni qué palabras emplear para poder expresar mi gratitud por vuestra insuperable amabilidad. Pues no puedo expresar con palabras cuán por encima de todos los demás has sido mi bienhechor vuestro padre, quien es a un tiempo el más cristiano y el más devoto de los hombres, a quien debo todo lo que soy, todo lo que poseo y todo el renombre que tengo. No puedo encontrar nada igual ni nada digno de sus beneficios. Puedo darle muchas gra-

cias a mi... Por esto... soy, como... sino tamb... más humi... ción."

El herb... de Mendo... grada Ces... evidente c... do por su... de los inc... Católica F...

La últim...

"Supon...

bas y meo...

recomenda...

innereced...

Majestad...

digno de...

el más in...

grande M...

dios como...

pobres y...

dulgencia...

que acept...

otro nomb...

ofrece, o...

de él mer...

de Nuestr...

"E...

No se...

a las mar...

que Su M...

legio:

"A los...

el pueblo...

nidad, ma...

por cierto...

de San J...

mentos de...

bién por...

cramento...

aceite en...

la celebra...

mando da...

dia por c...

Y desp...

"para c...

vento de...

indios en...

ficar un...

co, donde...

Comple...

yo de Su...

período...

de fondo...

interés p...

Nueva E...

nardes (5...

terés que...

hierbas r...

"Don...

tonio de...

cias a mi Mecenaz, pero en bien poco puedo pagarle. Por esto me ofrezco, dedico y consagro, en todo lo que soy, como propiedad suya, y no a él solo en realidad, sino también a vos, mi eminentísimo Maestro, como la más humilde prueba y testimonio de mi singular devoción."

El herbario fué escrito a petición de D. Francisco de Mendoza para ser enviado como presente a "Su Sagrada Cesárea, Real Católica Majestad" Carlos V. Es evidente que D. Francisco, que siguió el camino marcado por su padre, fomentando la protección y educación de los indios, deseaba ensalzar la labor por éstos realizada y conseguir la protección de su Sagrada Cesárea Católica Real Majestad para el Colegio de Santa Cruz.

La última parte de la dedicatoria dice:

"Supongo en verdad que me pedís este librito de hierbas y medicamentos con tanto empeño únicamente para recomendarnos a los indios, aun cuando somos de ellos inmerecedores, a su Sagrada, Cesárea, Católica, Real Majestad. Ojalá pudiéramos los indios hacer un libro digno de ser visto por el Rey, pues ciertamente éste es el más indigno de ser presentado ante los ojos de tan grande Majestad. Pero recordaréis que los pobres indios somos inferiores a todos los mortales, y que por ser pobres y débiles por naturaleza merecemos vuestra indulgencia. Así, pues, ¡oh magnífico Maestro!, os ruego que aceptéis este libro, que no podría yo escribir bajo otro nombre que el vuestro, por la intención que os lo ofrece, o bien, y esto no me sorprendería, arrojarlo donde él merece. Yo os saludo. Tlatilulci. En el año 1552 de Nuestro Señor.

"El más humilde servidor de su Excelencia."

No se sabe si este pequeño y bello manuscrito llegó a las manos de Carlos V; pero Mendieta (4) hace notar que Su Majestad contribuyó al sostenimiento del Colegio:

"A los que enseñaban en el Colegio de Santa Cruz, en el pueblo de Tlatilulco, donde se enseñaba en la latinidad, manda dar en cada un año mil pesos de minas por ciertos años. A los que se enseñaban en la capilla de San José a leer y escribir y canto y tañer instrumentos de la iglesia, 300 ducados, que se le dieron también por algunos años. Para alumbrar al Santísimo Sacramento mando dar a cada monasterio seis arrobas de aceite en cada año, media arroba para cada mes. Para la celebración de la misa en los mismos monasterios mando dar el vino necesario respecto de arroba y media por cada sacerdote en cada un año."

Y después leemos:

"para el hospital de San Francisco de Méjico y convento de los Angeles, 100 pesos por año. Y por que los indios enfermos no quedasen desamparados mandó edificar un hospital Real junto a San Francisco de Méjico, donde se curan con mucho cuidado."

Completamente aparte del deseo de conseguir el apoyo de Su Majestad para el Colegio, el cual, después del período de prosperidad, se hallaba siempre necesitado de fondos, tenía indudablemente D. Francisco un gran interés por las hierbas y conocimientos médicos de la Nueva España. Las acotaciones de la traducción de Monardes (5), hecha por Frampton, son una prueba del interés que personalmente tenía D. Francisco por las hierbas medicinales:

"Don Francisco de Mendoza, hijo del virrey D. Antonio de Mendoza, sembró en Nueva España clavo, pi-

mienta gengibre y otras especias de las traídas de las Indias Orientales, y esto por él empezado se perdió a causa de su muerte, a excepción del gengibre, que arraigó en aquellos lugares, muy adecuados para su cultivo, y así es traído, verde unas veces y desecado otras, por

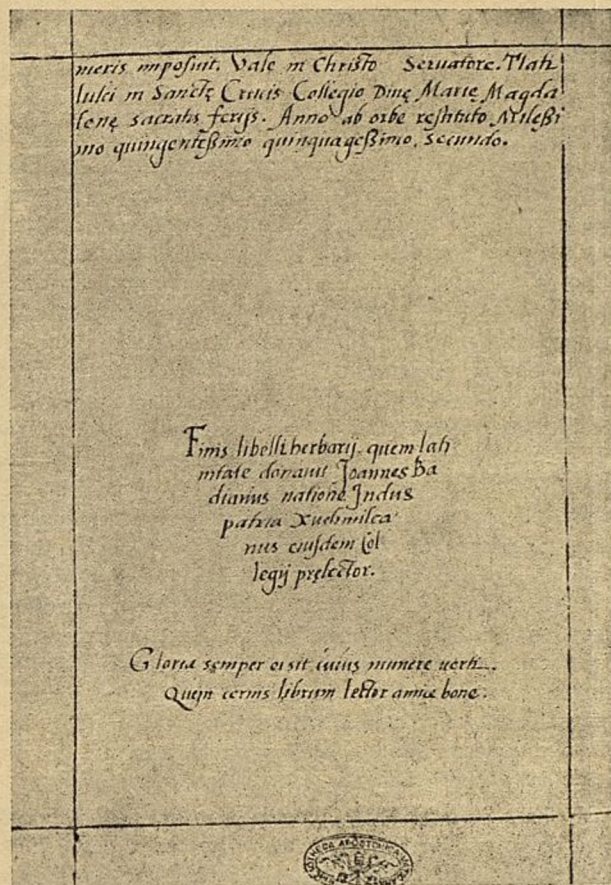


Lámina 2.—Última página del manuscrito de Badiano, que presenta la firma de Juan Badiano.

el procedimiento seguido en la India Occidental, desde Nueva España y otras partes de nuestras Indias."

No encontrando en Méjico el gobernador de Nueva España las raras especias del Este, las sembró en una comarca que, por su fertilidad y variedad de clima, había de ser sitio apropiado para el cultivo de los productos deseados.

En las dos últimas páginas del libro tenemos datos breves, pero precisos, del traductor Juan Badiano (lámina 2), en las que añade un párrafo referente a él mismo dedicado al lector:

"Al amable lector, el traductor Juan Badiano.

"Una y otra vez te pido, lector excelente, consideres lo bien empleado del trabajo que me llevó la traducción que aquí ves de este pequeño libro de hierbas. Por mi parte, prefiero que no tengas en cuenta mi labor, a sufrir el rigor de tu juicio. Ten la seguridad que si dediqué tantos ratos de ocio a esta edición no fué por mostrar mi talento, que apenas vale, sino únicamente por la obediencia que en justicia debo a los sacerdotes del Monasterio de Santiago, el apóstol de los españoles y excelentísimo patrón mío, así como a su superior el reverendo padre franciscano, hermano Jacobo de Grado, que puso esta tarea sobre mis hombros. Yo te saludo en Cristo el Salvador. En el Colegio de Santa Cruz

de Tlatilulci, en el día de Santa María Magdalena, durante las Santas Vacaciones del año 1552 d. J.

"Fin del libro de hierbas que fué traducido al latín por Juan Badiano, indio nativo de la comarca de Xochimilcanus, lector del mismo Colegio.

"Sea siempre glorificado aquel por quien tradujo el libro que ves, buen amigo lector."

Badiano fué, según parece, un indio nacido en el distrito de Xochimilco, y era seguramente uno de los primeros estudiantes que tuvo el Colegio al ser abierto en 1535. Lo más probable es que el traductor había nacido en el distrito de los jardines flotantes de Xochimilco, que fueron durante largo tiempo los jardines de los reyes y príncipes aztecas. Siglos antes de la conquista habían llevado los aztecas flores y hierbas de los países bajos a Méjico, donde habían formado un verdadero jardín botánico con las plantas de diversas regiones. El historiador Juan de Torquemada (6), que fué durante algún tiempo miembro de la Facultad de Santa Cruz, nos dice que "el emperador Montezuma tenía jardines de hierbas medicinales, y mandaba a sus médicos que hiciesen experiencias con ellas y curasen a los señores de su corte. La gente común ocurría rara vez a los médicos, por excusarse de pagarles, y porque era general el conocimiento de varios remedios, con los cuales se curaban como podían de sus enfermedades." Encontraban los remedios en las plantas de sus propios jardines, que florecían, sin duda, en buenas condiciones cuando fué escrito el manuscrito, y aun hoy producen todas las flores y legumbres para la ciudad de Méjico. Es muy razonable suponer que Martín de la Cruz y Juan Badiano estuvieron familiarizados con la flora del distrito desde su primera infancia.

No ha sido encontrada todavía ninguna otra referencia "al reverendo padre franciscano, hermano Jacobo de Grado"; esto es singular, si se tiene en cuenta que era superior del convento en el tiempo que estaban en Méjico los historiadores fray Bernardino de Sahagún y fray Torquemada, y que fray Bernardino de Sahagún era miembro de la Junta Directiva de la Orden de los Franciscanos en la fecha en que se terminó el manuscrito.

Los dos escritores modernos Bourne (7) y Merriam (8) acreditan que el Colegio de Santa Cruz de Tlatelulco (Tlatilulci) fué fundado por el obispo Zumárraga en el año 1535. Bourne añade: "Además de las ramas elementales se daba instrucción en latín, filosofía, medicina mejicana y lenguas indígenas. En la Facultad había graduados de la Universidad de París y sabios tan eminentes como Bernardino de Sahagún, fundador de la Antropología Americana, y Juan de Torquemada, producto él mismo de la educación mejicana, cuya "Monarquía Indiana" es un almacén de conocimientos sobre antigüedades e historia mejicana. Muchos graduados de este Colegio fueron más tarde alcaldes y gobernadores de ciudades de la India."

Podemos obtener una imagen más detallada si volvemos a la obra que en el siglo XVI publicó el historiador Mendieta, quien fué a Méjico diecinueve años después de la fundación del Colegio. Antes de 1535 (8*), año en que fué abierto el Colegio de Santa Cruz, eran educados los indios en la capilla de San José, del convento de San Francisco, de Méjico, y allí "el buen padre y guñador Fr. Pedro de Gante" instruía los en "la doctrina cristiana y en todas las artes y ejercicios". "El primer

maestro que tuvieron de la Gramática fué fray Arnaldo de Bassacio, de nación francesa, doctísimo varón y gran lengua de los indios, con quien aprovecharon en sus principios tanto, que visto su aprovechamiento por el buen virrey D. Antonio de Mendoza (padre verdadero de los indios) dió orden como se edificase un colegio en un barrio principal de México, un cuarto de legua de San Francisco (donde los frailes menores tenemos otro segundo convento con iglesia de la vocación del apóstol Santiago, y el barrio se dice Tlatelulco) para que el guardián de aquel convento tuviese a su cargo la administración del colegio y no embarazase este estudio a los frailes del convento principal. El mismo virrey D. Antonio edificó el colegio a su coste y le dió ciertas estancias y haciendas que tenía, para que con la renta de ellas se sustentasen los colegiales indios."

Los estudiantes eran cuidadosamente elegidos en la temprana edad de diez años entre los "hijos de los señores" de las principales ciudades y de las mayores provincias de la Nueva España. "Los religiosos de los conventos ponían diligencia en escoger y nombrar en los pueblos donde residían los que les parecían más hábiles para ello... De esta manera se juntaban al pie de cien niños o mozelos." Las ceremonias de la fundación del colegio fueron impresionantes. Entre los presentes se encontraban el virrey Antonio de Mendoza, el obispo de Méjico, fray Juan Zumárraga, el obispo de Santo Domingo, D. Sebastián Ramírez, "y con ellos toda la ciudad". La ceremonia comenzó por un sermón, predicado por el Dr. Cervantes en el convento de San Francisco, de Méjico, de donde salió una gran procesión para el convento de Santiago, donde tuvo lugar el segundo sermón por fray Alonso de Herrera, y el tercero y último por fray Pedro de Rivera, en el refectorio de los frailes del convento de Santiago, donde—añade Mendieta—"comieron aquellos señores a costa del buen obispo Zumárraga".

También nos da Mendieta los nombres de los maestros que enseñaron durante los primeros y prósperos años, los cuales fueron seguramente instructores de los dos autores de nuestro herbario. A fray Arnaldo de Bassacio, primer maestro de latín, sucedieron fray Bernardino de Sahagún y fray Andrés de Olmos. Los tres fueron sabios de la lengua azteca, e indudablemente enseñaron también la escritura azteca. (La Gramática Nahuatl, de Olmos, continúa siendo, en último término, la fuente de todos los recientes estudios de esta lengua.) Fray Juan de Gaona también enseñó Retórica, Lógica y Filosofía, y además, leemos, "enseñaron también un poco de tiempo a los indios la Medicina, que ellos usan en conocimiento de yerbas y raíces y otras cosas que aplican en sus enfermedades".

Tan floreciente se hizo y tal extensión llegó a tener la fama del colegio, que en tiempo del segundo virrey, D. Luis de Velasco (1550-64), eran ya insuficientes sus rentas para sostener todos los estudiantes que en él había. Por intercesión del virrey, el emperador Felipe II aumentó de dos a 300 ducados al año (9). Pero después de su muerte perdió el colegio el favor que gozaba con la Iglesia y los gobernantes. Durante algún tiempo intentaron sostener el colegio los mismos indios, y así leemos las siguientes notas de Mendieta: "El convento de Santiago, de Tlatelulco (que es como un barrio de México), se ha sustentado siempre abundantemente con las limosnas de los indios, habiendo allí de continuo gran

concurso de huéspedes...” “Los carniceros indios llevaban los sábados ofrendas de carne al convento.” (10). Pero hacia 1598, tiempo en que Mendieta terminó su Historia, vemos que escribió: “Mas esto, todo se acabó, y ahora, poco más, sirve el colegio de enseñar a los niños indios que allá se juntan (que son del mismo pueblo de Tlatelulco) a leer y a escribir y buenas costumbres...”

De todos los alumnos del Colegio de Santa Cruz, el

plaga de 1546. Mientras cuidaba a sus amados indios adquirió él mismo la infección y fué transportado a la casa-madre de la ciudad de Méjico. Al año siguiente volvió a Tlatelulco; se desconoce su residencia entre los años 1547 y 1552, pero el hecho de aparecer su firma, como miembro del Consejo director de la Orden, en una carta que en 1552 fué dirigida al emperador, hace suponer que entonces se encontraba en la ciudad de Méjico o cerca de ella. Es muy posible que residiera en el

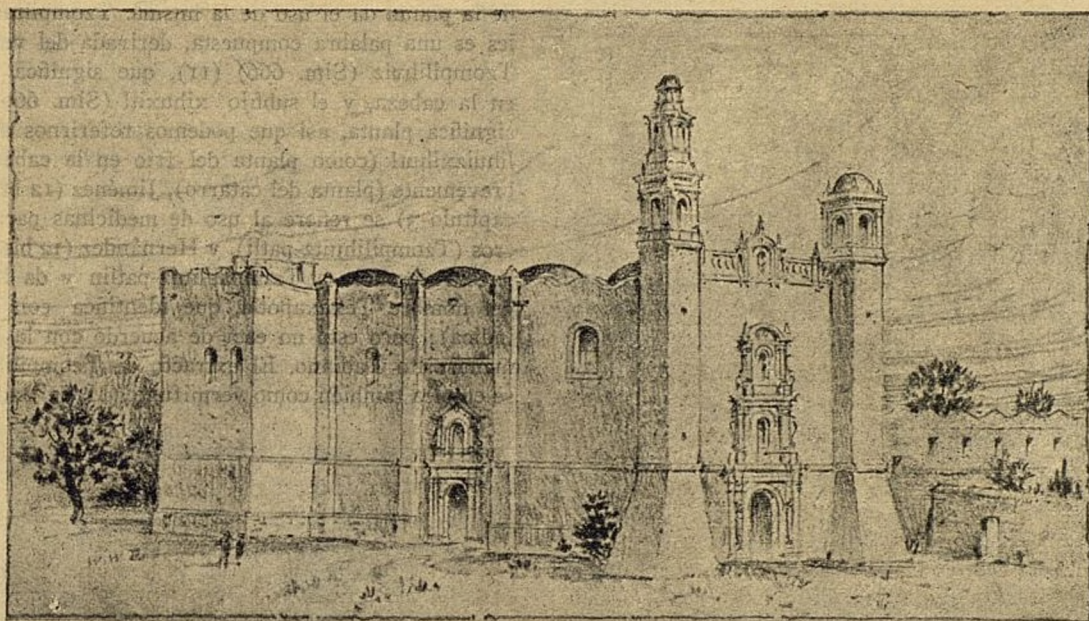


Lámina 3.—Templo y Convento de Tlatelulco: estado actual (Colegio de Santa Cruz).—Copia de un viejo grabado de la “Historia de la Iglesia en Méjico”, por M. P. Cuevas (1928).—Tomo I, pág. 387.

más eminente fué fray Bernardino de Sahagún. Pasó en Tlatelulco una gran parte del tiempo que vivió en Méjico (1529-1590). Fué el primer europeo que recogió datos sobre la materia médica del país. Estos se encuentran reunidos en su mayor parte en los libros X y XI de su “Historia general de las cosas de Nueva España”. En una nota de gran interés añadida al fin del libro VI (códice florentino, libro VI, lámina XVII) nos dice que sus conocimientos de la Medicina azteca proceden de ocho médicos indígenas del distrito de Tlatelulco, Santiago, e incluye sus nombres, que son los siguientes: Gaspar Mattias, Francisco Simon, Felipe Hernández, Miguel García, Pedro de Santiago, Miguel Damián, Pedro de Raquena y Miguel Motolinia. Compuso el libro VI en el año 1547, un año después de la gran plaga; pero la mayor parte de sus escritos sobre la Medicina indígena no fueron recopilados hasta después de 1557, cuando fray Francisco Toral, Provincial de la Orden de los Franciscanos, le mandó reunir en dos volúmenes la gran cantidad de datos que había recogido. Para que completase su obra le enviaron al pueblo de Tepeapulco, del distrito de Texcoco, donde completó su obra en el año 1569 con la ayuda de doce antiguos estudiantes indios.

Si repasamos los datos que de su vida se conocen, vemos que fué profesor de latín en el Colegio de Santa Cruz, entre los años 1536 y 1540. De 1540 a 1545 fué visitador autorizado de varios conventos franciscanos. En 1545 volvió a Tlatelulco, donde permaneció hasta la gran

convento de Xochimilco, puesto que sabemos que por entonces fué superior de este convento.

Como puede suponerse, los escritos médicos de Sahagún y el texto del manuscrito Badiano están íntimamente relacionados, tanto en lo que se refiere al asunto como a la etimología de las palabras aztecas. Sin embargo, el primero es más bien un libro de notas, mientras que el segundo presenta la organización de un tratado. También se ocupa de más plantas el manuscrito de Badiano, y sus ilustraciones son superiores a las del manuscrito de Sahagún, tanto en número como en detalles anatómicos.

En ambos manuscritos se emplearon los símbolos aztecas para ayudar a la identificación de las plantas. El símbolo azteca, que representa el agua, aparece dibujado algunas veces entre las raíces de las plantas del manuscrito de Badiano para indicar que crecen en el agua corriente. Cuando no se trata de agua corriente aparece pintado de azul el fondo de las raíces de las plantas acuáticas. El símbolo de la piedra es usado alguna vez en el manuscrito de Sahagún, y constituye un arte bien desarrollado en el de Badiano, donde presenta varias modificaciones de forma y color. Siempre está colocado debajo de las raíces de las plantas. (Láminas 4 y 5.)

Cuando se pretende identificar las diversas enfermedades designadas con títulos latinos es necesario tener presente que el manuscrito es una descripción de enfermedades y dolencias de los indígenas americanos; además se ocupa de la materia médica de un pueblo que

vive en un territorio tropical a una altitud de 9.000 metros aproximadamente. Fué escrito durante los treinta y un años de la conquista; pero su asunto abarca los tiempos que la preceden. El Nahuatl o Imperio Azteca adquirió gran parte de su cultura de los pueblos toltecs y mayas por él conquistados. De estos pueblos, únicamen-

el capítulo IV como ejemplo típico del método del tratamiento del texto. Dice lo siguiente:

"CAPITULO IV

EN CUANTO AL CATARRO, SE HA DE INSTILAR MEDICINA EN LA NARIZ, HIERBA PARA LA SANGRE

Catarro.

Bajo este título hay dibujadas dos hierbas: el Tzompilhuizxihuitl y el Atochietl. Un análisis etimológico de la planta da el uso de la misma. Tzompilhuiz-xihuitles es una palabra compuesta, derivada del verbo azteca Tzompilhuiz (Sim. 666) (11), que significa tener frío en la cabeza, y el subfijo xihuitl (Sim. 669 (12), que significa planta, así que podemos referirnos al Tzompilhuizxihuitl (como planta del frío en la cabeza) o más brevemente (planta del catarro), Jiménez (12 bis) (libro I, capítulo 3) se refiere al uso de medicinas para los catarros (Tzompilhuiz-patli), y Hernández (12 bis) pág. 29) hace referencia a Tzompilhuiz-patlin y da la variante del nombre Texaxapotla, que identifica con "Ptarmica indica"; pero esto no está de acuerdo con la lámina del manuscrito Badiano. El extracto de Tzompilhuizxihuitl se emplea también como vermífugo. (M. de Bad. pág. 51.)

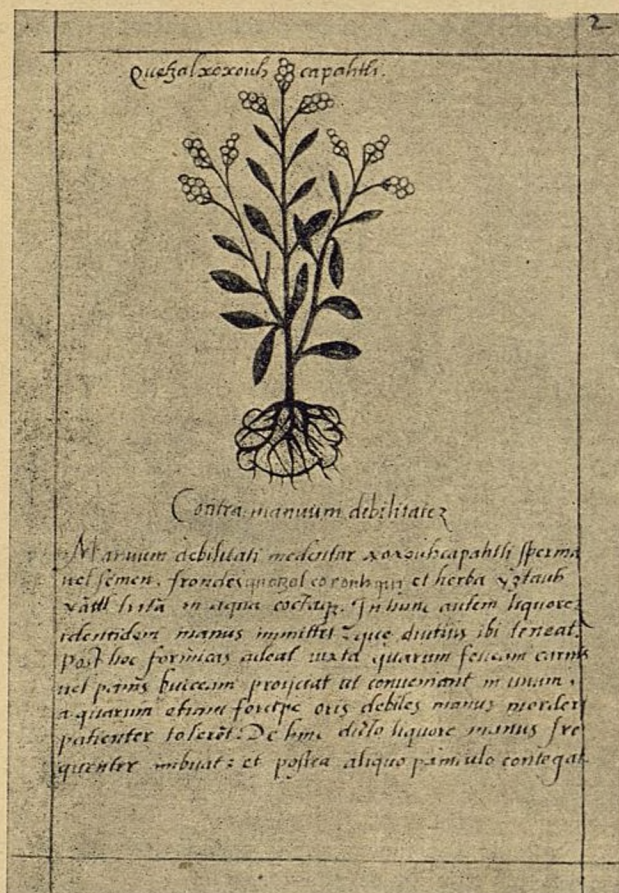


Lámina 4.—Muestra el símbolo de la piedra debajo de las raíces de Quetzalxoxouhcapahlti (Medicina azul brillante).

te los textos médicos mayas han llegado hasta nosotros. Todos ellos fueron escritos durante la conquista española, y se cree que son posteriores al presente herbario azteca. Para adquirir una idea adecuada de la significación de muchos de los datos de este herbario es necesario abarcar desde los lejanos tiempos de los aztecas hasta las más recientes publicaciones pertenecientes al campo de la medicina tropical y de la investigación botánica.

La mayor parte de la materia médica se ocupa de métodos de tratamiento deducidos empíricamente. No se encuentran en él encantamientos, y únicamente aparece alguna referencia a hechizos. El primer capítulo se ocupa de padecimientos de la cabeza, tales como calor y frío, abscesos, roña o sarna, costras, caídas del pelo y fracturas de la cabeza. El segundo capítulo incluye el tratamiento para las úlceras de los ojos, fiebre, catarata, congestión, eversión de los párpados, inflamación de los ojos e insomnio, y un remedio para evitar el adormecimiento. El tercer capítulo se ocupa de las infecciones del oído.

A causa de su brevedad nos es posible publicar aquí



Lámina 5.—Esta lámina muestra el extenso uso de un símbolo de piedra con modificaciones. Las serpientes que suben hacia el fruto del Couaxocotl tienen un significado, pues la primera parte del nombre de la planta deriva de la palabra azteca "coatli", que significa serpiente. La planta de Tlapalcacauatl, representada en el centro de la fila superior, puede traducirse por "cacao coloreado". De las dos variedades que muestra el manuscrito es de ésta de donde extraen el chocolate los aztecas.

HERNIA

No lleve usted más bragero

Si las palas aplastan sus hernias hacia abajo, porque, además de hacerla más voluminosa, puede ser estrangulada. Evite estos graves peligros aplicándose el mundial vendaje

SUPER NEO-BARRERE, d. París.

Sin palas ni aceros.

Insuperable para hernias voluminosas. FAJAS MEDICAS y de higiene: Casa Sobrino, Infantas, 7, Madrid. No confundirse con la farmacia de al lado.

Grandes Almacenes y Bazares Médicos LA ESTRELLA ROJA

Hijos de DOMINGO QUERALTÓ

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA : MOBILIARIO

CLÍNICO : ALGODONES : GASAS : VENDAS

ESTERILIZADOS : BRAGUEROS : FAJAS

MATERIAL PARA LABORATORIOS Y FARMACIAS : FACILIDADES EN EL PAGO

SEVILLA

Pi y Margall, 9

MADRID

Fuencarral, 39

ANTIASMA POLVO FUMIGATORIO MENTOLADO BENGALAI

Eficaz,
Agradable
e inofensivo.

ASMA, ENFISEMA, CATARRO, CORIZA
De Venta en todas las Farmacias. — MUESTRAS : RIERA S. C. BARCELONA, Ap. 229.
A. FAGARD, Farmacéutico Preparador, 44, Rue d'Aguesseau, BOULOGNE-PARIS

¿Viene usted a Madrid?

Hospédese

Hotel Los Leones de Oro

(entre Puerta del Sol y Gran Vía)

Calefacción :: Baños

Precios económicos : Muchas atenciones para los médicos
Hotel Los Leones de Oro.-Carmen, 30.-Madrid

Antiasmático poderoso

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS CRONICALES

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: "El Siglo Médico", la "Revista de Medicina y Cirugía Práctica", "El Genio Médico", "El Diario Médico Farmacéutico", "El Jurado Médico Farmacéutico", la "Revista de Ciencias Médicas de Barcelona" y la "Revista Médico-Farmacéutica de Aragón", recomiendan en largos y encomiásticos artículos el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, DISNEA y los CATARROS CRONICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo UNA SUAVE EXPECTORACION.

PRECIO: 6,50 pesetas frasco

DEPOSITO CENTRAL: Sr. Medina, Serrano, número 36, Madrid, y al POR MENOR, en las principales farmacias de España y América.

El mejor libro del
ilustre doctor

**Don Manuel
Martín Salazar**
Ex Director general
de Sanidad, Académico de la Nacional
de Medicina, etc.

es su obra sobre
higiene

INMUNIDAD

(Con un folleto del
Dr. MARAÑÓN)

20 PESETAS
EJEMPLAR, LIBRE
DE GASTOS

PEDIDOS AL
APARTADO 121

¿Tiene usted la colección de Monografías editadas por El Siglo Médico?

¿No? Pues haga inmediatamente su pedido y nunca se arrepentirá de ello.

ANALISIS

de orinas, esputos, leches,
sangre, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. ORTEGA

Sucesor del DR. CALDERON

Carretas. 14.-Madrid

FUNDADO EN 1866

HIGIENE DE LOS OJOS



OFTALMOL

PODEROSO ANTISEPTICO DE LAS INFECCIONES DE LOS OJOS
LAVADOS Y BAÑOS OCULARES

INDICACIONES: Conjuntivas, úlceras de la córnea, oftalmias, tracoma (granulaciones), orzuelos, dacriocistitis (fístula lacrimal), blefaritis (inflamación de los párpados), caída de las pestañas, formación de forúnculos, costras, abscesos, etc., etc.

EL FRASCO LLEVA UNA BANERITA

Com.: Cía. hidrargvr., 0,02 gr.—Ac. carbazot, 0,01 gr.—Sal. seda.

Homberg, 6 gr.—S. Clorenalina, XX gotas.—Ag. bidestilada, 300 gr.

LABORATORIO IBERIA — Rambla Moncada, 29 — VICH (Barcelona)

Uromil

PODEROSO DISOLVENTE DEL ACIDO ÚRICO, PARA COMBATIR LA URICEMIA
Y LAS ENFERMEDADES DEL METABOLISMO



ARTRITISMO

ARTERIOESCLEROSIS

CÁLCULOS

GOTA

REUMA

LABORATORIOS VIÑAS - CLARIS, 71 - BARCELONA

ATLA
BOLOGNA

ANTISPASMINA COLICA

Deprime el tono vagal y
devuelve el equilibrio
al sistema nervioso
vegetativo



ES EL MEDICAMENTO ESPECIFICO
DEL DESEQUILIBRIO VAGO-SIMPÁTICO Y DE TODAS LAS AFEC
CIONES QUE DE ÉL SE DERIVAN: ESTREÑIMIENTO ESPÁSTICO,
COLITIS AGUDAS Y MUCO-MEMBRANOSAS, ENTERONEUROSIS,
CRISIS PSEUDO DIARREICAS, METEORISMO

EJERCEN SU ACCIÓN EN EL MISMO SITIO DEL ESPASMO

LAB. FARMACOLÓGICO REGGIANO - Correggio (Italia)

Cada pildora contiene

Papeverine 1 cgr
Estr. Belladona 2 "
- Valeriana 2 "

De 3-6 Pildoras
queratinizadas
al día



Representante para España: Dr. J. VALLÉS Y RIBÓ, Paseo de Gracia, 75 - BARCELONA

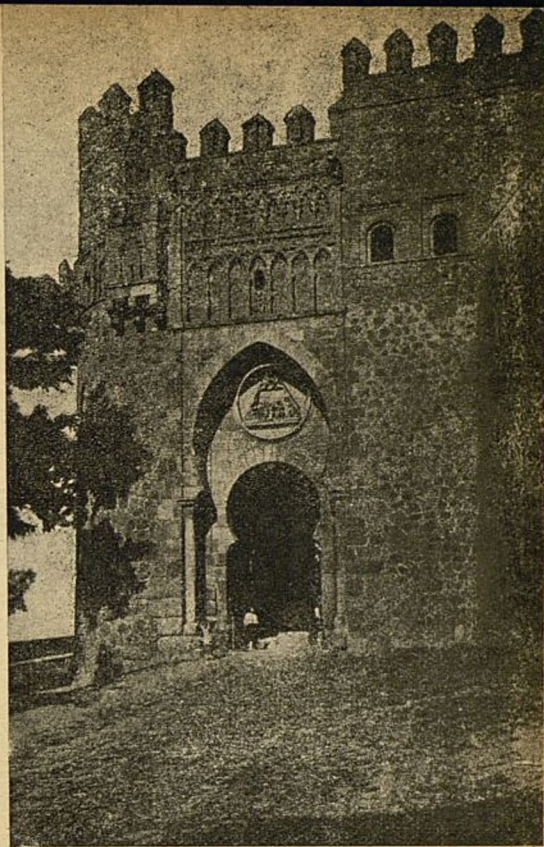
Ayuntamiento de Madrid

Bolaños y Aguilar (S. L.). Talleres gráficos. Altamirano, 50. Madrid.

Excursiones organizadas por el Congreso

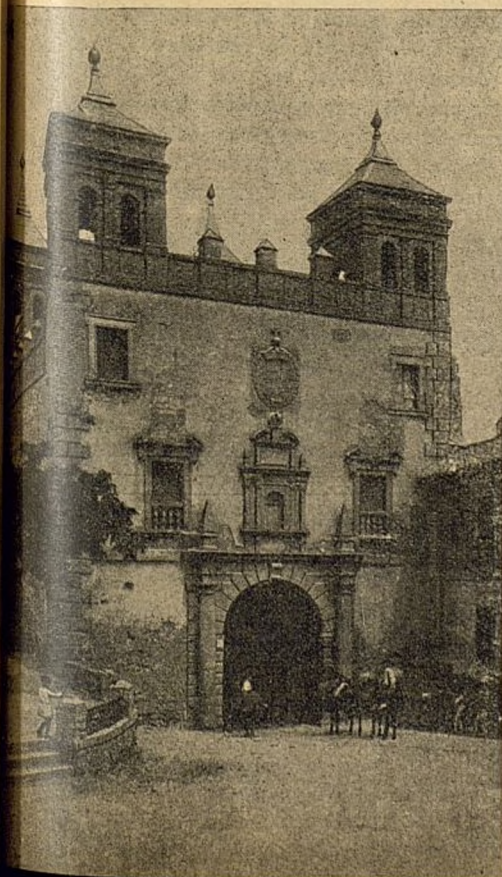


La botica del Hospital de Tavera, conservada en tal estado como funcionó en el siglo XVII.

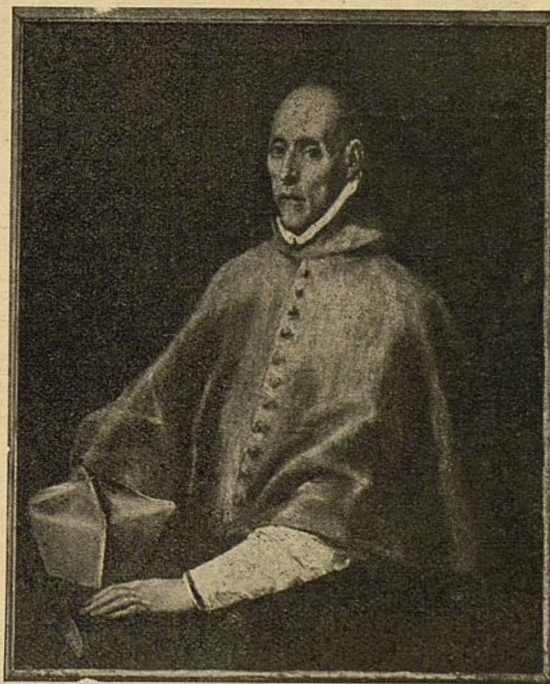


La puerta del Sol.

T O L E D O



La puerta del Cambrón



Retrato del fundador del Hospital de San Juan Bautista, Cardenal Juan Pardo y Tavera, pintado por el Greco.

Ayuntamiento de Madrid

Del Aatochietl, segunda planta reproducida en la misma página, sólo tenemos una alusión, en la cual se habla como de una planta aromática: el poleo (Simeon, página 37).

El texto para el tratamiento del catarro dice lo siguiente:

Gravedo.

"Qui narium distillatione seu coriza infestatur herbas atochietl, et Tzompilhuizxihuitl olfaciet et ita gravedini



Lámina 6.—(Debida a la amabilidad del Instituto Smithsonian.)—Ba. Ms., pág. 49. "Contra el dolor de costado". "Aplicando las Hierbas Tolouhaxihuitl y Nexehuac, que crecen en agua, cesa el dolor de costado". Tolahaxihuitl. "Datura stramonium", "Nexehuac". "Datura inermis".

subveniet." (Los que están afectos de destilación de nariz o de frío han de aspirar las hierbas de Atochitl y Tzompilhuizxihuitl y curar así el frío.)

Otro remedio del segundo capítulo se titula: "Medicina para instilaciones en la nariz." El remedio siguiente para dolores de cabeza dice: "La raíz de la hierba Yztac pahitli (It., medicina blanca) ha de ser machacada en un poco de agua clara, y el licor así obtenido se echa gota a gota en la nariz de los que sufren de dolor de cabeza."

La hierba dibujada encima del texto es de la familia de las Mimosáceas, pertenecientes al género *Acacia farnesiana*, Willd. (St. V. 23, Part. 1-3, pág. 378) (14). Hoy se hace todavía en Méjico una untura con las flores de esta planta, que se emplea contra el dolor de cabeza. También se usa una infusión de las flores contra las dispepsias. El capítulo termina con un remedio para detener las hemorragias nasales. La planta Atzitzicatli

u ortiga de agua se usa para las enfermedades del cuello. (Sim. 664.)

El remedio dice lo siguiente:

"Introduciendo en la nariz jugo de ortigas con sal, orina y leche se detiene la hemorragia."

De las plantas usadas contra el dolor son el Tolohuaxihuitl y el Nexehuac dos de las más interesantes (lámina 6). Ambas son *Daturas* (*Solanáceas*). Hernández considera a la primera de estas plantas, el Tolohuaxihuitl o Tolohua, como *D. stramonium*, mientras que Sanagún (15) y Clavigero (16) la equiparan con el Toloache. En Méjico y en los Estados Unidos crecen la forma de flores rojas (llamada *D. tatula*) y la forma de flores blancas. Las formas de flores blancas pueden presentar la cápsula lisa o espinosa (la lisa se llama *D. inermis* (17)). La planta que está a su lado, llamada Nexehuac (Nexehu, el vagabundo), está pintada en forma de una flor erecta y de color blanco y fruto púrpura, de piel suave, que se parece a los de tipo dulce. Como todas las *Daturas* arborescentes son inermes, tienen los frutos no pediculados, y en la figura están dibujados las flores erguidas y los frutos colgantes, hemos de admitir que el dibujo o la etimología son inexactos. Sus cápsulas lisas lo colocan con toda probabilidad entre una variedad de *D. stramonium*, conocida como *D. inermis* Jacq.

Las variedades de *Datura* han sido empleadas en todo el mundo por las propiedades narcóticas que poseen, debido a su contenido en atropina.

Además de los remedios que acabamos de ver detalladamente, hay otros para la disenteria, las enfermedades de la piel, gota, dolores de las articulaciones, para varias helmintiosis, y otras dolencias, como quemaduras, grietas en las plantas de los pies, heridas de varias clases, etc. Merece la pena hacer notar que la fatiga y la debilidad mental son consideradas como enfermedades y tratadas como tales.

En el capítulo X se refiere un encanto usado para pasar el río sin peligro. El capítulo XI está dedicado a los padecimientos de las mujeres; el capítulo XII se refiere a los remedios para los niños, y las dos últimas páginas, tituladas "Algunos signos de la proximidad de la muerte", son un adecuado remate de este libro.

La identificación de las plantas se basa en gran parte en el análisis etimológico, del que se deduce frecuentemente su uso, el lugar de donde provienen o la descripción de la misma planta. Al preparar el texto para la publicación de este manuscrito se ha hecho un análisis completo de las 330 palabras de azteca o nahuatl. Alrededor de 40 por 100 son palabras nuevas, esto es, no se encuentran en las fuentes-madres de Molina (18), Sahagún, Hernández ni en el típico diccionario francés-azteca de Simeon. Sin embargo, las raíces han sido derivadas de Simeon, lo que ha permitido dar una traducción basada en la etimología de la palabra.

El sistema azteca de formar nombres compuestos para designar las plantas da por resultado agruparlas según su forma o según sean plantas acuáticas, comestibles, dulces, amargas, olorosas, espinosas o medicinales.

Los siguientes ejemplos, cuando se dividen en sus raíces respectivas, significan: A-caca-pac-quilit (una agradable planta acuática), Aca-mallotetl (planta acuática cautiva en piedra), Caca-matlalin (hierba coloreada de azul), (Chichic-xihuitl (hierba amarga), Colo-mecatli (planta colgante), Hahuiyac-xihuitl (planta olorosa).

El eminente médico, historiador de Méjico, Francis-

ANEMIAS



hepal

PRINCIPIO
AISLADO
CON HIERRO

ANTIANÉMICO
DEL HÍGADO
Y COBRE

JARABE

CADA FRASCO DE 100 C.C. CONTIENE
EL PRINCIPIO ANTIANÉMICO DE
1000 GRS. DE HÍGADO FRESCO

INYECTABLE

LA EFICACIA DE 2000 GRS. DE
HÍGADO POR AMPOLLA DE 2 C.C.
CAJAS DE 10 AMPOLLAS DE 2 C.C.

PRODUCTO NETAMENTE NACIONAL

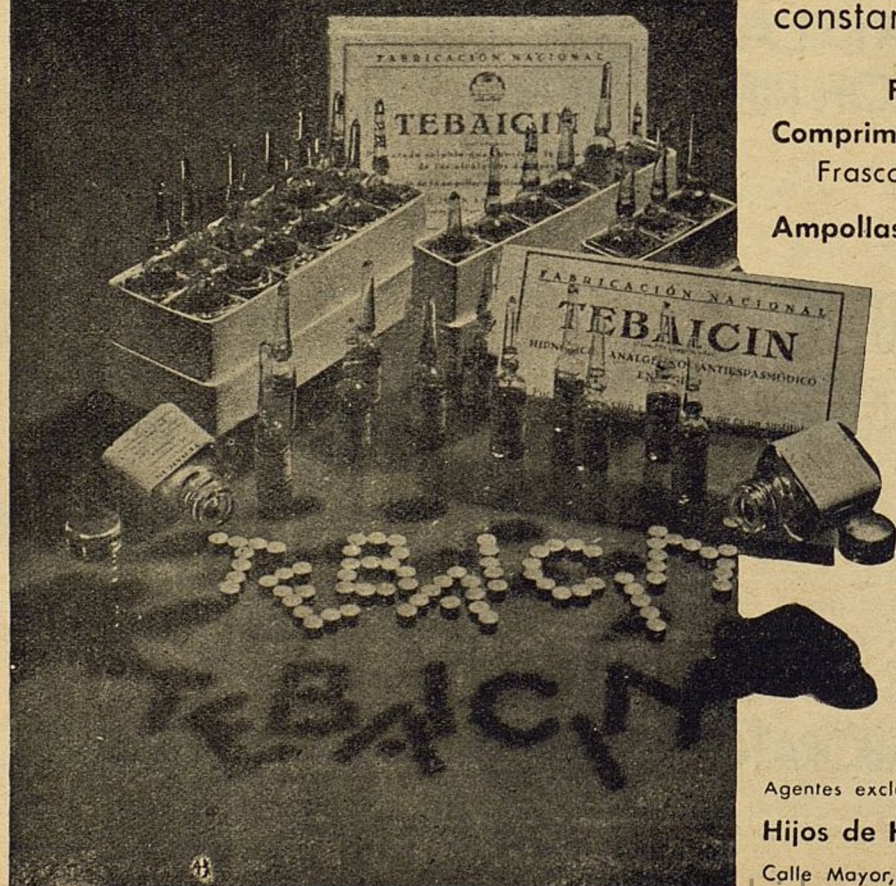


LABORATORIOS JUSTE • MADRID •

FRANCISCO NAVACERRADA, 3-HOTEL
APARTADO DE CORREOS 9030

Tebaicin

Poderoso calmante
Fabricación nacional



**ANALGÉSICO,
ANTIESPASMÓDICO
ENÉRGICO**

●

Contiene la totalidad de los alcaloides del Opio en forma de cloruros solubles y puros, en la misma proporción que se encuentran en el Opio, pero con la ventaja de tener siempre una composición constante.

Forma comercial:

Comprimidos: 0,01 gr. de Tebaicin
Frasco de 20 comprimidos.

Ampollas: Solución esterilizada al 2% (1 c. c. contiene 0,02 de Tebaicin.)
Caja de 12 amp. de 1,1 cc.

» » 6 » »
» » 3 » »

●

Preparado por:
Fábrica de Productos
Químicos y Farmacéuticos
ABELLÓ

●

Agentes exclusivos para la venta, en España:
Hijos de HONORIO RIESGO, S. A.
Calle Mayor, 7. Apartado 12.077 MADRID

co Flo
sistema
analiza
(1888).
las plan
tiespas
ducción
ción co

Es s
nica m
de los
ría imp
rio con
libros
nica. Y
tantes
arbusto

Sólo
noaztec
constitu
Sahagún
crito de
trito qu
nández,
y aun e
después
rios del
nández
bar la
del mar

Al la
usaban
de sus
clases,
ocre) y
usadas.
dras be
jaros. U
su color
en form
de los p
Imperio
mismo q
de princ
yor part
bien se i
zorro, ja
males.

Los m
empleado
cripcione
intervalo
plo es el

“Se la
lejía cali
con vinag
cuando e
vesicular
gallina d
dimento
tenga ro
tenga cu
después
agite ni

co Flores (19) fué el primero en dar importancia a este sistema de identificación de plantas que menciona (sin analizarlo) en su "Historia de la Medicina en México" (1888). En lugar de analizarlos, agrupa los nombres de las plantas aztecas, con arreglo a su uso, en tónicos, antiespasmódicas, estimulantes, etc. Hasta la presente traducción no tengo noticia de que exista ninguna traducción completa de los nombres de las plantas aztecas.

Es sumamente difícil reconocer la clasificación botánica moderna. Sin un análisis de los nombres aztecas, de los usos de las plantas y sin láminas coloreadas, sería imposible su identificación. Además, ha sido necesario comparar el nombre azteca de cada planta con los libros latinoamericanos escritos en el siglo XVI sobre botánica. Y, con todo, hubiera sido imposible sin los importantes volúmenes del Dr. Standley sobre los árboles y arbustos de México y la flora del Yucatán.

Sólo tienen gran importancia dos de las fuentes latinoamericanas del siglo XVI. La más importante de ellas la constituyen los volúmenes X y XI del manuscrito de Sahagún, ya que esta obra contemporánea del manuscrito de Badiano se ocupa de las plantas del mismo distrito que éste. La segunda es el gran volumen de Hernández, que fué escrito en la segunda mitad del siglo XVI, y aun cuando no publicado hasta ciento cincuenta años después, constituye uno de los más importantes herbarios del siglo XVI. Las hermosas ilustraciones de Hernández han sido de un valor incalculable para comprobar la exactitud de los dibujos aztecas más primitivos del manuscrito de Badiano.

Al lado de animales, piedras y varias clases de tierra usaban los aztecas sales y carbón para la fabricación de sus medicinas. Entre las piedras y perlas de varias clases, el eztetl (jaspe), el tettehuil (piedra preciosa ocre) y el tlacalhuatzin eran las más frecuentemente usadas. Hay numerosas referencias del uso de las piedras bezoar, que obtenían de diferentes especies de pájaros. Usaban tierra de varias clases, clasificada según su color, así como sosa y sal. Esta última era obtenida en forma de tortas del lago de Texcoco, y constituía uno de los principales artículos del comercio del período del Imperio Azteca. El carbón animal se usaba entonces lo mismo que hoy—en forma más pura—en la preparación de principios amargos, en infusiones y tinturas. La mayor parte de los animales empleados eran pájaros, si bien se incluía también al ciervo de cinco años, al perro, zorro, jaguar, a los monos y muchas otras clases de animales.

Los medicamentos eran unas veces de uso interno y empleados otras como tinturas y ungüentos, y hay descripciones de la manera de aplicar el tratamiento, de los intervalos entre las dosis y de los síntomas. Un ejemplo es el tratamiento de la sarna (Mr. Ba., pág. 9):

"Se lava cuidadosamente la cabeza que tiene roña con lejía caliente, preparada con jugo de madera, se prensa con vinagre, y se prensa, filtra y deja caer sobre la roña; cuando está seca se deja caer sobre la cabeza la bilis vesicular de un perro, zorro, mola, halcón, golondrina, gallina de agua, codorniz y etzitzcuilotl con heces o sedimento de aceite de índigo. Que beba la persona que tenga roña aceite caliente de índigo con miel fría. Que tenga cuidado de no dormir antes del almuerzo, y que después de él no vaya a ningún sitio ni paseo, ni se agite ni trabaje."

Otro ejemplo de la manera de aplicar ungüentos es el tratamiento del dolor de garganta (Ba. pág. 31):

"El licor de las pequeñas hierbas Tlahnextli y Teoyztaquiltil, que crecen en lugares pedregosos, triturado con miel y con tierra violeta y blanca cura la garganta ulcerada si se frota ésta suavemente con un dedo metido dentro de la boca."

Otro remedio para las afecciones de la región oral dice: "La cura de la supuración de la cavidad bucal y de la garganta es el tallo de Teamoxit, triturado con pie-



Lámina 7.—Huacalxochitl.—"Xanthosoma roseum".—Schott. (Standley Bot. Ser. V, X, pág. 124).—(Véase la nota número 20.)

dra blanca y piedrecitas o guijarros jaspeados del fondo de los barrancos, y yacamallotetl con yemas de índigo ligeramente machacadas y flores de Huacalxochitl (20) y Tlacoyzquixochitl; hay que exprimir bien el jugo y dejarlo caer en la garganta inmediatamente." (Lámina 7.)

En la preparación de ungüentos se empleaba, además de numerosas y variadas plantas, vino indígena para emplastos (xochiocotzotl), orina, sangre, cenizas, hueso quemado, clara o yema de huevo con varias tierras y otros ingredientes. También se empleaba a veces emplastos fabricados a base de plumas y pelos. (Ba. Emplastos para los que tienen debilidad mental.)

En muchos casos es favorable para estos tratamientos el resultado de su comparación con los de Europa. También pone de manifiesto que era considerado superior el conocimiento médico de los aztecas el hecho de que en el colegio médico de Santa Cruz preferían su enseñanza a la de la Medicina europea. Es muy significativo que Felipe II envió a Nueva España al doctor

Francisco Hernández con el título de protomédico de España, con el encargo de reunir los conocimientos de las plantas indígenas y de sus usos. Parte de su gran trabajo fué recogido por el Dr. Nardo Antonio Recci, y publicado en 1615 en un gran volumen por la Sociedad de Lync. El interés de los europeos por la Medicina azteca se refleja también en los escritos del Dr. Nicolás Monardes, cuya obra sobre el conocimiento médico de las Indias Occidentales apareció en 1569, y fué traducida al inglés en 1577 por Juan Frampton. Las frecuentes citas de hierbas y tratamientos que, como ya ha sido mencionado, hacen muchos de los grandes herbolarios de los siglos XVI y XVII, demuestran que consideraban de utilidad práctica los tratamientos médicos de los aztecas.

El manuscrito de Badiano tiene el privilegio de ser el más antiguo de los herbarios aztecas y el único escrito por ellos mismos. En la cronografía señala el comienzo de la literatura herbolaria a este lado del Atlántico. Añadiré los nombres de Martín de la Cruz y Juan Badiano a la lista de los estudiantes aztecas que se distinguieron en el Colegio de Santa Cruz. El manuscrito es un homenaje permanente a las enseñanzas de Fr. Bernardino de Sahagún y a los hermanos franciscanos que enseñaron en Tlatelulco durante los primeros cincuenta años de su existencia.

NOTAS

(1) En una comunicación personal (mar. 16, 1930) sugirió la señora Celia Nuttall al Dr. Clark que el "Codex Barberini Latin 241" podía ser el "libro pequeño" enviado por Muñoz Camargo al rey Felipe. Contiene "una demostración pro pinturas y colores de sus formas y hechuras y propiedades" de las flores estimadas por los indios. Muñoz Camargo, "Historia de Tlaxcala". (Edición aparecida en Tlaxcala, imprenta del Gobierno, 1870.)

(2) Lynn Thorndyke: "Vatican Latin Manuscripts in the History of Science and Medicine". Isis, vol. 13, 1920-30.

"Este manuscrito del siglo XVI (año 1552) es una obra sobre hierbas medicinales de las Indias, que fué compuesta por un médico indio del Colegio de Santa Cruz, que no había aprendido por razones, sino únicamente por la práctica."

"Hay una dedicatoria de Martín de la Cruz a Francisco de Mendoza, y el trabajo concluye con una carta del traductor latino Juan Badiano al lector."

"Códice Berberini, 241, folio 63: "Libellus de medicinalibus Indorum Herbis quem quidam Indus Collegi Santa Crucis Medicus composuit, nullis rationibus doctus sed solis experimentis edoctus". Anno Domini Servatoris, 1552."

"En una comunicación personal del Dr. Cu. Clark, el autor fué informado de que el Dr. Corsini, de la Biblioteca Gabrieli, de Roma, descubrió una copia en italiano del manuscrito Badiano en la Biblioteca Real del castillo de Windsor."

(3) En el espacio entre este ítem y el siguiente se lee: "Ex libris didaci Cortavila." La escritura es completamente distinta de la del manuscrito, por lo cual se puede suponer que uno de los que poseyeron este libro se llamaba Cortavila.

(4) Icazbalceta, Joaquín García (1870). Mendieta, fray Gerónimo de Mendieta: "Historia Eclesiástica Indiana" (Méjico, 1870). Antigua Librería, portal de Agustinos, núm. 3, 1870.

(5) Frampton John (1577): "Joyfull Newes, of the Newe Founde Worlde...", tr. de Monardes, Nicholas.

Introducción de Stephen Gaselle, vol. 2, pág. 5 (London, Constable and Co, Ltd., 1925).

(6) Juan de Torquemada: "Monarg. Ind", lib. XIV, Chap. 14.

(7) Bourne, E. G.: "The American Nation-a History", vol. III, pág. 309 (New York, Harper & Brothers, Co, 1904).

(8) Merrimán, R. B.: "The Rise of the Spanish Empire", vol. III, pág. 63 (New York, Macmillan, 1925).

(8^a) Mendieta da la fecha de 1536.

(9) Icazbalceta (Tr. de Mendieta).

(10) Bandelier, F. R.: "Ancient México" (Fisk University Press, 1932).

(11) Simeon, Reni: "Dictionnaire de la Langue Nahuatl" (Paris, Imprimerie National, 1885).

(12) Jiménez, F.: "Cuatro Libros de la Naturaleza" (México, 1615).

(13) Hernández, Francisco: "Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus".

(14) Stanley, p. c.: "Trees of Mexico". Cont. U. S. Nat. Herbarium, vol. 23, par.

(15) Sahagún: "Historia general de las cosas de Nueva España" (1590). Publicase con fondos de la secretaría de Instrucción pública y Bellas Artes de México por Francisco de Paso y Troncoso. (Publ. Madrid Fototipia de Hausser y Menet, 1905-07.)

(16) Clavigero, F. J.: "Historia antigua de México" (London, 1826).

(17) Safford, W. E.: "Daturas of the Old and the New. Smithsonian Report, for 1920, pub. 2.644 (1922).

(18) Molina, fr. Alonso: "Vocabulario de la Lengua Mexicana", compuesto por el P. Fr. Alonso de Molina. Publicado de nuevo por Julio Platzmann (Leipzig, 1880).

(19) Flores, Francisco A.: "Historia de la Medicina en México", 1886.

(20) La bella planta acuática Huacloxochitl es una forma bastante común en los países bajos, pero que ya no se encuentra en la ciudad de Méjico. Pertenece a la familia Arum, y se cree que es el "Xanthosoma roseum" de Schott. (Standley, Bot. Ser. V, X, 124.) Su color y forma son idénticos a los de una planta reproducida en el manuscrito de Sahagún, donde dice era llevada a los empleos para su decoración o como ofrenda. Es posible que fuera una de las raras formas que fueron llevadas de los países bajos y crecieron en los extensos jardines de hierbas de los reyes aztecas.

La puericultura y maternología en el siglo XVI

POR EL

Dr. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Académico laureado de la Nacional de Medicina
Madrid

Todos los modernos estudios de puericultura y maternología que se practican actualmente en todos los países más adelantados, con el objeto de disminuir la mortalidad de los niños y que éstos salgan robustos y sanos para ser útiles a su patria, fueron estudiados y dando las bases fundamentales de tales disciplinas por el sabio médico del siglo XVI Dr. Juan Huarte de San Juan en su admirable obra dedicada al rey Felipe II: *Examen de Ingenios para las Ciencias*.

Desgraciadamente se tiene en olvido las grandes obras de maestros médicos del Siglo de Oro, y, como dice un notable autor, nadie puede llegar al templo de la fama si antes no pasa por el estudio de las obras antiguas, si no sigue paso a paso los progresos de la Ciencia y aprende en los hombres más esclarecidos de los siglos pasados

los medios de hacerse superiores a las época en que vivieron. Es la Ciencia una cadena cuyos eslabones no deben romperse. Hoy, repito, se tienen abandonados estos estudios tan imprescindibles y necesarios para el progreso positivo de las Ciencias.

Hace la friolera de cuatrocientos años que este famoso médico español Juan Huarte de San Juan sentó las bases de la Eugenesia, y, por tanto, cabe a nuestra Patria el honor de haber propuesto la necesidad de implantar esta profilaxis antes que nadie en el Mundo: en el Siglo de Oro de nuestra Patria, cuando en nuestros Estados no se ponía el sol, cuando éramos temidos y respetados por todos, época en que tantos grandes ingenios florecieron, filósofos, teólogos, naturalistas, médicos, etc., etc., dió Huarte estas bases, que vamos a resumir, recomendando la lectura y la meditación de esta admirable obra, desconocida por completo de nuestra actual generación, a pesar de las infinitas ediciones que de ella se hicieron antiguamente en los principales idiomas y en nuestra Patria.

Puericultura preconcepcional.

¿Qué condiciones han de tener los hombres y las mujeres para engendrar hijos sanos y sabios?

Estudia Huarte en esta importante materia varios asuntos, que resumiremos.

En cuatro partes divide las materias de este capítulo. La primera es mostrar las cualidades y temperamento natural que el hombre y la mujer han de tener para poder engendrar.

La segunda, qué diligencias han de hacer los padres para que sus hijos nazcan varones y no hembras.

La tercera cómo saldrán sabios y no necios.

La cuarta cómo se han de criar después de nacidos para conservarles el ingenio.

Y porque dijimos que del ingenio y costumbres del hombre se colige el temperamento de los testículos, es menester advertir en una notable que dijo Galeno, y es que, para dar a entender la gran virtud que tienen los testículos del hombre en dar firmeza y temperamento a todas las partes del cuerpo, afirma que son más principales que el corazón, y da la razón diciendo que este miembro es principio de vivir y no más, pero los testículos son principio de vivir bien y sin achaques.

Es de observación muy frecuente que los hombres sabios engendren hijos muy necios, y la razón de esto, dice Huarte, está, según opinión de muchos filósofos graves, porque en el acto carnal se abstienen por la honestidad de algunas diligencias que son importantes para que el hijo saque la sabiduría del padre. ¿Cuál es la causa que los más de los hombres necios engendren hijos sapientísimos? A lo cual responde que los hombres necios se aplican muy de veras al acto carnal y no se distraen a otra ninguna contemplación, lo contrario de lo cual hacen los hombres muy sabios, que aun en el acto carnal se ponen a imaginar cosas ajenas de lo que están haciendo.

Las condiciones que se han de guardar para que sin errar el hijo nazca varón dice que se han de hacer estas diligencias con mucho cuidado si los padres quieren conseguir este fin. Una de las cuales es comer alimentos calientes y secos. La segunda, procurar que se cuezan bien en el estómago. La tercera, hacer mucho ejercicio. La cuarta, no llegarse al acto de la generación hasta que la simiente esté cocida y bien sazónada. La quinta,

tener cuenta con su mujer cuatro o cinco días antes que la venga la regla. La sexta, procurar que la simiente caiga en el lado derecho del útero, las cuales, guardadas como diremos, es imposible engendrar mujer.

Las mismas diligencias se han de hacer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolífica, que hacen

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor TRICOT-ROYER.

Presidente del Primer Congreso Internacional de Historia de la Medicina, en Amberes, 1920.

los hortelanos con las semillas que quieren guardar, que esperan que se maduren y se enjuguen y se desquen, porque si las quitan del árbol antes que tengan su sazón, y puesto que conviene echarlas otro año en la tierra no pueden fructificar. Por esta razón tengo notado (sigue diciendo Huarte) que en los lugares donde se usa mucho el acto carnal hay menos generación que donde hay más continencia, y las mujeres públicas, por no guardar que su simiente se cueza y madure, jamás se hacen preñadas.

El padre que quisiera que su hijo se haga de su propia simiente, se ha de ausentar algunos días de su mujer y aguardar a que su simiente se cueza y madure, y entonces, cierto que él hará la generación, y la simiente de su mujer servirá de alimento.

Huarte da numerosas reglas de la clase de alimentos que deberán comer los hombres y de su cantidad; que estos manjares se coman en moderada cantidad para que el estómago los pueda digerir, porque aunque los alimentos sean calientes y secos de su propia naturaleza, se hacen fríos y húmedos si el estómago no los puede cocer.

El aconsejar hacer ejercicio más que moderado, porque éste gasta y consume la demasiada humedad de la simiente y la caliente y deseca. Por esta razón se hace

el hombre fecundísimo y potente para engendrar, y, por el contrario, el holgar y no ejercitar las carnes es una de las causas que más enfrían y enmudecen la simiente. Por donde la gente rica y holgada carga más de hijos que los pobres trabajadores.

Puericultura del recién nacido.

Una vez nacido el niño lo criará su madre al pecho, como está dispuesto por la Naturaleza, y si esto fuere imposible buscará un ama (dice Huarte), moza de temperamento caliente y seco, o, según nuestra doctrina, fría y húmeda en el primer grado. El orden, pues, que se ha de tener con el ama es traerla a casa cuatro o cinco meses antes del parto, y darla a comer los mismos manjares que usa la preñada, para que tenga lugar de gastar la sangre y demás humores que ella tenía, hechos de los demás alimentos que antes había comido, y para que el niño, luego en naciendo, mame la misma leche de que se mantuvo en el vientre de su madre, a lo menos, hechos de los mismos alimentos.

Da numerosas reglas sobre la higiene de los niños. Y así, dice Platón que una de las cosas que más echan a perder el ingenio del hombre y sus buenas costumbres era la mala educación en el comer y beber. Por tanto, aconseja que a los niños les demos alimentos y bebidas delicadas y de buen temperamento, para que, cuando mayores, sepan reprobar lo malo y elegir lo bueno. La razón de esto es muy clara, porque si el cerebro se hizo al principio de simiente delicada, y este miembro se va cada día gastando y consumiendo y se ha de reparar con los manjares que comemos, cierto es que si los alimentos que comiere después de formado y nacido tengan las mismas cualidades.

Cuáles sean éstos no será dificultoso averiguarlo, supuesto que los griegos fueron los hombres más discretos que ha habido en el mundo, y que buscando alimentos y comidas para hacer a sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que topáran con los mejores y más apropiados, porque si el ingenio sutil y delicado consiste en que el cerebro esté compuesto de partes sutiles y de buena templanza, el alimento que tuviere sobre los demás estas dos cualidades será del que conviene usar para conseguir el fin que llevamos.

De la leche de cabras cocida con miel, dijo Galeno que, en opinión de todos los médicos griegos, era el mejor alimento de cuantos comen los hombres, porque fuera de tener la substancia muy moderada, el calor en ella no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde dijimos más atrás que los padres que de veras quisieren engendrar un hijo sabio, gentil hombre y de buenas costumbres, que comiese seis o siete días antes de la generación mucha leche de cabras cocida con miel.

Fuera de estos alimentos, comerán los niños sopas hechas de pan candeal, de agua muy delicada, con miel y un poco de sal; pero en lugar de aceite, por ser malo y nocivo al entendimiento, echarán manteca de leche de cabras, cuyo temperamento y substancia es apropiada para el ingenio. Continúa dando reglas para que el niño se críe sano, robusto e ingenioso, y dice: "Ocho cosas dice Hipócrates que humedecen las carnes del hombre y las engordan. La primera, es el holgar y vivir en gran ociosidad. La segunda, dormir mucho. La tercera, acostarse en cama blanda. La cuarta, el buen comer y beber. La quinta, estar muy abrigado y bien vestido. La

sexta, andar siempre a caballo. La séptima, hacer su voluntad. La octava, ocuparse en juegos y pasatiempos y cosas que les dan contento y placer." Todo lo cual es tan manifiesta verdad, que aunque no lo hubiera dicho Hipócrates, ninguno lo pudiera negar.

Lo segundo que conviene es que, en naciendo el niño, lo hagamos amigo con los vientos y con las alteraciones del aire, y no le tengamos siempre en abrigo, porque se hará flojo, mujeril, necio, de pocas fuerzas, y en tres días se morirá. Ninguna cosa, dice Hipócrates, que debilita tanto las carnes como estar siempre en lugares tapados, guardados del frío y calor. Ni hay mejor remedio para la salud que hacer el cuerpo a todos los vientos, calientes, fríos, húmedos y secos. Por el contrario, vemos claramente que, tratando un hombre de regalar-se y procurar que no le dé el sol, el frío, el sereno ni el viento, en tres días es acabado. Porque de las alteraciones del aire ninguno se puede guardar, y así es mejor acostumbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuidar y no viva siempre en recelo.

Como cada hombre nace con un ingenio especial, sabiamente aconseja Huarte lo siguiente, que pone en el proemio de la obra dedicada al rey Felipe II:

"Para que las obras de los artífices tuvieran la perfección que convenía al uso de la república, me pareció, Católica Real Majestad, que se había de establecer una ley. Que el carpintero no hiciese obra tocante al oficio de labrador, ni el tejedor del arquitecto, ni el jurisperito curase, ni el médico abogase, sino que cada uno ejerciese sólo aquel arte para que tenía talento natural y dejase los demás.

"Porque considerando cuán corto y limitado es el ingenio del hombre para una cosa no más, tuve siempre entendido que ninguno podía saber dos artes con perfección sin que en la una faltase, y porque no errase en elegir la que a su natural estaba mejor había de haber diputados en la república, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriesen a cada uno su ingenio, haciéndole estudiar por fuerza la ciencia que le convenía, y no dejarlo a su elección. De lo cual resultaría en los estados y señoríos de vuestra majestad haber los mayores artífices del mundo y las obras de mayor perfección, no más de por juntar el arte con naturaleza. Esto mismo quisiera yo que hiciesen las Academias de estos reinos, que, pues, no consienten que el estudiante pase a otra facultad no estando en la lengua latina perito, que tuvieran también examinadores para saber si el que quiere estudiar dialéctica, filosofía, medicina, teología o leyes tiene el ingenio que cada una de estas ciencias ha menester, porque si no, fuera del daño que este tal hará después en la república, usando su arte mal sabido, es lástima ver a un hombre trabajar y quebrarse la cabeza en cosa que es imposible salir con ella. Por no hacer hoy día esta diligencia han destruido la cristiana religión los que no tenían ingenio para teología, y echado a perder la salud de los hombres los que son inhábiles para medicina, y la jurisprudencia no tiene la perfección que pudiera por no saber a qué potencia racional pertenece el uso y buena interpretación de las leyes. Todos los filósofos antiguos hallaron por experiencia que donde no hay naturaleza que disponga al hombre a saber, por demás es trabajar en las reglas del arte; dice Platón que el estudiante que aprende la ciencia que no viene bien con su ingenio se hace esclavo de ella.

"Pero ninguno ha dicho con distinción ni claridad qué naturaleza es la que hace al hombre hábil para una ciencia y para otras incapaz, ni cuántas diferencias de ingenios se hallan en la especie humana, ni qué artes y ciencias corresponden a cada uno en particular, ni con qué señales se había de conocer qué era lo que más importaba. Estas cuatro cosas (aunque parecen imposibles) contiene la materia sobre que se ha de tratar, fuera de otras muchas que se tocan a propósito de esta doctrina, con intento de que los padres curiosos tengan arte y manera para descubrir el ingenio a sus hijos, y sepan aplicar a cada uno la ciencia en que más ha de aprovechar: "que es un aviso que Galeno cuenta haberle dado un demonio a su padre, al cual le aconsejó, estando durmiendo, que hiciese estudiar a su hijo medicina, porque para esta ciencia tenía ingenio único y singular"; de lo cual entenderá vuestra Majestad cuánto importa a la república que haya en ella esta elección y examen de ingenio para las ciencias, pues de estudiar Galeno medicina resultó tanta salud a los enfermos de su tiempo, y para los venideros dejó tantos remedios escritos (1).

"Y si como Baldo (aquel ilustre varón en Derecho) estudió medicina y la usó, pasara adelante con ella, fuera un médico vulgar (como ya realmente lo era) por faltarle la diferencia de ingenio que esta ciencia ha menester, y las leyes perdieron una de las mayores habilidades de hombre que para su declaración se podía hallar."

Toda esta admirable obra, que, como dice D. Anastasio Chinchilla, es la más filosófica, y más admirable, y más sublime, y más útil a todas las clases de la sociedad que se ha escrito antes y después del siglo XVI, merece ser leída y meditada por todos por las grandes enseñanzas que encierra. Basada esta obra en la fisiología y en la influencia de lo físico sobre lo moral, en medio de teorías demasiado atrevidas, máxime en la época en que la escribió, que tenía que ser juzgada por el Tribunal de la Inquisición, se adelantó a su época, y los preceptos higiénicos que sienta para la educación física e intelectual de los niños no pueden ser más notables, ni modernamente puede hacerse nada mejor.

TRES APORTACIONES

DEL
Dr. FRANCISCO J. BLANCO JUSTE
Farmacéutico
Madrid

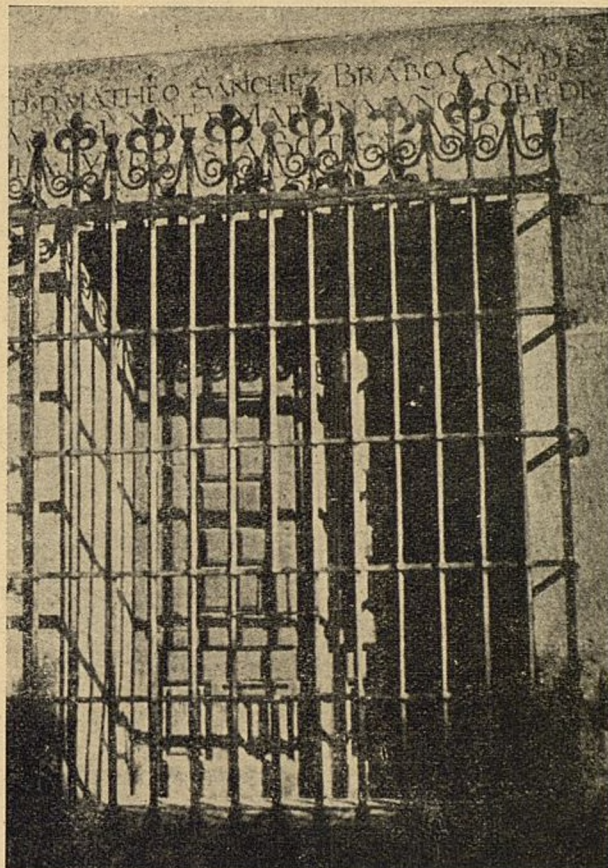
I

La botica de Sigüenza, fundada en 1664

Residiendo accidentalmente en Sigüenza (Guadalajara), y en mi ambular por las típicas calles de la vieja ciudad castellana, la de clima benigno, la de su magnífico templo catedralicio, estuche que guarda "El doncel", la maravillosa escultura yacente del joven Arce, muerto en el sitio de Granada; en mi escudriñeo de rincones, tropiezo con el viejo Hospital de San Mateo, fundado

(1) "Los demonios tratan con los hombres con mucha familiaridad, pero para una verdad que les dicen de importancia, les aconsejan mil mentiras." Este párrafo está suprimido en las ediciones expurgadas.

en 1197 por el obispo D. Rodrigo; veo un magnífico mármol con la jarra y las azucenas, emblema del Cabildo, y que dice: "Espital de la Estrella", y tiene la edad de setecientos treinta y cinco años de existencia; torno para expósitos; un letrero: "Haz bien para ti"; ranura para depositar limosnas, todo viejo, antañón, ancestral; veo una magnífica reja de forja artística



Reja y ventanillo de despacho.

ca, típico hierro español, con ventanillo, y en el sillar de piedra, esta leyenda: "Don Mateo Sánchez Brabo, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral y natural de Martín-Muñoz, obispado de Avila, fundó esta botica en 1664."

No tenía duda: estaba ante una vieja botica; el ventanillo típico me hizo recordar a Mesonero Romanos cuando, con fina ironía, decía que el ventanillo de las boticas dejaba pasar de fuera adentro una botella de cuartillo y medio, y de dentro afuera no pasaba una redoma.

Mi curiosidad se aviva; penetro en el Hospital; pregunto por los médicos; éstos, amabilísimos, se ponen a mi disposición. Los Dres. Congosto y Sanz son excelentes amigos míos. La Superiora, Sor Teresa Caballero, y el practicante, Sr. González, nos auxilian en la inspección que realizamos.

Abrimos una viejísima puerta "a cuarterones"; veo un friso de azulejos con irisaciones de cuello de pichón siglo XVI; podrán ser Talavera, Puente del Arzobispo: no lo puedo precisar; mi imaginación vuela a interrogar a mi ilustre compañero Platón Páramo, máxima autoridad en cerámica farmacéutica. La botica es amplia; tiene dos grandes rejas a la calle; el techo está pinta-

do al fresco; mi primera impresión es que el valer artístico es escaso; el histórico, inmenso. Retratos de Andrés Laguna, Plinio, Galeno, Dioscórides, Demócrito; alegoría de la Farmacia: una matrona que empuña una rama y, enroscada al áspid, flores, mariposas, mamíferos, es decir, la flora y fauna; alegorías de la Ciencia y el Arte, de la Cirugía y de la Farmacia galénica. Una botica en la que aparece un cura con un sombrero de teja enorme nos recuerda a "Don Basilio", del *Barbero de Sevilla*; parecemos escuchar los primeros compases



Un aspecto de interior de la botica de Sigüenza.

del aria de "La Calumnia"; el farmacéutico, con chupa y calzón corto, nos recuerda al cuadro de Viniegra, "La bendición de los campos", al hidalgo que lleva el farol; entrada por el medio del mostrador, hornacina para el santo patronímico, cerámica talaverana. El fresco es del más alto valor histórico. *Así eran las boticas en 1600*. En el lado opuesto, fresco del laboratorio: peroles, hornillos, redomas, y el mismo cura con el enorme sombrero de teja y el mismo boticario de chupa y calzón corto; este fresco está deteriorado por el humo que salía del laboratorio. Aconsejamos se lavase con agua albuminosa y algodón.

En los ventanales que dan a la calle pude observar seis vidrios auténticos, planos y ondulados al tacto, con burbujas y algún resto de arena, verdosos, típicos siglo XVI, exactos a los que se ven en la catedral de Toledo en los ventanales que dan a la "Cárcel de la Hermandad".

Estantería de ciento cuarenta y seis cajones, rotulados en latín y con frecuentes faltas de ortografía, numerados, fuertes, bien contruidos, sin carcoma, ni polilla; tienen doscientos sesenta y ocho años, pintados de verde por alguna mano pecadora. Sospecho que debajo estarán "estofado al oro". Esto como sospecha, pues no raspé la pintura. Un mortero de piedra de 125 kilogramos, con inscripción latina medio borrada; sólo pude leer "altissimus"; en mortero de piedra, inscripciones es rarísimo.

Varios capiteles de retorta, exactos a los dibujos que trae la "Palestra Farmacéutica". Cuatro espátulas de bronce; un mortero de vidrio verde; varios matraces de forma rarísima, uno de ellos sin igual conocido. Unas retortas colosales de vidrio verde. Un frasco de seis litros, curiosísimo por lo imperfecto. Varias medidas de plata para elixires y con el escudo de los Austrias; otras medidas de metal, embudos de bronce y cristal de enorme tamaño y peso.

Unas gafas curiosísimas de vidrio verde y tela de seda de tosca armadura para pulverizar en los morteros.

La balanza, viejísima y de alto valor histórico: el pie es de nogal tallado; pesas antiguas, dracmas, escrúpulos, granos, onzas, etc., etc.

Una caja de computaciones, especies de hoces afiladísimas y en estuche de terciopelo rojo, que da frío medular pensar en los infelices que en 1600 hubiera que amputar un miembro con aquel instrumental y sin anestesia. ¡Horror!

La mesa, de nogal, es un magnífico mueble, pesado, fuerte, herrajes, *perrero*, por donde caerían escudos, cuaternas, maravedises y demás monedas fraccionarias del siglo XVII.

Ciento noventa y seis botes, loza talaverana, tierra de Calera en azul a la esponja; de los más modestos que se fabricaban en Talavera existe un bote con águila bicéfala; los tamaños y formas son variados.

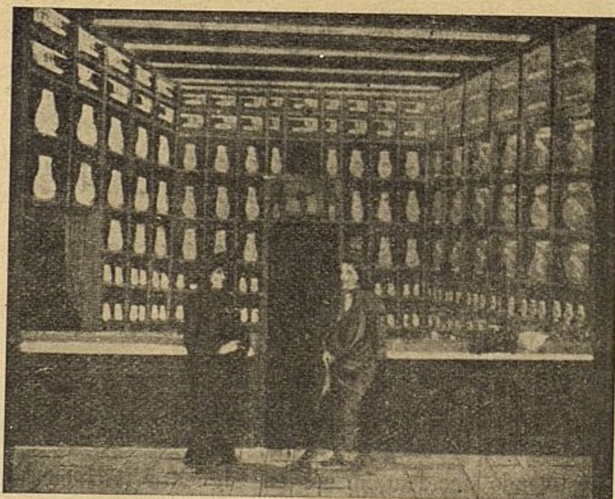
Redomas, medio ciento, algunas con pitorro, antiguos aparatos de lixiviación.

En la hornacina existe una virgen de talla, restaurada. En el laboratorio, un friso de azulejos siglo XVI; aspecto de cocina, peroles de cobre, cazos.

En general, el aspecto es alegre, antiguo, y el valor artístico, en mi opinión, es poco; el histórico, inmenso.

Lo más interesante es la magnífica colección de medicamentos del siglo XVI: "dientes de jabalí", "sal de cardo", "esmeraldas", "granates", "madreperlas", "escorpiones", "ojos de cangrejo", "hermodátiles", etc., etcétera; unos centenares que han sido estudiados y publicados en la Prensa profesional por el ilustre Dr. Más y Guindal, que vino a Sigüenza a realizar ese trabajo. Mi ilustre amigo dejó para la Historia de la Medicina una brillantísima página.

Dos o tres venerables ancianos de Sigüenza recuerdan que funcionó esta botica en 1854, siendo su último farmacéutico D. Vicente Blanco.



Uno de los frescos pintados en el techo de la botica de Sigüenza

Durante ochenta y un años estuvo cerrada y como depósito de objetos del Hospital; nadie se fijó en ella: a mí me cupo el honor de darla a conocer; hoy está muy ordenada y limpia; las monjas se encargan de ello, y es muy visitada por quien a Sigüenza va a admirar lo mucho bueno que tiene, en especial "El doncel".

Mi modesta opinión es: en el orden artístico, vale poco; históricamente, es interesantísima, tipo botica si-

glo XVI.
camento

Dato
da la m
ratura;
na y un
cuando
llenar; e
el polvo
cantidad
chince r
Es vitri

Esta
en Sigü
dad de
rada en
académ
to". De
salieron
na. Dr.
escribió
ceribus
dicina y
tos de M
Licencia
tiérrez,
profesor
Petrus A
dicina p
la botica

El pri
Cerva
graduad
denal M
Antonio

Cisner
es recue
ra; tresp



«Cordiales

parte de
da enseñ

A esta
güenza,
de Toled
las época
dieran se
Invent

glo XVII y, sobre todo, su magnífica colección de medicamentos de época.

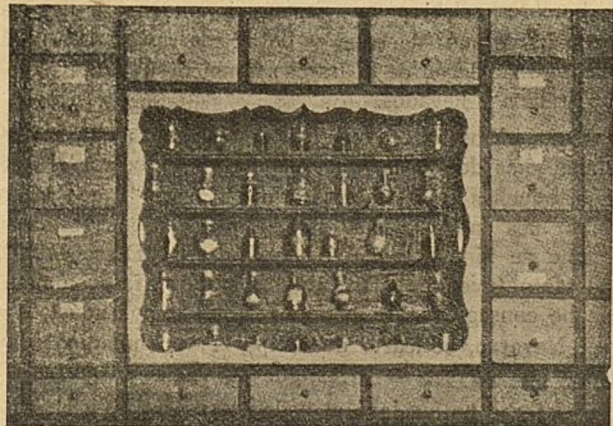
Dato curioso: ni una mosca, chinche, ni carcoma; toda la madera está impecable; debido es a la baja temperatura; calle muy estrecha, limitada por muralla romana y una gran cantidad de un líquido muy negro que cuando se tira un poco, dicen las monjitas se vuelve a llenar; es ácido sulfúrico muy viejo, que está negro por el polvo y detritus, y como absorbe la humedad y la cantidad es muy grande (unos 15 litros), allí no para chince ni carcoma ni humedad: *frío y seco*. Se analizó. Es *vitriolo* de los antiguos.

Esta botica marca una época de esplendor científico en Sigüenza. El cardenal Mendoza fundó la Universidad de Sigüenza (hoy Palacio del Sr. Obispo); clausurada en 1837; se cursaba Leyes y Medicina. El sello académico era dos bandas y dos estrellas; lema, "Exaltato". De esta Universidad—San Antonio de Portacoeli—salieron médicos célebres en la Historia de la Medicina. Dr. Juan del Castillo, médico del obispo Carbonell, escribió: "*Tom de anatome quam de vulneribus et ulceribus 1670*"; Dr. Pérez de Escobar, académico de Medicina y médico de la Real Casa, dejó escrito: *Elementos de Medicina práctica en Madrid y Avisos médicos*; Licenciado Gálvez, médico de Felipe II; Dr. Juan Gutiérrez, médico del príncipe Felipe; Antonio Cartagena, profesor de Medicina en la Universidad complutense; Petrus A. Cartagena, que dejó escrito: *Sermón en Medicina para preservarse en tiempo dañino*, coetáneos de la botica.

El príncipe Maximiliano cursó Medicina en Sigüenza.

Cervantes nos habla en el "Quijote" del "Bachiller graduado en Sigüenza", época cultural de esplendor, cardenal Mendoza, botica seguntina, Universidad de San Antonio de Portacoeli.

Cisneros, a 80 kilómetros, funda la Complutense: hoy es recuerdo, hogaño comentario histórico, antaño cultura; trescientos noventa años funcionó esta Universidad;



«Cordialera» de la botica de Sigüenza, conservando los frascos de mediados del siglo XVII.

parte de su material está hoy en el Instituto de Segunda enseñanza de Guadalajara.

A esta época gloriosa pertenece la vieja botica de Sigüenza, que de desear fuera que, unida a la de Tavera, de Toledo, y Santo Domingo de Silos, las tres marcaran las épocas de la Farmacia, y en un Museo Nacional pudieran ser admiradas.

Inventarié su material; pertenece al Cabildo Catedral,

que ejerce la administración y patronato del Hospital de San Mateo, muy viejo también, glorioso historial; su leyenda encima del torno, "*Qui vos recipit me recipit*", indica era también inclusa.

Andrés Laguna, Mendoza, la botica, Universidad;

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor CAPPARONI.

Presidente del VIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina, en Roma, 1930.

creo que todo está relacionado; acaso el archivo de la Catedral o Seminario diera mucha luz en esta relación, que supongo existe.

Muchas ilustres personalidades han visitado la vieja botica; en varias ocasiones acompañé a ilustres hombres de ciencia, y siempre preguntábamos: ¿Por qué no existe un Museo?

El Cabildo Catedral, los Dres. Congosto y Sanz y las monjas, todos me dieron las máximas facilidades; a todos mi gratitud rendida. Salía del Hospital cuando las hermanas daban de comer a los pobres paralíticos; la escena me producía honda emotividad, pensando en esa época en que el nimbo de la gloria orlaba el blasón de mi patria, pensando en Mendoza, en la botica, en Andrés Laguna y en Sigüenza, "muy Felipe IV": pensaba en una época científica de esplendor.

II

Un lienzo al óleo, desconocido retrato del famoso médico Andrés Laguna

Agosto de 1931. Acababa de descubrir la vieja botica de 1664 en la ciudad de Sigüenza (Guadalajara); personas destacadas del mundo científico acudían a admirar aquellas pinturas murales, más admirables por el aspecto histórico que por el artístico; medicamentos vie-

jísimos de la terapéutica del siglo XVII, cerámicas, utensilios, etc., etc., y se comentaba el retrato de Andrés Laguna, que está en el techo, gran amigo del cañenal Mendoza, vinculado todo a la Universidad de San Antonio de Portaceli (hoy palacio del Sr. Obispo), donde la Medicina se cultivó como especialidad; allí cursó el príncipe Maximiliano; es, sin duda, figura médica que en Sigüenza, como en la Complutense, dejó huellas del profundo saber de aquel "Segobiensis" insigne, y que



con esta ortografía en todos sitios demostraba su amor a su ciudad natal.

En estas consideraciones estábamos, comentando la relación de Mendoza y Laguna, vinculado todo a la ciudad del "doncel", la maravillosa escultura yacente, cuyo estuche es su templo catedralicio, cuando D. Fernando Muñoz Grandes me invitó a ver un viejo lienzo al óleo, que de generación en generación estaba en su domicilio y familia.

Lienzo muy viejo y deteriorado; debe tener *trecentos setenta y nueve años*; la leyenda dice así: "*Andreas Lacuna: Segobiensis, miles sancti pet, comes palat medicus IVL III. Pont—Max*"; el parecido con el grabado de época que conozco no dejaba lugar a duda: estábamos ante un lienzo al óleo, no conocido, fiel retrato del médico Andrés Laguna, médico del emperador Carlos V y del Papa Julio III; el lienzo está tan deteriorado, que sería convenientísimo que ese lienzo fuera restaurado y barnizado.

Di cuenta en la Prensa; de Londres, el "The Wellcome Historical Medical Museum" desea tener en su galería de médicos célebres a Andrés Laguna, y pide una reproducción al óleo, lo que conseguí por la amabilidad del Sr. Muñoz Grandes, que dió al artista que fué a Si-

guenza todo género de facilidades. En Londres, y en su Museo de Historia de la Medicina, tenemos a nuestro gran Laguna en retrato al óleo sobre tabla de nogal y provisto el óleo de cristal.

Este retrato debió ser pintado por el mismo que hizo el grabado; a primera vista parecen exactos y, sin embargo, hay grandes diferencias, aunque el parecido es exacto; la leyenda, en dorado y al pie del óleo, se diferencia del grabado, que forma como círculo orlando el grabado; el número de botones de la ropilla; el cuello de la camisa es liso; en el grabado, bordado; los bigotes, caídos en el lienzo, inhiestos en el grabado; pelo, etcétera, etc.; ahora, faz, ropa, postura, idénticos.

Lógicamente suponemos que en aquella época el "posar" ante el pintor era indispensable; como murió en 1560, víctima de hemorroides, "por no saber restañar la sangre", enfermedad entonces que hacía víctimas como D. Juan de Austria, y calculando unos cincuenta años la edad que representa, debió ser pintado el cuadro hacia 1550; el autor del lienzo no he podido averiguar quién fué; acaso, dada la celebridad de Laguna, el pintor fuera un célebre artista; creo que el lienzo no ha sido visto nada más que por mí y el artista que hizo la copia; lo conocido es la fotografía del lienzo, que la Prensa médica publicó.

Ya intrigado por la personalidad de Andrés Laguna investigué su laboriosa existencia, y saqué la consecuencia que es una de las figuras españolas médicas del siglo XVI, acaso la más interesante; hice su historia como orador, botánico, latino, helenista, literato, médico, viajero, político, deontólogo y *Segoviano*; el amor a la ciudad del Acueducto en todas partes le refleja; para él, el *Segobiensis* es el timbre mayor de su gloria. Segovia debe hacer algo en honor de su preclaro hijo, cuyos huesos hemos averiguado están en un serón de esparto; peregrina idea tuvo quien ideó para tales huesos una cosa tan prosaica como un serón de esparto, cuyo fin es bien distinto, y que se comprobó cuando se intentó traer los restos a Madrid para un panteón de hombres célebres en España, lo que no se llegó a efectuar, después de traer y llevar los restos de varios célebres: Calderón de la Barca; también sus huesos fueron traídos y llevados.

Cosas curiosas he averiguado de Laguna; allá en los lejanos días de mis estudios del bachillerato, por el año 1890, aquellas traducciones latinas clásicas y que tanto horror nos daban, a Andrés Laguna se deben; es interesante su biografía; su traducción del "Dioscórides", que tanto tuve que manejar; su bibliografía completa, que he conseguido; su botánica, seguida por aquel Miguel Navarro, boticario de Felipe II; un botánico aragonés que merece se investigue su vida.

Satisfecho he quedado al poder representar en el Museo londinense a un médico célebre muy español, al popularizar su retrato y al conseguir su completa biografía, y ante el X Congreso Internacional de Historia de la Medicina poder exponer estas ideas de un español andariego, sabio, médico de los monarcas más poderosos de España, Carlos V y Felipe II, del Papa Julio III: Alemania, Italia, España, Gante, Merte, Colonia, Roma. En 1549 sale a recibir al príncipe Felipe con el cardenal Mendoza; también recibe a Isabel de Valois; funda en Aranjuez el primer jardín botánico de España. Conmueve a un pueblo (Colonia) con su oración: "Europa

PRODUCTOS *Recondo* alimenticios y dietéticos *buen pan!*

CLASES Y APLICACIONES

Dispepsia.	}	GRESSINS LONGUETS BISCOTTES	Reconstituyentes, muy nutritivos y digestivos.
Gastritis.			
Enteritis.			
Obesidad.			
Entero-Colitis.			
Afecciones intestinales.			
Convalecencia.	}	GRESSINS LONGUETS BISCOTTES	Sin sal.
Niños.			
Albúmina.			
Artritis.			
Cardíacos.			
Arterio-esclerosis.			
Cardio-Renales.	}	GRESSINS FLAUTAS BISCOTTES PANES DE GLUTEN	Hiponitrogenados sin sal. Sin azúcar al 20 % de gluten. Sin azúcar, 50 % de gluten (régimen severo).
Diabetes.			
Glucosuria.			
Afecciones del hígado e intestino.			
Anemia.			
Crecimiento.			
Tuberculosis.	}	FLAUTAS DIASTASADAS FLAUTAS AL GLICERO FOSFATO DE CAL	

Se hacen envíos desde 6 cajitas de unos 500 gramos : Fabricante: L. RECONDO.-IRÚN (España)

Antiatéromatoso.
Hipotensor.
Desclorurante.
Diurético.
Modificador de la endoarteria.
Modificador mineralo-tejidualar.

MxA 13-14
MnA 7-8

GOTAS: en dosis de 10 a 25.
COMPRIMIDOS: de 5 a 6 por día.
AMPOLLAS: 5 cc. Intravenosas cada dos días.

Silicyl

Medicación
de BASE y de RÉGIMEN
Estados Arterioesclerosos
y Carencias Silíceas

Agente: PLANS-SINTAS Hijos, 136, Provenza, Barcelona. — Laboratorios CAMUSET, 18, rue Ernest Rousselle, Paris.

PYRÉTHANE

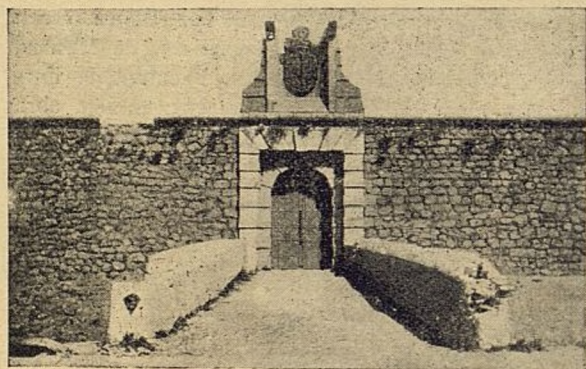
GOTAS

25 a 50 por dosis - 300 por día (agua bicarbonatada)
AMPOLLAS A: 2 cc. Antitérmicas.
AMPOLLAS B: 5 cc. Antineurálgicas.
1 a 2 al día
con o sin medicación int. local por las gotas

Poderoso Antineurálgico

Este quinólogo debió venir a España; fué a Chinchón, vió el acta de matrimonio de Cabrera y doña Ana de Osorio, y sin pensar en un segundo matrimonio del conde, lanzó su obra y aseveración de *Lady Ana de Osorio*; luego, la eterna rima: *copio, copias, copiare*, y se generalizó la inexactitud; no pensó en la posibilidad de un pronto fallecimiento de doña Ana y un segundo matrimonio del conde.

Con motivo de mis trabajos para implantar el cultivo del quino en España, entré en relación con Java, Madagascar, Ceilán, Santo Tomé, París, Londres, Lima, Bogotá, etc., y, sobre todo, con Amsterdam (Holanda), sede mundial de la quina; su *Bureau Tot Bevordering Van Het Kuinine Gebruik*, oficina admirablemente montada, con su escudo: un labrador que ara la tierra, un gral sol y el lema *Aratro et Quina*; al leer mis trabajos, me escriben, y costeadando los gastos esta oficina me ruega me traslade a Chinchón con un fotógrafo (fué el Sr. Rico, fotógrafo de Prensa) y que saque fotocopias de las actas y que haga los trabajos para deshacer este error, mandando unas 70 fotografías a su



Chinchón (Madrid).—Entrada al Castillo de los Condes de Chinchón.

Museo, y autorizándome para la publicidad del trabajo genuino de historia de la Medicina, y que deja bien puesto el pabellón de España.

El alcalde de Chinchón, D. Joaquín López, me autoriza para revisar el archivo; me ayudan el secretario, señor Alvarez Laviada; el Sr. Del Nero y empleados de aquel Municipio, gentilmente puestos a mis órdenes.

Legajo número 4, folio 345 vuelto del libro de actas, archivo municipal de Chinchón: acta de matrimonio de doña Ana de Osorio y Manrique con D. Luis Jerónimo Fernández Cabrera y Bobadilla, en Madrid, 8 de agosto de 1621.

Acta de casamiento de Doña Ana de Osorio y Manrique con D. Luis Jerónimo Fernández Cabrera y Bobadilla.

Dice así:

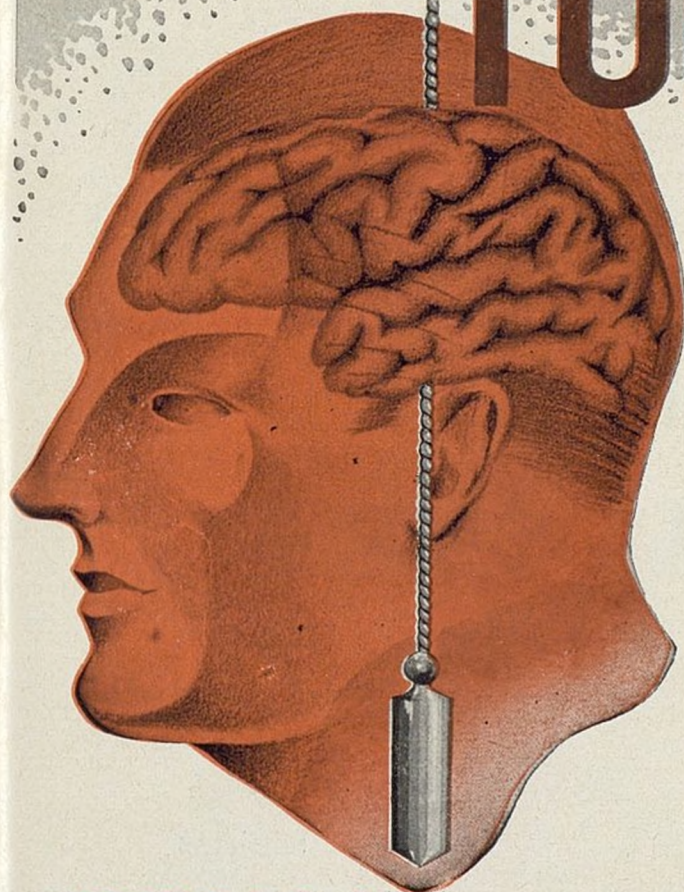
"En la villa de Chinchón, en tres días del mes de agosto de mil y seiscientos y veinte y un años, se juntaron en el Ayuntamiento los señores: Licenciado Matías de Soto, Corregidor en esta villa y Condado y Francisco García Alcalde y García Díaz de Lienegato y el licenciado Pedro de Pineda y Juan Ruiz Rubio y Matias Ruiz, regidores de esta villa y en ella acordaron lo siguiente: Dixieron que el Conde mi señor a escrito a esta villa,

La villa de Chinchón, en tres días del mes de agosto de mil y seiscientos y veinte y un años, se juntaron en el Ayuntamiento los señores: Licenciado Matías de Soto, Corregidor en esta villa y Condado y Francisco García Alcalde y García Díaz de Lienegato y el licenciado Pedro de Pineda y Juan Ruiz Rubio y Matias Ruiz, regidores de esta villa y en ella acordaron lo siguiente: Dixieron que el Conde mi señor a escrito a esta villa,

figura y por ende daron que se casara con mi señora Doña Ana de Osorio y Manrique con D. Luis Jerónimo Fernández Cabrera y Bobadilla, en Madrid, 8 de agosto de 1621.

como el Domingo que viene ocho de agosto, se casa con mi señora Doña Ana de Osorio y Manrique y que su

NEURONAL TURÓN



VERONAL-ARRHENAL
BROMUROS-NUCLEINA

- TÓNICO
- SEDANTE
- HIPNÓTICO
- ANTIESPASMÓDICO
- EFICAZ
- INOFENSIVO
- AGRADABLE
- INSUSTITUIBLE

ARBITRO DEL EQUILIBRIO NERVIOSO

En los casos de.—Neurastenia constitucional y actual. Nerviosismo. Depresión y excitación psíquica de todo orden. Psico-gastropatías. Psico-enteropatías. Psico-cardiopatías. Otálgias, Odontálgias, Mialgias, Astrálgias de caracter psicógeno, Insomnio esencial y subjetivo, etc.

Muestras y Literatura:

LABORATORIOS TURÓN

DE PRODUCTOS NEUROTÉRACOS

LAURIA, 96

BARCELONA



LACALLE

**Agotamiento,
debilidad ner-
viosa, fosfatu-
ria...**



Fosforal

**X ácido fosfórico,
fosfato ácido de
sosa**

**Efectos
rápidos
en
las
afecciones
de
pecho**

DOSIS: De 2 a 3 cucharaditas de las de café
antes o después de las principales comidas
(Salvo prescripción médica)

LABORATORIOS TURÓN

Ayuntamiento de Madrid

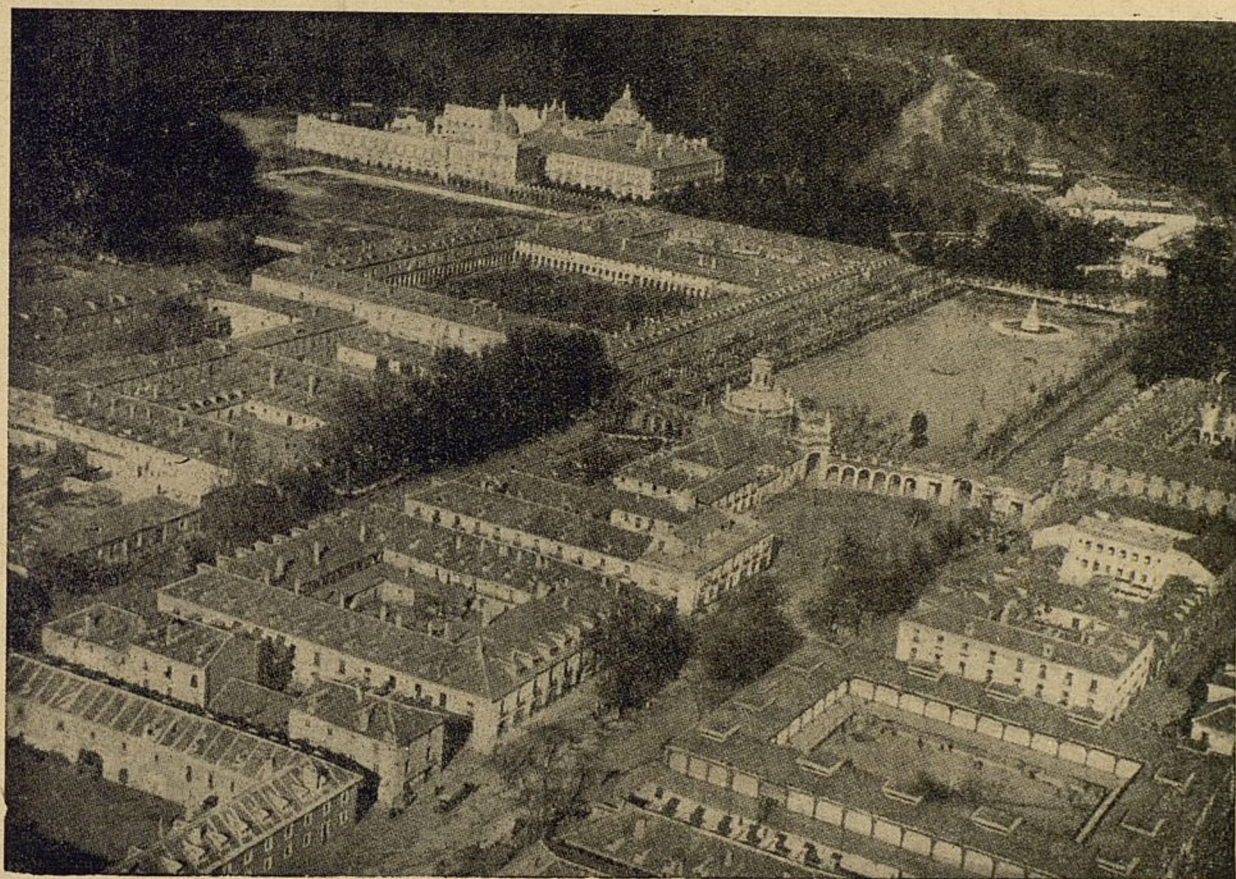
LAURIA, 96

BARCELONA

Excursiones organizadas por el Congreso



Sal6n-comedor del Palacio.



Vista del Palacio y sus dependencias y jardines.



ARANJUEZ

to de Madrid

Galería pompeyana en la "Casa del Labrador".

boda se hace... (aquí elegible), y que el mismo día ha de ir a Odón a tener noche y para el dicho efecto y para que esto se haga con ella... uso que semejante ocasión requiere... su Señoría que de esta villa y de las demás de su estado, vayan los Hidalgos y gente honrada de esta villa acompañándole desde Madrid a Odón y que se lleven danzas y otros regocijos. Acordaron que de esta villa vaya al dicho acompañamiento el Ayuntamiento y que se convide a la gente principal de la de su villa y se prevengan las danzas y la música de chirimías y se nombren compromisarios para el dicho efecto a los señores Garci-Díaz y Matías Ruiz Regidores y lo firmaron Licenciado Soto-Lienagato-Garci-Díaz-Licenciado Pineda-Matías Ruiz-ante mí Cristóbal Ruiz."

Acta en la que el Ayuntamiento de Chinchón se hace conocedor de una carta del conde participando su casamiento.

Legajo número 4, folio 321 vuelto del libro correspondiente, archivo municipal de Chinchón.

"En la Villa de Chinchón tres días del mes de Julio de mil y seiscientos y veinte y un años, se juntaron en el Ayuntamiento los señores: Licenciado Pedro Calderón, Teniente de Corregidor y Alcalde ordinario y Francisco García, Alcalde y Garci-Díaz de Lienagato y el Licenciado Pedro de Pineda y Juan Ruiz Rubio y Matías Ruiz, regidores de la villa y acordaron lo siguiente: En el Ayuntamiento de esta Villa se recibió la carta del Conde mi señor en que dá parte a este Ayuntamiento... a su servicio de que su señoría se casa con mi Señora Doña Ana de Osorio y Manrique, hermana del señor Marqués de Astorga, de que esta villa ha recibido muy gran contentamiento y para conseguirle se acuerda se hagan algunas fiestas, como son iluminarias, cohetes y otras fiestas y muestras bellas y que por parte del Ayuntamiento se vaya a dar el parabién a sus Señorías y que vayan los señores Licenciado Matías de Soto, Corregidor y Francisco García, alcalde... Con esto se acabó el Ayuntamiento — Licenciado Calderón — Francisco García — Garci-Díez — Licenciado Pineda — Juan Ruiz — Matías Ruiz, ante mí Cristóbal Ortiz." Al margen dice: Casamiento del Conde mi Señor e irle a dar el parabién.

Acta del fallecimiento de doña Ana de Osorio y Manrique.

Dice así:

"En la villa de Chinchón, diez días del mes de Diciembre de mil y seiscientos veinte y cinco años, se juntaron en el Ayuntamiento los señores Licenciados Alonso Ximénez Claros, corregidor de esta villa y su condado y Gaspar de Pinillos y Alonso de Fominaya y Don Carlos Nogueral y Diego el Rubio y Juan González, regidores de esta villa y en el dicho Ayuntamiento acordaron lo siguiente:

"Acordase en este Ayuntamiento se hagan las exequias funerales por mi señora doña Ana de Osorio y Manrique, Condesa de esta villa que Dios haya. En esta manera que en conformidad dello que el Conde mi Señor por su carta dirigida a este Ayuntamiento, se procure en los sufragios por el alma de mi Señora la Condesa, avisando al Cura y los clérigos que parecieren a los Comisarios que sean nombrados y a los frailes del monasterio de San Agustín de la villa y se encargue en Sermon al padre Fray Antonio...

Acordóse así mismo se fuese en nombre de este Ayun-

tamiento a dar el pésame al Conde mi Señor y que para ello vayan el señor Corregidor y en su compañía Diego el Rubio, Corregidor y con esto se acabó el Ayuntamiento. Licenciado Ximénez Claros—Gaspar de Pinillos—Alonso de Fominaya—Don Carlos Nogueral—Alonso Aparicio—Diego el Rubio—Juan González—Ante mí, Cristóbal Ortiz." Folio 54 del libro correspondiente. Legajo número 5 del Archivo Municipal de Chinchón."

Al margen dice:

"Muerte de mi Señora la Condesa Doña Ana de Osorio, murió el día de Nuestra Señora de la Concepción, 1625 años."

Por lógicas e históricas suposiciones, suponemos que doña Ana de Osorio y Manrique está enterrada en el

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

PREMIO ORFILA
1872



PREMIO DESPORTES
1904

DIGITALINE NATIVELLE

CRISTALIZADA

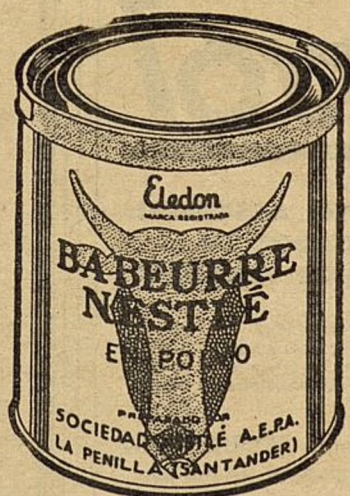
**Obra más regularmente que todas
las preparaciones de Digital**

Gránulos al 1/10 de miligramo. — Solución al milésimo.
Ampollas al 1/4 de miligr. para inyecciones intramusculares.
Ampollas al 1/5 de miligr. para inyecciones intravenosas.

LABORATOIRE NATIVELLE, 27, Rue de la Procession — PARIS (XV^e)

Draeger.

Eledon



Producto Nestlé elaborado en La Penilla (Santander).

(Babeurre en polvo), leche parcialmente descremada y acidificada mediante un cultivo seleccionado.

De composición constante, larga conservación y fácil de preparar.

Dietético de inmejorables resultados en el tratamiento de gastritis, diarreas, disenterías, intolerancias de la leche y distrofías, tanto en los lactantes como en los adultos.

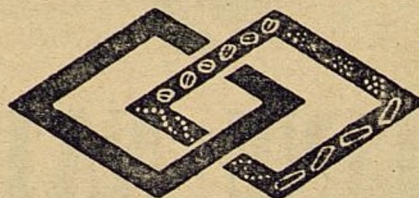
El mejor alimento inicial para prematuros.

Pídanse muestras y folletos a Sociedad Nestlé A. E. P. A.

Calle de Luchana, 29 - MADRID

LOS AMPHO-VACCINS DE RONCHESE

Lisado
bacteriano



bacterias tratadas
por el bromo

Responden a todas las exigencias de una vacunación completa tanto preventiva como curativa

LISTA DE LOS AMPHO-VACCINS:

INYECTABLES

Antiinfeccioso
Antiestafilocócico
Intestinal
Pulmonar
Urinario

A INGERIR

Antiinfeccioso
Antiestafilocócico
Antitífico T. A. B.
Intestinal
Pulmonar
Urinario
Ampho-Quintivaccin

TOPICOS

Antipiógeno
(en 2 formas: ampollas de 2 y
10 c. c.)
Rinofaríngeo
Ampho-Tabletas
(a base de Ampho-Vaccins Ri-
nofaríngeo)
Pyo-Amphogel

Para la pulverización del Ampho-Vaccins Rinofaríngeo el
AMPHO-PULVERIZADOR ROCHESE

REPRESENTANTES: **PAGÉS & SARRIAS**

ARGENSOLA, 7.-Teléf. 41934.-MADRID

PUERTA FERRISA, 16.-Teléf. 25844.-BARCELONA

PROFILAXIA y TRATAMIENTO

"PER OS"
DE TODAS LAS

**ESPIROQUETOSIS
DISENTERÍA
AMIBICA
PALUDISMO**

POR EL

stovarsol

**TRATAMIENTO ARSENICAL
DE LOS ESTADOS DE
ANEMIA Y DE ASTENIA**

PRESENTACION

FRASCOS de 28 COMPRIMIDOS a 0.25
FRASCOS de 70 COMPRIMIDOS a 0.05
FRASCOS de 200 COMPRIMIDOS a 0.01

**EL EMPLEO DEL STOVARSOL
DEBE EFECTUARSE BAJO LA
VIGILANCIA DEL MÉDICO**

SOCIÉTÉ PARISIENNE d'EXPANSION CHIMIQUE
—Specia—

MARQUES **POULENC Frères & "USINES du RHONE"**
86, rue Vieille du Temple, PARIS, 3^e

templo de las monjas de Alarcón (calle de Valverde, esquina a Puebla, Madrid), donde está enterrada la beata Ana María de Jesús. Hemos solicitado de la reverenda madre superiora el libro de enterramientos para copiarlo; amablemente, la superiora nos dice que los libros del convento hace sesenta años fueron llevados al Archivo Histórico Nacional.

No tenemos duda: casó el 8 de agosto de 1621; falleció el 8 de diciembre de 1625.

Don Luis Jerónimo Fernández Cabrera Bobadilla Mendoza, cuarto conde de Chinchón, virrey del Perú, tomó posesión del cargo el 14 de diciembre de 1629, cargo que tuvo muy cerca de once años, pues en 18 de diciembre de 1639 daba posesión al nuevo virrey, D. Pedro de Toledo y Leyva, marqués de Mancera.

Doña Ana de Osorio había fallecido cuatro años antes de ir Cabrera al Perú.

Acta del casamiento del Conde de Chinchón con doña María Francisca de Rivera y Enriquez.

Dice así:

"En la villa de Chinchón en nueve días del mes de febrero de mil y seiscientos veinte y ocho, se juntaron en el Ayuntamiento los alcaldes Diego López Buenas-cosas-Corregidor en esta villa y su Condado y Alvaro de Fominaya y Juan Seseña, Alcaldes ordinarios y Francisco de Pineda y Roque Sanz del Negro, Regidores della y Francisco López y Pedro Gil y en dicho Ayuntamiento acordaron lo siguiente:

Que atento a que su excelencia el Conde Mi Señor ha sido servido de escribir a este Ayuntamiento el haberse casado con Mi Señora doña Francisca Rivera y Enriquez y se acuerda que el dicho Ayuntamiento de esta villa la escriba y de el parabien y que para el dicho efecto vaya el señor Corregidor y el Señor Francisco de Pineda... y con esto se acabó el dicho Ayuntamiento.

Diego López Buenas-cosas—Alvaro de Fominaya—Fernando de Pineda—Juan Seseña—Roque Sanz del Negro—Ante mi Cristobal Ortiz.

Al margen dice: Que se vaya a dar la enhorabuena al Conde Mi Señor que se casó con Mi Señora Doña Francisca de Rivera y Enriquez."

¿Quién, pues, fué la virreina que tomó el polvo de quina y sufrió las famosas tercianas?

No podía ser otra que la segunda mujer del conde, doña Francisca Enríquez de Rivera.

En las actas, unas veces dice Enríquez de Rivera, y otras, Rivera de Enríquez.

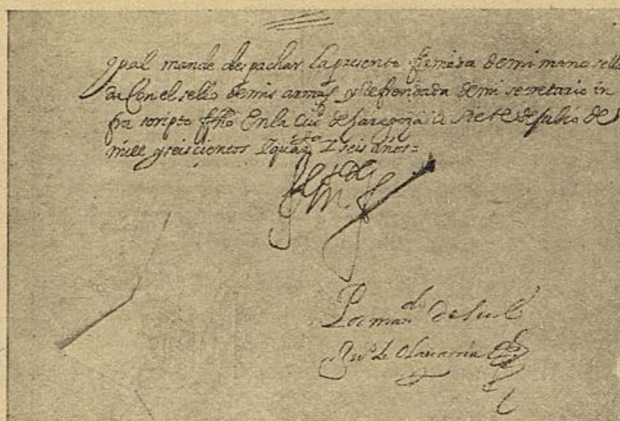
Encontré el dato que tuvieron un hijo, D. Francisco Fausto, fallecido en Lamballeque (Perú).

Pero no queda la menor duda, deshecho el error, queda para siempre aclarado que la dama española que dió origen al descubrimiento de la quina fué doña Francisca Enríquez de Rivera.

No se conocía la firma del conde; una se decía había en el "The Wellcome Historical Medical Museum", de Londres; auxiliado por el Sr. Del Nero y el señor secretario tuve la suerte de encontrar su signo, firma y sello de armas, y que me es gratísimo dar a conocer.

Doña Francisca Enríquez de Rivera no llegó a venir a España; en el viaje de regreso murió en Cartagena de Indias (Colombia) a 14 de enero de 1641; existe documento descubierto por Alonso Manrique, provincial de la Orden de Misioneros en un convento franciscano; este documento fué publicado por la *Revista Peruana* el 31 de marzo de 1879 por D. Félix Coronel Zegarra.

El título de "Condesa de los Quinos", y eso de reparir polvo de quina en los valles del Tajo y Tajuña es una *españolada*, fantasía ridícula de la que los españoles tenemos que protestar.



Signo, firma y sello de armas del Cuarto Conde de Chinchón, D. Luis Jerónimo Fernández Cabrera Bobadilla y Mendoza.

Al dar cuenta a Amsterdam de mis trabajos y ofrendar gratitud a las personas que me ayudaron en Chinchón, ya de despedida les pregunté: "¿Cómo no hay un obelisco, un mármol, bronce, un algo que perpetúe en Chinchón a los condes del mismo título?" La leyenda podía decir: "A D. Luis Jerónimo Fernández Cabrera y a doña Francisca Enríquez de Rivera, condes de Chinchón, virreyes del Perú, a quienes se debe el descubrimiento de la quina, efemérides que benefició al orbe.—La villa de Chinchón."

Historia de la Medicina en Cuba

Medicina indígena y Medicina española durante el primer siglo de la colonización.

POR EL

Dr. MANUEL VILLAVERDE

Gran parte de la labor del médico moderno—no sólo práctico de la Medicina, sino contribuyente de la Ciencia—es un trabajo de historiador; porque ninguno que se precie de conocer, por poco dominio que de él aspire a tener, cualquier tema, dejará de fijar sus antecedentes, señalar su evolución y estar al tanto de lo que al mismo se añada o modifique por los distintos especialistas en los diferentes países y esto es, en suma, trabajo de investigación histórica. Todos los que hemos contribuido, siquiera sea modestísimamente, como en mi caso, al esclarecimiento de un hecho litigioso o a aportar a la ciencia algún nuevo dato, podríamos pensar que, en cierto modo, estábamos así capacitados, en mayor o en menor proporción, para afrontar la tarea propia de los historiadores de la reconstrucción de ideas, actuaciones, tendencias o épocas, por la analogía entre ambos esfuerzos. Pero nada más diferente que el estudio de una cuestión ordenada ya en libros y desde cierta época en revistas y la manera de investigar del verdadero historiador en archivos y consultando esas interminables y penosísimas colecciones de documentos, cuya lectura nunca se puede decir que se ha terminado y de la que no siempre se saca el fruto merecido, cuando menos por la constancia.

Confieso, en fin, que estuve a punto de abandonar mi propósito de estudio de la Medicina en Cuba durante los

primeros años de colonización, cuando me convencí de que casi nada, o nada, dicen los libros de historia y que faltan por completo las monografías especiales, refiriéndose las que existen al estado de la Medicina desde el siglo XVIII en adelante. Porque, como esto obligaba a trabajar como un verdadero historiador, pronto me di cuenta de que, contra lo que pensaba, esto era algo para mí completamente nuevo y, lo que es peor, y lo comprendí al momento, extremadamente dificultoso.

A pesar de haber sido Cuba la primera tierra extensa de las descubiertas por los españoles, no fué de aquellas a las que se concedió desde el primer momento la importancia merecida. Al comienzo de la colonización de América, los conquistadores atendieron con predilección a la Isla Española, en que se asentó el primer gobierno colonial. Cuando se supo que en Cuba había oro, casi veinte años después del descubrimiento, se enviaron expediciones que se establecieron en las provincias orientales, pero que rápidamente perdieron el interés que empezaban a sentir por aquella zona, desalojado por otro mayor, con la importancia de las conquistas últimas de Méjico y Perú. Todo esto, a lo que más adelante nos referiremos con más extensión, explica que sean escasísimas las descripciones que de aquellos tiempos y los sucesivos inmediatos nos han llegado respecto a lo que en Cuba había y ocurría entonces. Por ejemplo, los escritos del padre Las Casas, casi en su totalidad, relatan y estudian hechos y asuntos de la Española y Méjico y aunque muchas de sus páginas mencionan los de Cuba también, está muy lejos de hacerlo con la minuciosidad que dedica a aquellos otros territorios. Enrique José Varona, sin embargo, decía de él "como el padre Calanche decía del padre Bárcena, que era un gran siervo de Dios y excelente lenguaraz". Por cuenta propia podemos sospechar y dudar también del testimonio de tantos otros historiadores, como el mismo Oviedo, que del mismo modo y tan duramente combatía a su vez a Las Casas, y en general de casi todos los primitivos cronistas, sin excluir al propio Cristóbal Colón, cuyos testimonios cuando no viciados por la información recibida, lo fueron por el interés personal o por las pasiones inconfesables, pero incontentibles. Lo que también se puede aplicar en muchos casos a los historiadores más recientes. Esta confusión atañe más particularmente a aquellas cuestiones que podían redundar en crédito o descrédito para los indios, lo que realmente significaba si había o no derecho para usar de ellos como esclavos, como en el mencionado caso de Oviedo, que les achacaba todo género de vicios y absoluta incapacidad social mientras Las Casas era su defensor ardiente, ejemplos que podemos ver repetidos si se consulta cualquier colección de libros referentes al descubrimiento. Estos libros abundan bastante y cualquier mediana biblioteca puede guardar una buena cantidad; sin embargo, al referirse a los indios lo hacen las más de las veces de una manera general, y muy pocas tratan de Cuba. De aquí que sea difícil el lograr reconstruir las verdaderas costumbres, conocimientos, etcétera, de los indígenas del país, teniendo que reducirnos en muchas ocasiones a suponerlos por su semejanza con los de los países vecinos, semejanza ya señalada de antiguo—o por comprobación, o también por analogía—por López de Gomara en su "Historia de las Indias", cuando al escribir sobre los nativos de Panamá dice que "los bailes, ritos y religión... se parecen mucho a los de Haití y Cuba". Posiblemente este parecido haya influído

do en hacer mezclar asuntos propios con extraños, confundiendo y haciendo confundir de un modo lamentable lo de unos países con lo de otros, de lo que son ejemplos. por lo que a la Medicina se refiere, Monardes y Gordon y Acosta. Agudiza más la penuria informativa el hecho de que los nativos de Cuba apenas si han legado a la Historia poco más de una docena de ídolos, cemis, unos bancos y casi nada más, desde luego ni monumentos ni escritos. Con esto, una perfecta reconstrucción de la Medicina de los aborígenes de Cuba es sencillamente imposible. Lo más que podrá lograr la investigación paciente es reconstruir un cuadro aproximado de la misma, del que pensamos, con verosimilitud, que en muchos de sus aspectos reproduzca lo que realmente fué. Hay que tener en cuenta que cuando los historiadores se apartaban de los temas que afectaban a su política eran veraces y, naturalmente, coincidían en algunas de sus descripciones. De estas coincidencias habrá, pues, que partir, para fijar lo aceptable de esos relatos en cualquier investigación moderna.

Pero, para la reconstrucción de lo que en Medicina hicieron los españoles durante los primeros siglos, en Cuba, hay casi una completa inopia de documentos, y esto explica el que los historiadores se refieran a ella tan poco y que en mi rebusca de datos apenas si haya encontrado, a lo largo de los miles y miles de páginas leídas, alguna que otra línea de utilidad. De los cientos de libros que pasaron por mis manos son contadísimos los que me hayan ofrecido un dato, razón que explicará la exigüidad de la lista bibliográfica que acompaña a este trabajo y en la que no se debe esperar encontrar ninguna cita concreta tratando de la Medicina en Cuba, sino únicamente referencias aisladas, y en su mayor parte sumamente breves. La mayoría las debemos a las colecciones de documentos, repartidas por diversos lugares, que hemos tenido que consultar para no desistir de nuestro propósito.

Por esto pido benevolencia para la debilidad de la labor realizada, que depende, aparte mi capacidad, más de lo dificultoso que para un médico que ejerce su profesión resulta el poder reunir todos los datos necesarios dispersos en archivos y bibliotecas, que del empeño decidido que en ello se haya puesto.

Lo hecho ha servido ya, de todos modos, para algo: para despertar en mí el deseo de continuar algún día el estudio del tema con el propósito de reafirmar, modificar, quitar o añadir lo que de él resulte de cuanto en las siguientes páginas se consigna como un simple amago, que esto es cuanto pueden estas investigaciones aspirar a ser.

I

MEDICINA INDÍGENA.

Los naturales de Cuba eran de bella presencia, armónicamente constituidos, aunque de estatura sensiblemente inferior a la de los conquistadores. Estos los llamaron tainos, según opinión de algunos porque así decían al hablar con los españoles, queriendo significar amigo. Dice Las Casas que eran de los mismos que había visto en las islas Lucayas, y es casi unánime la creencia de que vivían en Cuba desde poco tiempo antes de la conquista, "porque la observación de sus costumbres y el estudio de su lengua demuestran perfectamente la procedencia de los habitantes de Cuba de una de las grandes

razas del Continente americano, que pasó a las Antillas en una época no muy anterior a la de su descubrimiento", según escribió Ramón de la Sagra. "Procedentes del septentrion", especifica Fort y Roldán. Sin embargo, Montané apunta, desde los comienzos del siglo actual,

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor VICTOR GOMOIU.

Presidente del IX Congreso Internacional de Historia de la Medicina, Bucarest, 1932.

sus dudas sobre las ideas clásicas a propósito de las emigraciones y poblamiento primitivo de Cuba. De todas maneras, en el caso de haber tenido alguna relación en cualquier tiempo con la floreciente cultura de los pobladores de Méjico, bien pronto olvidaron la mayoría de sus adelantos, puesto que, por ejemplo, de las "calles de harbolarios, donde hay toda clase de raíces y yerbas medicinales que en la tierra se hallan" y de las "casas como de botocarios donde se venden las medicinas hechas, así potables como ungüentos y emplastos" de que con respecto de la vida mejicana nos habla Cortés en sus "Cartas de relación", en Cuba nada se halló. Y así podríamos prodigar los ejemplos comparando con una cultura de interés la de los nativos de las Antillas, para considerarla en mucho más inferior.

El sistema médico de los "cibuneyes" o siboneyes, como hoy se dice, estaba, como en todos los pueblos primitivos, íntimamente ligado con la religión. Practicaban la Medicina sus sacerdotes, "que los indios llamaban en lengua desta Española y de Cuba behiques, la media sílaba luenga". Parece ser que no había una estricta uniformidad en la pronunciación del vocablo, porque en el pequeño diccionario inserto en el folleto de Fort y Roldán se varía buhiti, bejique o bujiti, existiendo aún otra forma, buhitubu, que se repite en unas líneas que más adelante copiamos. Para prepararse como tal, comenzaba

la educación desde muy pronto, leyéndose en la obra de López de Gomara: "Aprenden la medicina y magia desde muchachos, y en dos años que están encerrados en bosques, no comen cosa de sangre, no ven mujer, ni aun a sus madres ni padres; no salen de sus chozas o cuevas; van a ellos los maestros y piaches viejos a enseñarles. Cuando acaban de aprender o es pasado el tiempo de silencio y soledad, toman testimonio dello, y comienzan a curar y a dar respuesta como doctores." López de Gomara se refiere a los piaches de Cumaná, pero advierte que son por el estilo de los de la Española y por lo tanto de los de Cuba, lo que atestigua, además, la identidad de ritos de unos y otros.

Suponemos que al enfermar cualquiera de los miembros del caney ensayarían con él, igual que ensayan en estos tiempos ultracivilizados nuestras mujeres la Medicina casera, la Medicina vulgar, la que hemos de describir con cierta extensión por su interés infinitamente superior al de su ciencia oficial, representada por la Medicina mágica. El auxilio de ésta sería requerido al fracasar los primeros intentos de curación, pero a este auxilio sólo podían aspirar los notables o poderosos, quedando desamparados los más humildes. Cuando recibía aviso el behique, solicitando su concurso para conseguir la curación de un enfermo, desde el primer momento ponía en juego los ritos de un ceremonial particular, de los pocos hábitos indígenas que nos han referido con algún detenimiento en los detalles los historiadores de la conquista, por su unánime preocupación acerca de los asuntos religiosos. Sus preparativos consistían en darse también ellos aspecto de enfermos embadurnándose la cara con hollín o carbón, porque en el combate contra la dolencia compartían el estado del paciente y repartían y simultaneaban las prácticas curativas, por ejemplo, guardando los dos la misma dieta o tomando a la vez la misma purga. Escogían algunos huesecillos o piedras y carne, que era lo que más tarde habían de mostrar como sustrátum de la enfermedad, y preparaban las piezas elegidas envolviéndolas juntamente y escondiendo desde entonces el pequeño envoltorio debajo de la lengua o esperando para ello otra ocasión oportuna en casa del doliente. Allí se encaminaba inmediatamente de terminar sus preparativos, dando a la presentación toda la importancia requerida. Al llegar se sentaba guardando silencio, callando también todos los presentes. Se echaba a los muchachos para que no importunaran la labor del sacerdote y sólo quedaban en la estancia uno o dos de los principales. Entonces sacaba de alguno de sus amuletos una hierba y la comía. Gran parte de su misión consistía en hacer gestos extraños, echar espumarajos por la boca y decir palabras "que ni ellos mismos entienden", como aseguraban graciosamente algunos historiadores. Después de comer la hierba, el sacerdote se dirigía hacia el enfermo que estaba sentado solo en medio de la casa y daba vueltas a su alrededor para detenerse delante. En esta situación, lo cogía y lo apretaba y palpaba, tirando fuertemente como si lo quisiera desollar o quitar algo de encima, saliéndose con lo imaginariamente cogido y echándolo fuera, diciendo: "vete al monte", o adonde lo quisiera mandar. Seguidamente cerraba la puerta como para evitar el retorno de la enfermedad. Entonces se volvía al enfermo soplando, ponía las manos juntas y le temblaban, soplabas sus manos por encima y tiraba así el aire, como si tomara un líquido con una paja, e iba chupando hasta llegar al enfermo al que también hacía que chupaba por

distintas partes del cuerpo, tosiendo y haciendo gestos tal como si fuese cosa muy amarga lo que había tomado, y en ese instante escupía en su mano aquellos huesecillos y carne preparados en su casa. Según lo que escupía era lo que decía al enfermo: "Advierte que tú has comido alguna cosa que te ha causado el mal que padeces, mira cómo te lo he sacado del cuerpo, que tu Cemís te lo había metido en el cuerpo porque no le hiciste oración o no le fabricaste algún templo, o no le diste alguna heredad", o si lo que había preparado era una piedra, le mandaba que la conservara con cuidado. Muchos de ellos tenían piedras de esas y las guardaban en una cestilla en la que echaban de lo que ellos comían para conservar la piedra con sus virtudes, porque se las atribuían muy buenas, entre las que sobresalía la ayuda a las mujeres para bien parir. Para purgarse tomaba el polvo de cogio-ba o cohoba por la nariz, el que los emborrachaba de manera de decir y hacer cosas extravagantes. Ellos afirmaban que así se comunicaban con los cemís, y hablando con ellos recibían el consejo de lo que se debía hacer. De pasada debe hacerse notar que López de Gomara y Las Casas han afirmado que esos sacerdotes, que también eran adivinos, tuvieron la premonición de la llegada de los españoles, de "gentes con luengas barbas", pues el adivinar era una de sus prácticas, para la que se preparaban ayunando tres o cuatro meses, o más, casi sin comer, a no ser cierto zumo de hierbas, lo indispensable para no morir, quedando flaquísimos y entonces dignos de que se les apareciera su dios. Por estos menesteres cobraban, y aun se dice que algunos de ellos llegaban a ser muy ricos. En ciertos países también algunas mujeres ejercían la Medicina, pero no he leído ninguna referencia concreta acerca de que en Cuba sucediese otro tanto.

Cuando sucedía que el enfermo sometido a este tratamiento expiraba y se quería saber por culpa de quién, se preparaba otro ceremonial, especie de autopsia mágica. Desde luego que esto no se acordaba si no era que el muerto fuese muy principal o poderoso, porque el behique también lo era y los poco influyentes no se atrevían a contender con él. Para dilucidar si la culpa había sido del behique o del enfermo, porque no hubiera guardado la dieta ordenada, se reducía a polvo entre dos piedras las uñas y los cabellos de la frente del muerto y los mezclaban con el zumo de una hierba de hoja ancha que llamaban gueio, introduciéndolo después por la boca o nariz del muerto y preguntándole repetidas veces si el médico le ocasionó la muerte y si él guardó la dieta indicada. En la carta de Fray Román, inserta en la "Historia del Almirante Don Cristóbal Colón" que escribió su hijo, que es el documento principalmente seguido aquí en la descripción de la Medicina mágica de los nativos de Cuba, se continúa leyendo: "esto se lo preguntan muchas veces hasta que el muerto habla tan claramente como si estuviese vivo; de suerte que responde a todo lo que le preguntan, diciendo que el buhítu no observó la dieta, y que entonces ocasionó su muerte, y dicen que el médico le pregunta si está vivo, y cómo habla tan claramente y él responde que está muerto. Después que han sabido lo que quieren, le vuelven a la sepultura, de la cual le habían sacado antes para saber lo que querían. También tienen otro modo de ejecutar lo referido, para saber lo que quieren. Toman el muerto y hacen un gran fuego, semejante al de los carboneros cuando hacen carbón, y cuando la leña está hecha brasas, echan al muerto en aquella gran hoguera y le tapan

con tierra como el carbonero cubre el carbón, y le dejan estar allí el tiempo que les da la gana, y estando de este modo le preguntan lo mismo que queda referido, y responde el muerto que no sabe nada, preguntándole esto diez veces y los responde; después no habla más el muerto, preguntándole si está muerto, pero él no vuelve a hablar palabra."

* * *

El lunes 5 de noviembre de 1492, estando todavía Colón en las costas de Cuba, fué cuando se tuvo la primera noticia sobre los conocimientos médicos de los indios americanos. Vió el Almirante una resina y "envió a Rodrigo Sánchez y a Maese Diego a los árboles, y trujeron un poco della... y dice que se conoció que era almáciga, aunque se ha de coger a sus tiempos, y que había en aquella comarca para sacar mil quintales cada año... Diz que dijo un indio por señas que el almáciga era buena para cuando le dolía el estómago". Así se lee en el extracto que del "Diario de Colón" hizo el padre Las Casas, y es de creer la interpretación dada porque la mayor parte de los conocimientos terapéuticos de los siboneyes versaban sobre medicamentos del aparato digestivo, terapéutica expulsiva que, además, conviene perfectamente con sus ideas religiosas de la enfermedad. Sus posibilidades medicinales eran relativamente extensas, tanto por la abundancia de materiales como por su aprovechamiento. Ya quedó mencionado que el polvo de cohoba, que tomaban para practicar sus ceremonias de Medicina mágica, les servía de purgante y de vomitivo. También usaban para purgar el manzanillo, el guaguisí—"casearia lactivides" y "Loekia temobroemiodes"—cuya resina producía diarrea, y el safrán, las guayabas maduras y el bejuco. Otra hierba que servía para purgar, y que Oviedo experimentó que daba tres o cuatro deposiciones, pudiéndose emplear en niños y embarazadas, era la llamada Y, "cuasi del arte de la correhuela, salvo que es más sutil en rama y más ancha comúnmente la hoja". También preparaban el aceite de ricino igual que recomendaba Dioscórides (según se lee en el folleto de Gordon y Acosta, en parte seguido), y lo tomaban para los dolores de estómago y cólicos, y además en la hidropesía, sordera y acné, constituyendo esta enfermedad una preocupación entre las mujeres indígenas. Usaban también como vomitivos la ya mencionada hierba santa o gueio y el fruto del manzanillo dividido groseramente o masticado. El safrán lo usaban como tónico digestivo y contra el estreñimiento. El tabaco, entre otras muchas indicaciones, como contra el reuma, la dismenorrea, el dolor de muelas, fiebre, dolor de cabeza, etc., lo usaban contra los vermes intestinales. Como se puede apreciar, su terapéutica del aparato digestivo era, según queda dicho, muy extensa; quizás su arsenal fuera superior al empleado en todas las demás enfermedades juntas.

Escribió Solórzano en su "Política Indiana" que el mal de las bubas no había pasado de América a Europa, sino sus medicinas. El palo santo o guayacán fué usado como remedio y se le tuvo en gran estima. Lo preparaban, siguiendo a Oviedo, de esta manera: cociendo en agua el palo dividido muy finamente, en astillas delgadas o limaduras, poniendo cantidades determinadas de cada uno de los ingredientes y quitándolo del fuego después de esperar a que se consumiese una cierta proporción del agua. La medicina así preparada la tomaban los enfer-

mos determinados días por la mañana en ayunas y guardando una dieta rigurosamente. Señalaba Oviedo otros dos puntos respecto al guayacán: que el mejor era el de la isla Beata, cerca de Santo Domingo, y que el medicamento no era tan eficaz en Europa, por diferencias de clima sobre todo.

También conocían los abortivos, de los que hicieron uso profusamente para no dar más esclavos a los con-

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor L. GIORDANO.
Presidente de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina.

quistadores. Sin embargo, de las indias de Cuba no se puede decir lo mismo que de las de Tierra Firme, que tomaban los abortivos por no querer abandonar sus placeres y perder su belleza, especialmente de los pechos, que tenían en gran estima, compartida por los blancos que decían "eran muy buenos". La nafta la usaban en algunas enfermedades, entre las que se pueden mencionar las uterinas. El fruto de la palma y los cocos decían eran buenos para lo que entonces se llamaba mal de ijadas. El safrán tenía también otros usos, además de los mencionados, como para combatir las fiebres largas. La piña era muy apreciada como alimento y la daban a todos aquellos que estuvieran delicados.

Pero todo esto, utilizado dentro de un empirismo de lo más rudimentario, sin intento de sistematización alguna. Sabían, por ejemplo, que el zumo de la yuca, que llamaban hyen, mataba si era tomado aun en pequeña cantidad, pero no cuidaban de profundizar más en sus causas, lo que extraña, sobre todo porque habían llegado a hacer de esa planta uno de sus principales alimentos, el cazabi, con lo que demostraban poseer dotes de observación y de experimentación.

Pese a su rico arsenal farmacológico, su principal mé-

todo curativo era el hidroterápico, y ya bañaban a los niños desde el momento de su nacimiento, no sólo con el fin de limpiarlos, sino para que su piel se endureciese. También la madre se bañaba recién parida. López de Gomara se admiraba de que no les hiciese mal. A los enfermos solían llevarlos al monte y dejarlos con algunas cosas de comer y jarros de agua, volviendo de vez en cuando para lavarlos. El baño que usaban como terapéutica en caso de enfermedad era una práctica higiénica de uso diario que efectuaban inmediatamente de saludar la aparición del sol.

Tampoco estaban del todo desprovistos de conocimientos quirúrgicos. Sabían del uso de la sangría, pudiéndose leer en el "Sumario de la Natural Historia de las Indias", de Oviedo, los siguientes párrafos: "He notado que los indios, cuando conocen que les sobra la sangre, se sajan por las pantorrillas y en los brazos, de los codos y hacia las manos, en lo que es más ancho encima de las muñecas, con unos pedernales muy delgados que ellos tienen para esto, y algunas veces con unos colmillos de víbora muy delgados o con unas cañuelas." Otras técnicas quirúrgicas que empleaban eran los cáusticos, y habían enseñado a los españoles a defenderse de la picadura de unos murciélagos poniendo en la mordedura tantos rescoldos de brasas como se pudiera resistir y lavarla con agua caliente; el vaciamiento de la órbita, hecho sin seguir reglas fijas; la castración que imponían como pena, lo que hace suponer un conocimiento de la importancia de los testículos y posiblemente su conexión con la vida sexual; la reducción de las fracturas, utilizando para ello las palmas pequeñas majadas y se supone que habían practicado alguna vez la operación cesárea. Pero, de todas maneras, sus conocimientos anatómicos y fisiológicos eran sumamente pobres. Disecaban hasta dejar como momias los cadáveres de ciertos personajes, que luego enterraban en condiciones especiales, más de índole religiosa que higiénica, lo que da pie para suponer que por lo menos sabían la posición de las vísceras, pero, por lo que a nosotros ha llegado, sólo conocían con exactitud la existencia de los huesos como armazón del organismo y de las partes blandas revistiéndolo, pero sin apreciar la estructura que éstas pudieran tener.

El parto se verificaba generalmente con gran facilidad, y pocas veces con complicaciones, siendo, sin embargo, frecuentes los gemelares. Usaban de algunas hierbas, como, por ejemplo, la xutola, que ayudaban a las parturientas en tal trance y en la que creían muchas virtudes, y quién sabe si, como aseguraba Monardes, la cebadilla, con objeto de expulsar placentas y fetos muertos retenidos. El parto, decimos, era sumamente fácil, y una vez efectuado, iban a lavarse al río, donde también lavaban al recién nacido, y enseguida volvían a la labor interrumpida por el accidente.

Respecto de sus cuidados higiénicos, recordaremos el ya mencionado uso diario de los baños de limpieza. Su comida era hecha con preferencia a base de vegetales y, sobre todo, la yuca preparada como cazabi, pero también comían animales que asaban sin quitarles las tripas ni su envoltura externa. Se dice que no tenían comercio carnal con sus mujeres durante la menstruación ni durante la lactancia, afirmación esta última que se puede poner en duda. Por una parte, las mujeres amamantaban a sus hijos durante mucho tiempo y, por otra, eran sumamente prolíficas. Además, sus hijos solían llevarse un año unos a otros, y ya esta razón por sí sola basta para des-

virtuar la creencia de que respetaran de una manera exagerada la costumbre de no cohabitar durante la lactancia. La costumbre de teñirse la piel con los jugos de la bija y la jagua disueltos en ricino quizás no tuviera un solo objeto ornamental sino para preservarse de las picaduras de los mosquitos, especialmente de los que ellos llamaban xexenes o jejenes, que tanto molestaron a los españoles. El jugo o agua de jagua, muy clara y astringente, era usado también cuando los indios sentían "las carnes relajadas o flojas". Tenían las excelentes costumbres de aislar a los enfermos, a veces, como quedó dicho, llevándolos al monte, y de enterrar sus muertos. El enterramiento era lo habitual, puesto que la cremación la reservaban para el caso en que se discutía la culpabilidad del médico en la defunción, y sólo se disecaban para conservarlos a los más notables, a los que, si eran caciques, los ponían dentro de una bóveda preparada especialmente con ese fin.

De lo expuesto se deduce que la Medicina de los siboneyes, dentro de un tipo de Medicina parecida a la de cualquier otro pueblo primitivo, presentaba ciertos detalles que evidenciaban la influencia de una cultura superior. Por un lado, la misma concepción mística de la enfermedad como castigo divino; por otro, su creencia en la participación activa del aparato digestivo en la génesis de la enfermedad y, como consecuencia, la racional práctica del uso de medicinas adecuadas. No está muy lejana la época en que de los más grandes médicos de nuestra civilización participaban de opiniones semejantes, como Broussais con su célebre "gastroenteritis". Para los indígenas cubanos, la enfermedad era debida a un castigo de los Cemís por faltas cometidas, especialmente no haber cumplido sus deberes religiosos, y una especie de entidad con vida propia dentro del organismo enfermo, susceptible de obedecer a los deseos del sacerdote, si tal era la voluntad divina. A la par que su ciencia médica oficial, se desarrollaba su Medicina vulgar, la que estaba al alcance de todos y más cerca de la nuestra, porque si tienen algún mérito sus conocimientos médicos, es por ésta y no por aquélla. Sin pasar de los límites de un empirismo muy rudimentario, bosquejaban un sistema patogénico razonable, del que se deducían prácticas higiénicas o terapéuticas que, inclusive, aprovecharon a los conquistadores y que todavía hoy tienen importancia. Por lo tanto, si la Medicina de los siboneyes es, ciertamente, una Medicina primitiva, en ella se ven los trazos, o de una iniciación notable de adelantos, o del recuerdo de la influencia de otra civilización superior, que bien pudiera haber sido, como queda indicado, alguna de las que en Méjico florecieron con tanta brillantez.

II

MEDICINA ESPAÑOLA DURANTE EL PRIMER SIGLO DE COLONIZACIÓN

Hasta muy avanzado el siglo XVII, casi en el siglo XIII, las autoridades de la Metrópoli se ocuparon de Cuba sólo de una manera secundaria, porque su atención se dirigía preferentemente a los virreinos de Méjico y Perú, pródigos en oro, y allí es adonde fueron "el inmenso número de los médicos que pasaron a América", que registró Chinchilla en sus "Anales", siendo sus productos, sus lugares y gentes y costumbres los que hoy conocemos bastante bien gracias a los datos recogidos por los

sabios, y que, si perdidos por algún tiempo, hoy vuelven a surgir, por obra de la investigación de especialistas nacionales y también extranjeros, ante la atención de los estudiosos. Aquellos sabios no visitaron Cuba sino mucho más tarde, necesitándose el ejemplo del paso por la isla del célebre barón de Humboldt, que si la visitó fué por haber nacido en una época en que ya Cuba gozaba de vida independiente—no quiero decir de independencia—y no supeditada a ser el sitio obligado de pasada de los barcos que comerciaban entre España y sus otras posesiones americanas. Entonces Cuba fué próspera material y culturalmente, y asistía al verdadero comienzo de su vida científica, amparado en gran parte por la fundación de la Universidad de la Habana, realizada en el año de 1728. Para llegar a este resultado se necesitó de todo un siglo, el xvi, durante el que la Habana, y, como consecuencia, las demás poblaciones del país, fué creciendo paulatinamente y atrayendo cada vez más la atención de las gentes que iban a América.

En la historia médica de Cuba se destacan claramente cuatro épocas distintas, cada una con sus características propias: la primera, que abarca casi el primer siglo de colonización, sumamente pobre, y hasta el que únicamente se extenderá nuestro estudio, por ahora; la segunda, desde fines de este siglo hasta casi terminar el siguiente, durante la que, poco a poco, se va activando la vida del país; la tercera, que dura desde fines del siglo xvii hasta los comienzos del siglo actual y que es de verdadero esplendor, cuyo punto más alto lo representa el trascendental descubrimiento de Finlay de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito, y, por último, la actual, que separamos de la anterior por ser propia y que comienza con la independencia de la nación. Se pensará: ¿qué importancia puede tener la Historia de la Medicina en un país en el que durante dos siglos no pasó nada, y que después tuvo que esperar otros dos para que de él surgiese algo de verdadero interés para la Ciencia? Desde luego que para la ciencia en sí, ninguna, pero la adquiere súbitamente si se atiende a lo político y a lo social, de cuya dependencia no se podrá escapar nunca la Ciencia, por mucha que sea y quiera ser su independencia frente a todo otro orden de humanas actividades. En la Historia de la Medicina en Cuba se asiste al grato espectáculo de ver cómo un país colonizador atendía solícitamente aun a colonias sin ningún incentivo particular. Cuba reportaba pocos beneficios a la Metrópoli y, sin embargo, ésta cuidaba de que allí hubiera todo lo posible, dictando leyes prohibiendo salir del territorio a los que estaban, sin permiso especial, para evitar que la corriente hacia las minas de oro del Continente acabara de despoblar el país, como atestiguaban las continuas quejas que de allá estuvieron llegando a todo lo largo del siglo, como hemos de ver. Además, se asiste a un experimento social sumamente interesante, quizás el más característico de toda América, por haber sido el más lento en su evolución. Casi todos los pueblos pasaron con brusquedad del estado primitivo a un estado de cada vez mayores adelantos. Me refiero, claro está, a los pueblos importantes, como Méjico, principalmente, y algunos otros. En el desenvolvimiento de la Habana se puede seguir paso a paso todas las alternativas de su desarrollo social en el amplio sentido de la palabra. Es por todo esto por lo que, a pesar de la poca importancia que hemos reconocido a la historia mé-

dica del país desde el punto de vista de nuestra ciencia, nos decidimos a empezar en este momento su estudio.

En el primer viaje de Colón no fué, seguramente, ningún médico. Por lo menos, no hemos encontrado referencias en este sentido. En el segundo viaje fué el doctor Chancas, al que el 23 de mayo de 1493 ordenaron el rey y la reina, ya "que tenía voluntad de ir a las In-

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor LAIGNEL-LAVASTINE.
Secretario de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina.

dias, acompañar a Colón, con lo que aprovecharía a la salud de los que allí van". Al año siguiente le volvieron a escribir los reyes diciéndole que Colón había informado que se portaba muy bien en su oficio, y le piden que continúe, por lo que se le harían mercedes, lo que no es obstáculo para que se quejase del mucho trabajo y poco sueldo. Seguramente fueron fundadas las quejas del Dr. Chancas, porque el mismo Almirante había mandado a los reyes un memorial en el que decía que "aquellos que vino es ya consumido e gastado, y aun la mayor parte de las medecinas que de allí trujieron, por la muchedumbre de los muchos dolientes". Fué él, por lo tanto, el primer médico europeo que pisó tierras americanas.

En un memorial de Fr. Benito de Manzanedo, de fecha en dos años posterior a la muerte de Fernando el Católico, se indican muchos preceptos de higiene que se deben observar con los indios para evitar su mortandad; y en otros varios recogidos por Las Casas, que habían sido enviados por diferentes personas, señalan la conveniencia de que en Indias se creara un administrador mayor de las comunidades, el que debería pagar, entre otros, 250 castellanos a un físico, 200 a un boticario, 100 a un cirujano y 40 a cada uno de los dos hospitaleros que se

pretendían. Los sueldos más altos eran los asignados para el físico y el procurador. El administrador mayor y los clérigos cobrarían únicamente 100 castellanos cada uno. En dichos memoriales se pedía, además, que los indios enfermos fuesen llevados al hospital, bajo pena por no hacerlo, en el que debía haber bestias dispuestas para que los empleados fuesen en busca del enfermo en caso de que faltaran los arrieros. Querían que el hospital estuviese dotado de físico, cirujano y boticario, y que la botica estuviese bien provista; que hubiera aves, gallinas y pollos, camas con colchón de brite bien llenos de paja menuda y de lana cuando las comunidades tuvieran ovejas. Y no olvidaban de pedir para las villas la presencia, también, de físico, cirujano y boticario, aunque es de pensar, por lo que en Cuba ocurría, que no se hiciera mucho caso de tan sanas demandas.

En el año de 1495 se organizó la marcha de cuatro carabelas, pidiendo el Dr. Talavera, entre lo que era menester para despacharlas, "físico, e cirujano e boticario". Una Real Cédula del 9 de abril del mismo año ordenaba proveer las cuatro carabelas, sin olvidar estas plazas. Irían destinados a la Española, citando únicamente el hecho por que se trata de los primeros médicos establecidos en el Continente americano. El Dr. Chancas sólo accidentalmente estuvo en América.

Cuba, como queda repetidamente dicho, no empezó a ser colonizada hasta que se sospechó que allí había oro y se mandó a Diego Velázquez en 1511. Como miembro de su expedición figuraba el clérigo Bartolomé de las Casas, quien no menciona la compañía de ningún médico, y sí da a comprender que él hacía sus veces, como, por ejemplo, al hablar de un herido dice: "quedó mucha lástima en el clérigo, por no habello, como a otros muchos, curado con cierta manteca de tortuga, quemándoles las heridas". Sin embargo, es de sospechar que pronto se le añadiese alguno en la caritativa misión de aliviar el dolor ajeno, porque, en efecto, en la lista copiada por Pezuela de los que acompañaron a Cortés a Méjico, se lee el nombre de Juan Maestre, de oficio cirujano, que bien podía haber residido en Santiago de Cuba desde algún tiempo ante de la partida verificada en el 1519. (Es de advertir que en otras listas de los acompañantes de Cortés no se menciona el oficio de cirujano.) Hernán Cortés gozó, durante casi toda su estancia en Cuba, del favor de Velázquez, lo que da aspecto de verosimilitud a las líneas en que López de Gomara escribió: "tuvo gracia y autoridad con Diego Velázquez para despachar negocios y entender en edificios, como fueron la Casa de Fundición y un hospital." Desde 1501 existía una bula de Alejandro VI autorizando el tomar los 3/18 de los diezmos para la fábrica de la Catedral y un hospital en Santiago de Cuba. Seguramente el hospital fué construído pronto, pues cuando, en 1522, se autorizó al obispo Juan de Witte la construcción de la Catedral, en las notas sobre las atribuciones del mayordomo se lee: "El oficio de Mayordomo o Procurador de la fábrica y hospital..." Por esos mismos documentos del obispo Witte se ve que existían, efectivamente o en proyecto, algunos otros hospitales repartidos en los distintos poblados de la Isla (en el 1527 había siete pueblos), pues al señalar las rentas de cada uno se refiere a las del "hospital principal" y las de los "hospitales de cualquier lugar". El régimen de estos hospitales era el de los establecimientos análogos en Europa, mitad clínicas, mitad asilos de menesterosos, y estaban atendidos principalmente por frai-

les y a ellos no solían ir sino los necesitados del país, además de los indios, y los que de tránsito pasaban por la población y enfermaban o ya venían enfermos y preferían el hospital a la embarcación. Más tarde estos hospitales fueron habilitados para atender a las necesidades militares y de la Armada, algunos en su totalidad, otros mientras se construían locales con este fin especial.

En la tercera decena del siglo XVI es cuando se marcó el descenso de Cuba, después de este efímero esplendor de la segunda. Ni diez años gozó la Isla de la atención de los conquistadores, y en este tan corto lapso de tiempo no lo tuvo para lograr una situación que la amparase del desastre que sobrevino. En pocos años se sucedieron dos juicios de residencia, el uno por Altamirano contra Velázquez, Zuazo y algunos más, el otro contra Altamirano, por Guzmán, y en la referencia que hicieron de los mismos los escribanos y que ocupa una infinidad de páginas en las que se barajan muchísimos nombres, no se cita ni una sola vez el de un médico, o si tal se hace es concediendo más importancia a la persona que al oficio, puesto que a casi todos se les menciona especificando sus actividades sociales, y la de médico no aparece adscrita a nombre alguno. A fines del 1526 el rey pidió a Guzmán una relación extensa y exacta de lo que había en los pueblos, y sería interesante dar con la contestación, si es que la hubo, como es de suponer, porque aclararía por completo la situación de Cuba en aquel período. Al año siguiente se sabe que había un médico, aunque no precisamente el tiempo que llevaba de residencia, pues en una apelación de Gonzalo Guzmán contra la Audiencia de Santo Domingo figura como testigo el licenciado Alcázar, médico, que seguramente permaneció allí por algún tiempo, porque en la petición que hicieron los procuradores en el 1528 de lo necesario, no mencionan los médicos en ningún momento. Pero este licenciado Alcázar no debía de gozar de buena posición económica o influencia política en aquel tan reducido círculo de compatriotas, puesto que en los varios repartos de indios que hizo Guzmán desde el 1526 al 30, ninguno le fué encomendado; ni tampoco se le menciona como contribuyente al préstamo que levantó el gobernador a solicitud de Carlos V, en la carta enviada con la relación de los nombres. En esa carta no se menciona a ningún otro médico, y ya por esa época podía estar establecido en Cuba el cirujano Maese Pedro, de quien se habla en el juicio de residencia seguido contra Guzmán. Esto quiere decir que si bien es cierto que en aquellos tiempos ya empezaba a gozar nuestra profesión de prestigio, no alcanzaba a los que a Cuba iban, seguramente de los de menor valía. El tal Maese Pedro procedía de la Península, en donde había dejado su mujer, la que no llevó consigo, ni siquiera después de la prohibición de la permanencia de los españoles casados sin sus mujeres, quién sabe si por dificultades de dinero. El juicio de residencia contra Guzmán se celebró en el 1532, pero lo más probable es que Maese Pedro hubiera ido a ayudar en sus tareas al licenciado Alcázar, cuando la gravísima epidemia de 1530, que costó la vida a más de una tercera parte de los indios; casi tan grave como aquella otra ocurrida en tiempo de los viajes de Cortés, seguramente de viruelas, y que no sólo azotó a Cuba, en la que el estrago fué menor que en otras partes, por el cuidado que se puso, sino a la Española y algunos otros lugares, epidemia esta que un negro llevó a Méjico también. A raíz de ella se demostró una vez más el celo con que el gobier-

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

PREPARADAS EN LOS

Laboratorios SAIZ DE CARLOS

SERRANO, 28 Y 30.-MADRID

ELIXIR ESTOMACAL Sáiz de Carlos

Composición: Citrato de bismuto soluble, Extracto quina y Alcalinos.

Indicaciones: Gastritis crónica, Gastralgia, Dispepsia, Hiperclorhidria, Ulcera del estómago y Diarreas en niños y adultos.

NEURANÉMICO Sáiz de Carlos

Composición: Yoduro ferroso puro, Hipofosfito de sodio, Hipofosfito de cal, Nucleol, Quina y Tintura de nuez vómica.

Indicaciones: Anemia, Neurastenia, Histerismo, Raquitismo, Pérdidas fosfáticas y Menstruación difícil.

PURGATINA Sáiz de Carlos

Composición: Aloes, Ruibarbo y Podofilino, en comprimidos.

Indicaciones: Estreñimiento, estados biliosos.

QUINOFEBRINA Sáiz de Carlos

Composición: Quina, Azul de metileno, Citrato de hierro y Genciana, en comprimidos.

Indicaciones: Fiebres palúdicas.

REUMATOL Sáiz de Carlos

Composición: Piperazina, Urotropina, Yoduro potásico, Carbonato de litina y Bicarbonato de sosa, en comprimidos.

Indicaciones: Reumatismo agudo y crónico, muscular y articular; Gota, Arteriosclerosis, Retención de orina.

Muestras a disposición de los Sres. Médicos, quienes indicarán la estación del ferrocarril.

EL TRATAMIENTO
DE LAS
TUBERCULOSIS QUIRURGICAS

ACEITE IODADO
INYECTABLE
FINIKOFF

POR EL
METODO
DEL
D^R FINIKOFF

CALCIUM
FINIKOFF
(INTRAVENOSO)

Laboratoire des Produits SCIENTIA . 21 Rue Chaptal . Paris . 9^e
Literatura y muestras : D.M. Moses . 2 D^o Plaza Independencia . Madrid .

TRICALCINE
INYECTABLE

TUBERCULOSIS
MISERIA
FISIOLOGICA

MEDICACION CALCICA
INTENSIVA Y ESTIMULANTE

CONVALESCENCIAS
ANEMIA
ESCROFULOSIS

Laboratoire des Produits SCIENTIA 21, rue Chaptal . Paris . 9^e

PEPTALMINE
MAGNESIADA

MEDICACION ANTIANAFILACTICA POLIVALENTE

COLAGOGO

PEPTONAS DE CARNE Y DE PESCADO . EXTRACTOS DE HUEVOS Y DE LECHE
HARINA DE TRIGO - SULFATO DE MAGNESIA

INDICACIONES

TRASTORNOS HEPATO-BILIARES
CONGESTION DEL HIGADO . COLITIS . JAQUECAS
INSUFICIENCIA HEPATICA . ESTREÑIMIENTO

POSOLOGIA

DOS CUCHARADAS DE LAS DE CAFE DE GRANULADOS ó CUATRO
GRAGEAS UNA HORA ANTES DE CADA UNA DE LAS 3 COMIDAS
COMO COLAGOGO : 2 ó 3 TOMAS CON UN CUARTO DE
HORA DE INTERVALO POR LA MAÑANA EN AYUNAS

PEPTALMINE
MAGNESIADA

Laboratorio de los Produits SCIENTIA . 21 rue Chaptal . Paris 9^e

PEPTALMINE
MAGNESIADA

no de la Metrópoli atendía entonces a las necesidades de los indios, pues la reina escribió que se tuviera mucho cuidado con los que habían sobrevivido. Pero la tarea de combatir esta epidemia devastadora no debió dar a los médicos sino mucho trabajo, porque, dando por cierto que ambos continuaran en Cuba allá por el 1535, en una relación de oro y plata que se envió a España no figura ninguno de ellos ni ningún otro. En estas condiciones no es sorprendente que los que se decidían a marchar a América prefiriesen ir a una tierra que les brindase mayor número de posibilidades materiales. Desde hacía tiempo a España no llegaban más que quejas sobre el mal estado de Cuba, que casi se despoblaba, según escrito de Parada. Da idea de esto el que en el año de 1532 todas las iglesias fuesen de paja, y los conventos también, pidiéndose autorización en el 1534 para construir de piedra el de San Francisco. Pero en Santiago las casas de piedra no se empezaron a construir hasta el incendio de 1536, que repetía incendios anteriores e hizo a Guzmán ordenar cubrir con tejas las edificaciones, de las que hubo pronto 12 ó 13, "y más si hoviese obreros". Entonces, Santiago contaba sólo con 20 vecinos, menos que en el 1529, en que había unos 30. Y de todos los pueblos se recibían noticias por igual desconsoladoras. En el 1534 hizo Rojas un viaje por la isla, y encontró a Trinidad con 11 ó 12 vecinos; Sancti Spiritu con 25 ó 26, y Puerto Príncipe con 19 ó 20. En Baracoa había próximamente una docena. Durante el 1538 pasó Hernando de Soto con 500 ó 600 españoles que marchaban a la conquista de la Florida, y como de Cuba era de donde salían la mayor parte de las expediciones de conquista, era por esto por lo que decía en una carta Quesada que se despoblaba, por ser madre de poblaciones. Trinidad, que antes de la marcha de Narváez a Nueva España contaba con unos 40 vecinos, y cuando el viaje de Rojas con unos 10 ó 12, en el año 1544, según relata su visita pastoral el obispo de Santiago, estaba enteramente desierta. En ese año se calcula que en Cuba vivían unos 660 españoles, residiendo en la Habana unos 40. Aproximadamente por este tiempo fue cuando comenzó a disputarse la primacía en importancia entre la capital, Santiago de Cuba y la nueva población de San Cristóbal de la Habana, a la que algunos años después había de trasladarse el gobierno.

Seguramente el hospital de la Habana existía antes del 1538, en el que se decía, según parece, la misa, mientras se construía la iglesia, y que ocupaba aproximadamente el sitio que hoy la iglesia de Santo Domingo. Pero éste sería un hospital muy modesto, porque en una carta bastante posterior dice Dávila que él construyó el hospital, del 1544 al 45, "del qual avía gran necesidad por los nauios que vienen y pobres que suelen ocurrir". La importancia de la Habana iba ya cada vez más en aumento, igualando en población a Santiago en el 1550, con unos 70 vecinos cada una, y mereciendo en el 53 que se ordenara el traslado del gobernador para residir en ella. Inversamente, la importancia de Santiago decrecía de manera notable, y ya en el 1540 no debía de haber allí ningún médico, porque el licenciado Bartolomé Ortiz, que vivía en aquella ciudad, pidió permisc para venir a España a curar. Más terminante es la concesión de licencia al obispo fray Diego Sarmiento, en la que se especifica que se le autoriza para venir a España por año y medio para atender a su curación, ya que allí, en Santiago, no había médico, cirujano ni bo-

tica. Y en estas condiciones lamentables transcurrirían cinco años, cuando menos, fecha en que el obispo llegó a España (1545); pero posiblemente muchos más, quizá hasta el siglo siguiente. Pero allí continuaba el hospital en bastantes buenas condiciones, según escribía el obispo Sarmiento, y del que parece que se ocupaban los vecinos, que hasta le dejaban herencias.

En la carta que en el 1544 escribió al Emperador, re-

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor AUGUSTO DA SILVA CARVALHO.
Presidente de la Sección de Historia de la Medicina
de la Sociedad de Ciencias Médicas (de Portugal).

latándole su visita por la isla, decía que en Bayamo no se ocupaban de su hospital como era debido, no dando a los pobres enfermos lo que era menester, porque allí solamente encontró un tullido. En aquella época en Bayamo había 30 vecinos. Al pasar por la Habana concertó la fundación del hospital, según dice en sus notas, cuando más bien se trataba de un nuevo hospital de mayor cabida o de una ampliación del ya existente. Queda dicho que Dávila notificó su terminación al año siguiente. Además de en este hospital se atendía a los enfermos, soldados, en la recientemente construida fortaleza de la Habana. De la guarnición se quejaba Lobera en el 1552, diciendo que "no azen guardia más que acodir a su oficio cada uno", entre otros un cirujano cuyo nombre no menciona, y del que no se sabe qué parte pudo haber tomado en la defensa de la villa cuando el ataque de Sores. De este hecho se pueden encontrar infinidad de referencias de testigos presenciales, además de las notas enviadas por el gobierno de la Isla al de España, y en ninguna de las varias consultadas aparece la mención del oficio de médico o del de cirujano, lo que tampoco se ve en una relación de vecinos y moradores de la Habana que se hizo por esos mismos años (1555), y en la que se refieren numerosos cargos y oficios. Mé-

dicamente se atendió a las fortalezas. En un escrito del capitán Melchor Sarto se vuelve a mencionar la existencia de un cirujano: "hay en total 50 plazas y no llegan a 40 los soldados porque los otros son: capitán, alférez, sargento, cirujano, atambor, artilleros y en éstos hay de ordinario muchos enfermos", que achaca a la humedad de una construcción reciente.

Llegados a este punto, debemos hacer mención de que en los años que llevaba fundado el establecimiento colonial en Cuba habían ocurrido varios fallecimientos de personas de alguna importancia, de los que se daba prolija cuenta a la Metrópoli, enumerando cuidadosamente cuanto síntoma y acontecimiento externo ocurría, y en ninguno de ellos se acudía a la autoridad de un médico, de manera que podemos suponer, o que no eran asistidos por dichos facultativos, o que a su opinión se daba escaso crédito, de lo que es ejemplo especial la muerte del gobernador Carreño, supuesta por envenenamiento.

En el año 1572 ocurrió una nueva epidemia de viruelas, llevada por unos esclavos negros que se destinaron para trabajar en la nueva fortaleza. Trece de ellos murieron y contagiaron a los demás y a la población blanca e indígena, pero sin que ocurriera un desastre de las proporciones de los anteriores. Esta era la época en que se puede decir que la Habana empezaba a gozar de una mejor situación por las detenciones obligadas de los miles de personas que viajaban o traficaban entre ambos Continentes. Ya en el 1566 habían llegado unos 200 soldados destinados a la guarnición de la ciudad. Pero el hospital era, a pesar de los trabajos en él realizados por Angulo y los beneficios que le destinó, de condiciones muy humildes, constando solamente de dos salas y capilla, siendo necesario que sus servidores recorrieran la población todos los domingos pidiendo limosnas para su mantenimiento. A pesar de la misión que desempeñaban los hospitales no estuvieron al amparo de las alternativas de la política, quejándose el obispo del Castillo, a raíz de su viaje por la isla, de que "los obispos nombraban por mayordomos de yglesia hospitales y cofradías a quien querían acaecido quitar algunos por enojo y poner otros y el prouisor de sede vacante quitó dos mayordomos abonados de la Yglesia y hospital de la Villa de el bayamo y nombró otros dos amigos suyos y quebraron en tal manera..." Esto, naturalmente, contribuía a entorpecer la ya de por sí tan lenta evolución de la colonia en materia médica.

Pero el cambio definitivo en las condiciones de vida en la Habana no ocurrió hasta algo después, a finales del siglo, impulsado por el paso de Francis Drake por sus costas hacia el 1586, lo que hizo que el gobierno metropolitano dedicara decidida atención a la nueva ciudad (desde el 1592) por su especial importancia, debida, sobre todo, a su situación privilegiada, dominando las rutas necesarias para el comercio entre España y sus posesiones de Ultramar. Entonces se realizaron obras de importancia sanitaria, como la del abastecimiento de agua, terminada en el 1593, y ya se empezaba a notar que la tierra, aunque pobre, "se va mucho poblando". Para terminar, diremos que en la última decena del siglo había en la Habana un médico de la flota, el licenciado Ancona, algo pendenciero y que había tenido cuestiones con un tal Roda.

BIBLIOGRAFIA

Academia de la Historia de Cuba: "Colección de documentos". Volúmenes VII y VIII. Habana, 1931.

Fernando Colón: "Historia del Almirante D. Cristóbal Colón". Madrid, 1892 (2 volúmenes).

Fernando Cortés: "Cartas de relación". (Biblioteca de Autores Españoles. Tomo XXII.)

Bartolomé de las Casas: "Historia de las Indias". (Colección de documentos inéditos para la historia de España. Tomos LXII al LXVI.)

Bartolomé de las Casas: "Apologética historia de las Indias". (Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Volumen XIII.)

"Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar, segunda serie. Tomos I, IV y VI, que tratan de Cuba. Madrid, 1885 y siguientes.

Anastasio Chinchilla: "Anales históricos de la Medicina en general..." (7 tomos). Valencia, 1841.

Anastasio Chinchilla: "Historia de la Medicina española" (2 tomos). Valencia.

Bernal Díaz del Castillo: "Verdadera historia de los sucesos de la conquista de Nueva España". (Biblioteca de Autores Españoles. Tomo XXVI.)

Nicolás Fort y Roldán: "Cuba indígena". Madrid, 1881.

Martín Fernández de Navarrete: "Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles..." Madrid, 1825.

Antonio de Gordon y de Acosta: "Medicina indígena de Cuba y su valor histórico". Habana, 1894.

Gonzalo Hernández de Oviedo y Valdés: "Sumario de la Natural Historia de las Indias". (Biblioteca de Autores Españoles. Tomo XXII.)

Francisco López de Gomara: "Historia de las Indias".

Francisco López de Gomara: "Segunda parte de la crónica general de las Indias, que trata de la conquista de Méjico". (Ambas obras en la Biblioteca de Autores Españoles. Tomo XXII.)

Pedro Agustín Morell de Santa Cruz: "Historia de la Isla y Catedral de Cuba". Habana, 1929.

Montané: "Rev. de la Facult. de Letras y Ciencias de la Univ. de la Habana", 1905-1-24.

Jacobo de la Pezuela: "Historia de la Isla de Cuba" (4 tomos). Madrid, 1868 y siguientes.

Juan de Solórzano: "Política indiana". (Edición de la C. I. A. P.)

Ramón de la Sagra: "Historia física, política y natural de la Isla de Cuba". París, 1842.

Luis Torres de Mendoza: "Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias". Madrid, 1863 y siguientes.

E. J. Verona: "Cuba precolombina". "Rev. de la Facultad de Letras y Ciencias de la Univer. de la Habana". 1906-2-256.

Irene A. Wright: "The Early history of Cuba". New York, 1916.

Irene A. Wright: "Historia documentada de San Cristóbal de la Habana. Siglo XVI" (2 tomos). Habana, 1927.

LIDENOL

ODO - NUCLEINA

Medicación reconstituyente,
tónica, alterante y depurativa

INDICACIONES:

En los estados de debilidad por decaimiento constitucional: linfatismo, escrófulas, raquitismo, adenopatías.

Astenias e hipofunciones orgánicas.

Convalecencias post-infecciosas **tifódicas**, malaricas, melitenses, **gripales**, reumáticas.

Inapetencias idiopáticas o sintomáticas.

Anemia, linfadenia, anemia perniciosa, tuberculosis.



Muestras y Literatura

LABORATORIOS TURON

LAURIA - 96

BARCELONA

Ayuntamiento

BOGUE CALLE

FENILCAL - TUROON

(Sal cálcica de la fenil-etil-malonil-urea)

Última conquista de la farmacodinámia neurológica
Recurso insuperable contra todas las formas de
eritismo nervioso

EL MEJOR ANTIEPILEPTICO CONOCIDO HASTA HOY

FENILCAL no es una vulgar mezcla de fármacos, sino una substancia químicamente definida, resultante de la combinación de la feniletilmalonil-urea con el calcio

INDICACIONES: **EPILEPSIA** en todas sus formas y manifestaciones. A beneficio de una adaptación posológica precisa, se logra **infaliblemente** la suspensión **indefinida** de crisis y equivalentes

Agitación de los alienados
Trastornos climatéricos. Jaqueca y como preventivo de la Angina de pecho

Ventajas cardinales del FENILCAL

Su **solubilidad**, que garantiza una absorción rápida e integral. Su **inocuidad** que le hace prácticamente exento de contraindicaciones, privilegio que asumen contadísimos medicamentos. **Tolerancia perfecta**. No hay acumulación, ni dá lugar a manifestaciones cutáneas (eritrodermia). Ni intolerancia gástrica. No presentándose síntomas de amnesia, obnubilación ni somnolencia

POSOLOGIA. De uno a tres comprimidos diarios.

La dosis útil debe tantearse en cada caso particular



J. J. Torrent - Montaner, 52

Ayuntamiento de Madrid

Excursiones

organi-

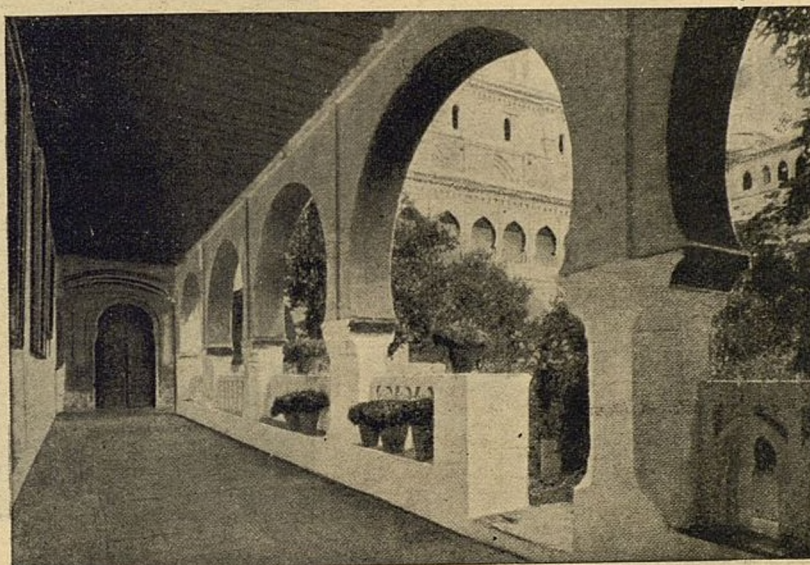
zadas

por el

Congreso



Plaza y fachada sur de la iglesia.



Galería del claustro mudéjar.



Vista general del Monasterio.



Claustro gótico de las Enfermerías.

GUADALUPE

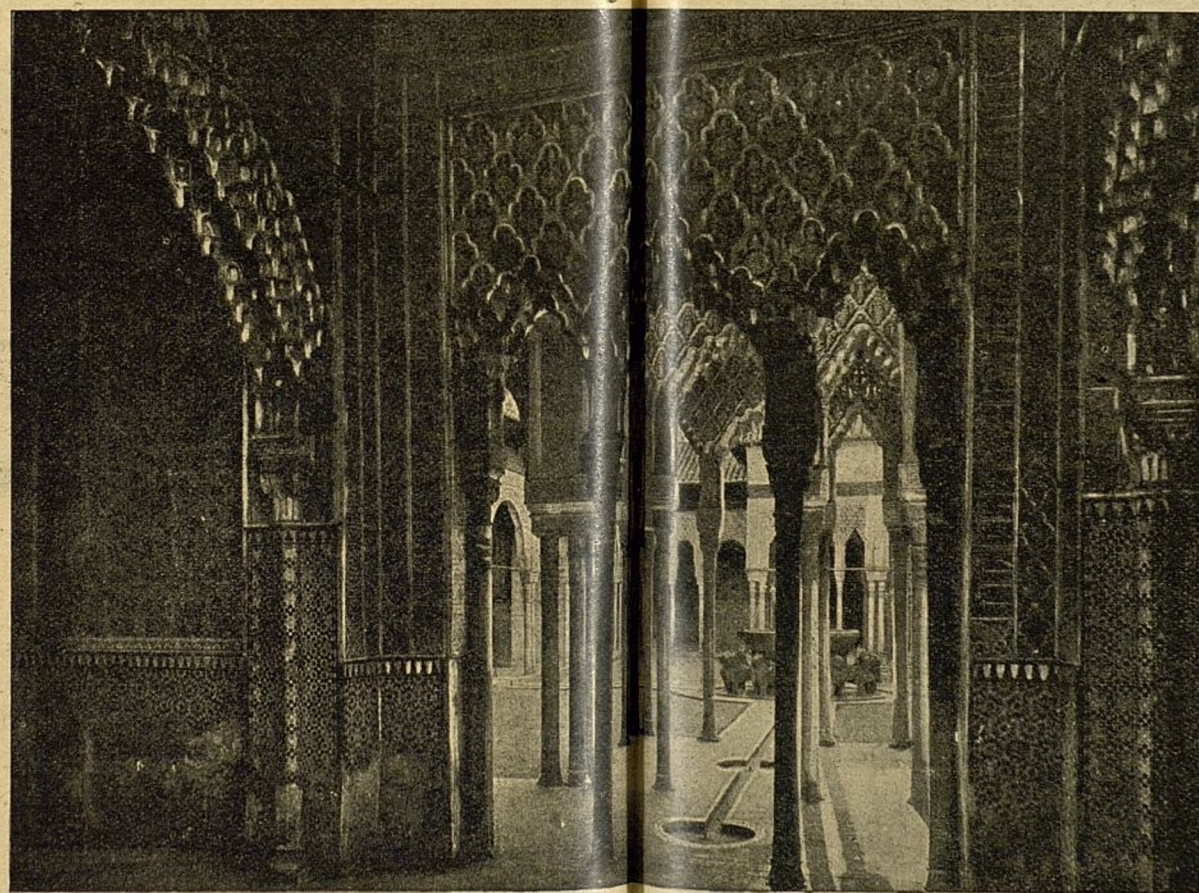
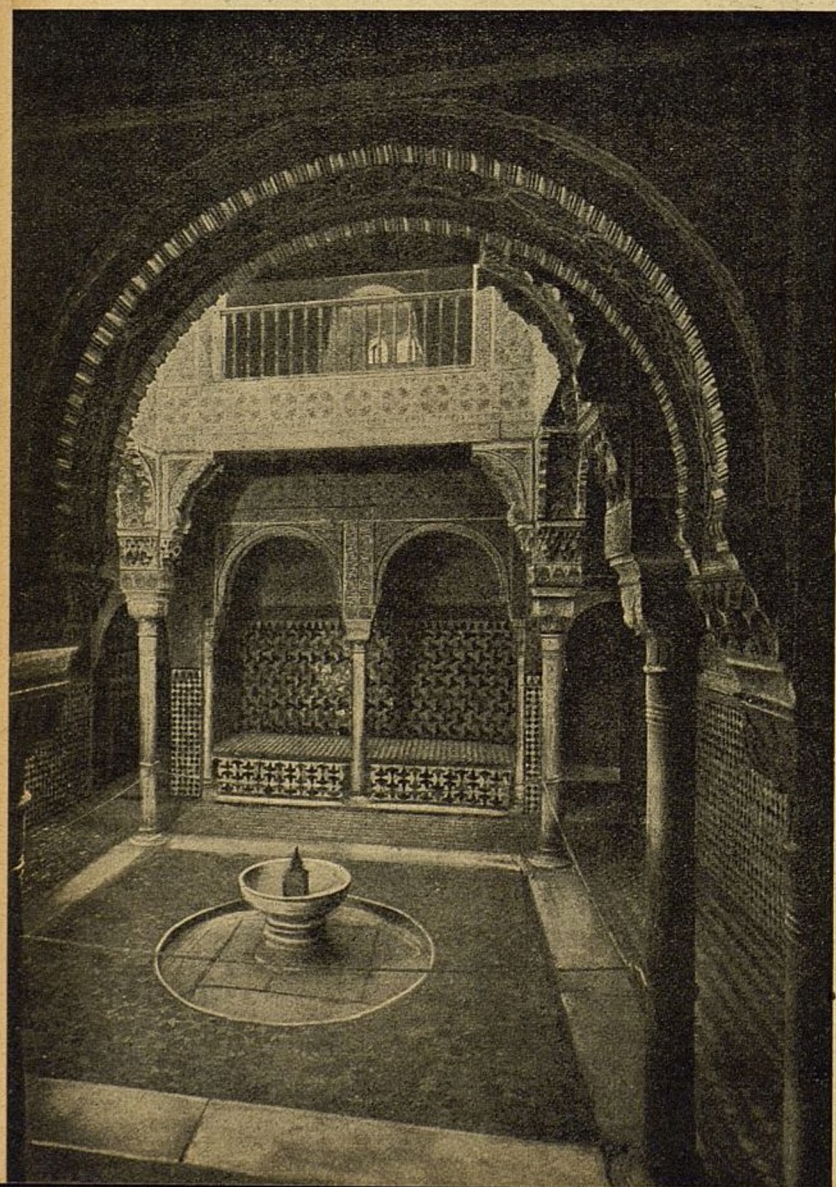
Avantaje de Madrid

Excursiones
organizadas
por el
Congreso



GRANADA

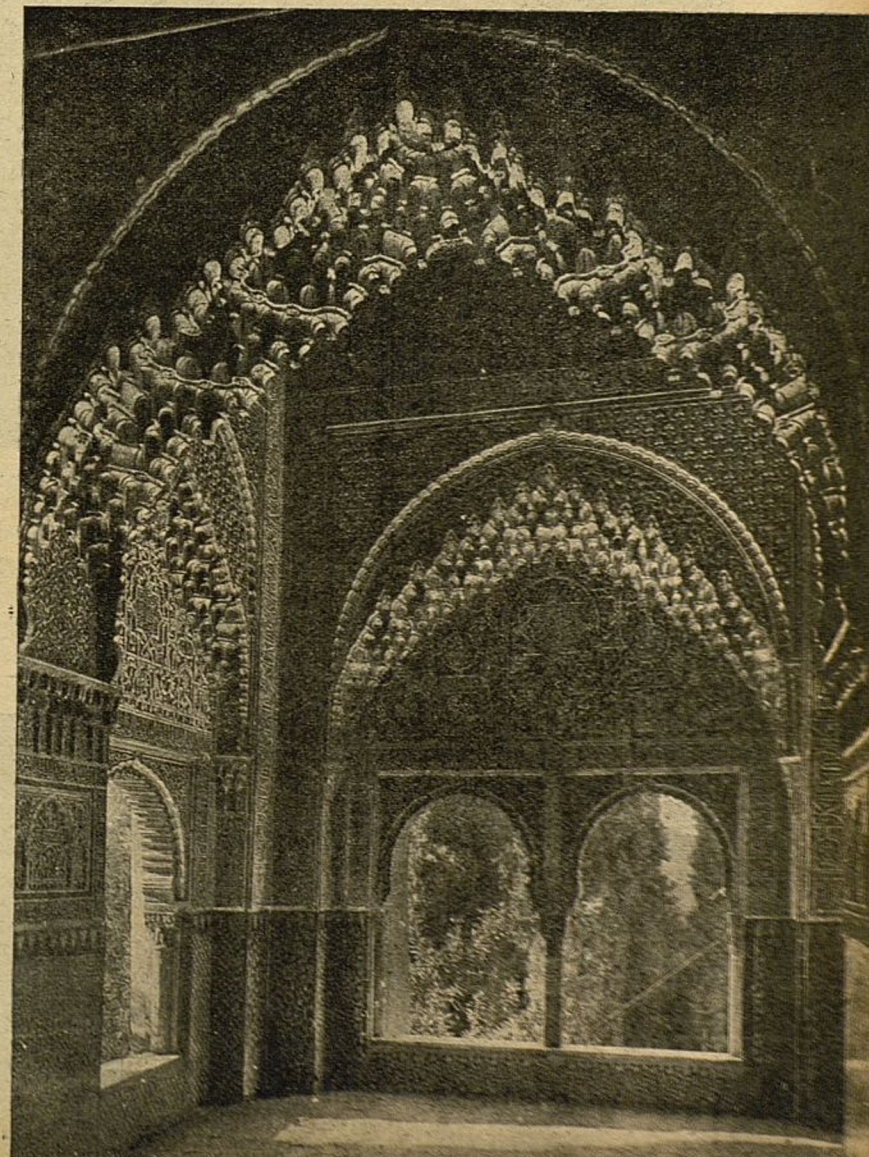
ALHAMBRA.—Vista desde San Nicolás.



ALHAMBRA.—Patio de los Leones, desde la Sala de la Justicia.

ALHAMBRA.—Sala de las Camas.

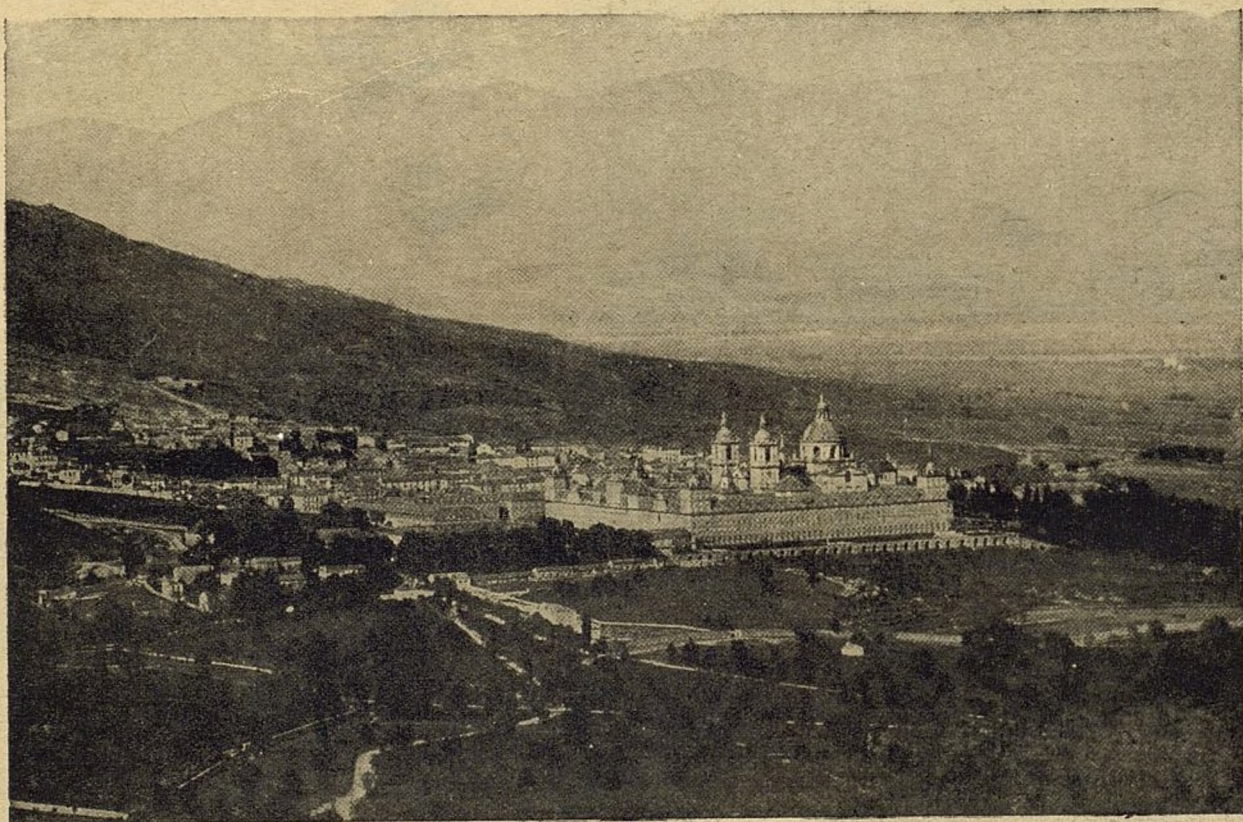
ALHAMBRA.—Mirador de Lindaraja.





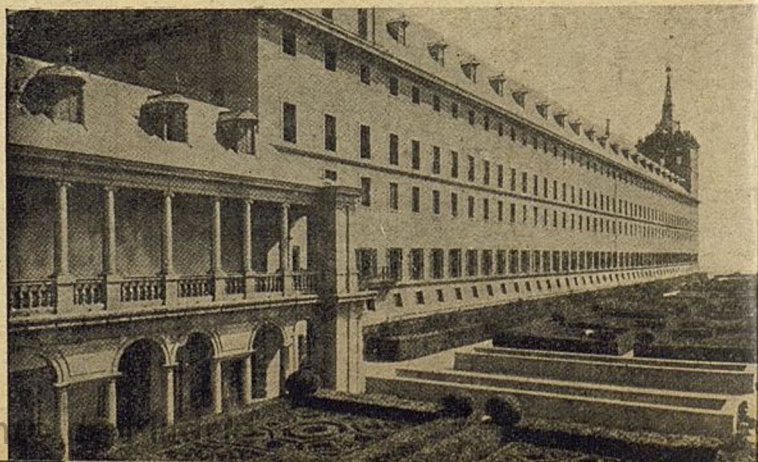
Vista del Monasterio y La Lonja desde las Casas de Oficios.

Excursiones organizadas por el Congreso



Vista panorámica del Monasterio y sus dependencias y alrededores.

San Lorenzo del Escorial



El Monasterio, desde el Jardín de los Frailes.

MORRHUËTINE

JUNGKEN

CARACTERES ESENCIALES

- A/** *Simplicidad de su composición*
Yodo. Hipofosfitos, cal, sosa, manganeso.
Fosfato sódico. Glicerina pura.
- B/** *Ninguna sustancia de peligroso manejo para la infancia. Ni estrignina, ni arsénico*
- C/** *No es una emulsión, ni uno de los llamados extractos del aceite de hig. de bacalao. Es un licor no alcohólico, ni azucarado, de sabor gratísimo y tolerado perfectamente.*
- D/** *Medicación YODADA por excelencia. Depurativo. Reconstituyente*

SE EMPLEA EN TODAS LAS ÉPOCAS DEL AÑO.

ES EL RECONSTITUYENTE PREDILECTO DE LOS SRES. MÉDICOS PARA USO DE SUS HIJOS.

Eficaz en el tratamiento de las

- Adenopatías
- Linfatismo
- Escrofulismo
- Raquitismo
- Diabetes
- Heredosifilis
- Ameno y Dismenorrea
- Convalecencias

Estados llamados Pretuberculosos



LABORATORIO MIRABENT BARCELONA

ESPECIALIDAD NACIONAL

Los Sres. Médicos pueden pedir muestras en Madrid a nuestro representante: D. Ruperto de Frutos, Almirante, 3, pral. Tel. 17193

Ayuntamiento de Madrid

BIFOSFOTIOCOL

Medicamento específico para la curación de todas las enfermedades del aparato respiratorio.

BIFOSFOTIOCOL

Es el más indicado para el tratamiento de las afecciones broncopulmonares.

BIFOSFOTIOCOL

Es inofensivo para el aparato digestivo y es el único que tonifica el organismo y llega, sin producir la más ligera perturbación, a la curación radical del enfermo.

Productos FUNKE

CANULA VAGINAL FUNKE

Instrucciones para su perfecto uso.

Primera. Para curar afecciones benignas, y para higiene únicamente, es suficiente el empleo de agua hervida que conserve una temperatura de 40 grados como mínimo.

Segunda. Para tratar afecciones crónicas y rebeldes, el agua ha de tener una temperatura de 45 a 50 grados. En estos casos la postura adoptada es de trascendental importancia, y de ellas recomendamos la de colocarse echada transversalmente en la cama o lugar apropiado.

DE VENTA en farmacias, droguerías, bazares médicos, ortopedias y en casa del autor y fabricante.

Comprimidos vaginales SEMUR

Producto de tocador, registrado con el número 27.084.

ABSOLUTAMENTE SEGURO Y COMPLETAMENTE INOFENSIVO

Según los informes periciales emitidos por dos eminentes doctores en Ginecología, en el sumario que dió SENTENCIA ABSOLUTORIA, con fecha 1 de octubre de 1931 por la AUDIENCIA PROVINCIAL DE MADRID.

Tubo con doce comprimidos, 5 pesetas.

DE VENTA en farmacias, perfumerías, bazares médicos y en casa del REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA.

Otto Funke, Fuencarral, 30, Madrid

La Historia de la Medicina y la reforma de los estudios médicos

POR EL

Dr. W. SZUMOWSKI

Profesor de la Universidad de Cracovia. Delegado del Gobierno de Polonia.

RESUMEN

Burnet, el principal colaborador del Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones para la reforma de los estudios médicos, ha escrito en 1933 las siguientes palabras, en lo que se refiere al papel de la historia de la Medicina:

"En todos los países se pide un lugar en los programas para la historia de la Medicina. La sucesión de los descubrimientos y de las doctrinas demuestran la relatividad, al propio tiempo que los progresos, de los conocimientos humanos, debiendo considerarse, por lo tanto, la historia como un antídoto contra la credulidad y el dogmatismo; la biografía de los médicos y sabios ilustres excita las imaginaciones jóvenes, y la historia en sí muestra las condiciones económicas y sociales del desenvolvimiento médico. Es, pues, de desear que toda Facultad importante posea, no solamente una cátedra de historia de la Medicina, sino también un centro de estudios históricos."

Resultaría superfluo añadir nada a esta magistral concepción de la importancia de la historia de la Medicina; pero, sin embargo, es necesario no satisfacerse con ella. Es necesario ponerla por completo en práctica.

Burnet plantea el problema de hacia dónde va la Medicina. Es necesario conocer la dirección que toma para seguir su corriente y no ir nunca contra ella. A esta cuestión del camino hacia dónde va la Medicina es a la que nos esforzamos en responder.

Hegel ha demostrado que la evolución de la Humanidad se realiza de una manera dialéctica, según un orden: tesis, antítesis y síntesis. Si nos preguntamos en qué fase se encuentra la Medicina contemporánea, la respuesta más verosímil que se impone es la de que se encuentra en la fase de antítesis.

Hace aproximadamente cien años que la Medicina, bajo la influencia del racionalismo (Magendie, Rokitansky, Skoda, Dilt, Roser, Henle), del positivismo (Comte) y del progreso extraordinario de las ciencias, se separó brusca y radicalmente de la Medicina antigua. Abandonó todos los métodos terapéuticos antiguos, no porque se hubieran mostrado súbitamente ineficaces (nadie efectuó semejantes investigaciones comparativas), sino porque había aparecido una teoría nueva y había entrado en boga una doctrina filosófica distinta. De este modo, la nueva Medicina, que quiso ser estrictamente científica, se presentó como una antítesis de la Medicina antigua. Este período de la Medicina científica dura hasta nuestros días.

Sin embargo, en estos últimos tiempos se ha demostrado que el paso de la Medicina antigua (tesis) a la Medicina científica (antítesis) ha sido demasiado brusco. La Medicina antigua, que ha durado millares de años, se fundaba sobre una rica experiencia práctica, que fué torpemente abandonada casi por completo en el curso del siglo XIX. Actualmente se reclama una apreciación más equitativa de la Medicina antigua. No queremos perder nada de nuestra Medicina científica, pero queremos igualmente reivindicar la experiencia de nuestros antepasa-

dos. Reclamamos, en consecuencia, la síntesis. La Medicina del momento va hacia la síntesis, encontrándose de ello multitud de pruebas en libros y revistas, y aun la existencia de Congresos médicos, especialmente convocados bajo el patronato de esta idea de la síntesis.

FIGURAS DEL CONGRESO



Doctor MAX NEUBURGER.

Profesor de Historia de la Medicina en la Universidad de Viena.

Ahora bien, no cabe la síntesis sin historia de la Medicina. Los reformadores de los estudios médicos son los llamados a subrayar este punto importante de la Medicina del momento.

Historia de la Medicina y de la Sociología médica

POR EL

Dr. HENRY SIGERIST

Profesor de Historia de la Medicina y Director del Instituto de Historia de la Medicina en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore

Representante de la American Association of the History of Medicine.

RESUMEN

Durante mucho tiempo la historia de la Medicina ha sido estudiada, bien desde un punto de vista bibliográfico, o bien desde otro análogo que mirase a las instituciones médicas. Hoy en día es cada vez mayor el interés existente por la historia de las ideas médicas, la cual se esfuerzan muchos en explicársela por las ideas generales y filosóficas de una época. En todos estos estudios, el médico, su pensamiento y sus acciones forman el núcleo central. Se ha descuidado, en cambio, la historia del enfermo, es decir, de la sociedad, representada por éste, y de las numerosas relaciones existentes entre la sociedad y el médico.

Y, sin embargo, la Medicina es, ante todo, una ciencia social. El objeto de la Medicina no es curar un órgano que sufre; y si el conservar un individuo ajustado en su medio social, o bien, si ello es necesario, reajustarle al mismo.

No es tan sólo necesario el tener conocimientos médicos, sino que hace falta poder aplicarlos, y esta aplicación depende muy a menudo, no del médico, sino de fenómenos de orden filosófico, religioso, político y, sobre todo, económico.

Es evidente que las condiciones médicas son fundamentalmente diferentes en una sociedad feudal que en una sociedad capitalista o socialista.

Me parece, por tanto, evidente la necesidad de fundar una nueva ciencia: *la sociología médica*. La historia social de la Medicina—es decir, la historia de la sociedad humana y la historia de la Medicina, estudiadas en sus relaciones mutuas desde sus orígenes hasta nuestros días—nos hará comprender mejor dónde nos encontramos actualmente y cuáles son nuestros deberes.

Desde hace dos años, el Instituto que dirijo ha concentrado sus esfuerzos hacia este objeto, tanto en sus investigaciones como en su enseñanza.

Linneo y las enfermedades contagiosas

POR EL

Prof. y Dr. OLOF THORGNY HULT

Profesor de Historia de la Medicina. Delegado del Gobierno de Suecia.
(Estocolmo)

RESUMEN

Durante sus viajes acumuló Linneo abundante material de observación y experiencias sobre las enfermedades contagiosas, material que, después de un estudio detenido de la bibliografía de la especialidad, quiso utilizar para la investigación y estudio de la etiología de las epidemias. Cuando estuvo en Leiden conoció a Leeuwenhocks, autor de *Animalcula infusoria*, y por sus relaciones con Van Swieten y con Lieberkuehn se familiarizó con los secretos del microscopio. Después de la vuelta a su patria, nuevos estudios y observaciones le hicieron afirmarse en su convicción de la existencia de virus vivos causantes de enfermedades. En un gran número de sus escritos exterioriza su opinión acerca de esto, especialmente en sus dos disertaciones, bien conocidas, sobre *Exanthemata viva* y *Mundus invisibilis*. Tomando por base el estudio de la sarna, que describió con gran precisión, y una vez que consiguió aislar su virus, buscó y encontró en la superficie del intestino grueso de los disintéricos alteraciones análogas a las vistas en la piel de los sarnosos. Dedujo, por analogía, que también las viruelas, la sífilis, la tos ferina y las fiebres eruptivas se producirían por "animalcula". Un caso de enfermedad sería causa de otros muchos; la substancia contagiosa crecería en los infectados en grandes cantidades, y se extendería por el aire espirado, por la alimentación y por el contacto. Para su punto de vista encontró un apoyo en el hecho de que los medios activos para combatir los insectos perjudiciales eran también agentes curativos de estas enfermedades. Lo mismo que los insectos aparecen y desaparecen en el mundo, conforme al ritmo de las estaciones, así también se comportan las epidemias. La mayor parte de éstas preponderan en el mismo tiempo

en que viven los insectos; otras, por ejemplo, la disentería, aparecen en el otoño, cuando los hongos y los mohos crecen y se desarrollan favorecidos por la humedad y por la temperatura suave, y de este modo siguió buscando analogías. El contagio de la tuberculosis pulmonar se verificaría por medio de los vestidos y de las habitaciones, y una epidemia de tifus abdominal podría hacerse desaparecer alejando los montones malolientes de estiércol, y así sucesivamente.

Estos puntos de vista, brevemente expuestos, nos demuestran que Linneo, con su observación precisa, su instinto seguro y su lógica sana, fué uno de los que más precozmente y en forma más exacta interpretó estos fenómenos y procuró con ello resolver el grave problema de la etiología de las infecciones.

Jacme d'Agramont, Johan Jacme metge del Rey d'Arago y Joannes Jacobi de Montpellier (siglo XIV)

Por el Dr. ARNOLD C. KLEBS
De Nyon (Suiza).

RESUMEN

En la biblioteca de Marsella, en forma de incunable, existe un tal *Regime de l'épidémie* en verso, aparentemente anónimo. Se le atribuyó (Claudin, y también Pelletet-Polain, 1449) a un tal Du Jardin totalmente desconocido. Por su letra, papel, etc., parece ser un incunable impreso en Lyon por Guil-Le Roy hacia 1476. Nosotros (Klebs y Droz, *Remèdes contre la peste*, París, 1925) pudimos demostrar que a este libro le faltaba el final: un poema completo contenido en un manuscrito (París, Bibl. Nationale, mess. fonds franc. 3.887) y lo publicamos junto con el facsímil del incunable. En la penúltima decena se descubre el autor del siguiente modo:

*Dedens Montpellier en Provence
Fut leu, present la clergie
Par moy, Jehan Jasme, en audience
Cest traictie de l'épidémie.*

La última contiene la fecha en forma de un rebus, que puede ser leído, como 1357.

Reconocimos en este Jasme al canciller de la Universidad de Montpellier, mejor conocido por el nombre de Joannes Jacobi. Pansier, a quien hablé del asunto, compartió mi opinión, aunque creyendo que el nombre debía escribirse *Jacme*, según la ortografía provenzal. No aceptó, sin embargo, mi suposición de que Jacme fuera extranjero en la Provenza, sino que, como Wickersheimer, creía más bien que era un francés del Mediodía. Mi sospecha nacía de las relaciones que con Lunel y la escuela de traductores judioarábigos de allí sostuvo Jacobi-Jacme. De sus otras relaciones con la Corte papal de Avignon, con Carlos V y con el angevino Luis I, así como con la Universidad, no se puede sacar ninguna consecuencia acerca de su origen extranjero.

Jacobi-Jacme se supone apareció por primera vez en Montpellier hacia 1360, y haber muerto allí en 1384. Durante su carrera, en 1369, fundó un colegio para 12 estudiantes. Colegas suyos fueron Gui de Chauliac, Gérard de Soló, Valescus de Tarenta y Jean de Tournemire,

quien le sucedió en la Cancillería. De sus trabajos, el más conocido es un tratado sobre epidemias que, según varias autoridades (D. Murray, 1891; Wickersheimer, 1914; Sudhoff, 1925), la fama pública atribuyó a la pluma de un tal Canutus (Kanutus), "episcopus Arusiensis". En mis estudios bibliográficos sobre tratados incurables de epidemias (París, 1925, y Munich, 1926), pude describir 26 ediciones separadas de este tratado.

Casi todas las ediciones están en latín, pero también las hay francesas, inglesas y portuguesas. Están en prosa y pueden considerarse como forma abreviada de la versificación a que aludo anteriormente. No se ha resuelto satisfactoriamente la identidad del obispo Canutus ni la razón de que su nombre substituyera al de Jacobi-Jacme, pero me inclino a creer que se debió a la invención de un publicista.

Ya en mi publicación francesa, y más tarde en el Congreso de Amsterdam, llamé la atención sobre un tratado catalán de epidemias, fechado el 24 de abril de 1348, es decir, escrito antes de la declaración de una epidemia en Lérida por un tal Jacme d'Agramont (VI Congreso Internacional de Historia de la Medicina. Ley de Amsterdam, 1927, Transac, Amberes, 1929). Este manuscrito fué descubierto en los archivos parroquiales de Verdú por Roca y Heras y Arderius, quienes lo publicaron (Lérida, J. A. Pagés, 1910). Yo lo he traducido al inglés. Es un documento interesante, basado sobre todo en fuentes arábigas, y con el tratado de Montpellier tiene tan sólo un ligero parecido familiar. Los documentos de que pude valerme no me dieron noticias claras sobre el autor, pero del texto se desprende que era letrado de la Universidad de Lérida, y que, probablemente, murió hacia 1349 (Arderiu). Esta fecha indica que Jacme d'Agramont no puede ser la misma persona que Jacme de Montpellier.

Un tal "Mestre Joan Jacme" figura como el traductor al catalán del *Libre de la figura del uyl*, escrito por el árabe Alcoati y descubierto en la Biblioteca Capitular de la Seo, de Zaragoza, publicado por Lluís Deztany, con acotaciones históricas de Joseph M. Simon de Guilleuma (Barcelona, 1933), y puesto a mi disposición por los Laboratorios del Norte de España. El Dr. Simon de Guilleuma no vacila en identificar a este Jacme, traductor de árabe, con el canciller de la Universidad de Montpellier. Cree que no debe ser francés, porque en el *Secretarium*, que escribió a petición del rey Carlos, en 1378, habla de este monarca como del "rex francorum", aunque Montpellier fué cedido a la corona francesa en 1350 por Pedro III de Cataluña. Es posible que fuera hijo de otro médico famoso de Lérida, "mestre Jacme", a quien el rey Jaime II llamó a consulta en Calatayud el año 1304.

Esta conjetura es interesante y plausible, aunque le falta el apoyo de una prueba clara. Si fuera cierta, Jacme d'Agramont puede resultar padre de Johannes Jacobi de Montpellier, y, en cierto sentido, también de aquel famoso *Regimen pestilentiae* que durante unos dos siglos popularizó sus consejos entre varias generaciones, cuyas minorías estaban persuadidas de que dicho saber venía de Cataluña. A mi parecer, esto es otra prueba más de que los investigadores históricos debían prestar más estrecha atención a las abundantes fuentes aún escondidas en España.

La Medicina árabe en España, con particularidad en el siglo XII

POR LA

Dra. ANGELICA PANAYOTATOU

Profesora Agregada de la Universidad de Atenas, Profesora de Higiene en Alejandría (Egipto) y Laureada de la Academia de Ciencias de París. Alejandría (Egipto).

RESUMEN

Bajo este título exponemos que después de Abdar-Rahman—después de la caída de los Omydas en Siria—se desarrolló en España, en las provincias de Andalucía, año 775, una nueva era islámica en literatura y

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor PABLO DIEPGEN.

Presidente de la Sociedad Alemana de Historia de la Medicina, Ciencias Naturales y Técnicas.

ciencia. Una cultura entusiasta de las ciencias comenzó, como hemos dicho, a desenvolverse, descollando entre ellas la Medicina, que ocupaba el primer lugar. Del siglo XI al XII los árabes elevaron la dignidad de las letras en Europa.

Córdoba, Granada, Toledo y Sevilla eran las principales ciudades científicas de la Europa Occidental, y es, gracias a los Califas Omydas, que las ciencias no se ven en peligro de extinción en toda Europa. Las bases de la Medicina y la Cirugía han sido realizadas por dos escritores árabes: Abulcasis (963-1013) y Averroes (1198).

Lo mismo que los francos con las cruzadas, estas guerras desgraciadas, que Michaud llamó un "piadoso delirio", llevaron los trastornos y los destrozos a Oriente, los árabes vertieron a manos llenas sobre Occidente los tesoros de su ciencia. Bajo los Almohades, a pesar de las grandes trabas puestas al pensamiento, éste toma un alto vuelo; testimonios tenemos en Ebn-Tophail, Ebn-Badjs y, sobre todo, Averroes, el mayor filósofo de Es-

paña y uno de los de mayor valor entre todos los nombres del islamismo. La Medicina, que los reivindica, cuenta también con ilustres representantes en la familia de los Avenzoar, la cual provee de médicos durante tres siglos.

España ocupa también un buen lugar en la historia

IN MEMORIAM



Prof. EDUARDO JEANSELME (1858-1935),
Presidente del II Congreso Internacional de Historia de la Medicina.—París, 1921.

de las ciencias por las traducciones que se hicieron entonces de las obras árabes, traducciones que alargan el campo de los estudios en los cristianos. Estos trabajos de los siglos XII y XIII tuvieron por sede a Toledo, dando a Occidente las riquezas científicas del Oriente.

Los árabes han introducido un gran número de medicamentos nuevos en su material médico, resultado de sus viajes hasta el Extremo Oriente. Han introducido aguas perfumadas, tales como las de rosa y naranja. Han establecido hospitales y salas de lectura. El tratamiento humano de los locos y la anestesia por inhalación. La ciudad de Córdoba tenía 50 hospitales y una biblioteca de 225.000 volúmenes.

Los médicos más eminentes del Califato del Oeste eran Abulcasis, Avenzoar, Averroes y Maimónides.

El siglo XI fué un siglo de desgracias para España; pero tiene, por lo menos, el mérito de haber preparado el XII, que fué el siglo de más importancia de la España musulmana.

En nuestra comunicación damos datos sobre la obra

de 15 médicos, de los cuales, uno pertenece al siglo XI; tres, al XII; nueve, al XIII; entre éstos se halla el famoso Avenzoar, y dos del XIII.

Citamos también los nombres de otros 25 médicos del siglo XII y de 31 del XIII; de éstos, ocho vivieron en Bagdad en el transcurso de dicho siglo y en los años escasos que la Medicina parecía reflorcer en la citada ciudad.

En el siglo XIII, si la España musulmana había perdido sus grandes hombres del siglo precedente, le quedaban todavía un buen número de sabios. Alfonso X, olvidando su imperial corona, llamó a la corte a un buen número de sabios, y en su compañía hizo y editó las Tablas Alfonsinas, de imperecedero recuerdo.

En fin, al igual que la ciencia griega, de la que era una emanación, la ciencia árabe tuvo el raro privilegio de las traducciones colectivas. Se han hallado 300 traducciones del árabe al latín.

La mayoría de estas traducciones reproducen las obras de los sabios más eminentes entre los griegos y los árabes: filósofos, matemáticos, astrónomos y médicos.

Estas traducciones eran esencialmente un instrumento de progreso, una expansión de la ciencia árabe, todavía muy viva del lado de Occidente.

Los árabes han jugado en los anales del progreso científico un papel de más importancia que el que por lo común se les asigna.

Influencia de la Escuela de Salerno en la Medicina del Norte durante los primeros tiempos de la Edad Media

POR

J. REICHBORN-KJENNERUD

Delegado del Gobierno de Noruega (Oslo).

RESUMEN

La Escuela Médica de Salerno fué el primer instituto médico de Europa que separó la ciencia médica como disciplina independiente de las otras, y que colocó los cimientos para la enseñanza de la Medicina. Dió un fundamento, literario especialmente, para la Medicina interna y para la terapéutica general, con las traducciones de los clásicos escritos de Constantino el Africano. La Escuela también creó cosas originales, como la cirugía nueva e independiente, representada por Rgerius Frugardi y sus discípulos. El tiempo más floreciente de la Escuela en el siglo XII coincidió con la época de fábulas del Norte. Entonces no existía todavía un estado médico bien desarrollado en los países del Norte. El trabajo de los médicos, principalmente curación de heridas, era realizado por hombres o mujeres que se habían formado a sí mismos. Además, existía una Medicina popular con fundamentos demoníacos y con algunas incrustaciones de Medicina clásica, cuyas huellas se pueden seguir hasta la antigua epopeya "Die Edda-Lieder". Ya antes de 1200 se dejó sentir la influencia de Salerno en la cirugía. En diferentes lugares de la literatura sobre leyendas se encuentran referencias, no sólo al tratamiento de heridas y de otros males, sino también a algunas operaciones. Además, contienen las antiguas leyes una parte de materia quirúrgica que muestra claramente el influjo de Salerno. Aparece ahora un médico de mayor importancia que los curanderos corrientes, y es Rafn Sveinbjörnssen (1213), de Islan, el cual hizo, entre otros,

FOSFORO

POTASIO

MANGANESO

Una Ayuda Para Combatir la Sépsis Crónica

CALCIO

SODIO

HIERRO

La colesistitis crónica, la prostatitis crónica, y la colitis crónica, son unas pocas de las condiciones comunes que ocasionan un estado de sépsis crónica.

EL JARABE DE FELLOWS suple los elementos minerales que necesita el organismo en estas condiciones. La dosis que se sugiere es la de una cucharadita cuatro veces al día, en agua.

MUESTRAS A PETICION

Distribuidores en España:

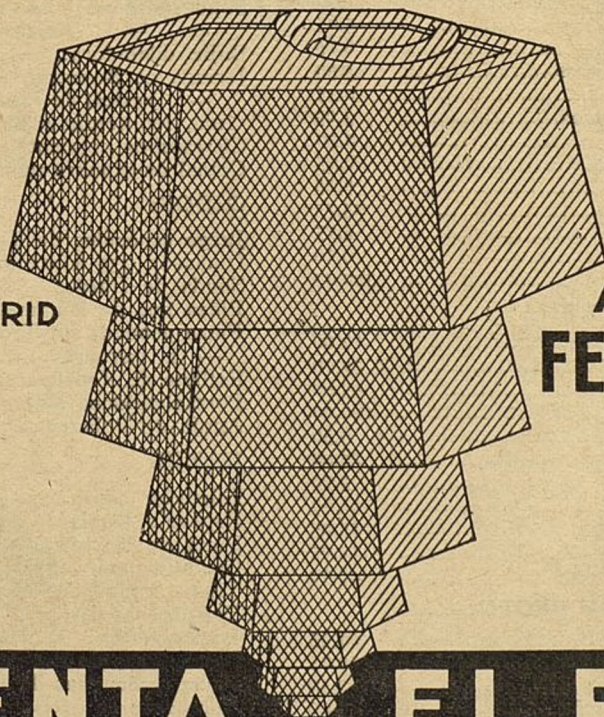
SOCIEDAD ANONIMA DE DROGUERIA VIDAL-RIBAS,

Cortes, 639 — Barcelona

JARABE de FELLOWS

BIOTRIGON

Delegacion
6, Calle Larra. MADRID



ELIXIR A BASE DE FENU GRIEGO

AUMENTA EL PESO

Ayuntamiento de Madrid

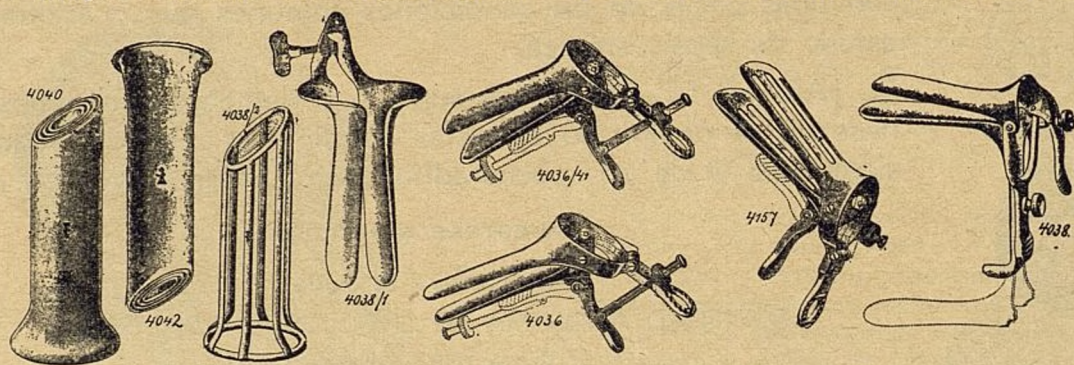
ANGEL VIL

BAZAR ELECTRO MÉDICO

ATOCHA, 102 - MADRID

(JUNTO A LA FACULTAD)

La Casa mejor surtida en instrumental cromado inoxidable de primera calidad



LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Véanse a continuación precios de algunos instrumentos cromados y otros artículos:

VARIOS:

Microfonoscopio completo en bolsa de piel...	8,75
Espejo frontal 90 mm., con banda de fibra protegida	27,50
Esfigmotensiófono mod. Vaquez	110,00
Termómetro clínico garantizado	1,75
Pinza pat. para extraer instrumentos, agujas y jeringas	11,75
Trócart universal cuatro usos	15,75
Portacáusticos ocho centímetros	4,50

CIRUGIA GENERAL:

Bisturí Chiron acero superior	7,90
Mango bisturí y seis hojas rec.	11,90
Tijera recta puntas a elegir	5,65
— curva —	6,15
Pinza "Pean" 12 y 1/2 centímetros	4,50
— "Kocher", 13 centímetros	6,35
— de disección, 13 centímetros	3,25
Portaagujas de Doyen	9,30
Pinza cruzada para compresas	6,25
Juego separadores Farabeuf	7,25
Aguja Reverdin	25,75
Mascarilla de Esmarch	4,75
Frasco cloroformo completo	6,50
Aparato Ombredanne, estuche	300,00

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA:

Espéculo de Cusco	17,00
— de Grave	27,00
Fórceps de Tarnier	95,00
Basiotribo de Tarnier	180,00
Gancho obstétrico de Smellie	9,50
Compás pelvímeter de Collin	28,00
Histerómetro de Sims	5,10
Pinza Maier de taponamientos	11,60
— cuatro garfios para cuello	15,95
Cucharilla Recamier	12,95
Dilatador uterino tres ramas Sims	49,90

INTESTINO, ESTOMAGO Y RECTO:

Juego tres separadores Roux	24,95
Pinza clamp de Chaput pequeña	10,25
— — — grande	12,40
— de presión de Payr pequeña	88,00
— de — — grande	99,00

Pinza de Kocher para saco herniario	13,95
— gemela de Carwardini	51,00
Botones de Murphy	13,50
Pinza para idem	13,50
Espéculo rectal de Cusco	17,50
Anuscopio de Kelly	21,50
Rectoscopio eléctrico, tres tubos y sus mandriles	250,00

VIAS URINARIAS:

Pinza uretral de Pitha	10,25
— de presión de Stockmann	6,00
— de Ricord para fimosis	16,00
Espéculo uretral de Farkas	16,90
Sonda hervible tejido mixto	2,85
— — Nelaton goma	1,25
Bujía dilatadora	3,75
Jeringa de Bonneau, 15 centímetros cúbicos	3,75
— vesical de Janet, Roux o Guyon, emb. goma, 100 centímetros cúbicos	43,00
Cierratubos corriente	1,50
Orinal de hombre para día y noche	22,00

OIDOS:

Juego espéculos de Toynbée	4,85
Diapasón 435 vibraciones	3,75
Sonda de Itard	6,20
Pinza fina de Hartmann para pólipos	10,25
Pinza acodada de Troelsch	5,25
— a bayoneta	5,75
Estilete de Troeltsch	5,25
Portaalgodones oído recto	2,35
Aguja de Politzer	6,20

NARIZ:

Dilatador nasal	2,35
Espéculo Duplay a tornillo	13,95
Pinza de Hartmann para pólipos	11,15
Cuchillo para vegetaciones, de Gottstein	14,90
Tijera acodada de Heymann	10,25
Estilete nasofaríngeo Frankel	5,60
Portaalgodones de Hartmann	3,25
Bajalenguas de Brunings	6,95
Pinza tiralenguas de Esmach	6,20
Abrebocas de Heister	16,50
Dedil protector Langenbeck	7,75

LA R L O R A

ÉDICO QUIRÚRGICO

MADRID - TELF. 71048
(CALLE DE MEDICINA)

LARINGE:

Espejo laríngeo plano.....	2,50
Mango para ídem.....	2,25
Pinza de Tobold para pólipos.....	11,60
Portaalgodones de Fein.....	3,70

TRAQUEECTOMIA E INTUBACION:

Dilatador de Laborde.....	24,20
Gancho traqueal, dos garfios.....	5,15
Cánula de Luer, alpaca.....	18,60
Intubador-extubador de Ferroud.....	46,50
Tubos de Ferroud, dorados.....	12,40

OJOS:

(Dispongo del más extenso surtido en material Esculapio.)

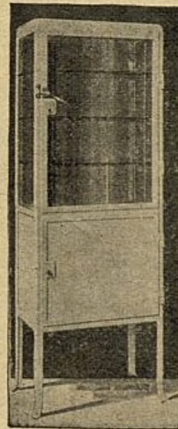
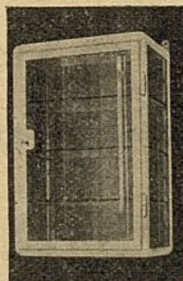
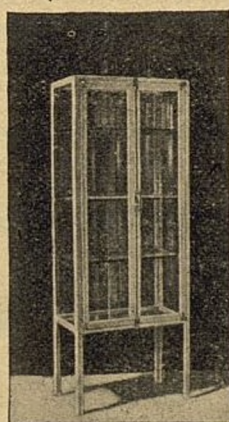
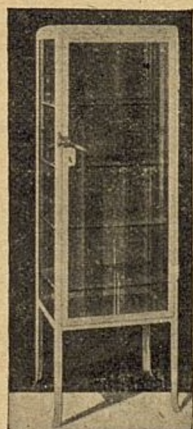
FARINGE, ESOFAGO Y ESTOMAGO:

Pinza esofágica de Frankel.....	13,95
Gancho de Kimirson en metal flexible.....	11,60

Pesetas	Pesetas
Escobillón de Ferguson.....	16,25
Bujía esofágica tejido mixto.....	11,50
Sonda — — — — —	11,50
— de Faucher, goma roja.....	13,90
— de estómago, 80 centímetros, ídem.....	8,50

AMIGDALAS:

Bisturí de Hoob.....	16,25
Despegador doble de Chiron.....	13,50
Pinza de garfios de Tyding.....	14,90
Tijera de Prince.....	15,50
Pinza Ruault, corte lateral.....	55,80
— — — modelo corriente.....	55,80
— — — fuerte.....	82,00
Amigdalótomo Schludder-Ballenger, nuevo modelo, con dos cucharillas.....	160,00
Compresor de Corwin.....	40,30



Esta Casa suministra el mejor mobiliario en fina ejecución y a precios que no admiten competencia. (Soliciten ofertas detalladas)

APARATO PARA NEUMOTORAX PATENTE: DR. AVENDAÑO

El aparato del Dr. Avendaño es el más práctico, útil y cómodo de todos los conocidos, porque, además de reunir las condiciones precisas de un buen aparato, tiene las siguientes ventajas:

- 1.^a Cede volúmenes de aire a hipopresión constante.
- 2.^a No neutraliza las presiones durante el trabajo.
- 3.^a Estas se determinan a voluntad y son constantes.
- 4.^a Es invertible, instantáneamente, la dirección de la corriente.
- 5.^a Es innecesaria la preparación previa del instrumento para aspirar o inyectar.
- 6.^a Tiene capacidad ilimitada por recarga automática.
- 7.^a No tiene líquidos, lo que hace indiferente su posición durante el transporte.
- 8.^a Su manejo es de sencillez incomparable, lo que excluye todo ayudante.
- 9.^a Es de pequeño tamaño y de gran solidez.

Dr. Georg Henning, Berlin



Testogan

Preparado organo-terápico, de efecto seguro, indicado en los casos de: **Potencia reducida, neurastenia sexual, estados de agotamiento, vejez prematura.**

Teligán

Para combatir eficazmente los desórdenes funcionales de las glándulas genitales. Indicado en: **Desórdenes de la menstruación, molestias de la menopausia, insuficiencia sexual, vejez prematura.**

Lipolysin

Muy indicado en la **adiposidad**, tanto endógena como exógena. Formas mixtas.

Intestinol

Preparado a base de páncreas, secreta y carbón. Indicado en todos los **desórdenes digestivos**, como estimulante fisiológico de las glándulas digestivas.

Pituigan

Extracto estandarizado del lóbulo posterior de la hipófisis. Debilidad de las **contracciones uterinas**, hemorragias, postparto, postaborto y ginecológicas, debilidad circulatoria.

Myoston

Extracto estandarizado de la musculatura libre de albúmina, **Angina de pecho, esclerosis, coronaria** y enfermedades análogas de los vasos cardíacos.

Muestras y bibliografía al representante general para España:

GUILLERMO HOERNER, Suc. de WALTER ROSENSTEIN, BARCELONA — Apartado 712

PETEÍNA

Para la vacunoterapia específica
de la **tos ferina**

Curación en una semana por
4 inyecciones en días alternos

Las inyecciones no producen
reacciones locales ni generales.

En la Peteína se ha logrado separar del cuerpo bacilar la sustancia tóxica y obtener una vacuna, que a pesar de estar completamente exenta de toxina, posee un valor antigénico insuperable.

PRODUCTOS QUÍMICOS SCHERING S. A.
MADRID BARCELONA

SCHERING-KAHLBAUM A. G. BERLIN



Envase original: Frasco de 2½ c.c. (suficiente para las 4 inyecciones que comprenden una cura).

viajes de estudios a Inglaterra, Francia, España e Italia. Este médico realizó en su patria la uretrotomía de Pablo Aegineta, extracción de la piedra entre dos ligaduras, que seguramente aprendió por medio del *Liber Pantegni*, de Constantino. En el relato de una leyenda se puede seguir punto por punto la cirugía de Rogerii (hacia 1170) como fuente del tratamiento practicado por una curandera en una fractura de cráneo. También influyó claramente en la cirugía del Norte una tercera cirugía de Salerno, de autor desconocido, que fué editada por Karl Sudhoff en 1919. En una palabra antigua de Noruega, que significa amortiguador, se manifiesta claramente cómo una traducción del latín, *tenta*, que fué empleado con este significado por Roger.

El danés Enrique Harpestreng (1244), escribió el primer manual de Medicina en la Edad Media del Norte, y es en su mayor parte una traducción de los escritos de Salerno, como *De viribus herbarum*, de Macer Floidus, y *De gradibus simplicium* y *De chirurgia*, de Constantino. El libro de Harpestrengs, que fué traducido a todos los idiomas del Norte, dejó su huella impresa en todos los manuales médicos posteriores a él escritos en el Norte durante la Edad Media.

El arte médica de la Celestina

POR EL

Dr. FELIX MARTI IBAÑEZ
(Barcelona)

RESUMEN

Los documentos literarios como el que nos ocupa permiten estudiar la Medicina popular, la pseudociencia de cada época, que, en manos de curanderos y taumaturgos, constituyó el subsuelo histórico sobre el cual se asentó la Medicina científica.

El análisis de los datos médicos existente en *La Celestina*, de Fernando de Rojas, nos ilustra mucho sobre el empirismo médico del siglo xv. Dejando de lado lo referente a la obra y su creador, hay que recordar que el ilustre médico portugués Amato Lusitano (1551), atribuyó existencia real a *La Celestina*.

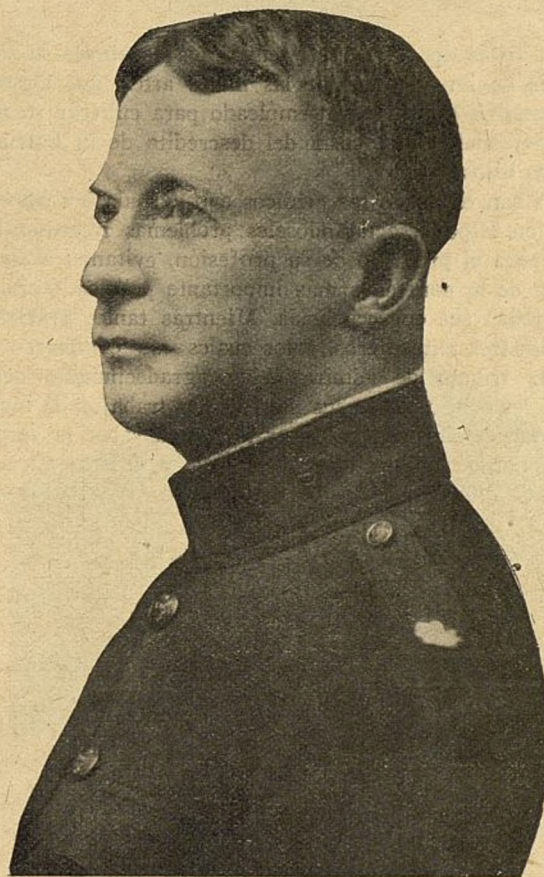
Celestina fué una curandera con ribetes de hechicería. Mujer astuta y amoral, sáfica y cruel, aprendió sus artes médicas y mágicas de su maestro Claudina, condenada por hechicería en un proceso de la Inquisición.

Celestina, avarienta, dipsómana, gozó en el Toledo de su tiempo—si es que habitó allí—gran popularidad, sobre todo entre la clerecía. Fué una curandera que individualizó la Medicina e hizo de los modos de curar un arte adaptado a sus cualidades personales. Tuvo—rasgo típico en la psicología del curandero—múltiples actividades: lavandera, perfumista, experta en cosmética, alcahueta, hechicera, curandera, física de niños y diestra en tercerías amorosas.

Es muy provechoso estudiar el arsenal farmacológico y cosmético que tenía en su casita "en la Cuesta del Río", cerca de los arrabales. En su casa—arquetipo de masión de curandero—, poseyó alambiques, redomillas, ungüentos y afeites, desde el solimán al estoraque. Un repertorio fitoterapéutico, desde la raíz de gamón a la corteza de espantalobos; pieles curtidas, agraz; aguas olorosas, desde la de rosas a la de clavellinas; opoterapia rudimentaria, untos y mantecas de vaca, oso, caballo, conejo, ga-

mo, gato montés; hierbas para baños medicinales, desde el romero a la hoja tinta; aceites para la dermatología, desde el de jazmín al de azofaifa; bálsamos; instrumental y hierbas hemostáticas para sus habilidades qui-

IN MEMORIAM



Profesor FIELDING H. GARRISON.

De la Johns Hopkins University.

Director del Instituto de Historia de la Medicina, Bibliotecario Jefe del Departamento general de Cirugía de Washington y de la Welch Medical Library.

† en abril de 1935.

rúrgicas figurillas de cera y barro, talismanes; en fin: toda la Farmacia empírica del siglo xv.

Celestina tuvo sobre todo tres grupos de actividades: quirúrgicoeróticas, por las cuales ella verificaba tercerías amorosas y remendaba quirúrgicamente los desastres anatómicos habidos; farmacológicocosméticas, por las cuales, y usando sus recursos terapéuticos, curaba enfermedades y embellecía rostros. Finalmente, practicó una rudimentaria medicina psíquica, valiéndose de sus poderes mágicosugestivos.

Celestina procede en sus curaciones por inducción, e individualiza la enfermedad: de ahí sus éxitos. Su autovaloración fanfarrona la sitúa en una ventajosa posición psicológica ante el enfermo, al cual domina desde el primer momento. No sólo actúa sobre cuerpos, sino sobre almas. Arquetipo de curanderos, Celestina nos aporta valiosas enseñanzas al estudio de la Historia de los milagros y al de la Medicina popular.

El primer Hospital de Accidentes del Trabajo en España

Fué fundado a mediados del siglo XVI por Felipe II al emprender las obras del maravilloso Monasterio de San Lorenzo del Escorial

POR EL

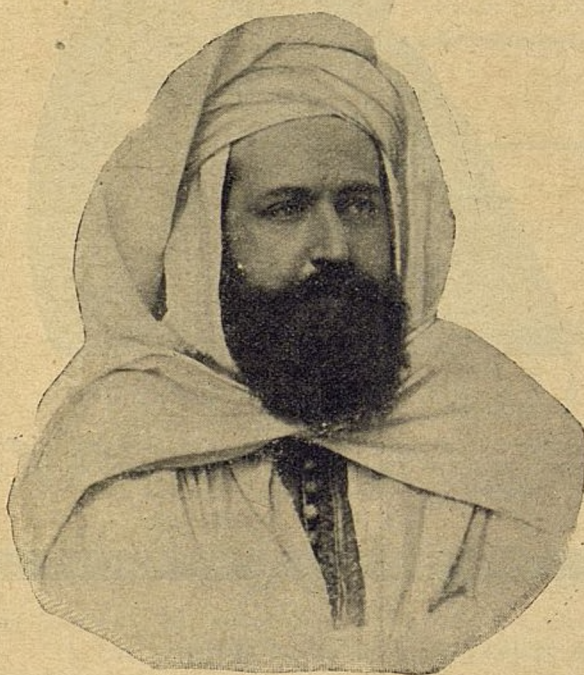
Dr. JOAQUÍN DECREF Y RUIZ

Académico de la Nacional de Medicina.

RESUMEN

En todas épocas hemos tenido los españoles la desgracia de ser víctimas de las malas artes, que algunos de nuestros políticos han empleado para cultivar su medro personal, aun a costa del descrédito de la Patria y de sus hijos.

No han escapado los médicos a esta mala ley establecida en España, ocultándoseles problemas interesantísimos para el progreso de su profesión, evitando el desarrollo de la para ellos más importante política sanitaria con todas sus consecuencias. Mientras tanto, gracias a dos ilustres extranjeros, a los cuales me complazco en rendir tributo de admiración y agradecimiento desde aquí, les debemos por sus meritorios trabajos de investigación el consuelo de haber llegado a saber la verdad en honor de nuestra querida Patria y nuestra Ciencia. Uno de ellos es el ilustre diplomático argentino Leva-



El Dr. Joaquín Decref y Ruiz, vistiendo a la usanza árabe española en Granada, el año 1921.

lier, que ha recobrado para nuestra Patria toda la verdad honrosa de esa gran epopeya sin ejemplo del descubrimiento de América. El otro, el ilustre francés, miembro de la Academia Francesa, M. Louis Bertrand, haciendo un profundo estudio en los Archivos del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, base de su interesantísimo libro titulado "Felipe II en El Escorial", publicado en París en 1929, que ha puesto de manifiesto al mundo entero el verdadero mérito de aquel gran rey español, tan calumniado, una de cuyas cultas e inspiradas iniciativas sirve hoy de base a este trabajo de divulgación histórica.

Al colocar la primera piedra para la construcción de ese maravilloso monumento de El Escorial, en 1563, ya había tenido su creador, el rey Felipe II, la humanitaria idea de crear un hospital que sirviera para la asistencia de los obreros enfermos o heridos, y que, una vez terminada su principal misión, había de subsistir permanentemente para todos los enfermos del país. El hospital, como luego veremos, tuvo una trascendencia enorme en la educación de la especialidad de traumatología en los médicos españoles de varias épocas.

Llamó la atención por su progresiva y admirable organización en aquella época, cuyas ordenanzas, algunas de las cuales hemos de copiar aquí, pudieran aún servir hoy de modelo a modernas instituciones similares.

"Primeramente—dicen—, es necesario que los clérigos, enfermeros, cocineros y otras personas que deban servir a los enfermos, tengan mucha caridad y paciencia, que pongan gran atención en la limpieza y que sean muy prudentes. Todas estas condiciones son indispensables para el buen servicio de los enfermos."

"Antes de meterlos en la cama, se los lavará, y, si hay lugar, se les cortará la barba y cabellos. Se les cambiará su camisa, se lavarán sus ropas para que las encuentren limpias al salir del hospital."

"Aquellos que tengan llagas serán puestos aparte, con el fin de no infectar a los demás ni incomodarlos con los malos olores."

"Cuando haya que transportar los Santos Sacramentos, que la sala esté en orden y perfumada. Para dar la Extrema Unción a los moribundos, se tendrá cuarto aparte, con el fin de que este espectáculo no afecte a los demás enfermos."

"Cuando un enfermo muera, se hará inmediatamente desinfectar todo lo que pertenezca a su cama. Tener siempre pollos y huevos frescos para los que no puedan comer a las horas reglamentarias de las comidas. Los retretes destinados a los enfermos que se puedan levantar y trasladar para hacer sus necesidades deberán ser limpiados dos veces por día y desinfectados cada vez que se desinfecta el hospital. Los recipientes y orinales de los enfermos deberán ser hervidos y pasados por lejía fuerte cada semana, debiendo estar siempre con agua limpia. Los enfermos obligados a levantarse tendrán a mano ropa de cámara y pantuflas. Se les cambiarán sus ropas y las de sus camas cada semana en verano y cada quince días en invierno, y MÁS A MENUDO SI ES NECESARIO."

"Cuando un enfermo sea purgado, el enfermero le deberá dar caldo de pollo o de cordero, según ordene el médico. Cuando un médico prescriba un almuerzo matinal a los convalecientes, se les darán cerezas, ciruelas o una raja de buen melón en estación de las frutas, y en invierno, pasas o higos secos. El enfermo hará hervir su agua, y en verano, haciéndolo por pequeñas cantidades, para que no se corrompa, debiendo tener los cacharros extremadamente limpios. Entre cada cama habrá una cortina, un armario donde colocar los medicamentos y un pequeño escupidor."

"Los enfermos tendrán una mesita para poder comer en la cama, y a los pies una cortina para que los otros no los vean cuando se mueran o cuando se levanten para hacer sus necesidades."

Como caso curioso, menciona Bertrand que habían de tener una copa de plata dorada para las medicinas.

Este hospital tenía anexo una gran farmacia.

Como se ve, no sólo se cuidaba a los trabajadores de la pureza de su alma, como han querido hacer sospechar muchos ignorantes, sino que se ocupaban en aquel benéfico hospital de la higiene y salud del cuerpo, que en aquella época no debía abundar mucho en el resto de Europa. Pero hay más: no es ésta la ocasión; pero si alguien quiere estudiar el progreso y organización social de los célebres equipos de trabajadores de las obras de El Escorial, materia tiene para ello, y con gran asombro podrá ver que aún se lucha hoy por algo que en aquella ocasión se tenía conseguido.

Nos incumbe a nosotros solo llamar la atención de la influencia que esta útil, maravillosa y sentida obra pudo influir en el progreso de la Medicina española, y nos encontramos con que, una vez terminada, como hemos dicho, siguió ejerciendo su benéfica y culta influencia, y como prueba evidente, poseo un documento irrefutable. Tengo en mi biblioteca un libro curiosísimo, publicado en Madrid, en la imprenta de Antonio Marín, en 1744, es decir, ciento sesenta años después de colocada la última piedra del Monasterio, titulado HISTORIA OSTHEOLOGICA, ILUSTRADA CON UN DISCURSO DE FRACTURAS Y ALGUNAS OBSERVACIONES DEL AUTOR SOBRE EL MISMO TRATADO, COMPUESTA POR D. FERNANDO VELASCO, CIRUJANO HONORARIO DE LA REAL FAMILIA DE S. M. Y DE LA REAL CASA DE SAN LORENZO. El capítulo primero trata de la anatomía y fisiología de los huesos; el segundo, de las fracturas en general; el tercero, de las fracturas en particular, y el cuarto, de las complicaciones de las fracturas. Este interesante tratado, cuyo desarrollo de programa, como se ve, no tiene nada que envidiar al de un libro moderno, tiene un gran sabor práctico y denota un cirujano muy experimentado en la especialidad. Este cirujano, Velasco, por lo que se lee en el prólogo, fué educado en el Monasterio, y no salió de El Escorial, de donde era natural, llegando a escalar tan alto puesto y siendo objeto de las mayores consideraciones, por su sabiduría y gran práctica adquirida en aquel hospital.

El libro tiene tal cantidad de detalles sobre el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las fracturas, que asombra, demostrando el gran centro de enseñanza que constituyó en aquella época dicho hospital, con el cúmulo de historias seguidas y coleccionadas por una porción de expertísimos cirujanos, que se habían sucedido desde su fundación.

En el interesante libro de Louis Bertrand sobre "Philippe II à l'Escorial", después de estudiar documentalmente y a fondo la vida de tan notable rey, hace dos comentarios, que dedico a todos aquellos ignorantes que, por un falso concepto de lo que significan Libertad y Democracia, han seguido la rutina, contribuyendo a forjar la ya por desgracia denominada universalmente LEYENDA NEGRA DE ESPAÑA, sin considerar que la Ciencia va siempre en busca de la verdad, y, tarde o temprano, la hace resplandecer.

Dice Bertrand en la página 196, al terminar el capítulo VI de su citado libro, que trata de la vida del rey en El Escorial: "EN LA LUCHA IMPLACABLE QUE SOSTUVO CONTRA LA REFORMA, LA CIVILIZACIÓN ESTABA, CIERTAMENTE, DE SU PARTE; PARA PERSUADIRSE DE LO CONTRARIO, HACE FALTA CONFUNDIR CUALIDAD Y CANTIDAD. ¿QUÉ NOS IMPORTA EL TONELAJE DE LONDRES, AMSTERDAM O HAMBURGO EN EL TIEMPO DE FELIPE II, SI EN AQUELLA ÉPOCA LOS INGLESES, LOS HOLANDESES Y LOS ALEMANES ERAN SEMIBÁRBAROS?"... Y más adelante, en la pá-

gina 201: "FELIPE, ASUMIENDO EL PAPEL DE DEFENSOR DEL CATOLICISMO, SALVABA CON ÉL LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL, AMENAZADA POR EL ISLAM, Y LA CIVILIZACIÓN LATINA, AMENAZADA POR EL GERMANISMO."

Séale, pues, permitido a un médico español, siquiera

FIGURAS DEL CONGRESO



Sir. HUMPHRY ROLLESTON.

Presidente del Royal College of Physicians. Profesor Real de Medicina en la Universidad de Cambridge.

sea tan modesto como el que esto escribe, dedicar a tan egregio español, con este canto a la verdad, una pequeña muestra de agradecimiento por lo que hizo por nuestra Patria y por nuestra Ciencia.

La prioridad italiana en la hepatoterapia de la anemia

POR

HYMAN I. GOLDSTEIN, M. D.
(Camden, New Jersey)

Galeno (200-130 a. J. C.) conocía ya la gran importancia del hígado como tejido (substancia) creador de sangre (1). Hacía notar que "el hígado es la primera y más importante cosa (substancia) para crear la sangre. De este hecho de que el hígado sea el principal instrumento para la producción de la sangre, se deriva que, en el caso de anormalidad de este órgano, el mencionado humor estará viciado o disminuido. Igualmente, cuando, por causa de enfermedad (*distrubio*) del hígado o de las partes que tienen conexión con el mismo, puede hacerse más lenta o retardada la circulación de la mesentérica o de la vena cava" (2).

Debe señalarse, además, que Areteo (que vivió aproxi-

madamente hacia el año 150 a. de J. C.), creía que el hígado era un manantial de sangre y de "bilis blanca".

"Africana" o "Muliércula", una famosa médica que estudió en Alejandría, y a la que Scribonio Largo llamó "una honesta matrona", prescribía sangre de cocodrilo para la anemia del hombre, y sangre de paloma para la de la mujer (3).

Aulo Cornelio Celso (proximadamente hacia el año 20 antes de Jesucristo, durante el reinado de Tiberio César), dice: "No es una opinión sin fundamento la que afirma que el hígado de la zorra debe ser secado y privado de su jugo, reduciéndolo a polvo, mezclándose con las bebidas, y que los pulmones de estos animales deben ser comidos lo más frescos posible, con los mismos fines que el hierro."

Con estos antecedentes, Whipple, Minot y Murphy han establecido de modo definitivo la terapéutica hepática de la anemia, método que se ha generalizado de modo extraordinario.

Hay que hacer resaltar que los autores americanos Minot, Murphy y Whipple y otros muchísimos que han investigado en este campo, desconocían por completo el precedente estudio experimental del Profesor Castellino, de la Universidad de Nápoles, y el trabajo del Profesor Alfonso Pirera, de la Clínica de Castellino, y, por lo tanto, el uso que habían hecho en los años 1910 y 1912 del hígado en substancia, jugo o extracto en el tratamiento de la anemia. Es interesante, en consecuencia, referir que en el año 1910, Castellino conocía ya el papel de la glándula hepática en la hematopoyesis.

Basta para convencerse de esta prioridad recordar: Chilla (Antonio), asistente de la Clínica Médica de la Real Universidad de Nápoles. (Para una reivindicación italiana): "Sobre la hormonoterapia hepática". (*Riforma Medica*, 45, núms. 2, 39, 40, enero 1929). Maragliano (Eduardo): *La Riforma Medica*, Nápoles, 45, núms. 2, 41, 42, enero, 12, 1929. Cosío (R.), asistente de Clínica Médica de la Universidad de Roma: "La prioridad de la ciencia italiana en el estudio experimental y clínico de la terapia hepática en la anemia" (Reivindicación). *Il Policlinico* (Sección práctica), 36, núm. 20, 709-712, 20 de mayo de 1929. Castellino (Pietro), "Nueva revista sobre la función del hígado". *Nuova Vita* (Torino y Roma, Sociedad Editorial de Propaganda Higiénica), (3), número 15, 12 de diciembre de 1912. Viola, Rondoni y Zoja, "Examen de la prioridad del profesor Pietro Castellino en la opoterapia hepática", *La Ricerca Scientifica* (4), núm. 7, 413-416, 15 abril 1933, Ministerio de Educación Nacional, Roma, Concilio Nacional de Investigación. Castellino (Pietro), "De la hemolisis y de la defensa antihemolítica hepática", etc. Discurso y comunicación al XXXV Congreso de la Sociedad de Medicina Interna de Génova, octubre de 1929. *Folia Medica Napoli*, 16, núm. 1, 8-28, enero, 1930. En este trabajo discute Castellino el efecto hematopoyético del hígado por vía oral y por vía hipodérmica, refiriéndose al amplio trabajo efectuado por él durante muchos años e iniciado en el Instituto, dirigido por su maestro, el profesor Salvioli. Esta discusión de Castellino puede leerse en *Il Policlinico* (Sección práctica), Roma, 36, número 46, 1685-1687, 18 de noviembre de 1929.

Castellino, dirigiéndose al XXXV Congreso de Medicina Interna (24 de octubre de 1929), dice, no sin amargura, "que el silencio doloroso de los compatriotas, agravado por algunas tentativas de plagio, le ha en-

tristecido profundamente, por tratarse particularmente de una cuestión en la que el valor intelectual de nuestro país tanto ha merecido ser tomado en consideración. Por estas razones se dirige a este Congreso para reivindicar gustosamente, más por dignidad de la patria que suya propia, la prioridad de la hepatoterapia, debida a los resultados de su experiencia, resumida en una lista de 22 hechos.

El notable trabajo de Alfonso Pirera (5), docente de Medicina interna en la Real Universidad de Nápoles, acerca del uso del hígado, de su jugo y de su extracto en perros y conejos, muestra claramente que Castellino y sus colaboradores conocían el valor de la terapéutica con hígado en la anemia, y que la habían aplicado en la clínica y en las investigaciones de laboratorio mucho tiempo antes que Whipple, Minot y Murphy, Castle, Beckmann, Ganslen, Hayes, Smith, Cohn, Mc Meekin y Minot, Starus, Taylor y Castle; Fenlon (1921), Gibson y Howard (1923), Minot y Murphy (1926); Koessler, Maurer y Loughlin (1926); Castle, Locke y otros publicaron también un trabajo sobre el uso del hígado por vía oral y parenteral en el tratamiento de la anemia.

Afirma Pirera que la inyección de extracto de hígado en los perros y conejos estimula la actividad hematopoyética, reparadora de la médula ósea. La inyección de hígado produce una mayor actividad de la médula ósea y una más rápida regeneración de la sangre en el animal anemizado por hemorragia que la administración *per os* o por vía subcutánea de cerebro.

Es interesante hacer notar, además, que Pirera, en 1911 y en 1912, continuando sus investigaciones sobre el hígado en la anemia, empleó el tejido cerebral, precediendo en veinte años al trabajo de C. C. Ungley sobre "El efecto de la dieta de cerebro en la degeneración aguda de la médula". En este trabajo hizo notar su autor que el cerebro puede proporcionar un efecto beneficioso sobre los síntomas nerviosos de la anemia perniciosa (*The Lancet*, núm. 5.657, 30 de enero de 1932). En un extenso fascículo de esta misma revista, Will Sargent, de Londres, dice haber suministrado en un día 150 píldoras de Blaud a cuatro individuos, obteniendo buenos resultados en el tratamiento de la degeneración medular de la anemia.

Queda anotado que antes que la hemopoyetina (*Journ. of Path. a. Bacter.*, vol. XV, 1911, págs. 116-117, Cambridge), substancia hemopoyética contenida en la sangre, que tiene la propiedad de excitar la hematopoyesis, fuese estudiada por Wilkinson (1932-1933), lo fué por Boycott, Douglas y Jones. Estos últimos autores demostraron que el suero de un conejo sangrado ampliamente veinte horas antes era capaz, inyectado por vía venosa o subcutánea en un conejo sano, de producir un rápido y notable aumento de eritrocitos por mm. c.

Minot y Murphy, Isaac y Sturgis, etc. (*J. A. M. A.*, volumen C, 4 marzo 1933, pág. 629), en sus trabajos sobre el uso del hígado en inyecciones en el tratamiento de la anemia, no citaron la monografía, ya publicada en 1928, de Hayes Smith, de Bradford (Inglaterra), sobre "La anemia aguda aplástica". Smith emplea ya durante el año 1927 y principios de 1928 inyecciones de hígado, precediendo su publicación a las de Beckmann y Cohn, Mac Meekin y Minot (1929) y de Gansslen (6), el cual preparó una solución concentrada de hígado, denominada campolon.

Nadie puede desconocer, después de los hechos ex-

Nueva forma farmacéutica concentrada para la administración del ajo (*Allium sativum*)

ALLISATINA

SANDOZ

ANTIDIARREICO

ANTIDISPEPTICO

(Principio activo del ajo, fijado al carbón vegetal)

La Allisatina "Sandoz" está dotada de un poder antidiséptico bien definido, y ejerce sobre el tubo digestivo una acción modificadora, estimulante y sedativa a la vez. Esta acción característica, unida a sus propiedades antiparasitarias y bactericidas, permite establecer con la Allisatina una medicación de las afecciones de las vías digestivas de un carácter nuevo y de un valor especial.

INDICACIONES

Afecciones intestinales crónicas con fermentaciones anormales y patógenas, flato, cólicos, calambres intestinales, colitis, enterocolitis y colitis mucomembranosa. Diarreas subagudas y crónicas, disentería, dispepsias gastrointestinales con o sin diarrea, enteritis infecciosas y gastroenteritis. Hipertensión. Inapetencia. Afecciones broncopulmonares.

Para literatura y muestras dirigirse a la

OFICINA CIENTIFICA SANDOZ

NICETO ALCALÁ ZAMORA, 18-MADRID-APARTADO 1036

Alimento fisiológico completo

VINO DE VIAL

Quina, carne,
lacto-fosfato de cal



RIGUROSAMENTE DOSIFICADO Y ASIMILABLE, REUNE TODOS LOS PRINCIPIOS CATIVOS DEL FOSFATO DE CAL, DE LA QUINA Y DE LA CARNE

Es el reconstituyente más enérgico en los casos de desnutrición y de disminución de los fosfatos cálcicos

De venta en todas las farmacias

Depósito general para España:

D. Antonio Serra Pamies, S. A.
Apartado 26, REUS (Tarragona)

Lipiodol

ADOPTADO EN LOS HOSPITALES

Aceite yodado francés a 54 centigr. de yodo puro por centi-cúbico (cubo) sin ningún rastro de cloro de una tolerancia casi ilimitada.

INDICACIONES. — Todas las del yodo, de los derivados yodados orgánicos y yoduros, sin sus inconvenientes; ningún yodismo, ninguna acción congestiva sobre el pulmón.

ARTERIO y PRESCLOROSIS, ENFISEMA, ASMA, REUMA crónico y que desforma, LUMBAGO, CIATICA, GOTA, LINFATISMO, ADENOIDISMO, SIFILIS terciaria y HEREDO-SIFILIS.

FORMAS FARMACÉUTICAS :

Inyecciones - Ampollas de 1, 2, 3 y 5 cc.

Frasco de Aluminio de 20 cc. o sean 30 gramos (un centi-cubo-cúbico) contiene 0 gr. 54 de yodo que corresponde químicamente a 0 gr. 71 de K. I.

Cápsulas : 0 gr. 20 de yodo puro por cápsula (2 a 3 por término medio por 24 horas).

Emulsión : 0 gr. 20 de yodo por cucharadita pequeña.

Se halla en todas las buenas farmacias.

Concesionarios Generales para la Exportación:
Laboratoires

ANDRE GUERBET & Co.
22, rue du Landy
St Ouen - PARIS

Solo se ha de aceptar el producto que lleve el marbete "AZUL".

LIPIODOL
LAFAY

En España: Sr. Juan MARTIN, Calle de Alcalá, 2, Madrid
y Consejo de Ciento, 341, Barcelona.
Islas Canarias: B. APOLINARIO, Farmacéutico, Las Palmas.

SKODA

AUTOMOVIL UTILITARIO POPULAR

Fabricado por los Establecimientos
SKODA, de Checoeslovaquia

Doctor, este es su coche

PATENTE 8 HP PARA MEDICO, 40 Ptas. SEMESTRE

Consumo gasolina,
7½ litros por 100 km.



VELOCIDAD,
90 Km. por hora.

Chassis indeformable, con tubo central,
empleado únicamente por las grandes marcas.

Cuatro ruedas independientes.

Cambio de marchas sincronizado.

Cuatro frenos y freno a mano.

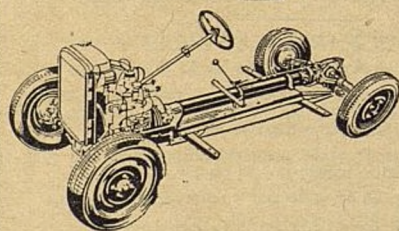
Instalación eléctrica Scintilla.

Espaciosas carrocerías aerodinámicas.

Amplio compartimento para maletas
en la parte posterior.

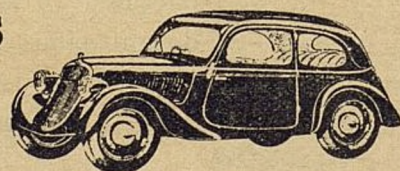
Neumáticos super-confort.

Equipo completo.



Pesetas
7.900

EN FRONTERA



Distribuidor Región Centro:

FRANCISCO SAINZ - Núñez de Balboa, 3

Teléfonos 53953 y 60589

puestos por Pirera en su trabajo (*II Tommasi*, vol. VII, número 27, 30 septiembre 1912, págs. 627-634), que a Castellino y sus colaboradores de la Universidad de Nápoles debe reconocerse la prioridad del uso del hígado por vía oral o parenteral en la anemia del hombre y en la experimental de los animales.

¡Resulta en extremo doloroso que en América se hayan silenciado nuestras publicaciones, desconociendo el justo mérito a los autores mencionados!

Está por completo fuera de toda duda que Whipple, Robscheit y Hooper introdujeron en América la idea del empleo terapéutico del hígado, fundándose en la beneficiosa acción hematopoyética sobre el perro anemizado por desangramiento, y que Fenlon (8) obtiene favorables resultados en la anemia perniciosa por medio de una dieta, con una pequeña cantidad de hígado, y muy rica en hierro. Igualmente es sabido que Gibson y Howra (9) recomendaron en su trabajo acerca del metabolismo de los enfermos afectos de anemia perniciosa el uso de una dieta rica en hierro y en una vitamina contenida en el hígado. Sin embargo, el trabajo que en este sentido llamó más la atención fué el de Minot y Murphy, aparecido en 1926 (10), quince años después de los trabajos experimentales y clínicos de Castellino y Pirera.

Todos los trabajos de los autores mencionados y de muchísimos otros son consecutivos a esta fecha, y ninguno ha recordado las investigaciones de Castellino y de Pirera.

Pirera, en su artículo ya citado (1912), habla ya de la hemopoyetina, cuando dice: "... y ahora consideramos apenas útil referir cómo el suero sanguíneo de los animales desangrados, con el hígado lesionado, debe considerarse como un suero hematopoyético para los animales sanos" (Carnot y Deflandre).

No puede, en consecuencia, refutarse el hecho citado por Pirera (*II Tommasi*, vol. VII, 30 de septiembre de 1912, núm. 27, pág. 634) de que Castellino, muchos años antes de 1920, se ha servido del hígado por vía oral o hipodérmica para tratar en el hombre y en los animales la anemia clínica y experimental.

Hace veintidós años que Pirera, en la clínica médica de la Real Universidad de Nápoles, dirigida por Castellino, escribe: "...de todo esto puede deducirse que queda perfectamente probada la gran influencia del hígado sobre la crisis sanguínea, no pudiéndose, en consecuencia, excluirse, ni mucho menos, la idea de que este órgano tiene una función hematopoyética indirecta, o sea favorecedora y estimulante de la hematopoyesis, a través de una estimulación genérica de todos los órganos hematopoyéticos. De donde se deduce la indicación de la opoterapia hepática en la anemia".

"Nuestros experimentos conducen a la conclusión de una evidencia indiscutible de que la opoterapia hepática aplicada por vía hipodérmica es peligrosa y perjudicial cuando se aplica a dosis excesivas en individuos con el hígado profundamente lesionado."

Robscheit-Robbins y Whipple, de la Universidad de Rochéster, decían en 1925, como conclusión de sus experiencias: "La hepatodieta en la anemia grave es el más importante factor para la producción de hemoglobina y de glóbulos rojos. Esta notable y favorable reacción es invariable durante el experimento, sea cual fuere el tiempo de duración de la anemia, así como el estado de la misma y el tratamiento que se haya efectuado antes de la dieta." (*Am. J. of Physiol.*, 72, 408-418,

mayo 1925.) En las conclusiones dicen: "La alimentación con hígado en la anemia grave se acompaña de una gran regeneración de la hemoglobina y de los glóbulos rojos. Una dieta de corazón de buey es considerablemente mucho menos favorecedora en este sentido que la hepatodieta."

En 1926 (*J. A. M. A.*, págs. 470-476) aparece el trabajo de Minot y Murphy sobre "El tratamiento de la anemia perniciosa con una dieta especial", con una se-

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor P. MENETRIER.

Vicepresidente de Honor del III Congreso Internacional de Historia de la Medicina, Londres, 1922.

rie de 45 casos, con supervivencias de siete a dos años, tratados con una dieta rica en proteínas, hierro y particularmente hígado, frutas y verduras en abundancia, y pobre relativamente en grasas. Todos los enfermos han presentado una pronta y notable remisión de su anemia y un marcado mejoramiento de sus síntomas, excepto los que padecían trastornos graves por degeneración de la medula espinal.

En ninguno de estos dos trabajos se han recordado los experimentos precedentes del Castellino y Pirera, ni se ha citado el uso que hacían del hígado en el tratamiento de la anemia. Llamaremos ahora la atención sobre las investigaciones experimentales del profesor Arnold Josefson (13), del Sabbatsberg, hospital de Estocolmo, sobre el uso del extracto de hígado (campolon) por vía intraósea en el tratamiento de la anemia (1930-1934).

Como conclusión debe retenerse que Wipple, Minot, Murphy y sus colaboradores tienen el mérito indiscutible de haber impuesto de un modo definitivo el tratamiento hepático en la anemia, generalizando el uso del método; pero que en manera alguna puede prescindirse de citar como iniciadores del método a Castellino y Pirera.

que precedieron a los investigadores americanos e ingleses más de un cuarto de siglo.

NOTAS

(1) Galeni operum Quartus Tomus Eaquae Ipso De Mornoborum. Basileae, 1540. CL. Galenide Affectorum Locorum Notitia, Guilielmo Copo Basiliensi interprete: "De Locis Affectis", Liber Quintus, p. 130, 1.^a columna righi (13-16). "Quippe nisi *hepar* afficiatur, haudquam fieri potets huiusmodi affectus: non tamen semper ob primariam eius affectionem excitatur, quamvis hoc si quam frequentissimum. Etenim quia ipsum eius facultatis quae sanguinem gignit instrumentum est, ut uitiat hoc uiscere actio quoque eius uitietur." Epitome Galeni Pergameni Operum in Quatuor Partes Digesta Pulcherrima Methodo Universam illius uiri doctrinam compactens, Basileae 1551, Apud Mich. Isingrinium. "De Locis Affectis", lib. V, caput. VI, p. 766, segunda columna, righi 3-6: "Hepar est sanguificationis principium", "Etenim quia *hepar* facultatis sanguificatricis est instrumentum". "Consequens est, ut ipso uitiat actio quoque eius uitietur."

(2) "Accidit tamen interdum ut ob intemperiem aliquius particulae earum quae aut per meseraicas aut cavam venam cum illo comerciam habent ipsum quoque refrigeretur. Porro simarum partium venae ab ea quae in porta est exortae in tenuissimas extremitates finiuntur."

Muy interesante es el siguiente punto: (Galenus Pergameni.—De Usu Partium Liber IV, p. 221, righi 18-20 1551. Basileae. M. Isingrinium). "*Hepatis caro primum sanguificationis organum venarum principium*." "Est autem id quod ueluti hepatis caro existit, primum sanguinis gignendi organum atque uenarum principium." "Quare natura ipsius sanguini esse uidet proxima."

En la página 217, renglón 18-20 del citado libro, discurso de Galeno: "*Hepar inducere sanguini extremum ornatum*." Ipsum autem *hepar* postquam id nutrimentum acceperit a famulis iam praeparatu obscuramque sanguinis speciem referens inducit ei postremum ornatum, ad sanguinis exacti generationem.

En "De Locis Affectis" (Galenus Pergameni, Liber V, Caput VII, p. 766, righi 47-50, 1551, Basileae Isingrinium), dice Galeno: "Cum igitur sanguinis generatio hepatis munus existat nulla sane alia causam huiusce generationis dice mus esse, a facultate ipsius uisceris propis."

Puede todavía añadirse una cita: "De affectorum locorum notitia", libri sex. Guilielmo Copo Basiliensis interprete Parisiis H. Stephanus, 1513, Liber Quintus, Caput VI, pág. 102, línea 26-28.

(3) Scribonius, ed. di Schonack.

(4) "Est etiam uana opinio vulpium iecur ubi siccu aridum factum est; contundi oportere polentaque ex eo pontioni aspgi uel eisdem pulmonem recentissimum assu: sed sine ferro coctum edendum esse." (Celsus. A. Transl of the Eight Books on Medicine Second Edition by G. F. Collier, 1831, London Simpkin and Marshall Book IV, p. 134, top four lines.)

(5) Pirera (Alfonso). En torno a algunos problemas recientes de patología hepática. Estudio experimental, *Il Tommasi* (Napoli, 7, núm. 26, 601-617 (septiembre, 1912 e 7 núm. 27, 625-636, septiembre, 30, 1912.

En los trabajos citados, Pirera decía: "Regeneración de la sangre en los animales desangrados bajo la in-

fluencia de inyecciones de extracto de hígado", y "Efecto de las inyecciones intraperitoneales del jugo del hígado en los perros".

(6) Beckmenn ("Die anti anamische Wirkung parenterale invertebrat Leberstoffe." Verhandt d. deutsch, Gesellsch. f. inn. Med. 40th Kong, p. 331, 1928). Cohn Mc Meekin and Minot, "The Nature of the material Effective in Pernicious Anemia". Am. J. Physiol. 90.316, oct. 1929. Gansslen of Tubingen (Klinwoch, 92.099, nov. 1930.

(7) Whipple, Robscheit and Hooper ("Blood Regeneration Following. Simple anemia, IV. Influence of meat liver and various extractives alone or combined with standard diet".—Am. J. Physiol, 53, p. 236, 1920.

(8) Fenlon ("A Diet for Pernicious Anemia", J. Iowa State. M. Soc. 11, p. 50, 1921.)

(9) Bibson and Howard ("Metabolic Studies in Pernicious Anemia". Arch. Int. Med. 32, p. 1, 1923.)

(10) Minot and Murphy. "Treatment of Pernicious Anemia by A. Special Diet." J. Am. M. A. 87.470. August, 1926.

(11) El artículo de Minot, Cohn, Murphy y Lawson ("Treatment of Pernicious anemia with Liver Extract: Effects on the Production of & in mature Red Blood Cells"), aparecido en 1928, a continuación de la publicación de Starr, Elliot y Nadler ("Liver Feeding in Pernicious Anemia", Med. Clin. N. Am. 11.147, 1927). Reznikoff ("Rectal Administration of Liver Extract", J. A. M. A. 93.367, 1929). West y Nichols ("Liver Fractions in Pernicious Anemia", J. A. M. A. 91.867, 1928), y el estudio de Francis W. Peabody ("The Pathology of the Bone Marrow in Pernicious Anemia", Am. J. Path. 3.179, 1927), que por biopsia observó en la médula de un enfermo durante una recaída, mejorada con una administración de hígado, confirmando las investigaciones de Zadek, un color rojo y un crecido número de megaloblastos (Zadek. Ztschr. f. Klin Med. 95-66, 1922.)

(12) Sturgis Sturgis (Isaacs) and Riddle ("The Treatment of Pernicious Anemia by Liver Feeding". Surg. Gyn., and Obs. pgs. 234-243. Jan, 1930.) Isaacs Sturgis, Goldhamer y Bethell ("The Use of Liver Extract Intravenously in the Treatment of Pernicious Anemia", 6. J. A. M. A. 100.629-633, mar. 4, 1933.) A. Hayes Amith, "Acute Aplastic Anemia Its Relation to a Liver Hormone". Report and Observations on Case Treated by Injections of Liver Extract.—H. K. Lewis e C^o Ltd, London, 1928.

(13) A new Method of Treatment & Intraosseal Injections. Acta medica Scandinav, 81 fasc. 5-6, 550-564, 1934.

Introducción al estudio del folklore médico

POR EL

Prof. LAIGNEL-LAVASTINE

París.

Secretario general de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina. Miembro del Comité de Honor.

RESUMEN

El folklore médico tiene un doble interés: teórico y práctico.

Su estudio esclarece en un campo circunscrito todos los factores de la civilización humana, y la investigación terapéutica moderna confirma, frecuentemente, pun-

tualizándole, el valor de las sustancias empleadas por la medicina popular.

Las observaciones del folklore médico pueden clasificarse en tres grupos:

a) Mutilaciones étnicas.

b) Prácticas mágicas y religiosas referentes a los espíritus.

c) Medicina popular.

El autor hace una exposición recordatoria del folklore veterinario, la etiología médica de los animales, la obstétrica y la cirugía popular, y en la medicina popular analiza sucesivamente la materia médica, el *modus operandi* y el operador.

Desglosa después los factores psicológicos y sociales del folklore médico: los unos, genéticos; los otros, evolutivos.

Los factores genéticos son esencialmente: el instinto, la analogía, el animismo y sus derivados; el empirismo y los factores evolutivos son esencialmente la degradación y la caracterización.

Este estudio de los cuadros y factores del folklore médico depende del método clínico, que ha llegado a permitir una clasificación objetiva independiente de toda hipótesis.

Y para penetrar en el determinismo de los hechos observados el autor recurre a la psicología que mediante sus técnicas y sin metafísica, debe ser en la actualidad aplicada por el médico que no puede ser sino biólogo en razón de la importancia siempre creciente de lo social en la patología.

El folklore médico en los países balcánicos

POR EL

Dr. VICTOR GOMOIU

Profesor de Historia de la Medicina.

Miembro del Comité de Honor.

Bucarest.

Para los países balcánicos, como para los demás, el estudio del folklore médico no constituye una novedad.

Herodoto mismo habla de las prácticas médicas de diferentes pueblos de la Península balcánica, y Discórides confiesa que su libro sobre materia médica no es otra cosa que una recopilación de los conocimientos por él observados en Dacia y otros lugares recorridos en sus viajes.

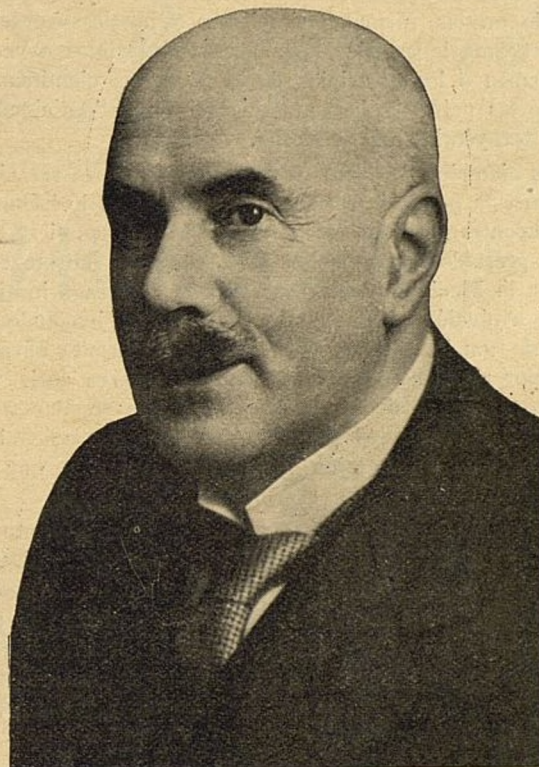
Igualmente, más tarde, la obra de Ishak-Ben-Murad (1389) es en gran parte un reflejo de la Medicina popular en Turquía; el volumen sobre la variolización, del Dr. Jacob Pylarino (1715), que ejerció en Bucarest (fue el médico primero del príncipe Brancoveanu), tratado de Medicina popular tomado en Valachie y en Turquía; el libro de Demetrio Cantemir (1716), *Descriptio antiqui et nudierni Moldavie*, contiene un gran número de observaciones sobre la Medicina de la época, y el de Juan Bautista Lalague está hecho sobre comentarios acerca de la Medicina popular en Yugoslavia. Es natural que desde entonces hasta hoy la literatura folklórica se haya considerado enriquecida; pero el verdadero estudio del folklore no ha llamado la atención hasta el año 1846, o sea después que W. J. Thomas, creador de la palabra folklore, se ocupó del mismo.

Sin deseo de enorgullecernos de los progresos realizados en ciertos países (Inglaterra, Bélgica), en los países balcánicos se registran los siguientes nombres de in-

vestigadores de estos temas: P. Stoianoff, St. Dechakoff, Staniceff, A. Kousis, Sp. Lambros, N. Politis, M. Ivanovic, Batut, Lujo, Thaller, Thimir Gorjevic (Yugoslavia); Galip Ata, A. Suheil, Hlusi Bectet (Turquía); V. Bolega, M. Gaster, V. Gomoiu, C. Laugier, H. Serafide (Rumania); pero a pesar de todo no se puede decir que el camino haya sido muy hollado, y me- menos aún que el lago haya sido secado.

Dadas las circunstancias presentes—es decir, dado ya el nombre que aquí escribimos—, creo estar de acuerdo con mis compañeros de los países balcánicos al entender bajo el nombre de "folklore médico" toda la ciencia sa-

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor JOHN D. COMRIE.
M. D.-F. R. C. P. Edin.

nitaria popular, ciencia que se refleja en las creencias, las costumbres, las supersticiones, las oraciones, los encantamientos, los sortilegios y las diversas prácticas médicas y quirúrgicas.

Así comprendido, el folklore médico puede ser estudiado desde diversos puntos de vista.

Es bien evidente que nosotros, médicos, nos interesamos, ante todo, por su importancia medicohistórica y práctica, o médica propiamente dicha; pero el conocimiento del folklore médico no se halla desprovisto de interés para los etnógrafos o etnólogos y para los mismos historiadores.

Si nosotros consideramos desde el punto de vista medicohistórico el estudio del folklore médico de los países balcánicos, donde, por otra parte, nos muestra que los conocimientos de la Medicina han estado en todo unidos a los de las necesidades animales, este folklore nos sirve para reconstituir la Medicina de la época anterior, a la que nosotros llamamos comúnmente la de los "documentos primitivos", y nos da la satisfacción de

conocer la manera de sentir y de pensar del hombre "primitivo" en general, probándonos asimismo que el "espíritu científico" ha existido mucho antes de lo que nosotros llamamos "ciencia médica". Los primeros libros de Medicina no son otra cosa que recopilaciones de ciencia popular. Así, el folklore nos ayuda a ilustrarnos sobre los orígenes reales de la ciencia médica, a completar su evolución y a darle su verdadera perspectiva. Tanto más que, haciendo abstracción del nombre o forma que ha tomado en el curso del tiempo, nos damos cuenta de que hoy no es otra cosa sino una continuación del ayer.

Si nos colocamos desde el punto de vista práctico-terapéutico, podemos comprobar que el estudio del folklore médico presenta un interés tanto mayor, como cuando en las fórmulas simplistas o místicas—oraciones, encantaciones—de los pueblos descubrimos a veces el germen o los principios de la Medicina científica, y en ciertas prácticas hallamos la aplicación "anticipada" de la terapéutica más moderna.

Los ejemplos son demasiado numerosos para ser citados en esta ponencia resumida (1); pero son lo bastante concluyentes para que me permita afirmar que, si se hubiera prestado más atención al folklore, se habrían evitado a la Medicina numerosas vueltas y zigzags inútiles en la evolución de la misma. Más aún: juzgando de acuerdo con lo que hoy conocemos, me permito afirmar que, por un estudio profundo del folklore, es decir, sacando enseñanza de la creación del genio popular y de la experiencia de los siglos, la Medicina científica hubiese llegado más lejos del punto en donde hoy se encuentra.

Pero si se la considera solamente desde este punto de vista, la cuestión del folklore médico se simplificaría mucho, y la presentación de no importa cuál hecho sería bien venida. En este caso, nuestra actividad tendría por objeto perseguir la recolección y el examen, la recogida y la verificación del material, sin preocuparnos de dónde venía y a quién pertenecía o, todo lo más, podría atribuirse al que comunicase sus resultados.

En lo que concierne a las prácticas médicas o quirúrgicas, la cuestión se simplificaría: todo quedaría reducido a sorprender la intimidad del practicante, o a ganar su influencia para hacerle confesar o para robarle su "secreto", el cual se experimentaría acto seguido sobre

un cierto número de enfermos; los resultados se comunicarían enseguida. Se procedería al igual que en los trabajos científicos ordinarios con los diversos proveedores o medios terapéuticos.

Pero si enfocamos las cosas de esta manera, no me es difícil afirmar—sin temor de ser contradecido—que, exceptuando lo concerniente al elemento psicoterápico de los diversos ritos o manifestaciones, el cual es idéntico en todos lados, la ciencia popular de los países balcánicos ha dado a la Medicina científica un buen número de elementos terapéuticos de alto precio: baños, variolización—antecedente de la vacunoterapia—, ventosas, vasto material galénico y opoterapia—opio, escila, petróleo, etcétera—, a los cuales la ciencia médica no ha añadido más que la verificación por la experimentación de su acción y el perfeccionamiento de su modo de empleo.

Queda fuera de toda duda que, si nos colocamos tan sólo desde un punto de vista de interés práctico-terapéutico, no tiene importancia que el folklore sea puro, o bien una mezcla de elementos tomados de diversos sitios; pero entonces ya no es cuestión de folklore, y nuestras comunicaciones podrían colocarse también, y aun diremos mucho mejor, en el cuadro de otras disciplinas que en el de la historia de la Medicina.

Pero la cuestión varía por completo cuando se trata de material extraído del folklore—creencias, costumbres, rezos, encantaciones—, donde nada hay que recoger directamente, y donde todo es para escoger y elaborar. La recolección de este material pide la misma paciencia y todavía mayor atención—pide una verdadera pasión para registrar y examinar incluso lo que a primera vista parece un acto ridículo o hereje—; pero sobre todo es necesario una aptitud particular y una preparación especial para separar lo que constituye el producto de la candidez o acaso de la charlatanería, e interpretar como es debido el material recogido.

Es evidente que los escépticos, que no fían sino de lo que tocan, podrán calificar a esta operación de "pérdida de tiempo", y a sus resultados, de especulaciones intelectuales; pero numerosos ejemplos ya conocidos, de los cuales ya he citado algunos en otras ocasiones, nos demuestran que la práctica médica inclusive ganará hoy todavía con un análisis escrupuloso de este material.

Pero la cuestión cambia por completo si al lado del interés práctico-médico o médico-histórico añadimos el interés etnográfico o etnológico, o el mismo interés histórico.

El conocimiento de esta clase de manifestaciones, que refleja el mundo real o imaginario en el cual ha vivido un pueblo, así como las influencias que ha experimentado, es útil para los etnógrafos, puesto que contribuye a enseñarles la manera de sentir o de pensar del hombre en el curso de las edades, y aumenta el número de caracteres que permiten establecer parecidos o diferencias entre los pueblos, y procura nuevos criterios de apreciación sobre su superioridad o sobre su inferioridad.

Por otra parte, la cuestión puede interesar incluso a los historiadores en general, ya que con semejanzas o diferencias entre los folklores médicos se puede sacar un argumento más para deducir cuáles han sido las relaciones entre los pueblos y marcar la ruta que han seguido en el curso de sus emigraciones.

En este caso, el estudio del folklore médico se convierte en un verdadero problema, difícilísimo de resolver aun en la actualidad.

(1) DR. V. GOMOIU: *Istoria Medicinæ si a invatamantului medical in Romania*. Tipografía "Cultura". Bucaresti, 1923. (Volumen de 1206 páginas.)

DR. V. GOMOIU: *Le folklore médical roumain*. Communication faite au VI.^e Congrès Internationale des Sciences Historiques. Oslo, 17 agosto 1928.

DR. V. GOMOIU: *Medicina populara (Folklorul medical)*. Conferencia dada en la "Societatea Regala Romana de Istoria Medicinæ". Bucaresti, 1.^o febrero 1930.

DR. V. GOMOIU: *Medicina populara romanesca*. Conferencia dada en la "Societatea Regala Romana de Istoria Medicinæ". Bucaresti, 1931.

DR. V. GOMOIU: *Le Folklore médical roumain*. Conferencia dada en la Universidad Católica de Lovaina el 17 de enero de 1933.

DR. V. GOMOIU: *Le Folklore médical roumain*. Conferencia dada en la "Société Royal de Médecine", Cercle Médical de Anvers, el 20 de enero de 1933. Publicada en *Le Scalpel*, núms. 23 al 26, junio-julio 1933.

H O D E R N A L

Laboratorio

Aurelio Gámir

Valencia

P A P E L E S Y H O M A R

Laboratorio

Aurelio Gámir

Valencia

B A R D A N O L

Laboratorio

Aurelio Gámir

Valencia

Asociación
Digitalina - Uabaina



Reemplaza con ventaja la
Digital y Digitalina

Pequeñas dosis: 15 gotas diarias.—Dosis mediana: 30 gotas diarias.

LABORATOIRES DEGLAUDE 15, Bd Pasteur
PARIS XV

Muestras y José M.^a Balasch Cuyás (Farmacéutico)
literaturas: Avenida 14 de Abril, 440.—BARCELONA

BARACHOL

Antisármico ideal. Obra por absorción medicamentosa y evaporación de gases, curando la sarna sin baños, sin desinfección de ropas y aplicando la pomada únicamente en las manos.

LABORATORIOS FAUS — VILLAFRANCA DE ORIA (GUIPUZCOA)

EL SALVADO

corrige el estreñimiento y aporta
a la sangre hierro vigorizante

Los que llevan una vida sedentaria no sienten la necesidad de una gran cantidad de alimento. Bastan para saciar su apetito alimentos sabrosos y ello es causa habitual del estreñimiento. El correctivo indicado es el de proporcionar al paciente el volumen de que carece su alimentación normal. Para esto nada más adecuado que el salvado.

Los procesos especiales de cocción, desmigajamiento y sazonado del salvado de Kellogg hacen a este más tierno, digerible y apetitoso. Absorbe gran cantidad de humedad, formando así una masa blanda que limpia suavemente los intestinos de todo resto digestivo.

Hasta el paciente más difícil toma el Kellogg's ALL-BRAN con fruición. Servido con leche fría o con nata es delicioso. A cualquier doctor que lo solicite se le mandará, gratis, un paquete entero.



Kellogg's
ALL-BRAN
(TODO SALVADO)

el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Depósitos: Casa SANTIVERI, S. A., Calle del Call, 22-BARCELONA
Plaza Mayor, 24-MADRID :: Campaneros, 26-VALENCIA

LABORATORIOS
CAMPOS FILLOL
VALENCIA

LACTOBULGARINA
El mejor desinfectante intestinal

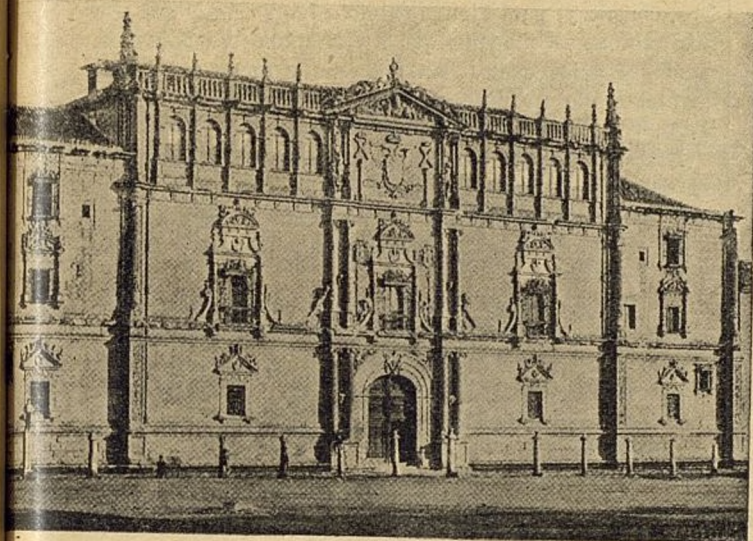
Simbiosis de fermentos lácticos y búlgaros en
medio vegetal y al máximo de vitalidad

Dosis: de 2 a 10 cucharadas por día

En gastroenteritis, tóxicas diarreas estivales,
infecciones intestinales, etc., es de notable éxito

LACTOBULGARINA

Excursiones organizadas por el Congreso

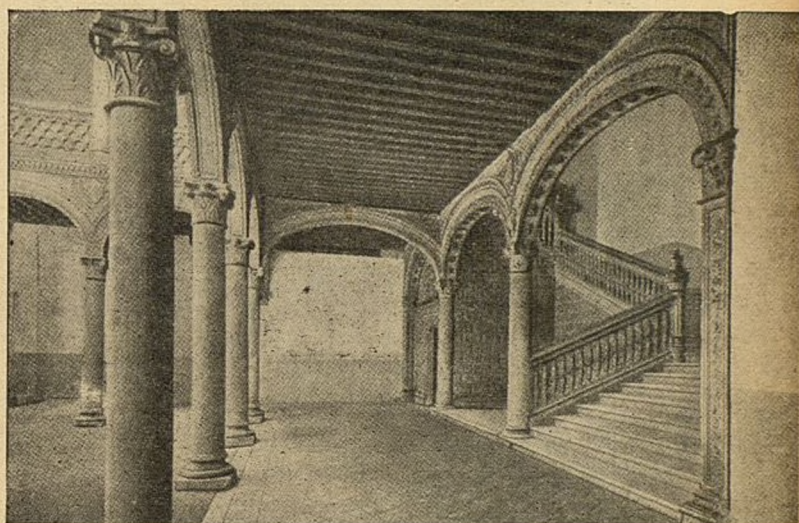


La Universidad.



Estatua del Cardenal Ximénez de Cisneros en el patio de la Universidad

ALCALA



Escalera principal del Archivo.

DE



HENARES

Capilla del Oidor, en donde fue bautizado D. Miguel de Cervantes.

En verdad, para evitar conclusiones erróneas, se impone estudiar el folklore en las diversas regiones habitadas por un mismo pueblo y seguir el mismo ejemplo en las diversas épocas de su vida; también se impone el hacer comparaciones entre el folklore del pueblo estudiado y el de las diferentes ramas o grupos que viven en medio de otros pueblos; también deben hacerse comparaciones con los pueblos vecinos e incluso con los más alejados.

Es cosa incontestable que en una primera época cada grupo de hombres tuvo su ciencia—es decir, un folklore original—como expresión de su creación propia en relación con la capacidad o la calidad de los componentes y en unión con su medio o región en la cual hubiesen vivido; es, por otra parte, este medio el que a todas luces juega el papel más importante.

Esta originalidad o pureza del folklore médico se ha alterado siempre que los grupos de hombres han comenzado a desplazarse y a mezclarse, y hoy en día no podemos esperar hallarle puro más que en algunas tribus aisladas de Africa que se encuentran en estado primitivo.

Pero, en su gran mayoría, el folklore médico de hoy en los países balcánicos y en el resto del mundo es una mezcla, resultante de tomas recíprocas y de transformaciones sucesivas causadas por las nuevas condiciones de la vida. En esta mezcla es a veces muy difícil poder establecer lo que pertenece a uno o a otro, y lo que ha guardado su forma original o ha sido modificado por la adaptación local.

Hoy se comprende ya bien lo difícil que es hablar de un folklore de raza y lo aventurado que sería el querer establecer la étnica sobre la base del folklore médico, puesto que ésta no puede probarse (antropológicamente) incluso en la época de la piedra pulimentada (en cuanto a la conformación de los dolicocefalos ha sido modificado por la aparición de los braquicefalos).

Y a más de las dificultades señaladas más arriba, el transcurrir del tiempo añade una que hace más difíciles todavía las conclusiones en materia de folklore médico al lado de hechos tomados de individuos aislados o pueblos con los cuales ha estado en contacto; la ciencia popular—folklore—se enriquece de lo que ha comenzado a tomar de la Medicina científica, y por este motivo debemos estar atentos para distinguir lo que constituye el verdadero folklore—ciencia popular—y lo que le ha sido añadido artificialmente por el aporte de clases de cierta cultura en la materia, y que gustan a veces de modificarle o ampliarle.

Lo que nos explica las conclusiones de algunos folkloristas que los agentes sanitarios, e incluso los médicos "diletantes", que trabajan en un servicio encargado son los más mediocres obreros en la recolección del folklore.

En fin, a más de lo que ha sido señalado más arriba, no hay que perder de vista que es posible desnaturalizar el folklore involuntariamente por razón de olvido o de conocimientos superficiales del lado de los que nos lo transmiten; incluso la deformación puede ser voluntaria en aquellos que quieren guardar el "secreto profesional" o aquellos que crean que pudieran ser castigados por "ejercicio ilegal de la Medicina".

Sin embargo, como es lógico que la pureza o la impureza del folklore médico, como la del folklore en general, esté en razón directa de la estabilidad o la mutabilidad de los pueblos respectivos, con su conservadurismo o su estado refractario, con su espíritu de imita-

ción y su facultad de asimilación, y teniendo en cuenta por otro lado que la transformación misma del material tomado adaptado es un producto psicomental autóctono, debemos admitir que cada pueblo tiene su folklore, que podemos considerar como nacional o, al menos, como regional.

Desde este punto de vista, las encantaciones, tan extendidas entre los rumanos, los búlgaros y los yugoslavos, constituyen un ejemplo típico. No son más que viejos exorcismos paganos que los cristianos se han apropiado, y a los cuales han dado un carácter particular, reemplazando las divinidades paganas bienhechoras por Dios, Cristo, la Virgen o los Santos.

Establecido esto para evitar conclusiones erróneas, no se debe en el material folklórico de cada pueblo o de cada país perder de vista los siguientes puntos:

- a) Folklore original, particular o primitivo conservado como tal.
- b) Folklore particular, pero alterado por hechos tomados a los extranjeros o a la Medicina científica.
- c) Folklore tomado del extranjero y así conservado.
- d) Folklore tomado al extranjero o a la Medicina científica, pero adaptado a las circunstancias por modificaciones locales.
- e) Folklore tomado a la ciencia y conservado como tal, es decir, médico propiamente dicho y practicado por personas sin título.

Es evidente que en cualquier país o en cualquier pueblo, sean los que sean, la respuesta a estas preguntas no es fácil para nadie; pero se hace aún más difícil cuando lo que se trata es de analizar el folklore médico de los países limítrofes—como son los países balcánicos—, cuyos pueblos han vivido en una continua mezcla en el curso de los siglos.

Más todavía hoy, ya que el centro de la Península balcánica está ocupada por macedonios (rumanos), que han sido mucho tiempo ciudadanos de Turquía y que, a excepción hecha de los que viven en Rumania, se han dispersado entre los búlgaros, los griegos y los yugoslavos. En el sur de la Besarabia (Rumania) se encuentran pueblos ocupados por búlgaros o bien por colonias alemanas; en Debrouja hay todavía una mezcla más complicada de población rumana, búlgara, turca y tártara, y al borde del Danubio, sobre la orilla derecha (en Yugoslavia y en Bulgaria), viven muchos rumanos, en tanto que en la orilla izquierda (en Rumania) habitan yugoslavos y búlgaros.

Es natural que las manifestaciones de estos pueblos—e, implícitamente, su folklore médico—hayan sufrido influencias recíprocas y se presente bajo una forma que a todos pertenece.

Sin embargo, para un análisis severo, imparcial y hecho sin idea preconcebida, sin ignorar, es natural, las coincidencias posibles, creo posible especificar ciertas particularidades de cada uno de los países balcánicos.

Así, por ejemplo, es natural que el baño perteneciese a la iniciativa popular de los habitantes de las islas del Mar Egeo (Grecia), y nadie puede atestiguar que el baño y los ejercicios físicos han sido usados en Grecia mucho antes de la aparición de la Medicina científica. Pero, por otra parte, también es verdad que los turcos han tenido su baño popular especial, que hoy en día es usado en la misma forma y guardando su nombre primitivo de "baño turco".

También era de empleo natural el petróleo—anotado

por S. Klotz desde 1712 en la terapéutica popular de Rumania—, sin que este método sea seguido por otros, porque el petróleo brota aquí de la superficie del suelo, en tanto que los pueblos que no lo conocían no podían inventar su empleo.

Igualmente, nadie puede asegurar que la terapéutica botánica haya existido sobre el territorio de la Rumania de hoy y antes de la ocupación de la Dacia por los rumanos; Discórido, en efecto, nos confirma este hecho en su libro "sobre la materia médica"; dice en el tomo 1.º, capítulo X, página 328 "que la planta Hedera Félix, que los dacios llaman "edera" o "idera", y que los rumanos llaman siempre "edera", mientras los romanos la asignan el nombre de "sylva mater" y los griegos el de "Kissos" o "Kitharon". En el mismo libro, capítulo XI, página 355, nos encontramos con la planta "Dipsacus", a la cual los dacios llaman "skiar" y los rumanos "scai" o "skir", en tanto que los romanos la designan bajo el nombre de "labrum" o de "cardum veneris"; los egipcios la dan el de "sesencour" o "metala" y los griegos el de "dipsakos". En el libro IV, capítulo CV, tomo 1.º, página 598, vemos que la planta Personata, llamada "riborasta" por los dacios, los griegos la dan el de "arcion" o "prospida", los rumanos la titulan "brusture" y los romanos, "lapa". Y también en el mismo libro, capítulo CLXXV, tomo 1.º, página 969, nos encontramos que la planta "Colochyntis", llamada "tutastra" por los dacios y "totarca" por los rumanos, los romanos la llaman "curcubita sylvatica".

No tiene duda alguna que estos ejemplos que han sido anotados en los antiguos tiempos pueden ser invocados en favor de la originalidad y la especie del folklóre rumano, heredado de los dacios.

Por otra parte, Mr. Suheyl ha señalado para Turquía el empleo de la escila, llamada "iskil" o "cebolla de las islas" en el año de 1647.

Esto no excluye, sin embargo, la originalidad de tantos otros conocimientos que son empleados hoy en los países balcánicos, pero que no han sido anotados. Repito, por tanto, que para los países balcánicos el problema del folklóre médico en toda su complejidad, sobre todo desde un punto de vista etnográfico, es muy difícil de resolver, a causa de las influencias experimentadas en el transcurso de los siglos.

Ya he recordado que a la influencia asiática, venida por el norte del mar Negro, se ha añadido otra, llegada por el sur. Es natural que, partiendo del Volga y pasando por el territorio de la Rumania de hoy para establecerse al sur del Danubio, los búlgaros y los rumanos se hayan tomado recíprocamente algo de su folklóre. Igualmente, viniendo de Asia, los turcos han traído un folklóre ya mezclado de elementos hindúes, asirios, caldeos, egipcios y, sobre todo, árabes; así se puede suponer lo que ha resultado de esta mezcla, la cual ha mezclado a su alrededor el folklóre griego-búlgaro-eslavorumano.

Se podría uno atener a que este folklóre griego fué el menos alterado, puesto que esta parte de la Península ha sido la menos recorrida por las invasiones. Pero aparte de los hechos tomados de los egipcios, el folklóre griego ha sufrido también la influencia de las ocupaciones rumana y turca, y esto sin tener en cuenta lo que ha sido importado de otros países.

A su vez, el folklóre griego—puro o alterado—ha sido extendido en los países del norte de la Península (Bul-

garia, Yugoslavia y Rumania) por dos vías: una de ellas directa, con la entrada por tierra o por el mar Negro; la otra indirecta, por Italia, viniendo del Oeste con los ejércitos romanos de ocupación, o del Este por el mar Negro, merced a los venecianos o los genoveses.

En apoyo de esta afirmación bastaría recordar que los griegos tenían la costumbre de hacer procesiones para hacer que los peligros se alejasen, y en esta ocasión cantaban o gritaban "Kyrie Eleison".

Esta costumbre se dió en los romanos, y nos la encontramos en Italia en la manifestación llamada "Krijale-sim"; nos la volvemos a encontrar en los Vosgos (franceses), donde se llama "Kyriolé" o "Criaulé" y existe también en el norte de Rumania (Maramures) bajo el nombre de "Kira-lexa". Es verdad que todas estas manifestaciones existían asimismo en el resto de Rumania y de Yugoslavia; pero en ninguna parte llevaban el nombre aquí dado.

Parece asimismo comprobado que la fiesta de los "Martini", con la costumbre de que ese día los enfermos sean pisados en los pies por un oso, es costumbre que se halla en algunos lugares de Rumania, y que ha sido tomada de los romanos y llamada así por el nombre del dios Mars. Así se explica el nombre dado al oso cuando se le manda bailar: "¡Hala, Martín, a bailar!" Pero en otras regiones de Rumania nos encontramos con que a la misma fiesta se la llama fiesta de las "lucinas", lo que parece indicar que tuvo lugar por primera vez en tierra de croatas o eslovenos.

Es verdad que el empleo de la grasa de oso como medicamento para hacer crecer el pelo, como el empleo de pelos arrancados al oso, son señalados por Plinio; pero el hecho de que la costumbre de "pisotear por el oso" exista en todas las regiones montañosas (de los búlgaros, los rumanos y los macedonios) y que se practique incluso fuera del día de los "Martini", nos hace creer que al lado de la costumbre tomada de los romanos existe la originalidad de una invención local. Las coincidencias que, vuelvo a decirlo, son posibles en todo y por todas partes, no pueden negarse en esta materia, ya que, tanto Sócrates en Atenas (Grecia) como Decebele en Sarmisegetuze (Dacia), se han suicidado bebiendo la cicuta; ¿pero quien podrá sostener que ellos o sus pueblos se hayan inspirado los unos en los otros?

De aquí podemos deducir que la misma costumbre en el mismo país puede pertenecer en parte al folklóre original y en parte al folklóre tomado de los otros. Pero hay que fijarse que, por la mezcla continua de los pueblos, la vida de las ciudades adquiere de día en día un tinte de internacionalismo que comienza a llegar incluso a los pueblos más pequeños, y es muy probable que con la difusión de la civilización en las masas populares el folklóre médico desaparecerá o, al menos, se alterará de tal modo, que no se podrá reconocerle, ni lo que fué antaño específicamente local, ni incluso lo poco que sería hoy posible descubrir o invocar como característico.

Incluso si desde el punto de vista etnográfico todos nuestros esfuerzos se unen, no llegan a alcanzar el resultado apetecido, o si se estima que no merecen la pena los trabajos que hay que hacer, nadie puede decir lo que se ha conocido—e incluso se conoce hoy—, gran número de venenos que la Medicina científica ignora completamente.

Asimismo, si consideramos el folklóre solamente desde un punto de vista práctico, utilitario, es necesario que

lo más rápidamente y lo más completamente el folklore médico sea profundizado por el estudio del material ya aparecido y por la recogida del que aún se halla disperso.

Teniendo en cuenta la definición que hemos dado al comienzo, podemos decir que el folklore médico recogido hasta el momento en los países balcánicos constituye un material pasajeramente rico y que, como todos, puede dividirse en dos partes:

Una abstracta que comprende las creencias, las supersticiones, las costumbres, los rezos, las encantaciones y los sortilegios.

La otra, positiva o real, que comprende los diversos empleos—aplicaciones médicas—de los elementos pertenecientes a los reinos vegetal, animal o mineral, así como las diversas prácticas quirúrgicas.

Como me es imposible dar ejemplos para cada una de estas categorías—y también para cada uno de los países balcánicos (1)—, debo limitarme a afirmar que el análisis del material de la primera categoría nos puede permitir dar luz a ciertas nociones de etiología bastante exacta y a ciertos principios de terapéutica pasajeros. La etiología de la divinidad—es decir, de lo desconocido—, es cierto que se encuentra lo más a menudo, y es a ella a quien se dirige el interesado—sea directamente por su Dios me guarde—o bien Dios me ayude, o también por intermedio del sacerdote que diga rezos o de la vieja mujer que haga encantaciones.

En el rezo que se hacía antaño contra las fiebres palúdicas, el cual tenía por objeto cazar al diablo del estanco, se ve, sin embargo, que aunque se ignorase la causa de la enfermedad, existía una intuición sobre su origen. Lo mismo en la encantación contra “las cortinas”, palabra por la cual se entiende lo mismo el pterigión que la catarata, no se curaban por la simple afirmación “con el pico te picaré, con el rastrillo te rastrearé, con la escoba te barreré”, pero así anuncian el comienzo de la más moderna de las operaciones. De esta manera, en la encantación contra el “grano”—comprendiendo todas las tumefacciones inflamatorias—es evidente que la curación no llegaba por la simple amenaza: “Sálvate, grano, pronto, si no voy a horadarte, y con mi cuchillo—o con mi sable—a cortarte en nueve pedazos, y voy a arrojarte a nueve valles, y tu raíz se desecará”, etc.; pero en esta cadena de palabras se reconoce bien, tanto la operación como la evolución de los tumores inflamatorios.

Ignoro el proceso mental que conduce a personificar las enfermedades—lo que encontramos en todos: los folklores—; pero lo que es muy interesante es en las encantaciones la manera de cómo se caracterizan algunas de ellas, figuradas con “una cabeza de serpiente, un corazón de nutria, los brazos como ramas y las piernas como devanaderas”, lo que significa que se trata de una enfermedad que puede extenderse por todas partes.

El ejemplo más típico de la ignorancia de la causa y de la localización de la enfermedad se encuentra en la encantación, que envuelve en un solo abrazo a toda la patología, diciendo: “Cállate, mal negro, verde, azul, etcétera, turco, griego, etc., del caballo, del perro, de la oveja, del cerdo, etc.; sálvate de la medula de los huesos, de los riñones, del vértice del corazón, de la nariz, etc.”

(1) En lo que concierne a mi *Rumania*, véase una de mis publicaciones en francés, citada en este trabajo.

Hay todavía lugar para fijarse que algunas de las mujeres que practicaban este género de encantaciones terminaban sus operaciones con la siguiente fórmula: “La encantación ha sido hecha por mí, pero la curación viene de Dios”; en tanto que otras dicen: “Que la curación venga de Dios, pero dé al viejo su limosna”, es decir, su recompensa.

Por otra parte, la vieja creencia de la influencia sobrenatural en la producción de las enfermedades sea definida, es decir, venga de Dios o se fije sobre el sol, la luna u otros astros, encuentra una perfecta confirmación en los estudios—más o menos recientes—sobre las influencias astrales y sobre la vía terrestre, y si se hubiese prestado más atención a la ciencia de los astrólogos—dejando de lado, naturalmente, los charlatanes—sabríamos, es casi seguro, más de lo que hoy sabemos.

Poniendo de lado la cuestión de los exvotos y de los amuletos bajo todas sus formas (cuál de ellas no deja de tener interés) y reteniendo la importancia de los “rezos” de los sacerdotes, que actúan siempre sobre el alma e indirectamente tienen repercusión sobre el organismo físico, pero excluyendo de nuestras preocupaciones la cuestión de los encantamientos y de los sortilegios, que es más bien del dominio de la farsa, debemos reconocer que del material extraído del folklore médico quedan dos grandes capítulos: a), el de las “costumbres”, de las que no debemos reírnos sin discernimiento, ya que a veces encierran el resultado de observaciones seculares, y b), el de las encantaciones, que es el más rico y más variado.

Es verdad que las encantaciones no tienen otro valor que la fuerza de la fe, por la cual actúan, como los “rezos”; pero se hacen de gran interés y pueden reservar grandes sorpresas por las prácticas que se asocian, es decir, por los datos de folklore positivo.

Reportándonos al folklore positivo, que por muy empírico que sea constituye una Medicina real, comprobamos que es sin duda alguna el más importante desde todos los puntos de vista.

El material de este capítulo folklórico comprende muchos elementos de terapéutica médica: hierbas, pomadas, tejidos animales, vivos o muertos; productos animales, así como un gran número de instrumentos y de operaciones quirúrgicas o tratamientos de las heridas, de las quemaduras, de las inflamaciones, ventosas, extracciones de dientes, castraciones, trepanación, etc. (1).

La riqueza y el valor del material de este tipo—que creo es el mismo para todos los países—es de tal naturaleza, que nos hace pensar con tristeza en el tiempo que hemos perdido antes de comenzar su estudio.

La ciencia médica y los enfermos habrían, por el contrario, ganado si se le hubiese dado a este material popular lo que le falta casi por completo: la precisión de las indicaciones, el dosaje y la perfección de su aplicación.

Pero para los países balcánicos, donde la Medicina científica se ha extendido más tarde, el profundizar en el folklore médico se hace tanto más interesante, que fuera de la contribución que sería eventualmente aportada a la etnografía, y se probaría que los diferentes pueblos de esta región gozan de una vitalidad excepcional, que les ha permitido resistir y perpetuar sin muchos cui-

(1) Los ejemplos de esta categoría llenarían un tomo; todo el material reunido forma varios volúmenes.

Jugo de carne Valentine's

El mejor alimento para convalecientes el
JUGO VALENTINE'S



El mejor jugo de carne el
VALENTINE'S

Los médicos lo emplean en los Hospitales, en sus clínicas particulares y aun en sí mismos cuando ven que el organismo necesita reponerse. Esto demuestra la fe que tienen en el poder vital de dicho preparado, pues aumenta las fuerzas decaídas cuando los órganos digestivos se han debilitado. Es el mejor alimento.

DR. JULIAN CALLEJA, presidente de la Real Academia de Medicina de Madrid (España): "Tengo una gran satisfacción en informarles que considero el JUGO VALENTINE'S como un poder de gran superioridad para vigorizar el sistema nervioso, por lo cual yo mismo lo empleo en mí y lo prescribo a mis enfermos."

JOHN TANNER M. D. LL. D., médico decano en el dispensario general Farringdon, para enfermedades de mujeres y niños, Londres (Inglaterra): "En los casos de flujos y hemorragias de todas clases, fiebres, formas graves de neumonía y extenuación extremada, cuando el estómago se niega a retener otras preparaciones ordinarias, es cuando el JUGO VALENTINE'S obra como una verdadera maravilla. No puedo hablar en términos más altos de este preparado, puesto que he podido apreciar sus inmensas ventajas en el tratamiento de los más serios y delicados casos que están bajo mi cuidado."

De venta en farmacias y droguerías en Europa y América
VALENTINE'S MEAT-JUICE Co.
RICHMOND, VIRGINIA, U. S. A.

Los señores médicos pueden pedir folletos conteniendo testimonios clínicos

Agentes generales para España y sus colonias
E. DURAN, S. en C.
Calle de Tetuán, 9 y 11. — MADRID

ORIGINAL Dr. STEIN

APARATO ELECTRO-MEDICO UNIVERSAL
Ultimos inventos de la técnica alemana

REUNEN:

LA MAYOR EFICACIA de cuantos aparatos electro-médicos existen.

RENDIMIENTO INIGUALADO.

GARANTIA ABSOLUTA DE INDESTRUCTIBILIDAD. SEGURIDAD DE FUNCIONAMIENTO CRONOMETRICO.

MANEJO FACIL.

QUINCE DISTINTAS MODALIDADES ELECTRO-MEDICAS.

Rayos ultravioleta. ALTA FRECUENCIA. AUTOCONDENSACION, etc.

Dominio completo de la técnica electro-terapéutica facilita el **COMPENDIO de ELECTROTERAPIA Dr. STEIN**, que contiene explicaciones sobre los FUNDAMENTOS CIENTIFICOS, PROPIEDADES y TECNICA OPERATORIA.

Enviamos gratis folletos ilustrados y literatura:

Laboratorios U. V. (Dep. S. M.)

331 APARTADO DE CORREOS, 331
SEVILLA

IODASA BELLOT

**Solución titulada de IODO
PEPTONA - BELLOT**

SIN IODISMO

Cada V gotas contienen un centigramo de iodo combinado con la peptona. XX gotas obran como un gramo de yoduro alcalino.

Dosis media: Niños, de V a XX gotas. adultos, de X a L gotas.

Escrófula, raquitismo, artritis, reumatismo, arterioesclerosis, enfermedades del corazón y de los vasos, asma, enfisema, linfatismo, bocio, infartos glandulares, obesidad, sífilis.

LA IODASA se prepara en España desde el año 1907.

**F. BELLOT-Antonio López, 163
MADRID**



Todas las
MANIFESTACIONES de un ESTADO FEBRIL
se curan por medio
de las sales de Quinina Pelletier :

**JAQUECAS - VERTIGO
GRIPE - DEBILIDAD**

LA QUIQUINA PELLETIER CURA PORQUE ES PURA

EN TODAS LAS FARMACIAS

**PARA REDUCCIONES en los ferro-
carriles, hoteles, excursiones,
etc., etc. de los**

**Congreso Internacional Entomología
6 al 12 septiembre.**

**Congreso Internacional, Historia de la Medicina
22 al 28 septiembre.**

**Congreso Internacional de Ingeniería rural
23 septiembre al 3 octubre.**

**Congreso Internacional de Americanistas
12 al 20 octubre.**

Diríjanse a las Agencias

WAGONS LITS COOK

en Madrid, Barcelona, Palma, Valen-
cia, Málaga, Granada, Algeciras, Se-
villa, Vigo, Bilbao, San Sebastián

AGENTES OFICIALES

ORIGINALIDAD TERAPEUTICA

FEBRIFUGOL: Elixir. - Único preparado de fórmula racional, moderna y radicalísima para combatir las fiebres tíficas, paratíficas y colibacilares y demás infecciones endodigestivas. Rápida antisepsia interna, sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.

NUTRIR: Extracto de cereales y leguminosas, maltosado, vitamínico, de alto coeficiente nutritivo y fácil digestión. Diferente sabor y aroma en cada frasco.

HALITOL: Antiséptico, desinfectante y profiláctico originalísimo. Purifica, perfuma e inmuniza. El bactericida más nuevo y eficaz. Higiene íntima, optitis, baños, heridas infectadas, etc., etc. Infalible siempre.

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba) España.

¡DOCTOR!... ¿Quiere usted que el alcanfor que ha de inyectar a sus enfermos obre de manera rápida y segura? Pues use siempre el

CANFORETIL B. MARTIN

(Nombre registrado)

(Solución etéreo-oleosa de alcanfor puro del Japón)
En ampollas de 0,10, 0,20, 0,40, 0,50 y un gramo de alcanfor puro

TRATAMIENTO EFICAZ

**REUMATISMO
YODOVISAL**

Salicilato sosa
YODURO potasa

Muestras y literatura:

**D. FENOLLOSA
PAZ, 26**

**ESQUIZOFRENIA
MANGAN - ARSENILO
Cacodilato de man-
ganeso-Cacodilato
de sosa**

VALENCIA

dados, o bien que su Medicina popular es tan eficaz que ha podido reemplazar largo tiempo y con éxito la Medicina científica inexistente.

Es cierto que el problema del folklore médico—para los países balcánicos como para los otros—no podrá resolverse de una sola vez y por unos cuantos hombres, ni incluso por todo un Congreso. No pudiendo reunir la unanimidad, el estudio del folklore exige una acción común y bien sostenida del mayor número posible de hombres de acción, que deberá ser conducida según un plan homogéneo y bien establecido, comenzando por la identificación de las enfermedades, precisando las enfermedades a las cuales el pueblo da diversas denominaciones, y precisando asimismo el diagnóstico científico de los diagnósticos populares.

Establecida ahora esta colaboración o llevando el problema a los debates del Congreso, la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina y el Comité Organizador del Congreso han tenido el mérito de llevar la cuestión por el único camino que puede conducir a una solución, y la etnografía y, sobre todo, la Medicina práctica, no pueden sino estarles reconocida.

Folklore médico de Escocia

POR

JOHN D. COMRIE, M. D. F. R. C. P. EDIN

Delegado del Gobierno de la Gran Bretaña. Miembro del Comité de Honor

RESUMEN

Escocia, que estuvo durante varios siglos en gran parte políticamente separada de Europa, retuvo hasta hace poco tiempo una rica tradición médica. Se ve claramente que parte de su Medicina es la de un pueblo primitivo en las primeras etapas de su civilización. En parte es debida también a la influencia romana, si bien los romanos no consiguieron nunca incluir esta nación en el imperio romano. En parte deriva en la Edad Media de los autores clásicos, ya que en los países altos de Escocia existía desde tiempos anteriores una clase distinguida de médicos que se heredaban unos a otros.

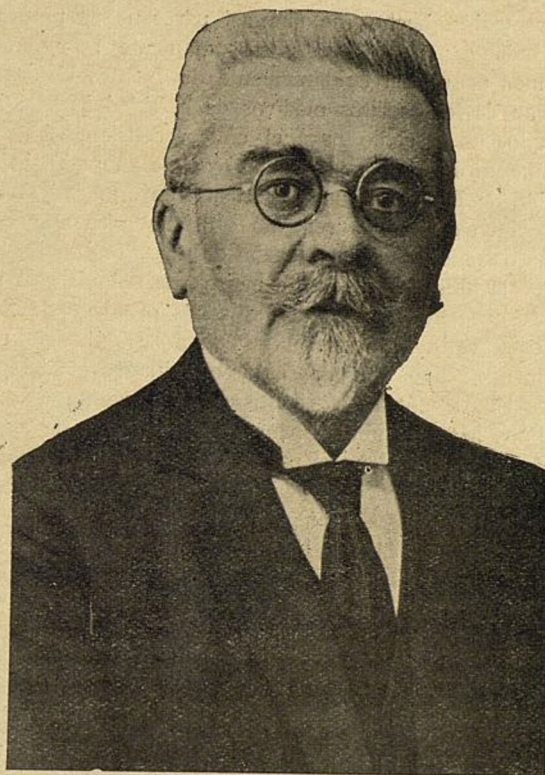
Antes de que la Gran Bretaña fuera conquistada por los romanos, estaba habitada Escocia por una dura raza, los caledonianos o pictas, que vivían entre los densos bosques y pantanos que cubrían la superficie del país. Los romanos no permanecieron mucho tiempo al Norte de la pared entre los ríos Forth y Clyde, pero su Medicina penetró más hacia el Norte todavía, y durante muchos siglos los hombres dedicados a la Medicina en las tribus del Norte recogían todos los veranos las plantas medicinales que habían dejado los romanos detrás de su pared militar.

Cuando, en el siglo XVII (d. J.), se estableció el Cristianismo en Escocia, pasó la Medicina a los monasterios, y todavía se pueden observar las huellas de la influencia directa de la Medicina clásica.

Uno de los principales métodos de curación usados por los antiguos habitantes consistía en bañarse o en beber en pozos que se creían habitados por un espíritu. Cuando llegó el cristianismo encontraron los misioneros esta forma de curación tan arraigada entre el pueblo, que bendecían los pozos y les daban nombres de varios de los primeros santos que habían vivido entre ellos. Hay en Escocia muchos de estos manantiales que toda-

vía llevan nombres de santos y que aún son usados por el pueblo, en algunos casos, con fines curativos. Por ejemplo, en los suburbios de Edimbra existe todavía el pozo de Santa Triduana, así llamado por el nombre de una santa de la antigüedad que se sacó los ojos para escapar a los deseos de un pretendiente inoportuno, y todavía van allí, mil quinientos años después de su muer-

FIGURAS DEL CONGRESO



Doctor JULIO GUIART.

Profesor de Historia de la Medicina en la Facultad de Lyon.

te, los que tienen úlceras en los ojos para llenar botellas en el pozo y llevarse el agua, que usarán como loción para los ojos.

En el centro de Escocia (Glen Lyon) existe una piedra colgante, llamada "La piedra del perro", y de acuerdo con una antigua superstición, van todavía las mujeres al final de su embarazo y se arrastran por debajo de la piedra, y creen que la facilidad o dificultad con que la mujer consigue pasar por debajo de la porción horizontal de la piedra determinará la facilidad o dificultad con que pasará los dolores del parto.

Varias familias escocesas conservan globos de cristal de roca y otras piedras, a las que se atribuía propiedades curativas. La más célebre es el "Lee Penny", que es una pequeña piedra roja montada en cuño de plata, que fué traída de Tierra Santa en el siglo XIII por el cruzado sir Simon Lockhart, y que aparece como talismán en la novela de este nombre de sir Walter Scott. Se utilizaba su encanto bebiendo o bañándose en agua en la que se había sumergido tres veces.

Durante la Edad Media, varias familias médicas, de las cuales los Machbets y los Conachers eran los más célebres, objetaron la tradición médica de los países altos de Escocia, y suministraron como médicos heredi-

tarios a miembros de su familia para las enfermedades de los jefes de las diversas tribus en las cuales estaban divididos los países altos de Escocia. Para usarlas en la práctica, estos médicos hereditarios tradujeron al galo, idioma celta de Escocia, algunos de los antiguos escritores, como Hipócrates, Galeno, y los escritores árabes, como Rhazes y Averroes.

Gran cantidad de los remedios usados por los campesinos escoceses fueron recogidos por Juan Moncrieff de Tippermalloch y publicados en 1712. Algunos de estos remedios, hechos de plantas, parecen ser naturales y saludables; pero otros son sumamente repugnantes. Algunos provienen evidentemente de fuentes clásicas o derivan de los escritos médicos de la Edad Media. Por ejemplo, un remedio para el cólico, consistente en un cocimiento de hoores de seres vivos, se apoya en la autoridad de Rhazes, y para la misma enfermedad atribuyen origen español al remedio consistente en atar a un muslo o comer crudo el corazón de una alondra. La idea de que la bilis de un perrillo negro que todavía está mamando cura la epilepsia de los niños proviene de Scribonius Largus. E invocan la autoridad de Nicolaus para recomendar diamorón mezclado con vinagre y miel para gargarismos contra las úlceras de la garganta.

El Sr. Martín publicó informaciones acerca de los remedios empleados en los países del Norte y en las islas del Oeste de Escocia, después de hacer una excursión por estas remotas regiones, a fines del siglo XVII. Por consideraciones políticas se interrumpieron en gran parte, a partir de esta fecha, las relaciones con países extranjeros a través de la parte Sur, de la parte Norte y de las islas escocesas.

Encontró todavía de uso corriente muchos de los antiguos pozos empleados en curaciones, y así, por ejemplo, acudía gente desde largas distancias al pozo de Loch Siant, de la isla de Skye, para curarse de dolores de cabeza, piedras, tuberculosis, jaqueca, etc. Era costumbre, cuando se aproximaban, dar tres vueltas en su derredor "de iseil", esto es, siguiendo la dirección del sol, beber entonces el agua y dejar antes de marcharse alguna pequeña ofrenda sobre la piedra que lo cubría. Esto era una reliquia de los sacrificios o donaciones hechos primitivamente al espíritu que habitaba el pozo. Cuando el enfermo no podía ir al pozo, se consideraba eficaz enviar algún allegado, el cual, después de haber ejecutado estos actos, llevaba el agua a la casa para que la bebiera el enfermo.

También estaba muy extendido en las islas y en el Continente un antiguo procedimiento empleado como antídoto contra las epidemias que surgían entre hombres o ganado. Consistía en esparcir sobre los hombres o ganado afectos agua hervida en un fuego encendido con el método usado por los hombres primitivos. Con este fin se apagaban todos los fuegos de la parroquia, y 81 hombres casados—este número se creía necesario para conseguir el propósito deseado—tomaban dos planchas de madera, y, en turnos de nueve, frotaban laboriosamente el extremo de una tabla contra la otra, hasta que el calor producía fuego. Cada familia recibía fuego así encendido para hervir agua con él.

También es una práctica antigua, que aparece, sin embargo, en varios escritores de la Edad Media, llevar un ceñidor de piel de foca para curar la ciática. Este mismo remedio se usaba en el Este de Escocia contra la tos ferina.

Una especie de alga marina, llamada "dulce", era empleada en infusión en las fiebres por la acción que producía en la piel e intestinos, o también se aplicaba externamente en forma de cataplasma, contra las inflamaciones. También en forma de cataplasma se empleaba la digital y las ortigas para quitar los dolores que quedaban después de las fiebres.

Cuando era necesario levantar una ampolla se conseguía esto llenando la concha de una lapa con briznas machacadas de "flamula jovis".

Para la tos se consideraba de gran valor una planta llamada "shunnis", y los helechos, llamados lengua dura y cabello de doncella, eran hervidos en cerveza fuerte y bebidos como un remedio contra la tuberculosis. Otro remedio contra la tos eran baños de pies en agua caliente, y frotar después las plantas de los pies con grasa de ciervo.

Para la ictericia había un curioso remedio, consistente en calentar al rojo un par de tenazas y aplicarlas en la espalda, a los dos lados de la décimoprimerá vértebra dorsal.

Para casos graves de dolor abdominal se empleaba una cataplasma caliente de "dulce", y si esto no surtía efecto se daba al enfermo una poción de agua con harina de avena, después de lo cual se le levantaba de los pies durante algún tiempo.

Era muy estimada la grasa obtenida de aves marinas para aplicaciones sobre las heridas, y para madurar los abscesos se aplicaba mantera fresca mezclada con jacobea y calentada sobre una piedra caliente.

Contra la melancolía practicó el herrero de Kilmartin una célebre cura, que fué transmitida con el oficio de padres a hijos durante treinta generaciones. Consistía en lo siguiente: la cabeza del enfermo era colocada sobre el yunque con la cara mirando hacia arriba; tomaba entonces el herrero su pesado martillo con las dos manos y hacía como si fuera a destrozar el cráneo del paciente con un tremendo golpe; pero con gran destreza paraba el golpe del martillo cuando estaba a punto de dar, y, según decían, el terror inspirado al paciente efectuaba siempre su curación.

El folklóre médico en Suiza

POR

ANDRE GUISAN

Médico Profesor de la Escuela de Enfermeras,
Lausania.

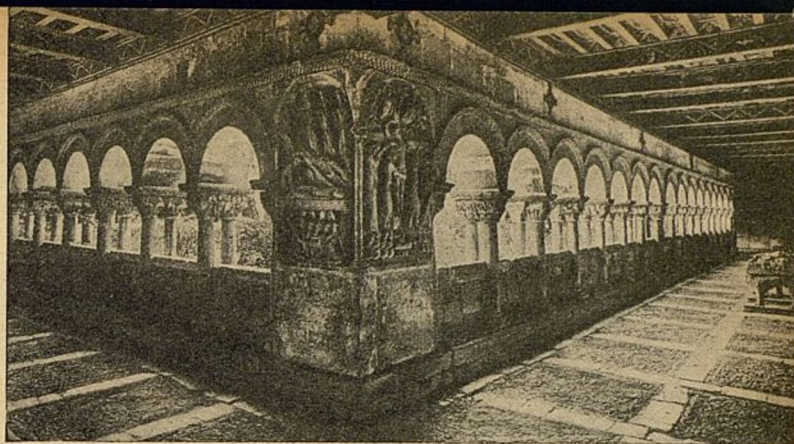
RESUMEN

A pesar del desenvolvimiento de la higiene, las creencias del pueblo en algunos medicamentos, transmitidas por la tradición oral, está lejos de haber desaparecido por completo. Son estos procedimientos extraños, que tan sólo se usan en la actualidad en algunos valles escondidos de nuestra patria.

Las afecciones a las cuales más atañe esta medicina popular son, ante todo, las heridas y llagas; para asegurar su curación recurren a los productos más diversos, desde la tela de araña a la orina, pasando por las cáscaras de las cebollas.

Las hernias, accidente frecuente en hombres sometidos a trabajos de gran rudeza, se curan mediante procedimientos que lindan con la magia.

Excursiones organizadas por el Congreso



SANTO DOMINGO DE SILOS.—Vista, desde un ángulo, del maravilloso claustro románico del Monasterio.



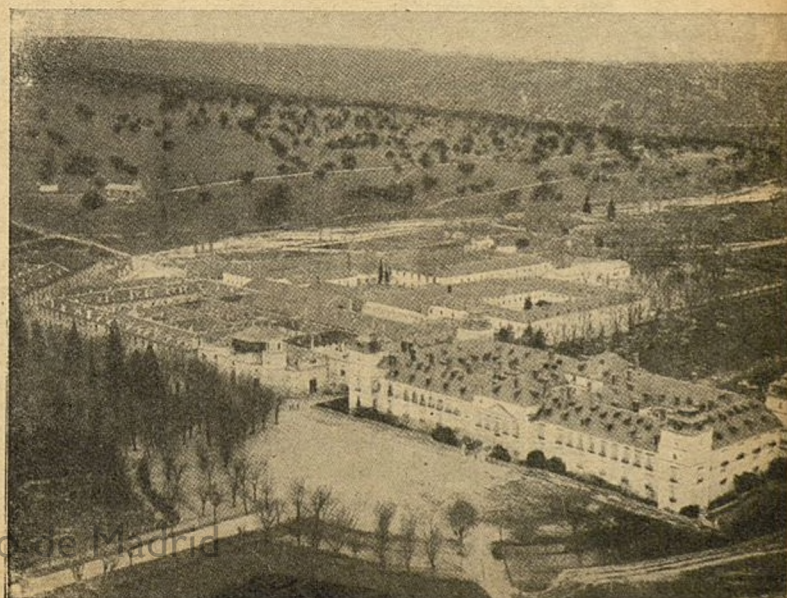
SANTO DOMINGO DE SILOS.—El jardín del ciprés y el claustro románico.



SANTO DOMINGO DE SILOS

EL PARDO

EL PARDO.—Vista general, con el Palacio y sus dependencias, y plaza de honor.



Las verrugas, que se observan de preferencia en los campesinos, también tienen su terapéutica propia.

La sangre humana, el polvo de huesos, las excreciones y secreciones humanas tienen múltiples virtudes, al igual que la piel cortada en tiras, que uno debe llevar encima, ante todo, como preservativo contra un gran número de enfermedades.

Los mismos productos obtenidos de los animales: sangre, grasa, heces, placenta, etc., tienen también sus indicaciones.

El folkllore médico en Filipinas

POR

SIXTO DE LOS ANGELES

Profesor y Jefe del Departamento de Medicina Legal de la Universidad de Filipinas.

RESUMEN

La Memoria consistirá en una exposición comentada e ilustrada de los usos, costumbres, creencias y tradiciones filipinas acerca de la Medicina filipina prehistórica. Por su carácter, naturaleza y alcances, la misma podría ser considerada como una monografía del folkllore médico filipino.

De acuerdo con los procedimientos y altos fines de la ciencia folklórica moderna, la obra, aparte de la presentación de datos folklóricos médicos, previamente seleccionados y depurados de toda mixtificación dudosa e injustificada, hará referencia a otros datos aclaratorios que suministran la Historia, la Arqueología, la Mitología, la Geografía, la Etnografía y la Filología en relación con las Filipinas y los filipinos, en tal forma, que permitan la debida interpretación y valoración de los materiales médicos que la misma ha de tratar.

El método de exposición será cronológico en lo posible, genético y a base de la relación íntima, filosófica y natural existente entre el folkllore médico y la antropología médica. También incluirá una extensa y escogida bibliografía pertinente a las materias citadas y acotadas en la obra.

La Memoria, en su conjunto, sería una contribución científica que aportará nuevos materiales positivos a la magna labor de reconstrucción de la Historia Universal de la Medicina, y serviría a la vez de exponente de la evolución cultural de un pueblo insuficientemente explorado por los investigadores científicos y casi desconocido por una gran mayoría de los antiguos países civilizados del Occidente.

La tradición médica en el Elder Edda

POR EL DOCTOR

I. REICHBORN-KJENNERUD

Médico militar. Delegado del Gobierno de Noruega.

RESUMEN

La fuente más importante de información en relación con la Medicina popular en la antigua Escandinavia es el *Elder Edda*, colección de poemas que se ocupa de héroes, dioses y sabiduría tradicional, y es incomparable en su interés humano y en su poder dramático. Por su lenguaje pertenecen al gran período Viking (800-1000), pero los arqueólogos sostienen que los temas de algunos de los poemas provienen de varios siglos antes. Los cantos

de Eddic, originales de Noruega en su mayor parte, contienen rasgos higiénicos y médicos, derivados de la creencia corriente en demonios y en magia, con una mezcla de la antigua Medicina científica. Este último elemento puede relacionarse con la Inglaterra anglosajona, donde existía ya una literatura médica, basada en la Medicina clásica, hacia el año 900 (d. J.).

Al igual de los griegos, romanos y de otros pueblos de la Antigüedad, tenían los noruegos divinidades encargadas de las curaciones. Su jefe era Oden, de quien se imploraba el don de poder curar. Era médico, mago y maestro de runas y poseedor de los más poderosos remedios conocidos en aquel tiempo. La terapéutica se basaba ampliamente en la demonología, hasta en el reino de la obstetricia, y en el tratamiento de las heridas. Obtenían los remedios de la tierra, hierbas, fuentes medicinales, piedras, de ciertos animales, etc., pero los más potentes eran los runas—símbolos poderosos—y las fórmulas mágicas.

Uno de los poemas de Edda, el *Havamal*, tiene toda una estrofa dedicada a consejos médicos. Puede traducirse libremente: "Cuando bebáis cerveza fuerte, elegid la fuerza de la tierra, pues la tierra ayuda contra la intoxicación por la cerveza; el fuego para la enfermedad; el roble para el tenesmo (disentería), una espiga para sortilegio; uno más viejo contra las riñas caseras; la luna será invocada para el mal de ojos; los gusanos de cebo contra las mordeduras runas para lo malo." La mayor parte de esto se remonta a la clásica Antigüedad. Dioscórides, Plinio y Galeno hablan de la tierra contra las bebidas venenosas.

En uno de sus aforismos habla Hipócrates del fuego como remedio contra la enfermedad, y Dioscórides, de la encina contra la disentería. Como la antigua palabra del norte para tenesmo—*abbini*—corresponde a la anglosajona *ebind* ("gebind"), se puede deducir que el nombre y la enfermedad misma pasaron al Norte desde la Inglaterra anglosajona al principio del período Viking. Un libro anglosajón sobre sanguijuelas, del año 900 (de Jesucristo) aproximadamente, menciona los gusanos de cebo como un remedio contra mordeduras. Este método de curar que era conocido por Dioscórides y Marcelo Empiricus, puede seguirse a través de la Edad Media hasta las más antiguas de nuestras farmacopeas y hasta La Medicina popular de nuestros días.

La Medicina popular en Toscana

POR EL

Dr. GIUSEPPE MICHELE NARDI

Pediatra de Florencia.

RESUMEN

La Toscana, región privilegiada de Italia por sus bellezas naturales, ha prestado en el curso de los siglos y de un modo interrumpido un alto ejemplo de civilización. La vida familiar del pueblo toscano presenta muchos puntos de contacto con la del pueblo etrusco, no sólo por su amor a las fiestas, a los cantos agrestes al son de la flauta, mandolina, violín y trompa, sino también por su facilidad para componer medicamentos y remedios al mal, los cuales han tenido entre las humildes clases del pueblo amplia y duradera aplicación.

La fisonomía moral del pueblo toscano, que se con-

BALNEARIOS ESPAÑOLES

Balneario CALDAS DE OVIEDO

Especializado en la curación de **Reumas - Catarros - Consecuencias gripales**

GRAN HOTEL DEL BALNEARIO

(En el mismo edificio de los baños, estufas, inhalaciones etc.)

Todo confort - Cocina de primer orden a cargo de acreditado jefe de Madrid.

Automóvil del GRAN HOTEL a las estaciones de Oviedo

15 de JUNIO a 30 de SEPTIEMBRE

Aguas Minero-Medicinales de **MARMOLEJO**

Carbónicas, bicarbonatado-sódicas, magnésicas, cálcicas, litínicas muy radioactivas.

De creciente éxito en el tratamiento de enfermos de estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes sacarina, cloro-anemia. Arterioesclerosis, etcétera.

Abierto al público desde 1.º de abril al 30 de noviembre
Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.

GRAN HOTEL BALNEARIO . Todo confort

Venta de agua embotellada en todas las farmacias

Pedidos de botellas e informes al señor Gerente, en

MARMOLEJO (Jaén)

Calle Calvario, 101 - Teléfono 9

Balneario de Carlos III **TRILLO**

Temporada de 1.º de Julio
— a 15 de Septiembre —

Médico-director en propiedad: Excelentísimo señor don
VICTOR M.ª CORTEZ

Nervios. - Reuma. - Escrófula. - Piel
Delicosa estación de verano. - Gran parque y monte

Clima de montaña, 780 metros

Servicio directo desde Madrid en tres horas.

Informes y folletos:

HOTEL LEONES DE ORO, Carmen, 30, Madrid

TERMAS ORION

Santa Coloma de Farnés (GERONA)

AGUAS ACROTHERMAS RADIOACTIVAS
LAS MÁS FLUORURADAS DE EUROPA,
CONTIENEN EMANACIÓN DE TORIUM

ENFERMEDADES NERVIOSAS
AFECCIONES CIRCULATORIAS
REUMATISMOS
PROCESOS QUIRÚRGICOS

Temporada: Del 15 de Mayo al 31 de Octubre

Medina del Campo

(VALLADOLID)

Cloruradosódicas sulfurosas, variedad
yodobromurada 15º

ESCROFULISMO, GINECOPATIAS,
REUMATISMO, ANEMIA, NEUROSIS

♦ ♦

TEMPORADA:

15 de Junio a 15 de Septiembre

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABANÑA

«LA FAVORITA»

PURGANTES ~ DEPURATIVAS ~ ANTIBILIOSAS ~ ANTIHERPETICAS

PROPIETARIOS: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

== MADRID ==

Ayuntamiento de Madrid



MAYOLINA

LAXANTE Y LUBRIFICANTE INTESTINAL, PREPARADO A BASE DE ACEITE DE PARAFINA PURÍSIMO
: : AROMATIZADO Y DE GRAN DENSIDAD : :

EVITA Y CURA EL ESTREÑIMIENTO

Muestras y literatura:

Dr. A. López Ciudad.-Ferraz, 46.-MADRID



SANATORIO NEUROPATICO

Calle de Pablo Iglesias, 52 - CARABANCHEL BAJO (Madrid) - Tel. 116 C.

Director: Dr. GONZALO R. LAFORA

Plaza de la Independencia, 8.—MADRID.—Teléfono 11380

Sanatorio con tres edificios y jardines independientes; uno abierto para enfermos nerviosos y otros dos cerrados para mentales, con separación de ambos sexos.—Tratamientos modernos.—Cuatro médicos; dos internistas.

PIDANSE REGLAMENTOS A LA ADMINISTRACION

DOCTORES:

NO COMPRAD AUTOMOVILES SINO EN

AUTOTODO

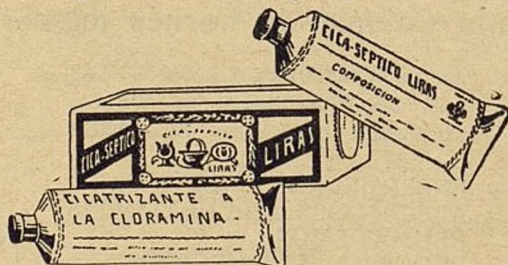
Marqués de Cubas, 12
MADRID - Teléfono 12389



Coches nuevos y de ocasión.
Estado perfecto. Facilidades

CICA-SEPTICO LIRAS

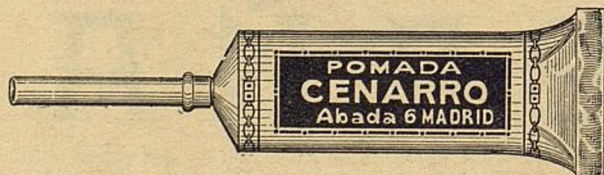
De sorprendentes resultados en quemaduras, grietas de pechos, úlceras atónicas, forúnculos abiertos y en toda clase de heridas. La clase médica los receta, no por su procedencia castellana, sino por su gran resultado.—No se pega el apósito a las heridas.



CICATRIZANTE A LA CLORAMINA

Muy eficaz en casos idénticos y se prefiere Cloramina
En Centros Farmacéuticos y Farmacias surtidas.
Muestras a médicos.—Laboratorios Liras.—(Burgos) Villadiego.

ALMORRANAS



Producto español a base Hamam-virg.* Æsculus hippocast, novocaína, anestésina, etc. Cura Hemorroides internas, externas, sangrantes y padecimientos del recto. Tubo con cánula, 3,60 pesetas; correo, 4,10. De venta en farmacias.

Lanerías y Colchonerías MALDONADO

Casas especializadas en el servicio de
SANATORIOS ◆ PREVENTORIOS
DISPENSARIOS, etc. ◆ ◆ ◆

Leganitos, núm. 27 - Teléfono 13888

Sucursal: Fuencarral, 48-Teléfono 11842

TALLER MECÁNICO de VAREO de colchones
Bola, núm. 12 - MADRID

servó a través de siglos y siglos inalterable, sufrió una profunda transformación cuando la Toscana, en 1861, entró a formar parte del reino de Italia. Una gran parte de su tradición había necesariamente de destruirse. Las relaciones culturales, más frecuentes y necesarias por este motivo con los restantes habitantes de la Península y las luchas por las reivindicaciones sociales, destruyeron cuanto había de característico y tradicional en nuestro pueblo.

Con la instrucción obligatoria y el mejoramiento de la asistencia sanitaria, merced a la obra grandiosa de saneamiento moral e higiénico desarrollada por el Gobierno nacional, la práctica de la medicina popular perdió muchas de sus cualidades. La recopilación de estas prescripciones, que pronto cayeron en desuso, tiene un escaso valor de actualidad; pero, sin embargo, merece ser conocida, ya que entre prácticas mágicas y puramente empíricas se encuentran muchas inspiradas en principios que posteriormente han sido aceptados por la medicina científica. Este recetario popular es el resultado de detenidas investigaciones entre los estratos más humildes del pueblo de todas las provincias que integran la región toscana. Las recetas en él contenidas constituyen el patrimonio terapéutico, transmitido celosamente a través de los siglos por el pueblo toscano, siendo exponente de su profundo y tenaz arraigo las creencias, prejuicios, costumbres y leyendas.

Los albores de la Medicina en Filipinas

POR

J. P. BANTUG, Ph. G., M. D.

Representante de la Universidad de Santo Tomás, Manila.

RESUMEN

En este ensayo se hace un estudio de la Medicina primitiva filipina desde las postrimerías del siglo XVI, no pudiendo remontarnos más allá, o sea antes de la colonización española, en vista de que las materias autóctonas sobre el particular fueron destruidas por los primeros misioneros, en su celo de evangelización. Con todo, mucho y bueno se puede extraer, aunque laboriosamente, de las voluminosas crónicas filipinas, en su mayoría redactadas por religiosos, de la práctica actual de los *curanderos* y de las creencias fantásticas de los místicos nativos.

El trabajo se ha dividido en tres períodos, a saber: primero, el mitológico; segundo, el supersticioso, y tercero, el empírico.

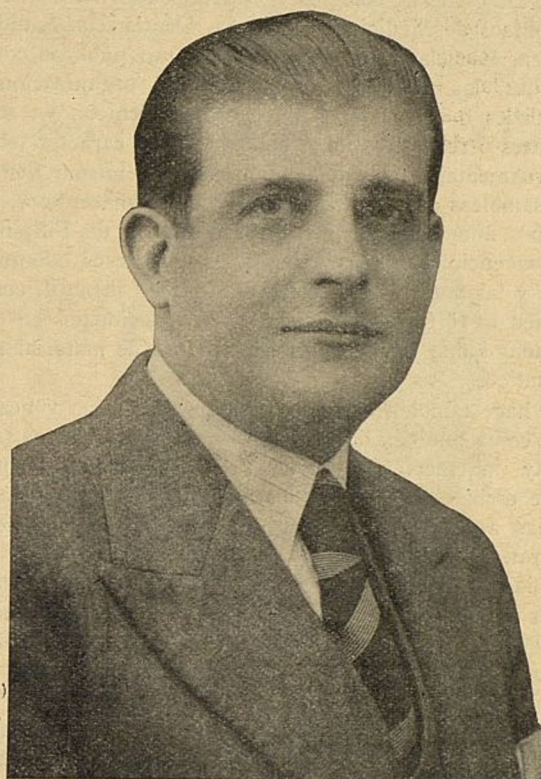
En el período mitológico se hace un estudio más o menos detallado de las creencias de los antiguos filipinos que afectaban a la salud y al bienestar del hombre, mientras que en el período supersticioso se hace relación de algunas prácticas esencialmente supersticiosas que tenían relación con el amor y las enfermedades supuestamente producidas por brujos.

El período empírico data desde los tiempos prehispanos, en que el *curandero* nativo ya poseía un conocimiento general de las propiedades de nuestras plantas medicinales, citando de paso a los varios autores que han contribuido con sus estudios al desarrollo de nuestros actuales conocimientos sobre el particular. En este respecto, merecen especial mención los trabajos del P. Ignacio Mercado, P. Manuel Blanco, P. Pablo Clain, P. Manuel

Santa María, Dr. Pardo de Tavera y Dr. León María Guerrero. Los trabajos de estos dos últimos reflejan los progresos alcanzados hasta el presente.

En este trabajo se citan algunos casos interesantes que guardan relación con la vacunoterapia, la opoterapia, y

FIGURAS DEL CONGRESO



D. JUAN TAMAYO Y FRANCISCO.

Director del Archivo general de Indias en Sevilla.

se citan también ciertas prácticas de cirugía menor que han sido adoptadas de nuevo por la Medicina moderna.

En resumen: el trabajo demuestra que la Medicina primitiva filipina es similar a la de los demás países, tanto antiguas como modernas.

Los progresos de las Ciencias Médicas en Filipinas

(Ilustraciones numismáticas)

POR

J. P. BANTUG, Ph. G., M. D.

De la Oficina de Sanidad, Islas Filipinas, y de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santo Tomás. Miembro asociado de la Sección de Higiene y Medicina Preventiva del Consejo Nacional de Investigación.

RESUMEN

Este es el primer ensayo que se hace sobre la numismática médica filipina. No pretendemos presentar un trabajo muy acabado sobre este asunto. Si bien es verdad que el arte numismático en Filipinas ha recibido un gran empuje con el establecimiento en Manila de una casa de moneda en 1861, es de lamentar, sin embargo, que no se haya aprovechado muchos de los faustos médicos importantes en la historia del país para marcar sus jalones con alguna medalla conmemorativa.

pero, con todo, y teniendo en cuenta que se puede presentar el asunto por medio de placas, timbres, estampillas, distintivos y monedas de la época, fuera de las medallas conmemorativas propiamente dichas, se ha presentado el asunto para dar una idea, la más acabada que se puede hacer, sobre "El progreso de las Ciencias médicas en Filipinas", relatando, aunque brevemente, el desarrollo de las escuelas, colegios y Universidades en donde se dan cursos de Medicina, Farmacia, Dentistería, Sanidad pública, Escuelas para enfermeras, tanto públicas como privadas, las diferentes instituciones, organizaciones, sociedades o asociaciones de carácter técnico, ya sean insulares o federales, como también los de carácter semi-gubernamental o privado, enumerando al mismo tiempo las asambleas regionales de médicos y farmacéuticos, las sesiones anuales de la Asociación Médica de Filipinas, las convenciones farmacéuticas, los Congresos odontológicos y las conferencias sobre mortalidad infantil, como también los diferentes Congresos Internacionales en que Filipinas había tomado parte, basándose de material numismático.

Se hace también relación de las enfermerías y hospitales, como también de los asilos y colonias leprosas.

Hay una sección sobre actividades sanitarias propiamente dichas, como los clubs atléticos, los juegos locales, las actividades de la Philippine Amateur Athletic Federation, como también nuestra participación en las olimpiadas, tanto del lejano Este como de las mundiales.

Las semanas de limpiezas han sido conmemoradas anualmente, y se han ofrecido medallas, como premios, desde el año 1922 al año 1929; las aguas potables de Carriedo; las de Osmeña; la Sociedad Económica de Amigos del país, como también las condecoraciones otorgadas con ocasión de las epidemias de cólera de los años 1820 y 1882, y la de la Beneficencia, que se otorgó a un aviador americano en 1928, por haber transportado en su avión a un ciudadano español de Negros a Manila para que se le pudiese dar el tratamiento quirúrgico debido, cuyo factor *tiempo* era necesario para su éxito.

Se hace mención también de los destacados médicos filipinos que fueron objeto del cincel del artista.

Hay una sección miscelánea que trata de presentar las medallas de buena suerte que se han encontrado en el país, ya de fuentes nativas o extranjeras, como europeos, americanos, chinos, las medallas usadas en conexión con las diferentes enfermedades y durante el parto, como también los diferentes amuletos usados por los *curanderos* y parteras, y cuya especial virtud parece que se debe a la autosugestión.

Prioridad de los médicos de la Armada en la introducción y propagación de la vacuna j Jenneriana en la América española

POR EL

Dr. SALVADOR CLAVIJO Y CLAVIJO
Teniente Coronel Médico de la Armada

RESUMEN

En dos momentos pretéritos independizados los antiguos dominios de España en América se beneficiaron con fruto del descubrimiento cumbre de Jenner.

Uno de ellos ha quedado vinculado al sucedido de la famosa expedición marítimofilantrópica que en tiempos de Carlos IV zarpó de la Península con el propósito deliberado de introducir y propagar la vacuna antivariolosa por todos los extensos virreynatos americanos y demás posesiones comanditarias ultramarinas, que se consideraban huérfanos del inconmensurable adelanto. La posteridad ha hecho buen uso del resultado, nutriéndolo de suficiente conciencia histórica.

Del otro acontecimiento magno, que tuvo la fortuna de desarrollarse con anterioridad al comentado y dentro de los recursos locales de los países coloniales, la historia de la Medicina enmudece, dejándolo falto del registro perpetuo. Una investigación más sosegada sobre los documentos ya conocidos, junto con los inéditos que descansan en los archivos de Indias, de Sevilla, y del Ministerio de Marina, de Madrid, preferentemente, adelantan el convencimiento demostrable de que la vacuna fué introducida en las principales ciudades de la América española antes de que llegase a puerto y ventura la transportada desde España. También se patentiza la forma y providencia que se agenciaron los residentes en la América española para obtenerla y difundirla en lugares de tanta monta vital como Puerto Rico, Habana, Veracruz, Méjico (capital), Cartagena de Indias, Santa Marta, Lima, La Serena, Buenos Aires y Montevideo, correspondiendo este progreso científico (salvo en la primera y dos últimas ciudades) a la organización sanitaria de la Marina de guerra en aguas residenciales de los dominios. Fueron los médicos de la Armada, en apostaderos y buques, el instrumento ejecutivo de este primario movimiento regenerador, que llevaba la anuencia y participación personal de los virreyes y demás autoridades constituidas.

Esta campaña purificadora, que en orden cronológico le corresponde la supremacía de la iniciativa y originalidad actuante, es traída a estudio en un conato de reivindicación, justicia y evidencia históricas, aspirando a ocupar un lugar en la página incompleta que en los anales de la Medicina española se dedica a la implantación de la vacuna en América. A la postre, se fija un nuevo valor de España en pro de las hoy Repúblicas americanas autónomas, ejercido en protección de beneficencia integral para desterrar el morbo de la viruela, lastre epidémico que en contubernio con siglos, por tantos motivos emocionales, fatigó la vitalidad y lozanía de los inmensos territorios de castellanidad cumplida.

Origen y vicisitudes de los hospitales y hospitalillos navales en España y países de abolengo patrio de América, Asia y Africa

POR

SALVADOR CLAVIJO Y CLAVIJO
Teniente Coronel Médico de la Armada

RESUMEN

Esta investigación histórica tiende al redescubrimiento del mecanismo hospitalario naval habido en el tiempo y en el espacio geográfico.

Abarca desde su ovogonio, enclavado junto al primer internadero español de galeras del Puerto de Santa Ma-

ría (bahía gaditana), brotado entre el resurgimiento de escuadras de leyenda, cofradías de mareantes y religiones hospitalarias, hasta el respirar agazapado y temblón del siglo XIX, por el que asoma el patrón-guía hacia el presente moderno, que no cuenta en este trabajo. Un siglo de clueta nosocomial (el XVI) y dos más, subsiguientes de desperezo y realidad cumplida, son cribados por este tamiz histórico retrospectivo, que alinea una galería de hospitales ceñidos a los propósitos y necesidades imperantes, grandes o chicos, afortunados o desvalidos, pero todos con vida funcional, en las diferentes latitudes de los países de casticismo nacionalizado, bien sea mirando hacia afuera, al proceloso imperio colonial de la España que fué, o tras la lente ahincada por los departamentos marítimos en confín peninsular.

La clave del proceso del hospital del mar se cultiva, siguiendo las fases superpuestas y logradas (de fundación, crecimiento, apresto y mutaciones ocurridas hacia un seguro de madurez o hacia la involución decadente o el acabamiento de raíz), allí donde levantó su planta y se escuchó su conseja de utilidades. Una enumeración escueta los señala en las bahías de Cádiz, Cartagena y El Ferrol; en América, con su colorido de interinidad en espera de la emancipación colonial, que los acaba apenas nacidos, alientan en La Habana, Lima, Buenos Aires, y con menos prestancia en otros puntos de recalada oficial (Veracruz, Cartagena de Indias, Porto Belo); no falta la matización de los pertenecientes al archipiélago filipino (Manila y Cavite) y el de la menuda estación africana de Fernando Poo.

Todos descansan en el documento fidedigno, recogido en los archivos pletóricos de especifismo marinerio (de Simancas y en los repartidos e inconexos entre sí por los núcleos navales y Madrid, que esperan un lumínar más acorde con sus privilegiados tesoros) y en la fotografía, cancelada en orientación rápida y argumento consistente, que la hacemos bordear el texto escrito, como légamo de seguras sugerencias, para la reactivación de nuestro pasado sanitario naval en uno de sus aspectos más destacados y educadores.

Willem Piso, médico de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en Brasil (1636-1644)

POR EL

Dr. M. A. VAN ANDEL
Delegado del Gobierno de Holanda.
Gorinchem (Países Bajos)

RESUMEN

El estudio del apogeo y decadencia de la colonia holandesa en el Brasil durante la primera mitad del siglo XVII constituye un capítulo casi olvidado, pero notable por muchos conceptos, de la historia de nuestra expansión colonial. Aunque las huellas de nuestra intromisión en un país de América tropical están casi borradas, no obstante, debemos a la curiosidad, actividad y erudición de uno de nuestros colegas una Memoria de aquel período, cuyo valor sobrepasa los límites de nuestra historia colonial nacional. Poco tiempo después de la llegada de Maurits van Nassau, primer gobernador de las posesiones brasileñas, la Compañía de las Indias

Occidentales asignó al Dr. Willem Piso el cargo de médico general y jefe sanitario en la nueva colonia, lo que prestó a éste la oportunidad de hacer un estudio extenso de la Historia Natural y condiciones sanitarias de un país muy imperfectamente conocido, pues aunque sobre este extremo había nociones diseminadas en las obras de Monardes, Jean de Léry, Jos, Acosta, Clusius, Dodonaeus, J. de Laet, etc., el explorar la superabundante riqueza de una naturaleza exuberante prometía aún magnífica cosecha a quien se aventurara a penetrar sus secretos.

FIGURAS DEL CONGRESO



Profesor FRANCISCO OLIVER.
Secretario general del X Congreso Internacional de Historia de la Medicina.

El folio *Histotia Naturalis Brasiliae*, publicado cuatro años después de la vuelta de Piso a Holanda, da fe de que no perdió el tiempo. Dicho volumen, compuesto con la ayuda del naturalista alemán Georg Marcgrav, empieza con un extenso capítulo sobre el clima, suelo y condiciones naturales del Brasil, y lleva un título clásico: *De aere, aquis et locis*. Siguen varios otros sobre enfermedades más frecuentes, su origen y tratamiento, completados con el resultado de sus deducciones, y un compendio de animales y hierbas venenosas. Se concluye con una enumeración detallada de los representantes principales del reino vegetal y animal, ilustrada por una serie de grabados del natural. El principal mérito de este compendio de Medicina tropical consiste en una amplia descripción de los maravillosos efectos de la *radix ipécacuanha* en la disentería, lo que acredita a Piso de ser uno de los primeros que introdujeron esta *salufera radix* en la Medicina europea.

La circunstancia de que el fracaso de nuestra colonización brasileña frustrara la continuidad de la obra em-

pezada por Piso no le quita el mérito de ser autor de un trabajo clásico sobre Medicina tropical. La segunda edición de su tratado, en el que también se incluye el de su contemporáneo el Dr. Cornelis Bontius, médico de la Compañía de Indias Orientales, titulado *De Medicina Indorum*, puede considerarse como testimonio honroso de la contribución de los Países Bajos a la Ciencia en Medicina e Higiene tropical.

La Medicina en Perú y Chile antes de la conquista

POR

GIUSEPPE MAZZINI

Imola (Bologna).

RESUMEN

Los conocimientos de medicina y arte sanitario, tanto entre los incas del Perú como entre los aborígenes de Chile (araucanos o mapuches), se encontraban antes de la conquista española en el más completo empirismo, mezclándose la obscura magia con los más ridículos encantamientos. Sacerdotes o magos, con mejor o peor fe, habían retenido, y eran los únicos depositarios, de esta ciencia asaz primitiva, basada sobre vagas concepciones animistas.

El médico inca (*jampecc en quechua*) era buen conocedor de las virtudes medicamentosas de muchas plantas y raíces. A pesar de sus ligeras nociones anatómicas sabía componer fracturas y reducir luxaciones. Deformaba la cabeza de los recién nacidos, reducía las de los difuntos y de los enemigos para emplearlas como trofeo o como recuerdo; recurría igualmente a la trepanación de cráneo en caso de traumatismo o herida, y distinguía los signos principales de las enfermedades endémicas más frecuentes, como la verruga y la uta.

Sin embargo, tanto entre los indios del Perú como entre los de Chile, todo mal físico era atribuido al maleficio de algún enemigo o a la acción de espíritus contrarios. Entre una y otra región existen sorprendentes concordancias, tanto de ideas y creencias como de ritos y prácticas de magia.

Se empleaban, conjuntamente, con bálsamos, jugos, baños y masajes, manipulaciones de prestidigitación o de ventriloquía, y *succiones* del mal, efectuadas por el médico sobre el cuerpo del enfermo.

Entre los araucanos de Chile tenía una particular importancia la figura de la "machi". Se trataba de una médica, maga y adivina, que llegaba a esta categoría después de un largo período de preparación e iniciación, pudiendo desde entonces dedicarse al libre ejercicio de la Medicina, en el cual, al lado de remedios terapéuticos de buenos y seguros resultados, empleaba el engaño y la magia.

La actividad de esta "machi" se desarrollaba rodeada de las más extrañas ceremonias, denominadas "machitun", en las cuales, y en presencia de los amigos y familiares del enfermo, efectuaba los más extraños exorcismos, a los cuales, después de tantos siglos, aún siguen siendo en extremo aficionados los últimos representantes de esta raza araucana, cuando quieren librarse de un mal o de los efectos de algún imaginario maleficio.

Aportación de los españoles a la Historia de la Pediatría

POR EL

Prof. Dr. ANDRÉS MARTÍNEZ VARGAS

Académico.—Barcelona.

RESUMEN

Desde el siglo XIII, en que en España se instituyó de una forma positiva la Protección a la Infancia, sobre todo en Zaragoza y Valencia, con el Padre de Huérfanos, las obras y libros españoles representan un importante caudal en la Historia de la Medicina, en su rama especial, la Pediatría. El Estatuto de 1557 y de 1628, promulgados en Zaragoza, castigaba a los reincidentes en la perversión de los niños, llegando a la negación de la patria potestad y a la expulsión del Reino de Aragón; San José de Calasanz, en 1597, antes que Pestalozzi, redimió a los niños de la ignorancia; Ponce de León, en 1580, creó la enseñanza de los sordomudos, rectificando a Aristóteles; Juan Pablo Bonet, en 1620, publicó el arte de enseñar a los mudos, antes que el abate L'Epée; Carlos IV, en 1754, con su Pragmática, protegió a los expósitos; a fines del siglo XIX, Andrés Manjon fundó en Granada las Escuelas al aire libre, y se crearon las "Escuelas de Madres"; en Zaragoza, unas damas llamadas "Hadas madrinas" redimieron a los expósitos de un nombre infamante, inclusero, y les daban el suyo, algunos aristocráticos; en 1870 se creó en Madrid la primera Creche para los Hijos de las Lavanderas, y en 1900 promulgó la ley sobre el trabajo de la mujer encinta; en Barcelona, además de crear la "Escuela de Madres" en 1892, se dieron desde 1903 cursillos de Maternología en las escuelas de niñas y en la Normal de Maestras, etc., siguiendo muy de cerca el progreso de todas las innovaciones en materia de protección al niño y a la madre.

En el orden científico se destacan los trabajos de los españoles, con prioridad a los extranjeros, en las afecciones infecciosas y otras.

Antiguas medidas de cuarentena en Noruega (Basado en investigaciones en archivos)

POR LA

Doctora GUDRUN NATRUD

De Oslo (Noruega).

RESUMEN

Las más antiguas leyes provinciales de Noruega, que se creen datar del año 930, contienen instrucciones de Sanidad concernientes a la lepra, las cuales fueron tomadas en una codificación de leyes en 1274. Una ley municipal dada en 1444 por Copenhague, pero debida a la unión de tres reinos del Norte, aplicada a las ciudades noruegas.

Durante la unión de Noruega y Dinamarca (1537-1814), se dieron en común órdenes sanitarias, teniendo en cuenta especialmente las circunstancias locales.

La cuarentena, comprendida como la observación durante cuarenta días de las personas y bienes, existe en Noruega desde unas leyes sobre peste en 1643, que requiere una cuarentena forzada para los fugitivos de paí-

**LEUCOPENIAS
GRAVES
●
ANGINA
AGRANU-
LOCITÓSICA**



MIELOSANIL

(NOMBRE REGISTRADO)
ANTES MIELOSAN
FABRICACION NACIONAL

COMPOSICION: Contiene los nucleótidos del tipo pentosa en forma hidrosoluble y absolutamente exentos de proteínas.

ACCION: El Mielosanil actuando sobre la medula ósea produce hiperleucocitosis, favoreciendo así la defensa del organismo contra las infecciones agudas y corrigiendo los síndromes aleucémicos

POSOLOGIA: Exclusivamente por vía intramuscular y bajo prescripción facultativa.

FORMA DE VENTA:

Caja de 5 ampollas de 10 c. c.
Caja de 2 ampollas de 10 c. c.



MONOTION

Tiosulfato sódico anhidro obtenido por procedimiento original ♦ Empleo por vía intramuscular o intravenosa

DOSIS: 1.^a 0,05 — 2.^a 0,15 — 3.^a 0,30 — 4.^a 0,45 — 5.^a 0,60 gramos.

HAPTINOGENOS

“M E N D E Z”

NEUMO

Cultivo de neumococos y variedades de ESTREPTOCOCOS,
GRIPE — NEUMONIA — PLEURESIA FIBRINOSA
ANGINAS CATARRALES — OTITIS — ERISIPELA.

GONO

Blenorragia. Metritis. Pelviperitonitis. Artritis
Orquitis. Cistitis. Prostatitis.

ECZEMA

Curativo del Eczema agudo y crónico.

ESTAFILO

ANTIPIOGENO.—Anginas. Acné. Forunculosis.
Antrax. Abscesos e infecciones a estáfilo.

Teoría de la inmunidad y todos los trabajos científicos publicados se remiten a los Sres. Médicos que lo soliciten a **M. MARTIN YAÑEZ.-Apartado 384.-Madrid.**

Laboratorios biológicos Doctor Julio Méndez.-Buenos Aires.

Ayuntamiento de Madrid

LABORATORIO FARMACEUTICO

PONS, MORENO Y C.^A

DIRECTOR D. BERNARDO MORALES

BURJASOT VALENCIA
(ESPAÑA)

Jarabe Bebé

Tos ferina de los niños. Tos crónica y rebelde de los adultos. Infalible e inofensivo.

Agentes exclusivos, J. URIACH Y C.^A, S. A.—Barcelona.

Tetradinamo

(ELIXIR E INYECTABLE)

Medicación dinamófora y regeneradora de los estados consuntivos. A base de fósforo, arrhenal, nucleinato de sosa y esticnina.

Septicemiol

(INYECTABLE)

Insustituible en la terapéutica de las enfermedades infecciosas. Estimulante general de las defensas orgánicas a base de coleslerina, gomenol, alcanfor y esticnina.

Eusistolina

(SOLUCION E INYECTABLE)

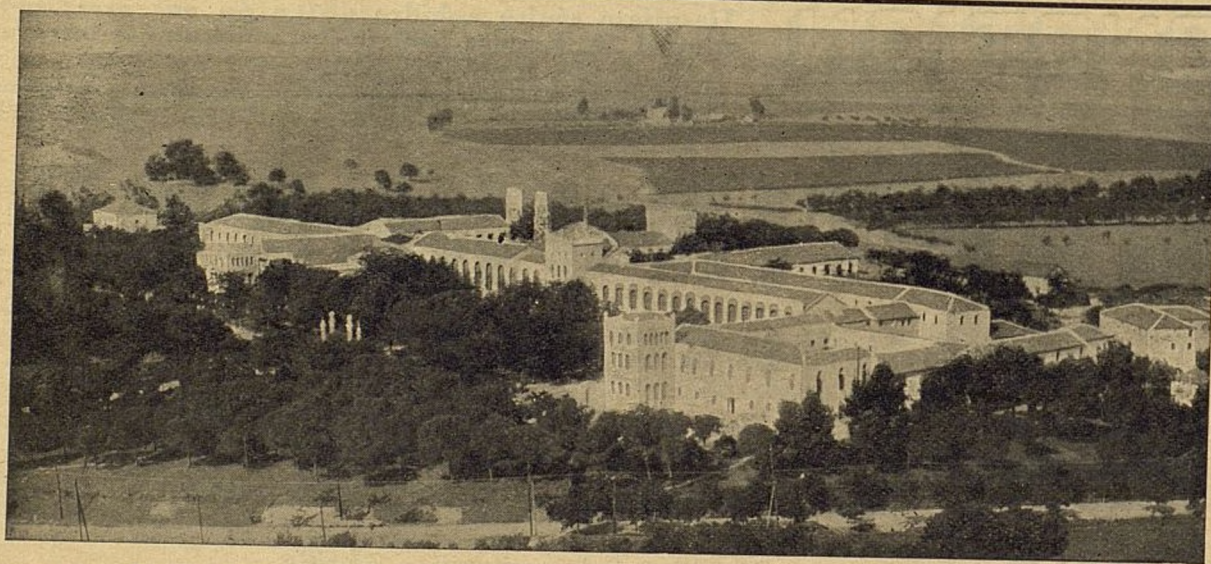
Preparado cardio-tónico y diurético a base de tinturas alcohólicas decoloradas y valoradas de digital, estrofantus y escila.

Mutasán

(INYECTABLE)

Tratamiento bismútico de las espiroquitososis en todas sus formas y manifestaciones. Perfectamente tolerable.

AL PEDIR MUESTRAS INDÍQUESE ESTA REVISTA Y ESTACIÓN DEL FERROCARRIL



SANATORIO PSIQUIATRICO ESQUERDO

FUNDADO EN 1877

PARA AMBOS SEXOS, CON SEPARACIÓN ABSOLUTA

Cuatro jardines exteriores e independientes con vistas al campo. Rodeado de pinar y terrenos propios en extensión de 300 hectáreas, con dos granjas de labor, varias huertas y hoteles independientes.

TRATAMIENTOS MODERNOS ♦ CUATRO MÉDICOS INTERNOS

Director: JAIME ESQUERDO SAEZ

INFORMES.-MADRID. . . { Alfonso XI, 7
Teléfono 16962

SANATORIO... { Carabanchel Alto
Teléfono 20

ses contagiosos, cuando no eran rechazados de nuevo al otro lado de las fronteras.

La cuarentena no se aplicaba todavía a los barcos, ni estaba vigilada todavía la costa noruega con sus numerosos desembarcaderos no habitados. La asolación por la peste en 1660 dió origen a la cuarentena de barcos, sin que fuera esto todavía una medida forzosa. Esta restricción se continuó en términos vagos, inspirados quizá en el espíritu de mercantilismo tanto como por consideraciones a los asuntos políticos entre Inglaterra y Noruega, ya que fué en 1665, cuando un Real decreto contra los barcos ingleses ordenó que "tenían que ser tratados con toda cortesía así que no tuvieran ningún motivo de queja". Un Reglamento fijo de cuarentena, que exige certificados de salud, y Comisiones de cuarentena (no permanentes), datan de 1681.

En los años de después de la peste, hacia 1709, apareció una nueva ley de cuarentenas. En 1710 se erigió en Noruega la primera estación de cuarentenas (en Sandesund, cerca de Faerder), seguida de otras, basadas en principios modernos.

En 1720 la peste de Oriente ataca con furor los puertos bálticos. Francia e Inglaterra, con peligro constante para Noruega, que está obligada, por su comercio de madera y de trigo, a visitar puertos infectados. Con este motivo se dieron restricciones.

En 1721, el rey de Francia Luis XV, con el regente duque de Orleáns y el Consejo, tuvieron la iniciativa de unificar las leyes de cuarentena, para evitar inconvenientes, debidos a la confusión entre las diferentes restricciones de cuarentena que existían, tanto entre los mismos puertos de Francia como en otros países. Este "Reglamento general", con su principio más importante de "obtener seguridad sin dificultar el comercio", fué adaptado por otros países. El Reglamento, traducido e impreso, fué distribuido por las ciudades marítimas de Noruega unas seis semanas más tarde. Posteriores edictos sobre cuarentena demuestran que tenían por canon el "Reglamento general" francés.

Acerca del Herbario "Pseudo-Apulei"

POR EL

Dr. F. W. T. HUNGER
De Voorschoten (Holanda).

RESUMEN

Del afamado herbario *Seudo-Apulei* nos quedan en la actualidad una serie de manuscritos latinos que fueron redactados entre los siglos VI al XV. También nos quedan algunas traducciones al inglés antiguo, que debieron hacerse en los siglos XI y XII, y que se reputan como una de las muestras más hermosas de la literatura anglosajona.

Se imprimió el herbario *Seudo-Apulei* en 1481, y esta edición impresa se hizo en Roma, en la imprenta de *Joh. Phil. de Lignamine*. Este incunable es hoy día uno de los libros de botánica más raros y estimados.

En el año 1927 se ha investigado cuál fué el manuscrito que utilizó de *Lignamine* para publicar su edición príncipe de esta obra. Dos soluciones se ofrecieron al mismo tiempo a este tema, y no independientes una de otra, sino más bien fruto de un estudio y reflexión común y de conjunto. La conclusión a que llegaron de común

acuerdo, por una parte, E. Howald y H. E. Sigerist, y por otra, Ch. Singer, fué la siguiente: la de haber existido un manuscrito cuyo original no aparece hoy día, y que coincidiría por completo con los dos manuscritos del fin del siglo XV, que actualmente se guardan en el Museo Británico con las cifras Add. núm., 17.063, y Add., número 21.115.

Creo que esta opinión es errónea. A mi modo de ver, de *Lignamine* utilizó para su edición príncipe el Codex Casinensis, número 97, que procede del siglo IX, y cuyo manuscrito original se conserva hoy en la Biblioteca del Convento in Monte Cassino. Para dar la prueba más fácilmente convincente, he reproducido a doble columna el Codex Casinensis número 97 y la edición príncipe 1481, cuyo facsímil aparecerá, según creo, para el X Congreso Internacional de Historia de la Medicina. Los argumentos para defender mi punto de vista aparecen con toda amplitud en dicha obra.

La Medicina en la Universidad de Salamanca

Lo que se sabe y lo que se puede suponer de sus orígenes y período floreciente y de su decadencia. Cuestiones que plantea este interesante problema histórico.

POR EL

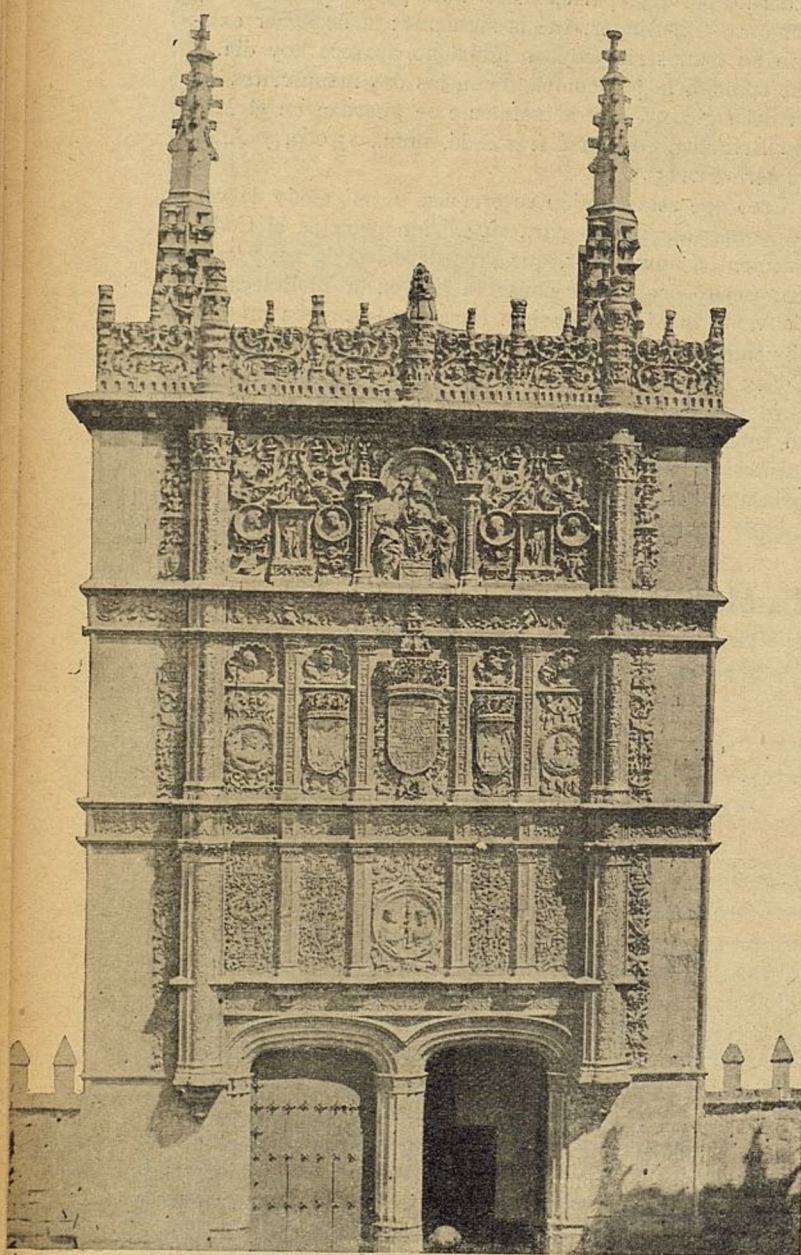
Prof. CASTO PRIETO CARRASCO
De la Facultad de Medicina de Salamanca. Representante oficial.

RESUMEN

Es casi seguro que las enseñanzas de la Medicina existieron en el estudio salmantino desde su fundación (1200 a 1220), y muy probable que ya había, cuando el estudio tuvo su congración oficial en tiempos de Alfonso IX de León, escuelas rudimentarias que sirvieron de base a la creación real, lo mismo que ésta motivó los favores del omnipotente pontificado de Roma.

Y si bien los estudios primitivos parece que fueron principalmente sobre el derecho eclesiástico, en el que había de brillar como la primera del orbe la Universidad de Salamanca, no es tampoco absurdo suponer que la influencia árabe y judía sobre la España cristiana del siglo XII cuajara en Salamanca en el estudio de algunas ciencias, y entre ellas, la Medicina. Desde luego, las dos corrientes exteriores de cultura que llegaron entonces a la Península se dejaron sentir en Salamanca, tanto la corriente del norte, europea, aportada por la casa de Borgoña, como la meridional y oriental, árabe, venida de la proximidad de los focos de Córdoba y Toledo. La llegada de los Borgoña y de los monjes de Cluny (1080, según Masdeu) proporciona a Salamanca su repoblador y gobernador, el conde Raimundo, y su obispo. D. Hierónimo, el amigo del Cid (1100-1120), y los hermanos Willelmo y Randulfo; posteriormente gobierna la ciudad la muy sesuda duenna doña Berenguela, segunda mujer del rey fundador del estudio, y ambos bisnietos del borgoñés.

La influencia arábica es también afirmada por los historiadores, y el más antiguo cronista de la Universidad que se conoce, el maestro Pedro Chacón, dice, hablando de los médicos de Salamanca, que por el mucho trato que tenían con los moros sabían la lengua arábica, y de ellos habían aprendido parte de la Medicina, trasladando en latín a Avicena y los demás libros.



SALAMANCA.—Puerta principal de la Universidad.

Tales son las raíces, mal conocidas por mal estudiadas, de la enseñanza médica en Salamanca, cuya amplitud y desarrollo se deduce bien de los documentos de su archivo y biblioteca (procesos de cátedras, libros de claustros y cuentas y visitas, etc.) y, sobre todo, de los numerosos manuscritos, algunos tan notables como el código griego, quizá del siglo XIII, que transcribe los siete libros de *Re medica*, de Pablo Egina, alguno más en lengua griega y otros en latín y romance, que son valioso material de investigación histórica.

En los siglos XVII y XVIII la Medicina, como toda la cultura hispánica, decae; coincidiendo con esta decadencia ocurren otros sucesos, que no se acierta a discernir si son causa o efecto de ella. El análisis y juicio crítico de esos acontecimientos constituyen un atrayente problema de la historia de la civilización española.

Salamanca, 23 mayo 1935.

JOSE FLORES

Aportación al estudio de la Medicina centroamericana en la época de la dominación española

POR

RODOLFO BARON CASTRO
y JOSE ESCALON

SUMARIO

- I. Organización de los estudios de Medicina en la Universidad de San Carlos Borromeo, de Guatemala.
- II. Noticias biográficas de D. José Flores.
- III. Trabajos científicos de D. José Flores.
- IV. La difusión del sistema terapéutico de Flores en la Europa del siglo XVIII.
- V. Bibliografía.

RESUMEN

La Universidad de San Carlos Borromeo, de Guatemala, constituye hasta bien avanzado el siglo XIX el centro de la cultura en Centroamérica. Al fundarla, en la segunda mitad del siglo XVI, infúndesele idéntico espíritu del que alienta en los claustros universitarios españoles. Producto de la tradición cultural forjada por aquel impulso creador es el eminente José Flores, fundador de la ciencia médica centroamericana.

"El nombre de este insigne literato—escribe Beristain—será ilustre en los fastos de la humanidad por el celo y aplicación con que ha propagado en muchos discípulos la buena Medicina, por los viajes que ha hecho para adelantar la Botánica y por las tres estatuas o modelos que ha trabajado, y se conservan, para pública enseñanza de la Anatomía, en la Universidad de Guatemala."

La inquietud espiritual del insigne hijo de Ciudad Real de Chiapas le lleva a observar con criterio científico los usos medicinales conservados entre los indios a través de los siglos.

De tal modo, estudia y analiza el procedimiento empleado por los nativos de Amatlán para la cura de determinadas enfermedades venéreas, llegando, tras las indispensables experiencias, al convencimiento de la bondad del sistema, que desde entonces divulga en uno de sus libros, que consigue gran boga en los medios científicos de su tiempo.

El método curativo de los indios de Amatlán, consistente en el empleo por vía digestiva de trozos de lagartija, obtiene tal aceptación, que de la obra de Flores, publicada por primera vez en Guatemala alrededor de 1780 se hace una edición en Méjico en 1782, otra en Madrid el mismo año y otra en Cádiz en el siguiente.

En Italia redáctase un compendio, impreso en Turín en 1784, conteniendo interesantes adiciones que explican las experiencias hechas en Europa. Esta glosa, vertida al francés, publícase en París en 1798.

En este aspecto, la personalidad de D. José Flores simboliza la comprensión profunda de las cosas indígenas de América, peculiar de las instituciones españolas establecidas en el Nuevo Mundo.

Madrid, 30 de mayo de 1935.

SÚMESE USTED
A ESTE ACONTECIMIENTO CULTURAL
EL
**X Congreso Internacional
de Historia de la Medicina**

desarrollará una labor científica de la que es pálida muestra la somera información de este número de **EL SIGLO MEDICO**, obligadamente limitada.

Las ponencias y comunicaciones rivalizan en interés y notoriedad dentro de su crecido número.

Una exposición de obras, retratos, documentos y material históricomédico se está instalando en las galerías del Palacio del Senado.

Conferencias y publicaciones * Excursiones artísticas * Concierto de la Orquesta filarmónica, que dirige el maestro Pérez Casas * Un bello día en Toledo.

¡Toda una organización en pro del mayor éxito de la Patria!

¡NO DEJE USTED DE INSCRIBIRSE!

Pida detalles a la Secretaría general del **X CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA**, Arrieta, 12, Madrid.

AGUAS MINERALES VICHY-ETAT

Vichy-Hôpital Estómago y dermatosis prandial.

Vichy-Célestins Vías urinarias. Artrismo.

Vichy-Grande-Grille Hígado

SAL
VICHY-ETAT

para preparar en casa un
agua alcalina digestiva.

Se expende en cajas
de 12, 25 y 50 paquetes

Comprimidos Vichy - Etat

la mejor solución alcalinogaseosa

Pastillas Vichy-Etat

para todas las afecciones gástricas

Vichy-Capital termal Temporada abril a octubre
Afecciones del hígado y del estómago. Enfermedades de la nutrición.

Indicaciones del FORCEPS
y técnica operatoria del mismo

Por el Dr. A. PONS

4 PESETAS EJEMPLAR

PEDIDOS AL APARTADO 121-MADRID

BANCO GERMÁNICO

DE LA AMÉRICA DEL SUR, S. A.

MADRID. CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 26
APARTADO 380

Visitad la bella Alemania, utilizando

REGISTERMARK

que vendemos con descuento considerable sobre la cotización
normal. Pidan informes y cheques que son pagaderos en todas
las sucursales del DRESNER BANK, de Berlín
y de la DEUTSCHEN VERKEHRS KREDITBANK.

Para las OPOSICIONES a MEDICOS FORENSES
le es necesario...

Pagar los derechos de oposición.

Presentar documentación.

Obtener programa y las contestaciones más modernas al Programa
vigente.

Y todas aquellas particularidades personales que le interesan
grandemente, que le agobian por no estar en Madrid o por sus
muchos quehaceres.

No se apure y confíe la obtención de lo que necesite a D. MANUEL
BLAQUEZ, encargado de la Sección de Consultas y Servicios
anejos de EL SIGLO MEDICO.

Los libros que necesite se le remitirán sin ningún gasto, de
cualquier clase que sean.

Ayuntamiento de Madrid

